



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO
DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS
MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

**GLOBALIZACIÓN, CACIQUES, ESTADO Y ORGANIZACIÓN
EN CUETZALAN, PUEBLA, MÉXICO**

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE:



MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

PRESENTA:

ABEL FRAGOSO CHÁVEZ



Chapingo, Estado de México, Junio de 2000

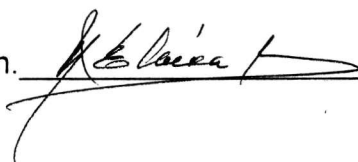
933981

**GLOBALIZACIÓN, CACIQUES, ESTADO Y ORGANIZACIÓN EN CUETZALAN,
PUEBLA, MÉXICO**

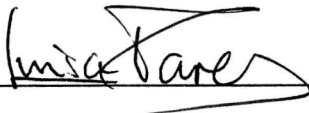
Tesis realizada por **Abel Fragoso Chávez** bajo la dirección del Comité Asesor indicado,
aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

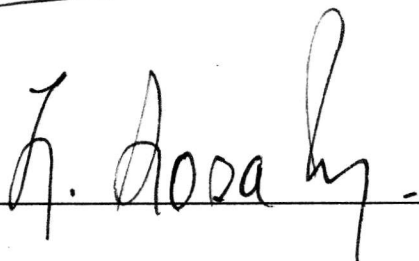
DIRECTOR: Dra. Eloísa Valdivia Carreón.



ASESOR: Dra. Luisa Paré Q.

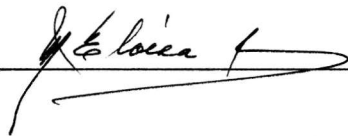


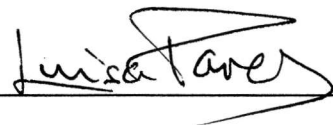
ASESOR: M. C. Lucino Sosa Maldonado

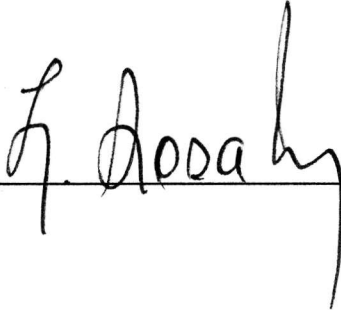


**GLOBALIZACIÓN, CACIQUES, ESTADO Y ORGANIZACIÓN EN CUETZALAN,
PUEBLA, MÉXICO**

El jurado que revisó y aprobó el examen de grado de **Abel Fragoso Chávez** autor de la presente tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional estuvo constituido por:

PRESIDENTE: Dra. Eloísa Valdivia Carreón 

ASESOR: Dra. Luisa Paré Q. 

ASESOR: M. C. Lucino Sosa Maldonado 

DEDICATORIAS

A MI MADRE POR SER SIMPLEMENTE ELLA.

A MI PADRE, PORQUE ÉL ME ENSEÑÓ A AMAR Y SERVIR AL PRÓJIMO

A ROCIO, MARÍA Y ABELITO, PUESTO QUE ELLOS LE HAN DADO UN NUEVO SIGNIFICADO A MI VIDA

A LOS COMPAÑEROS DE TEYAHUALA Y DE LAS COMUNIDADES DE CUETZALAN PUES ME HAN ENSEÑADO A NO RENDIRME Y SONREIR A PESAR DE TODO

AGRADECIMIENTOS

A la coordinación de Estudios de Posgrado de la Universidad Autónoma Chapingo por el apoyo brindado para la realización del presente trabajo.

Al Programa de Investigación y Servicio en Regionalización Agrícola y Desarrollo Sustentable (PISRADES) de la Universidad Autónoma Chapingo por el apoyo dado para la realización del trabajo de campo de esta investigación.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) el apoyo brindado sin el cual no hubiera sido posible la realización del presente trabajo.

DATOS BIOGRÁFICOS

Ingeniero Químico de profesión, trabajador social de vocación, ha estado involucrado en procesos de desarrollo, pero con un fuerte componente educativo.

Graduado en 1987 desde enero de 1990 se ha dedicado a trabajar en la promoción social de comunidades indígenas nahuas marginadas. Primero en la comunidad de Teyahuala, huasteca hidalguense, donde se inició un proyecto de promoción y desarrollo, a partir de la inserción total en la comunidad; de esta forma trabajó hasta finales de 1992. En ese proyecto estuvo involucrado en: a) el programa de salud, en el proceso de formación de promotores de salud comunitarios en 5 pueblos circunvecinos, y b) el programa de fomento a las actividades productivas.

Posteriormente, participó en la Escuela de Trabajo Social "Vasco de Quiroga" e internado indígena "María Goretti" en la ciudad de Huejutla Hidalgo, México, como responsable de la granja escolar y de los talleres de capacitación para el trabajo, de 1994 a 1995.

Simultáneamente ha participado en procesos de gestión y apoyo a Educadores Populares de Salud de diferentes regiones de México, a través del Centro Nacional de Apoyo a Misiones Indígenas A.C. y del Colectivo de Educación e Información en Salud. A.C.

De 1995 a 1996, participó en el Programa de Salud Integral Comunitaria que operó a través del Hospital de Campo del Instituto Nacional Indigenista (INI) en la ciudad de Cuetzalan Puebla, México, donde se desempeñó como responsable del Programa de Organización y Desarrollo Comunitario. Posteriormente, con el apoyo del Fideicomiso para la Salud de los Niños Indígenas de México A.C., continuo con el programa de Nutrición que opera en la región, hasta febrero de 1998.

Desde 1997 colabora en la licenciatura de Planeación del Desarrollo Rural en el Centro de Estudios Superiores para el Desarrollo Rural, localizado en Zautla Puebla, México como Maestro asesor de los talleres Análisis de Coyuntura, Investigación Social y Estructura Agraria. En la actualidad colabora como consultor de la Red Microrregional del Programa de Mujeres en el Desarrollo Rural, de la SAGAR, así como en el área de formación y capacitación de la Sociedad Cooperativa Agropecuaria Regional "Tosepan Titataniske" en Cuetzalan Puebla, México.

RESUMEN

GLOBALIZACIÓN, CACIQUES, ESTADO Y ORGANIZACIÓN EN CUETZALAN PUEBLA, MÉXICO

ABEL FRAGOSO CHÁVEZ
MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO
BAJO LA DIRECCIÓN DE DRA. M. ELOISA VALDIVIA

ENERO 2000

Teniendo como telón de fondo la etapa actual de las relaciones humanas que desde los ámbitos del poder en la economía-mundo capitalista, llamada globalización, trata de sobredeterminar los paradigmas neoliberales a seguir, pero que a su vez abre nuevos espacios para construir visiones alternativas de civilización, se abordó el estudio de las interrelaciones de los actores, como procesos en el tiempo y en el espacio, en la región de Cuetzalan Puebla, México, sus prácticas concretas, y sus efectos, en especial de los caciques y el estado por un lado y las respuestas organizadas de la población, en contrapartida; explicando de esta forma la conformación histórica de la región, en donde se mantienen y refuerzan en la actualidad, los mecanismos de subordinación y exclusión sobre la mayoría indígena a pesar de la constante lucha por parte de la población y de las múltiples experiencias organizativas en búsqueda de espacios propios, reivindicativos, de vida y que han transformado a la región

Palabras claves: caciques, estado, organización, globalización, procesos, exclusión

ABSTRACT

GLOBALIZATION, CACIQUES, STATE AND ORGANIZATION IN CUETZALAN PUEBLA, MÉXICO

ABEL FRAGOSO CHÁVEZ

Master of Science in Regional Rural Development

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

(Under the direction of Dra. M. Eloisa Valdivia)

January 2000

Having the current state of human relationship, the so-called globalization as background, where not only today's neoliberalism paradigms are tried to be determined in the capitalistic world-economy, but also it opens new spaces to build alternative civilization projects, this work was focused on the relationships among the social actors- the Caciques, the State, and the Social Organizations- as processes, in time and in space, with their practices and their effects, in Cuetzalan Puebla, Mexico. In this manner, today's social make-up of the region is understood, as one where the mechanisms of subordination and exclusion of the indigenous majority is kept and reinforced despite the people's continuous struggle in search of own, vindicatory spaces, that have changed the region.

Key words: Caciques, state, organization, globalization, processes, exclusion

INDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN.....	1
El desarrollo en disputa en la globalización neoliberal.....	1
Problema de investigación e hipótesis.....	3
Objetivos de la investigación.....	7
Orientación teórica general.....	9
Metodología	13
Contenido del trabajo.....	15
CAPITULO I	
UNA GLOBALIZACIÓN EXCLUYENTE PARA CUETZALAN.....	29
La globalización neoliberal, proceso excluyente.....	29
México en la globalización neoliberal.....	41
Cuetzalan y su ámbito regional.....	50
La región como proceso en construcción en el conflicto social.....	63
El desarrollo del que estamos hablando en Cuetzalan.....	74
CAPITULO II	
CUETZALAN Y LA CONFIGURACIÓN HISTÓRICA DEL CACIQUISMO.	76
Estructura socioeconómica de la región.....	76
Unidades de producción campesinas	81

Grandes unidades de producción.....	86
Alta dependencia del mercado, cultivo comercial del café.....	88
Estructura de poder formal local y regional.....	92
La configuración histórica del caciquismo.....	99
Antecedentes históricos; el Totonacapan y la colonia	102
México, siglo XIX.....	107
Revolución mexicana y período posrevolucionario.....	110
El caciquismo y la conformación social de la región.....	111
Caciquismo e intermediación de facciones ligadas al partido oficial.....	115
Propuestas de desarrollo de los caciques y burguesía en Cuetzalan.....	121

CAPITULO III

LA POLITICA ESTATAL Y LA CONFORMACIÓN DE CUETZALAN.....	132
Introducción	132
Política indigenista.....	134
Indigenismo liquidacionista liberal.....	134
El indigenismo integracionista, del etnocidio a la etnofagia.....	137
El corporativismo posrevolucionario.....	142
La intervención estatal en la cafeticultura: el INMECAFE.....	147
Marco de referencia de los programas compensatorios de política social .	155
Caracterización de los Fondos de Inversión Social (FIS).....	160
Programas que se han desarrollado o están en implementación en la región de Cuetzalan.....	162

I.	Programa de Ayuda alimentaria Directa a Comunidades indígenas de extrema pobreza PAAD/INI.....	162
II.	Programa de Educación, Salud y Alimentación, PROGRESA	165
III.	Programa Nacional de Solidaridad, PRONASOL.....	168
IV.	Procampo.....	171
V.	Alianza para el Campo.....	173
VI.	Fondos Regionales INI	175
VII.	Fondo Nacional de Empresas en Solidaridad, FONAES.....	178
VIII.	Programa de Ampliación de Cobertura, PAC-SSA	179
	Propuesta de desarrollo del Estado y los programas de gobierno.....	180
	Consecuencias y efectos de la intervención estatal en la región.....	182

CAPITULO IV

LAS RESPUESTAS SOCIALES EN LA REGIÓN DE CUETZALAN.....	186
Los movimientos sociales y las identidades colectivas.....	188
Nuevos sujetos sociales y nuevas identidades	195
Proceso de despojo de tierras, recursos productivos y de los excedentes	200
La lucha social por el uso y disfrute del territorio en la sierra norte.....	202
La lucha organizada por la tierra y la represión oficial	204
Agentes externos y la dinámica interna de la región.....	207
La lucha por el abasto, los procesos productivos y el autodesarrollo; surgimiento de las cooperativas.....	209

El camino cooperativo.....	217
Las formas de control del Estado en la sierra norte; el caso de	
Antorcha Campesina.....	222
Sociedad Cooperativa Agropecuaria Regional Tosepan	
Titataniske (SCARTT)	230
Nuevos grupos organizados.....	240
Las propuestas de desarrollo de los grupos organizados.....	246
Logros y consecuencias.....	248
 CAPITULO V	
CONCLUSIONES Y TENDENCIAS.....	250
Desarrollo en conflicto.....	250
Nueva estructura de poder regional y local.....	252
Nuevo corporativismo de los movimientos.....	256
Tendencias y contratendencias en Cuetzalan.....	262
Caciques, caciquillos y élite.....	262
El Estado y sus instituciones.....	264
Las organizaciones sociales y las comunidades.....	266
Escenarios.....	270
Palabras finales, caminando hacia el futuro.....	273
 REFERENCIAS.....	 276

ANEXO I

Ubicación de Cuetzalan.....	290
-----------------------------	-----

ANEXO II

Actores sociales en Cuetzalan.....	291
Matriz de Síntesis de Múltiples Relaciones Sociales en Cuetzalan.....	292
Producción Agropecuaria en Cuetzalan Puebla, México.....	293
Relaciones Económicas en la Producción del Café de Cuetzalan.....	294

ANEXO III

Población Económicamente Activa en Cuetzalan y por Sector.....	295
Tenencia de la Tierra de las Unidades de Producción, Cuetzalan 1991.....	295
Evolución de la Superficie Plantada en Cuetzalan.....	295
Índices de Marginación de Cuetzalan.....	296
Perfil demográfico de Cuetzalan.....	296
Distribución de la población según actividad.....	296
Procampo en Cuetzalan 1995.....	297
Evolución del PIB estatal.....	297
Indicadores del Municipio de Cuetzalan, estudio de FAO, 1993.....	297
Comparación del consumo de alimentos en Cuetzalan.....	299
Ejemplos de concentración de la tierra en municipio de la Sierra Norte.....	299

INTRODUCCION

"...detrás de esta belleza se encuentra una gran pobreza e injusticia...."

Ismael, trovador de Tzinacapan, Cuetzalan.

El desarrollo en disputa en la globalización neoliberal

La región de Cuetzalan está marcada por los contrastes; es una zona indígena pero los indios son los más marginados, tiene abundantes recursos naturales pero los beneficios se quedan en pocas manos. Históricamente los pobladores han luchado activamente por mejores condiciones de vida y su autonomía logrando experiencias exitosas pero la pobreza, la injusticia, la subordinación y el control siguen a la orden del día. La mayoría indígena mantiene vivas sus tradiciones, su herencia cultural y su cosmovisión propia donde el ser humano es parte integral de la naturaleza, sin embargo se está inmerso en la economía-mundo capitalista con la mediatización de la cafecultura.

Dichos contrastes se han generado en el proceso histórico que ha conformado a la región, teniendo en el centro la disputa constante por la utopía, o hacia donde se quiere ir, esto es, la disputa entre proyectos civilizatorios diferentes,

antagónicos, pero que han sabido moldearse mutuamente en búsqueda del “desarrollo”, y en especial de qué desarrollo se persigue, y por quiénes. Por un lado está la conformación del capitalismo, expresado en la actualidad bajo la forma de “modernidad” excluyente del neoliberalismo globalizado, a favor de los entes transnacionales, uniformizador en los valores, que no acepta otra verdad, que a su vez subordina y discrimina a lo diferente- como lo indígena, que es depredador de la naturaleza y sumamente concentrador y centralizador de la riqueza mundial. En el lado opuesto, se ubica la permanente lucha de la gente por la vida y la supervivencia que se enmarcan en las culturas locales con expresiones de proyectos históricos que han buscado la vida, la participación, la justicia y la equidad, Se defiende el derecho a ser diferentes. Lo cual surge de la raíz vital del pueblo y se manifiesta en la fortaleza, pero al mismo tiempo adaptabilidad, cultural. Además de formular propuestas alternativas al bloque monolítico presentado por el neoliberalismo y la religión del libre mercado.

En otras palabras, encontramos en Cuetzalan al capitalismo impulsado por el Estado mexicano y sus agentes beneficiarios, los caciques y burguesía local, en su fase actual de neoliberalismo globalizado, que sólo toma en cuenta a los pueblos de la región como productores, pues le son necesarios, pero los excluye tanto en la distribución de la riqueza como en la generación de propuestas de desarrollo, aspirando a un proyecto propio con base en sus matrices étnico-culturales.

Al buscar el acercamiento a la región, se reconoce que la misma se conforma continuamente como un espacio construido en el conflicto y sintetizada en la cafecultura. La apropiación histórica de las grandes riquezas naturales por parte de un pequeño grupo hegemónico ha estado ligada a los procesos de penetración de capitalismo, apoyados por el proyecto estatal, creando un sistema social basado en relaciones de dominio y dando como resultado la subordinación de las comunidades indígenas.

Si bien la globalización se enfoca a la mundialización de las relaciones humanas construidas desde los ámbitos del poder subordinando a regiones como Cuetzalan, al mismo tiempo brinda la posibilidad de la apertura de nuevos espacios en la construcción de una visión alterna de la sociedad, donde las organizaciones regionales pueden incidir en su propio desarrollo. Esto es, un desarrollo que tiene como ejes centrales la promoción de la dignidad, la identidad y la autonomía de todos y cada uno de los pobladores de Cuetzalan.

Problema de investigación e hipótesis.

Se pretende estudiar las interrelaciones de los actores en la región de Cuetzalan, en especial del caciquismo y la intervención estatal que han provocado históricamente, y a su vez que mantienen y refuerzan en la

actualidad, los mecanismos de subordinación y exclusión sobre la mayoría indígena; al mismo tiempo estudiar respuestas organizadas que se han generado por parte de la población en búsqueda de espacios propios, reivindicativos, de vida y que han transformado a la región.

Esto se puede lograr analizando las prácticas concretas, y sus efectos, de los diferentes actores –Estado, los caciques y burguesía local y en contraparte las comunidades indígenas en especial los grupos como la cooperativa regional Tosepan Titataniske y los nuevos grupos organizados - así como la mutua interacción entre ellos. De esta forma se podrá explicar mejor la conformación de la región, la situación actual y además, percibir las tendencias y los espacios donde se pueden impulsar formas alternativas de desarrollo rural, más propias, adecuadas y autónomas.

La región de Cuetzalan es una zona indígena pero la mayoría de su población vive en la marginación y en la pobreza. Las comunidades indígenas han estado en el centro de la conformación del contexto sociocultural, político y productivo de la zona, pero son las que menos tienen, y a las que se les pretende negar participación y voz sobre el desarrollo que necesitan y pueden alcanzar. De hecho, los indígenas de Cuetzalan han sabido resistir, sobrevivir, y en momentos ganar nuevos espacios de libertad con propuestas innovadoras y más dinámicas, aún bajo la presión de la cultura hegemónica (capitalista occidental) opresora, impuesta por el Estado y la burguesía, que ha venido

limitando sus propias potencialidades (como portadores de una cultura propia) invadiendo y moldeando todos los niveles y formas del ser y quehacer humano, implantando valores a seguir donde los indígenas – y la población en general – han sido colocados en el renglón de saldos y consecuencias del proceso inevitable y necesario de la modernización de la economía bajo el esquema de libre mercado.

Se puede decir que los indígenas de Cuetzalan han sido motor de desarrollo de la zona, pero son los excluidos de los beneficios y sus aspiraciones de desarrollo. En este contexto cabe hacerse una serie de preguntas para esta investigación:

- ¿Cuál es el proceso histórico de integración y participación subordinada que determina la marginación y pobreza de la población indígena de la región de Cuetzalan y cuales son las respuestas organizadas que se han venido forjando?
- ¿Cuál es la incidencia del papel del Estado y del caciquismo regional en la penetración y efectos del capitalismo en la región, especialmente en los procesos de producción primaria y de comercialización?
- ¿Cuáles son las concepciones de a) el desarrollo rural en la política indigenista y programas de desarrollo en la región al servicio de caciques y gobierno, b) el desarrollo rural al que aspiran las comunidades indígenas como se detecta en Xiloxochico y Pepexta, sus prácticas comunitarias y la influencia de los factores externos que las han llevado a condiciones de exclusión?

Con base en los cuestionamientos precedentes, esta investigación se plantea las siguientes hipótesis:

1. El proceso de penetración del capitalismo en la región de Cuetzalan, Puebla, México, y en las comunidades de estudio ha generado una integración y participación subordinada de las comunidades indígenas debido tanto al sistema de relaciones de tipo caciquil existentes en la región, esto es, el sistema informal de poder que invade todos los ámbitos de las relaciones sociales y es ejercido por los grupos que controlan las posiciones estratégicas en la estructura económica y política, como por la política indigenista y los programas de desarrollo del gobierno implementados en la región. Lo anterior ha determinado la marginación y pobreza de la población indígena de Cuetzalan, a su vez ha provocado respuestas comunitarias de autogestión y autonomía, formando parte activa de movimientos sociales reivindicativos que han reconfigurado la estructura de poder local

2. La penetración del capitalismo en la región de Cuetzalan y en las comunidades de estudio se ha dado a través de la acción estatal que se ha identificado con los intereses del caciquismo regional, quienes mediatizando las relaciones entre el Estado y la población han generado un modo de producción primaria y comercialización basada en la explotación de los indígenas, generando división, conformismo y apatía entre la población, pero a su vez, respuestas autogestivas autónomas en los espacios abiertos en el contexto de la globalización.

3. A pesar de que las relaciones de mercado han influido en el cambio de identidad étnica regional, esta se ha mantenido en sus elementos profundos debido al grado de cohesión y arraigo de las comunidades demostrando capacidad de resistencia, adaptabilidad y de respuesta con propuestas propias y locales al grado que también han influido en la racionalidad propia del capitalismo de la región.
4. Por su parte, las comunidades indígenas de Cuetzalan, como se expresa en Xiloxochico y Pepexta aspiran e implementan estrategias propias de desarrollo rural autogestivo y autónomo que les permita acceder a niveles de vida dignos, frente a la oposición de los intereses de los programas gubernamentales indigenistas y de los caciques regionales que pretenden mantener la subordinación de las comunidades, apropiándose de los excedentes y explotando a la población, pero al mismo tiempo manteniendo la lealtad de masas al sistema, en medio de la exclusión.

Objetivos de la investigación

Con la presente investigación se quiere contribuir a la gestión de las comunidades de la zona de Cuetzalan en busca de una Vida, digna y para todos. Analizar las prácticas concretas de los diferentes actores –Estado, caciques y burguesía y las comunidades indígenas, especialmente la

cooperativa regional y los nuevos grupos organizados - y sus efectos en la región, además de la interrelación entre ellos, a través de una perspectiva histórica, permitirá explicar la situación actual en la región y más aún, percibir las tendencias y los espacios por donde se puede impulsar un tipo alternativo de desarrollo rural, más propio y más autónomo en el contexto de la globalización, para facilitar las propuestas de la población indígena en Cuetzalan.

Por tales motivos, los objetivos de esta investigación son:

- 1.- Conocer y explicar los procesos histórico-sociales que han llevado a la marginación y pobreza a la población indígena de la región de Cuetzalan y detectar las respuestas, estrategias y resultados.
- 2.- Precisar y explicar como han influido el Estado y el caciquismo regional en la penetración del capitalismo en la región y en las comunidades indígenas y cuáles son sus tendencias tanto en la región como en la comunidades estudiadas.
- 3.- Detectar y explicar a) las concepciones y beneficiarios del desarrollo rural en la política indigenista y programas de desarrollo implementados en la región, por gobierno y caciques, b) el desarrollo rural que promueven las comunidades indígenas en la región de Cuetzalan y c) el apoyo ú obstáculo que los factores externos presentan para su desarrollo en la región y comunidades de estudio.
- 4.- Precisar las tendencias y espacios en la región para implementar un desarrollo rural alternativo en Xiloxochico y Pepexta con la cosmovisión y participación de la población indígena.

Orientación teórica general

En la actualidad, cualquier fenómeno social, sea este local o internacional, tiene como telón de fondo el contexto del momento actual de las relaciones humanas en la economía-mundo capitalista, el cual responde a las necesidades del capital internacional para definir y recrear sus espacios de valorización y acumulación (Rubio, 1995). Más aún, se ha adoptado un discurso determinista que exalta las virtudes del momento actual (Saxe-Fernández, 1998). Sin embargo esto ocurre principalmente en los ámbitos de poder, es decir desde arriba. No obstante, este contexto brinda también nuevas posibilidades desde otras ópticas; desde los ámbitos locales y a partir de propuestas diferenciada provenientes de los grupos subalternos, como los indígenas.

Partimos de la reflexión de que las sociedades como Cuetzalan están inmersas en un doble juego de lógicas o racionalidades por ser una región de mayoría indígena, pero el grupo hegemónico es mestizo. En la zona se pueden detectar elementos que dan cuenta de una lógica específica de conflicto social debido a las condiciones presentes de subordinación, marginación y pobreza, que en la región se manifiesta bajo la polaridad campo-ciudad, mestizo-indígena y ricos-pobres, lo cual mantiene dinámico al sistema social y ha sido fuente de vitalidad de las luchas de parte de los marginados, subordinados y

empobrecidos para acceder a nuevas estructuras sociales donde mejoren su situación. Pero a la vez, y en un plano más amplio, existe una propuesta histórica del Estado mexicano que trata de uniformizar y determinar unilateralmente lo que debe de ser el progreso y que es impuesto por el desarrollo mismo del capitalismo con su especificidad local a través de las élites caciquiles, que en la actualidad se expresa en su forma neoliberal globalizada, el cual considera al libre mercado no sólo como regulador máximo de la economía, motor de eficiencia y gestor de una adecuada distribución del ingreso, sino de todos los ámbitos de la vida social.

El pensamiento neoliberal, enquistado en las corrientes globalizadoras, se basa en una antropología de tipo reduccionista, obsesionada por la dimensión del “tener”, en detrimento del “ser”, que además debe ser asumido como modelo único a escala planetaria.

En este sentido a nivel regional, se ubican dos situaciones antagónicas, la que ha sido representada por los caciques y élite que propugna por el *status quo* y los privilegios adquiridos históricamente bajo el abrigo del sistema político mexicano, que excluye a la mayoría en el acceso de los beneficios de la riqueza generada y en la forma su distribución, en oposición a la que establece la necesidad de cambio debido a las aspiraciones de los grupos subalternos y marginados por ser tomados en cuenta como sujetos de su propio destino y alcanzar una vida digna de acuerdo a su propia cosmovisión.

Por eso se habla del estudio de los procesos, para explicar la propia lógica de continuidad de los mismos. Es en este sentido, que en la presente investigación se estudia la relación de las prácticas concretas de los propios actores y sus interrelaciones en cuanto a detentar formas específicas de proyectos sociales, y detrás de éstos, proyectos civilizatorios. La conjunción de estas interrelaciones le han dado forma a la región.

Al abordar el análisis regional, se parte del reconocimiento de la conformación de la región de Cuetzalan como proceso (en el espacio y en el tiempo) a partir de las contradicciones y sintetizada en la cafecultura. En primera instancia está el nivel de la relación con la naturaleza donde se tiene a la cafecultura como principal actividad económica, en un contexto de grandes riquezas naturales, pero donde a su vez, los grupos sociales presentes han manifestado y expresado dos orientaciones culturales diferenciadas que han determinado sus prácticas concretas en los ámbitos político, social y económico.

Existe un proceso histórico que ha venido conformando un sistema social de producción en beneficio de una burguesía local favorecida en la forma en que se implantó el capitalismo en la región. De esta forma se crearon relaciones de dominio, esto es, un sistema de relaciones socioeconómicas que trasciende lo meramente económico y se ubica en el plano de la "posesión" de las personas, expresado en el caciquismo, que ha generado la subordinación de las

comunidades. Sin embargo, en la región se han venido generando múltiples expresiones de lucha de la población indígena para acceder a mejores condiciones de vida con propuestas alternativas y organización.

Al abordar el tema del desarrollo se parte de la premisa de que es un tema complejo y subjetivo, en función de la concepción del mundo y a qué aspira cada pueblo. A través de la presente investigación se han denotando dos posturas contradictorias sobre el desarrollo, y los modelos de donde parten, existentes en la región de estudio; se tiene por un lado el modelo que se puede identificar como neoliberal y en oposición al que se le llamará comunitario.

El modelo neoliberal se presenta como el vencedor de la historia donde no hay cabida a lo diferente que no sea lo que sus representantes transnacionales dicten o les sea favorable a sus intereses económicos. El ser humano es reducido a la función de productor y consumidor de mercancías. Es un modelo excluyente y está representado en la región por las políticas actuales de gobierno y sus correas de transmisión, la élite local. En una dirección opuesta y antagónica, el modelo comunitario, el cual han venido implementando las comunidades indígenas prioriza la satisfacción de las necesidades humanas en su integralidad y está fundada en la reciprocidad. Se parte de la raíz cultural propia que en un proyecto histórico ha buscado la vida, la dignidad, identidad y la autonomía, para todos.

Es de central importancia reconocer que las comunidades indígenas de la región hoy en día no constituyen meras reminiscencias del pasado sino que han estado evolucionando constantemente experimentando graduales adaptaciones que las hacen entidades enteramente contemporáneas (Díaz-Polanco, 1997), que además se han apropiado de los espacios abiertos por la mundialización de las relaciones y son, de hecho, los grupos subalternos con propuestas más dinámicas en la actualidad.

Metodología

Para el desarrollo de la presente investigación, se utilizó el método de estudio de caso en el municipio de Cuetzalan del Progreso Puebla, en especial dos comunidades: Xiloxochico y Pepexta, con una perspectiva histórica. Se realizó un abordaje teórico sobre el caciquismo, el Estado capitalista, en especial la manera en que en regiones como Cuetzalan, ha existido una relación histórica entre estos dos actores, en beneficio del primero, y a su vez, como conducto de la penetración del capitalismo en la región, pero continuando en la actualidad con las características del neoliberalismo globalizado y su adopción en México con su subsecuente impacto en la región. Por otro lado y de manera complementaria, se aborda el estudio de la crisis capitalista, su articulación en México y en Cuetzalan.

Además del estudio de los movimientos sociales, como respuestas organizadas ante las condicionantes que el capitalismo ha implantado en las comunidades, de manera histórica, pero a su vez, en la época del neoliberalismo globalizado. La especificidad de los movimientos sociales en cuanto a formas de representación de las aspiraciones de una vida digna, donde se tengan tanto mejores condiciones materiales de vida de la población, pero de igual forma la posibilidad de vivir sus propios valores y principios. Esto es, la construcción histórica, concreta, de nuevos paradigmas en búsqueda de la **utopía**¹.

Se reconoce la conformación de la región y sus relaciones económicas y de poder en la noción del conflicto social en un proceso histórico. De esta forma se hace la reconstrucción histórica de la formación de los procesos sociales, para entender la presencia del caciquismo, la intervención estatal y sus mutuas interrelaciones, que a su vez han generado la subordinación y marginación de las comunidades indígenas, pero de igual forma han provocado respuestas organizadas de la población.

Las técnicas utilizadas para la recopilación de información fueron la consulta bibliográfica, hemerográfica y documental. El acercamiento empírico partió del

¹ Wallerstein (1998) prefiere usar el término de "Utopística" como sustituto, dándole un nuevo significado; *"como la evaluación de las alternativas históricas, el ejercicio de nuestro juicio en cuanto a la racionalidad material de los posibles sistemas históricos alternativos... es por lo tanto, un ejercicio simultáneo en los ámbitos de la ciencia, la política y la moralidad"*.

conocimiento de la realidad local a través de procesos de organización y concientización en las comunidades indígenas especialmente en Xiloxochico y Pepexta; donde se ha venido incidiendo en la reflexión de las causas de la problemática social y actuando en la resolución de problemas concretos organizadamente siendo la población los sujetos de las acciones. Las actividades se realizaron tanto con grupos de las comunidades como con promotores comunitarios, reflexionando sobre sí mismos y la realidad actual a través de procesos de educación popular. Lo anterior se llevó a cabo en el marco del programa de salud comunitaria que operó en la región desde septiembre de 1995 hasta junio de 1998.

Posteriormente se desarrolló trabajo de campo complementario de acuerdo a los lineamientos expresos de la investigación. Esta etapa se realizó a través de entrevistas con informantes claves en la región y en las comunidades estudiadas, durante la segunda mitad de 1998 y el inicio de 1999. Además de mantener un constante contacto con las comunidades y los grupos organizados al vivir en la región de estudio y realizar trabajo de promoción social.

Desarrollo de la investigación

El presente trabajo inicia ubicándose en el contexto de un mundo globalizado a fin de milenio. Desde esta perspectiva, se desarrolla en el primer capítulo un

acercamiento a la problemática de exclusión y de pobreza en que vive la inmensa mayoría de la población tanto a nivel mundial, en el país como en la región de estudio. Pero de igual forma, la inherente lucha constante por la vida característica del ser humano, que aprovecha los espacios que la misma globalización ha abierto.

Se parte del hecho de que vivimos un cambio de época que tiene como telón de fondo el proceso uniformizador del capitalismo histórico, que *"intentando mercantilizar más y más los procesos sociales en todas las esferas de la vida, donde nada ha quedado exento a una posible inclusión"* (Wallerstein, 1989: 4), el cual se presenta ahora como el fenómeno inexorable de la globalización. Peor aún, el neoliberalismo imperante montado sobre este tren de la mundialización se autoproclama vencedora de la historia imponiendo su ley como único modelo válido que ha de ser asumido internacionalmente, convirtiendo al dinero en la medida exclusiva de la felicidad y la autorrealización de las personas, además de construir las relaciones humanas desde el poder, desde arriba. Sin embargo la experiencia histórica demuestra que es imposible resolver los múltiples problemas de la humanidad a través de la magia del mercado, de hecho, los costos humanos de este proyecto económico globalizador han sido terriblemente altos.

Afortunadamente y en contrapartida, la historia de la humanidad está tejida de la lucha constante de los pueblos por la vida. Por eso, aunque se han vivido la

crisis de los paradigmas, se siguen generando luchas reivindicadoras que consolidan brechas de esperanza ante los postulados monolíticos del neoliberalismo globalizado. De hecho, como lo afirma Long (1996: 39) estamos presenciando un mundo "*crecientemente diversificado*", que nos habla de las reacciones en los ámbitos locales y regionales, esto es, de la idea de conflicto, ante la propuesta determinista del mundo homogeneizado. A su vez, el hecho de reconocer que compartimos el mismo mundo, los mismos recursos y, por lo tanto, la vida, crea nuevas posibilidades y herramientas para la construcción de una visión alternativa de la sociedad, una globalización desde abajo.

La segunda sección del capítulo aborda la inserción de México en la globalización neoliberal. Nuestro país como parte del sistema-mundo capitalista no ha estado fuera de estas corrientes deterministas impuestas desde los organismos internacionales que dirigen la economía mundial. Peor aún, los gobiernos que hemos sufrido en México, en especial en los últimos 18 años, han utilizado estos argumentos globalizadores, e incluso han ido más allá en la aplicación de la teoría neoliberal, para imponer un modelo "único" que no deja otra posibilidad. Lo cual se ha traducido en una mayor pobreza de la población, pero con especial rigor entre las poblaciones indígenas.

Al acercarnos al ámbito de la región se realiza una breve descripción, primero de la Sierra Norte de Puebla, donde se ubica Cuetzalan, que al ser una zona indígena es desgraciadamente una zona con grandes desigualdades y

marginación. A pesar de contar con grandes recursos naturales y una tradición cultural muy fuerte, la población en general vive con grandes carencias. Posteriormente, se abordan las características físicas y sociales de Cuetzalan y las comunidades de estudio.

Al proseguir el trabajo se realizó la demarcación de cómo se aborda el análisis de la región de Cuetzalan. Al ser definida esta como proceso (en el tiempo y en el espacio) en construcción en el conflicto, con la especificidad de las comunidades indígenas nahuas, la cafecultura como principal actividad económica y en el área de influencia, comercial, administrativa y política de la ciudad de Cuetzalan, formando parte de los procesos que conformaron los movimientos sociales desembocando principalmente en la cooperativa Tosepan Titataniske, y más recientemente a otros grupos organizados, y que se suscribe al ámbito municipal como instancia de planeación y ejecución de programas de desarrollo.

Al final del capítulo I se realiza una breve discusión sobre el desarrollo. Explicando de qué desarrollo rural están hablando los sujetos de la investigación en la región (Estado, caciques y burguesía así como la gente de las comunidades y las organizaciones sociales) a través de sus prácticas y aspiraciones. Para contextualizarlas a nivel municipal, estatal, nacional y mundial en medio de la exclusión de las mayorías, en esta época de neoliberalismo globalizado, donde las propuestas alternativas más dinámicas,

innovadoras y sólidas están siendo construidas por los pueblos indígenas en particular y los sectores excluidos en general.

En el capítulo II se inicia con la descripción de la situación actual de Cuetzalan, esto es, el sistema social de producción vigente. Al explicar la estructura socioeconómica de la región y sus principales componentes, las unidades de producción campesinas y las grandes unidades de producción se establecen las condiciones concretas de la apropiación y uso de los medios de producción y los recursos productivos y la distribución del producto de manera diferenciada y subordinada de los diferentes actores sociales, en favor de la burguesía local y los mestizos y en detrimento de las comunidades indígenas. De esta forma se reafirma que la organización de la producción, no solo agrícola, no puede *“desvincularse de su organización social; es un hecho contingente, histórico y socialmente definido”* (Cochet., et al. 1988: 15). Por su parte, al ser la cafecultura la principal actividad, la región está directamente vinculada con el mercado.

Posteriormente se describe la estructura de poder formal existente en Cuetzalan, tanto en el ayuntamiento, como de los diferentes actores que intervienen a nivel municipal. Se ubica a la región como zona controlada por el partido oficial.

La región está caracterizada por la presencia de formas de organización económica, social y política que se basan en sistemas de tipo caciquil, por lo que se aborda el tema del caciquismo y su conceptualización teórica. Para lo cual se hace un recuento del proceso histórico, puesto que este ha sido determinante en la formación del tejido social regional. Primero como zona de refugio de poblaciones indígenas durante la colonia y luego como lugar de consolidación de caudillos posrevolucionarios que a la postre se transformaron en caciques al apropiarse los recursos naturales y productivos, y del poder económico y político. Hasta llegar a la actualidad, donde los caciques y élite regional se relacionan como facciones ligadas al partido oficial.

En la última sección del capítulo se señalan las consecuencias que las prácticas caciquiles han tenido en la región y en especial en las comunidades indígenas, pero de igual forma de los indígenas con ellos. Así mismo se delinear las tendencias actuales del caciquismo en la región ante la conformación de nuevos poderes locales y los cambios en la vida política del país.

En el capítulo III se revisa el papel del Estado en función de garantizar las relaciones capitalistas y la generación de ganancia al capital y sus consecuencias en la región. Se ha convertido a la zona en un lugar "piloto" para la promoción, primero, de modelos desarrollistas e integradores para convertir a los indígenas en gente moderna, de razón, con una identidad

nacional homogeneizada, a través de la política indigenista, posteriormente del modelo neoliberal, de libre mercado, con la lógica de la inclusión dentro de la exclusión al desarrollo, con acciones sociales compensatorias que sigan validando el control social.

El capítulo se inicia con la ubicación de la política indigenista como eje central de la política de Estado para los indígenas en una perspectiva histórico-evolutiva en los diferentes contextos de modelos de desarrollo vigentes en el país, hasta llegar a la situación actual.

De igual forma, la intervención estatal en regiones como Cuetzalan ha estado marcada no solo por formas de representación social y el impulso a la organización, sino también por el corporativismo e incluso la represión. El Estado ha jugado un papel primordial en el establecimiento de la primeras figuras asociativas del sector social, en particular en la cafecultura, donde la actividad del Instituto mexicano del café fue determinante. Pero donde el mismo tiempo la evolución de las organizaciones fue creando la necesidad (para el Estado) de buscar nuevas formas de control social.

A partir de la implementación de los programas de ajuste estructural impuestos a México por el Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional a inicios de la década de los años 80, que se tradujo en la práctica en la desregulación y privatización de la agricultura con el retiro del Estado en el sector, se sustituye

la política de fomento a la producción con la de combate y administración de la pobreza de los grandes sectores, ahora excluidos, a través de programas compensatorios de política social.

Se realiza una descripción de los programas sociales que en los últimos sexenios se han venido implementando en la región y tiene un claro perfil que se encuadra en la línea de los fondos de inversión social propuestos por la instituciones financieras internacionales. Al analizar las concepciones de desarrollo detrás de los programas implementados en la región y las formas como estos programas han sido implementados, a base de inyectar recursos sin planeación y sin coordinación, se pueden distinguir dos objetivos centrales: 1) la búsqueda de la lealtad de masas para el mantenimiento del orden social y 2) que lo anterior ayude a la generación de plusvalía del capital en manos de la burguesía regional. De igual forma, los programas desarrollados por las instituciones de gobierno han servido a intereses particulares de la élite de la zona -caciques-gobierno- manteniendo un control gubernamental en las comunidades. El marco de referencia de las acciones de gobierno es el de los programas compensatorios de política social, con la inclusión en la racionalidad de la exclusión.

Entre las consecuencias de la intervención del Estado en la zona encontramos la consolidación del poder político y económico de la élite regional, a pesar de la emergencia de nuevos actores políticos como la cooperativa regional. Un

incremento en la lealtad al partido oficial, con una combinación de mecanismos tradicionales y nuevos de cohesión, con grupos de choque y el paternalismo como forma de control. Además del proceso de mediatización del movimiento cooperativo gestado en la región. Así mismo se ha generado división, pasividad, conformismo y apatía entre la población debido a que las acciones del gobierno no promueven la concientización ni la autogestión sino que atienden a necesidades muy puntuales en la lógica de la lealtad de masas, buscando a su vez desarticular los trabajos que fomenten la organización y la participación, en especial si esta es autogestionaria y autónoma.

En el capítulo IV se abordarán las respuestas de la población ante la marginación, el caciquismo y la intervención estatal en la región, principalmente las que organizadamente han trascendido en el tiempo y logrado impactar en la conformación actual de las relaciones sociales, políticas y económicas de la región. Es preciso iniciar con un intento de conceptualización sobre los movimientos sociales, con su especificidad indígena y campesina, para posteriormente, retomar la formación de las nuevas identidades y actores sociales en la región, en el contexto del México actual, con espacios más abiertos, donde los movimientos indígenas han tomado la vanguardia en la elaboración de propuestas reivindicativas en términos de lucha por la identidad, la dignidad y la autonomía. Para comprender la presencia y la interrelación entre los movimientos sociales que se han desarrollado en la región, es preciso ubicarnos en los orígenes históricos que los han potenciado. Se reconoce una

evolución de las luchas y de los movimientos sociales en sí mismos, al pasar de la lucha por la tierra y los servicios básicos, a la lucha por la apropiación de los procesos productivos, para posteriormente, transformarse a la lucha por el acceso al poder, logrando la conformación de un nuevo poder local.

Las comunidades han tenido respuestas muy concretas a través de procesos reivindicativos. Al analizar estas respuestas, se detectan manifestaciones en el plano histórico de movimientos sociales, con su especificidad indígena, y en la lógica de los nuevos actores que están surgiendo en México. Más aún, se han abierto opciones desde la base, que utilizan los fondos públicos disponibles pero les dan una nueva dimensión y dirección; más autónoma.

Se reconoce un proceso evolutivo y dinámico de las organizaciones en la región, puesto que de la lucha por la tierra o servicios, se pasa a la lucha por los procesos productivos, y posteriormente a la lucha por la identidad, la dignidad y la autonomía. Por lo que se tienen que analizar los logros en los diferentes aspectos como lo son: organizativos, productivos y de comercialización, de reafirmación de la identidad cultural y de construcción de dignidad, en la obtención de servicios y en la conformación de un nuevo poder local, en el cual inciden los diferentes sujetos sociales presentes en la región.

Sin embargo, se reconoce que a pesar de que las organizaciones han venido generando una experiencia autónoma importante, existen promocionadas por

el aparato estatal organizaciones que actúan como formas de control, como es el caso de Antorcha Campesina; de la cual se analizan sus prácticas en diferencia con las organizaciones que buscan un camino autogestivo y autónomo.

Los diferentes procesos sociales que se han conformado en la región de Cuetzalan han sido experiencias diferenciadas generando cada una su propia propuesta de desarrollo; no obstante se distinguen elementos comunes. En dichas experiencias se tiene como eje central la búsqueda de la transformación de las estructuras de injusticia y desigualdad en la que viven sus integrantes. Esto es, se centran en la satisfacción de las necesidades en su integralidad: cultural, alimentación, consumo, educación, salud, comunicación, vivienda, formas de organización, formas de gobierno, representatividad, justicia, etc.

Para empezar, a nivel de la población en general se han rearticulado las estrategias de sobrevivencia desde su propia perspectiva cultural indígena. Se destacan la propia identidad étnica, sus valores comunitarios, de solidaridad (fraterna), la visión del mundo y de la naturaleza como elementos que dan vida, y su religiosidad que los une e identifica. De igual forma se ha incrementado la siembra de maíz para autoconsumo, el mantener animales de traspatio; más recientemente el asalaramiento total y la migración y envío de dinero, al igual que la incorporación a los nuevos grupos organizados.

A pesar de los logros obtenidos por los procesos organizativos y de que las comunidades han estado en el centro de la conformación social de la región, la inmensa mayoría de la población sigue viviendo en condiciones de extrema pobreza y marginalidad, peor aún se ha venido agravando la calidad de vida de la población ejemplificado en el agravamiento de la situación de salud y nutrición en las comunidades. Existe una marcada subordinación económica de los indígenas y de Cuetzalan en un contexto regional, nacional y mundial, con la influencia del mercado internacional del café.

En la última sección del presente trabajo se exponen las conclusiones encontradas al igual que las tendencias que se visualizan en el desarrollo de la región. De esta forma la investigación se enmarca en un trabajo a más largo plazo, para que el conocimiento generado, ayude a identificar a los sujetos de la región y sea un aporte que contribuya a generar un proceso de autoformación de sujetos colectivos, que conlleve a mejorar los niveles de vida de la población indígena en especial pero de todos en general.

La región está inmersa en la economía-mundo capitalista, la cual ha moldeado los procesos locales, pero solo parcialmente, puesto que en la región se siguen gestando y surgiendo nuevos procesos que denotan la vigencia renovada de las propuestas locales, con características propias, ante los determinismos del mundo globalizado.

Existe una nueva estructura de poder regional y local con la consolidación de experiencias de organización en la región. Estas dan cuenta del dinamismo de los indígenas al estar en constante lucha por mejores condiciones de vida, pues no solo resisten, sino que desarrollan nuevas estrategias de sobrevivencia ganando nuevos espacios, de poder y libertad. Alzan su voz para indicar hacia donde quieren llegar, y cómo quieren llegar ahí, contextualizándose con los movimientos reivindicativos nacionales en el contexto de la globalización.

Otra conclusión es respecto a la formación de un nuevo corporativismo de los movimientos. Por un lado, las organizaciones luchando por su autonomía y promoviendo la autogestión y la corresponsabilidad del Estado en el bienestar público y por el otro, el mismo aparato estatal que trata de desarrollar nuevas formas de control.

Finalmente se señalan las tendencias y contratendencias en Cuetzalan, tomando como ejes las propuestas y las prácticas de los sujetos que intervienen en la región y sus mutuas interrelaciones. Por un lado se reconoce que la dinámica de la región está mayormente orientada a favorecer a la élite local, con el respaldo del aparato estatal y en función de la acumulación de capital, en la etapa actual del neoliberalismo globalizado. En dirección contraria se ubican las aspiraciones y acciones de los grupos organizados, mayoritariamente indígenas, en búsqueda de ser tomados en cuenta, no solo

como productores de café, sino en la integralidad de sus anhelos, con su propia cosmovisión; de esta forma luchan por la vida y se constituyen continuamente como sujetos, aún en los tiempos actuales de gran exclusión social.

CAPITULO I

UNA GLOBALIZACION EXCLUYENTE PARA CUETZALAN

... pretenden convertir aquel milagro que una vez fue el ser humano, en simple comprador, contribuyente, ciudadano....

Luis E. Aute

La globalización neoliberal, proceso excluyente

Vivimos en un cambio de época, caracterizada por el ritmo acelerado de los propios cambios. Con la reconfiguración del sistema que se nos impone a escala mundial, en el cual todo está interrelacionado. Es la llamada globalización¹, nombre con el que se designa al momento actual del desarrollo capitalista que tiene en el centro, la desregulación de los mercados, privatización de las economías y una profunda revolución tecnológica. Este proceso responde a las necesidades de los capitales de los países industriales

¹ A la cual John Saxe-Fernández (1998) nos presenta dos perspectivas definitorias; 1) como categoría científica, es decir, como un concepto cuyo referente histórico y empírico está centrado en el largo proceso multisecular de la internacionalización económica que se observa a partir del periodo posrenacentista y por lo tanto un fenómeno íntimamente vinculado con el desarrollo del capitalismo, intrínsecamente expansivo; **es en ese sentido que la globalización ocurre en los contextos de poder y contradicciones del capital** y no es un fenómeno nuevo, inédito, ni irreversible; y 2) desde la sociología del conocimiento, denotando *un discurso globalista* que se ha instalado como una oferta de moda, **eufórica y determinista, acrítica y superficialmente aceptada por grandes públicos empresariales, políticos y académicos** (negritas en el original)

para redefinir y recrear sus espacios de valorización y acumulación (Rubio, 1995). Pero se enfoca en la mundialización de las relaciones humanas construidas desde los ámbitos del poder, desde arriba.

Sin embargo, esta nueva etapa de las relaciones también nos brinda la posibilidad de ponernos en contacto todos los seres humanos abriendo espacios. De alguna forma, las imágenes globales, de guerra, hambre y problemas del medio ambiente de todos los rincones del orbe nos han producido una nueva conciencia global. Se empieza a reconocer que compartimos el mismo mundo, los mismos recursos y, por lo tanto, se crean nuevas posibilidades y herramientas para la construcción de una visión alternativa de la sociedad, una globalización desde abajo.

En la práctica, la modernización se presenta como el aplastamiento de la diversidad humana. Se conforma un nuevo orden internacional en un mundo globalizado, donde el capitalismo se reestructura y se autoproclama el vencedor de la historia. En el cual los países del "norte" ejercen un neocolonialismo excluyente sobre el "sur", con sus propios principios ideológicos, modelos a seguir, la explotación máxima de la naturaleza y la deshumanización del ser humano. Se configura la formación de un proto-Estado mundial capitalista siendo el mercado internacional, dirigido por los Estados dominantes, la plaza primordial para la reproducción del capital, el mercado nacional pasa a segundo plano en donde las empresas

Transnacionales, tanto financieras, mercantiles y productivas, se convierten en las entidades más dinámicas y determinantes en la economía mundial; la función de la educación y de los medios de comunicación es el de imponer este nuevo paradigma.

Se genera la mayor desigualdad histórica entre ricos y empobrecidos. Las asimetrías existentes en el mundo son cada día mayores. Alrededor de la mitad de la población mundial vive, ahora, un proceso de exclusión de toda posibilidad de lograr una vida digna como un ser humano. (CEPAL, 1992)

Se deshumaniza el ser humano, no hay ciudadanos sino consumidores, no hay países sino mercados, no hay relaciones humanas sino competencias mercantiles (Galeano, 1990). Según la concepción fundamental del liberalismo económico, cada persona, ó país, vale dependiendo de su capacidad de oferta y demanda, de qué tanto puede comprar o vender. Aunque los pobres están incluidos en el sistema ya que el mercado alcanza prácticamente a todos los rincones del mundo, se encuentran excluidos por que no tienen, o casi no tienen valor económico. El sistema neoliberal mundial es también un sistema maltusiano, con la exclusión social de las mayorías en favor de una minoría. Creándose sectores de gran riqueza y privilegios, en contradicción a una gran masa de miseria y de población superflua deprovista de todo derecho porque

no contribuye en nada a la generación de ganancias; el principal valor del capitalismo actual².

Bajo la bandera de la productividad se ha justificado la imposición de la modernización y los cambios de las estructuras de producción. Se vuelve a retomar la justificación fundamental de la existencia de lo que Marx llamaba el "ejército industrial de reserva". Sus dos funciones principales consisten en a) ejercer una constante presión a la baja sobre salarios de los que tienen empleo y forzar al mismo tiempo a aceptar salarios más bajos, jornadas mas largas, y beneficios y seguridad reducidas. y b) fungir como almacén humano ante las oscilaciones coyunturales en la demanda de mano de obra. Es aquí donde se puede entender la posición del capitalismo frente a los empobrecidos del tercer mundo. Mientras esta población tenga una proporción adecuada frente a la población ocupada y no caiga el ritmo de acumulación, sustentan los neoliberales, las condiciones reales de vida de ellos no importan; se pueden morir de hambre³. De hecho hay grandes sectores de la humanidad completamente excluidos (Holloway, 1990).

² El neoliberalismo se plantea, incluso, la necesidad de sacrificar a una parte de la población para que los que queden puedan vivir mejor. Tal como lo dice uno de sus representantes, F. Hayek: "una sociedad libre requiere de ciertas reglas morales que en última instancia se reducen a la mantención de vidas; no a la mantención de todas las vidas; porque podría ser necesario sacrificar vidas individuales para preservar un número mayor de otras vidas. Por lo tanto las únicas reglas morales son las que llevan al 'cálculo de vidas': la propiedad y el contrato." (Hayek. Citado en Hinkelammert, 1984. p. 88)

³ Esta proporción debe de oscilar entre dos valores, lo suficientemente grande para no afectar negativamente a las tasas de ganancia; también llamada "tasa de desempleo natural". Por el otro lado debe de ser lo suficientemente pequeña para no poner en riesgo la estabilidad política y la cohesión social del sistema. (Dieterich; 1995)

Se sentencia a las mayorías a vivir en la injusticia y sin la posibilidad de un futuro digno. Datos de la Organización Mundial de la Salud señalan a 11 millones de niños que mueren cada año debido al sistema capitalista de exclusión social; es un genocidio silencioso. (Chomsky, 1995: 32)

Nunca ha sido el mundo más escandalosamente injusto. De acuerdo al programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 94), el 20% más rico acapara el 82.7% de los recursos del mundo. Mientras que el 60% más pobre de la humanidad se las arregla para subsistir con el 5.6% de la riqueza. En otras palabras, más de la mitad de la humanidad vive crónicamente en la pobreza-miseria. Esta disparidad aumenta constantemente ya que la desigualdad se ha duplicado en 30 años. En 1960, el 20% que más tenía, era 30 veces mas rico que el 20% que más necesitaba. En 1990, la diferencia entre prosperidad y el desamparo había crecido al doble, y era de 60 veces (PNUD, 94). Más de 1,100 millones de personas están viviendo con menos de un dólar americano diario. Además de que se estima que el crecimiento de la pobreza avanza a ritmo constante.

Otra característica importante de esta etapa del capitalismo globalizado es la explotación máxima de la naturaleza; la depredación ecológica en aras de la máxima ganancia inmediata. El mundo se ha convertido en mercado y en mercancía. Cada año se pierden quince millones de hectáreas de bosques, de

ellas seis millones se convierten en desiertos. Se envenena el agua, la tierra y el aire para que el dinero genere más dinero sin que caiga la tasa de ganancia. Lo que importa es el corto plazo (Leff, 1995). Actualmente, el Norte, con menos de una cuarta parte de la población mundial, consume el 70% de la energía, el 75% de los metales, el 85% de la madera y el 60% de los alimentos. Un solo norteamericano consume tanta energía como 50 haitianos (Galeano, 1990:117). El "american way of life", fundado en el privilegio del despilfarro, solo puede ser practicado por las minorías. Un claro ejemplo de esto es la agricultura tecnificada que se basa en el consumo y derroche de energía. La cual no puede ser un modelo a seguir; si esto fuera así, se utilizarían anualmente el 2% de las reservas petroleras conocidas, de esta forma se acabaría el petróleo en menos de 50 años.

Es indudable que en cualquier momento de la historia encontramos una interpretación del mundo de acuerdo a las verdades establecidas, que estas sean incuestionables y que el conocimiento de la realidad parte de ellas. Todo sistema de poderes engendra un sistema de verdades.

El autoproclamado triunfo del capitalismo en su forma neoliberal y la globalización de las relaciones humanas, se nos imponen como verdades absolutas que no permiten interrogantes. Estas verdades se derivan del paradigma Utilitarista, el cual ha sustentado desde sus inicios al ideario filosófico-político del capitalismo, creando su concepción del ser humano.

Reducido a su función de productor y consumidor de mercancías, generador de plusvalía. Según esta concepción fundamental utilitaria, cada persona vale por su capacidad de oferta y demanda.

En lugar de la globalización de la riqueza, como lo anuncia el aparato propagandístico neoliberal, se constata una mayor internacionalización de la pobreza. Los ideólogos neoliberales insisten en que el sistema de mercado genera abundancia de capital y desde arriba gotea hacia abajo a todos los sectores de la sociedad. Sin embargo la realidad nos golpea en la cara, con ricos cada día, inhumana, más ricos y pobres cada día más empobrecidos.

No cabe duda que una de las armas más eficaces de la dominación ha sido la falsificación de nuestra historia; se nos enseñó a ver como nuestras verdades a nuestras mentiras y como mentiras a nuestras verdades. Esto debido al proceso de globalización, pero del sistema neoliberal, que no permite otra verdad que la que ella misma dicta.

Históricamente los grupos hegemónicos han identificado a lo tradicional, lo comunal y otras formas societarias (como los indígenas y campesinos) que no se basan en el individualismo y en la primacía del valor de cambio sobre el valor de uso de las cosas (Varese 1988: 73) como el principal obstáculo para lograr sus perspectivas de desarrollo y alcanzar mejores niveles, occidentales, de vida, provocando en consecuencia su propio subdesarrollo; pero en relación

a los parámetros establecidos por estos mismos grupos hegemónicos. Sosteniendo la tesis básica de que la sociedad moderna ha atravesado por ciertos estadios, necesarios y ordenados secuencialmente según una escala ascendente para lograr el progreso, pero identificándolo con la sociedad occidental, capitalista; esto es lo universal⁴. De esta manera, se nos ha hecho ver que son las propias culturas indígenas y campesina lo que ha impedido a estos grupos sociales (y a México como sociedad) avanzar hacia un estado civilizado, moderno, esto es, al progreso. Por lo tanto se debe de transformar, borrar ese lastre tradicional para sobrevivir en este mundo moderno. Además la historia oficial la han escrito los grupos hegemónicos que han detentado el poder los cuales, en palabras de Berman (1988: 61), ahora que han apostado toda su identidad al deseo de cambiar y al poder de cumplir ese deseo, su vínculo con el pasado lo aterroriza.

Sin embargo, la historia de la humanidad está tejida de la lucha constante de los pueblos por la vida. Por eso, aunque se han vivido la crisis de los paradigmas, se siguen generando experiencias que humanizan al mundo y consolidan brechas de esperanza ante los postulados de la modernización neoliberal.

⁴El universalismo como ideología primaria del capitalismo histórico ha exaltado primero al progreso, y más tarde a la "modernización", para crear, socializar y reproducir el conjunto de normas de acción social. De esta forma, la ruptura con las bases religiosas del conocimiento, supuestamente limitadas desde el punto de vista cultural, a favor de unas bases científicas supuestamente transculturales sirvió como una autojustificación de una forma de imperialismo cultural. (Wallerstein. 1989: 75)

Ante la globalidad y el proyecto neoliberal homogeneizante, estamos presenciando un mundo “*crecientemente diversificado*” (Long, 1996:39). Las nuevas tecnologías nos brindan un mundo más uniforme e interconectado, pero se levantan al mismo tiempo movimientos y propuestas regionales y locales, que nos hablan de la vitalidad de la diversidad cultural, étnica, económica y política de los pueblos. Norman Long nos señala que “*la globalización ha generado nuevos patrones diversificados de reacciones en los ámbitos locales, regionales y nacionales*” (Long, 1996; 40)

El proceso histórico de conformación del capitalismo actual nos indica que este (el capitalismo) ha existido como un conjunto de sistemas de interrelación. El sistema capitalista está compuesto por formas de dominación expresadas en los ámbitos políticos, económicos, sociales, ideológicos y culturales. Para abordar su estudio, entenderlo y explicarlo, se deben de tomar todos estos ámbitos precisamente de manera interdependiente. De esta manera, el Estado forma parte del sistema, es uno de sus componentes con un papel predominante en la reproducción, al estilo capitalista, de la sociedad.

La crisis capitalista no es solamente de tipo económico, sino que además afecta lo político y lo social de manera muy determinante y tiene un trasfondo ideológico y hasta filosófico. En la historia de la evolución del sistema capitalista, ha habido crisis recurrentes. Esto se explica porque en la base del capitalismo se encuentra la contradicción entre el capital y el trabajo. Esta

contradicción siempre ha estado mediatizada por el cambio tecnológico que promueve y renueva la tasa de ganancia y de rentabilidad a través de nuevas formas de subordinación y explotación del trabajo.

Se puede caracterizar a la crisis como la presencia de problemas en los procesos de autorregulación del sistema que exige una reestructuración en las formas de organización de la producción capitalista para volver a obtener ganancias. En las crisis, el Estado ha intervenido, como parte integrante y promotor de la acumulación de capital, para evitar rupturas profundas del sistema. En resumen, dentro del sistema capitalista actual, el Estado ha tenido la tarea de regular las crisis a favor del capital, promoviendo la reestructuración del mismo y garantizar la legitimación y lealtad de las masas⁵. Sin embargo, en la actualidad el Estado no ha mantenido un equilibrio en el manejo de estos ejes, sea por factores de índole económico, como por la presión de políticas que se orienten a generar mayores tasas de ganancia. O por factores sociales que pretendan mejorar las condiciones de vida y de bienestar de la población.

⁵ Claus Offe (1979) ofrece una visión adecuada para entender esta actuación del Estado en la regulación y reestructuración del capitalismo; esto es, en el manejo de la crisis. En este papel de regulación, intervención, el Estado se mueve entre dos ejes contradictorios; el de la promoción de la acumulación de capital y por el otro lado, el de la legitimación ante el pueblo. Para su análisis plantea tres subsistemas que se vinculan: el subsistema económico, el subsistema político-administrativo y el subsistema normativo. A través del subsistema económico aporta recursos al subsistema político administrativo por medio de las cargas fiscales, para que este a su vez, se vincule con el subsistema normativo para tomar en cuenta las expectativas y demandas de la población y garantice los servicios de bienestar a cambio de la lealtad de las masas. Sin embargo, en la actualidad el manejo de estos ejes no ha mantenido un equilibrio, sea por factores de índole económica, como por la presión de políticas que se orienten a generar mayores tasas de ganancia. O por factores sociales que pretendan mejorar las condiciones de vida y de bienestar de la población. Lo que ha generado cambios en las respuestas del Estado, como el recurrir a un mayor endeudamiento, medidas coercitivas y represivas, que profundizan aún más la crisis.

Ocasionando cambios en las acciones del Estado, como el recurrir a un mayor endeudamiento, medidas coercitivas y represivas, que a su vez han profundizado aún más la crisis.

Pero esta crisis actual no es solo un fenómeno social o económico, sino que afecta las dimensiones profundas de la vida humana. Es una crisis del modelo de ser humano que se intenta construir. Se requiere, por lo tanto, un esfuerzo integral para encontrar una nueva perspectiva de desarrollo desde abajo y desde adentro, pero abierta a los nuevos cambios tecnológicos y a una transformación productiva con equidad. En América Latina, se tienen vastas experiencias de mirar el mundo desde abajo, "desde el reverso de la historia" (Gutiérrez, 1997) y a partir de los de abajo. Se tiene que hablar de una "civilización desde abajo" (Gorostiaga, 1992: 51) es decir, desde las capacidades y del empoderamiento (empowerment); poder y capacidad creciente del pueblo para resolver sus necesidades.

La construcción de una alternativa real, global y diferente solo puede venir de nuevas formas de organización social, de nuevos modelos societarios. La pluralidad debe de ser parte central de estas propuestas, ya que si no se reconoce la existencia de contextos, expresiones históricas y devenires distintos, no habrá una alternativa real. Se necesita entender las diferencias, o por lo menos admitirlas con respeto (Hiernaux, 1993).

El simple crecimiento económico no se traduce en incremento del bienestar. América Latina, pese a tener un nivel general de desarrollo ha mantenido las peores desigualdades del mundo en materia de distribución de ingresos y recursos. Sus contrastes entre riqueza y la pobreza son más chocantes que en ningún otro lugar del planeta.(CEPAL,1992). Para 1990 América Latina y el Caribe tenían 196 millones de personas bajo la línea de la pobreza, un 46% de su población total.

Vivimos una época de conflicto, que se refleja en el mismo proceso o etapa actual de neoliberalismo globalizado. Por un lado la ideología neoliberal que anima e impulsa actualmente este proceso global está montado sobre el tren de la mundialización (comunicaciones, tecnología, comercio y producción mundial, finanzas, etc.), que trata de homogeneizar la diversidad humana pero que multiplica geométricamente sus efectos devastadores a todo lo ancho del planeta (aumenta la miseria, el desempleo, la exclusión de las mayorías y la depredación medioambiental mientras crecen las fortunas y se concentran los capitales y el poder) refleja nítidamente la prioridad central del capitalismo histórico (Wallerstein, 1998: 70), esto es, la acumulación incesante de capital obsesionada por la dimensión del “tener” en detrimento del “ser”.

En contraparte, se tiene que entender que es la esperanza, que abrigan los seres humanos para sí y para sus hijos, de que la realidad se puede transformar, es la que hace nacer constantemente las contrapropuestas al

sistema en especial desde lo local y los grupos desposeídos. De esta forma se sostiene que el desarrollo no está en el mero proceso material y tecnológico, que reduce toda la complejidad del ser humano al área de las necesidades materiales, sino que está en las personas, y debe de ser propuesto en términos no meramente economicistas sino “humanos”, implicando un cambio profundo y necesario en la racionalidad económica que predomina en las corrientes globalizadoras. Se habla por lo tanto, de la dimensión ética del desarrollo y de la economía, que considera a la persona como centro y fin, nunca como medio o elemento marginal.

Wallerstein (1998) sostiene que las contradicciones inherentes y acumuladas del actual sistema mundial nos sitúan en una transición, larga y difícil, a otro u otros, pero envueltos en gran incertidumbre y noción de conflicto.

México en la globalización neoliberal

En esta era de conciencia global, la causalidad externa esta siendo utilizada como origen o causa de problemas económicos y sociales, y también como justificación de medidas de austeridad impopulares y de cambios estructurales por el gobierno mexicano, de acuerdo a las recetas de ajuste dictadas e impuestas por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. El desempleo, la inflación y la recesión son consideradas condiciones económicas globales a las que hay que regular; las altas tasas de interés, los recortes en

bienestar social, la desaceleración económica y las restricciones democráticas son presentadas como medidas para paliar estos desafíos globales.

El gobierno mexicano ha usado estos argumentos para llevar adelante sus reformas profundas del sistema económico, y de la orientación de la política económica, haciendo creer que es la globalidad la que rige nuestros destinos. Los desafíos globales se convierten en excusa para el ataque del estado de bienestar, necesitando también las reglas "globales" para su protección e implementación; de acuerdo a los nuevos ideólogos del sistema.

La política neoliberal, puesta en marcha en México a partir de 1982 y acentuada a lo largo de los dos últimos sexenios, ha significado cambios de gran magnitud con implicaciones en todos los campos de la vida social, económica y política de nuestra sociedad, que impactan desde las condiciones de vida de los individuos hasta las estrategias de reproducción social de amplios grupos de la población⁶.

⁶ En lo económico, se produjo una reestructuración global de la economía con importantes efectos en materia de distribución del ingreso, de la producción y del trabajo, cambiando el Estado de una función redistribuidora hacia una que favorece la concentración y la privatización de la economía; en lo social, se ha creado una nueva relación Sociedad-Estado que se traduce en una mayor participación y corresponsabilidad de la sociedad; en lo político, se expresa como la reforma del Estado, sintetizada en los cambios constitucionales y oculta tras un nuevo discurso de "participación democrática" (Cortez et al, 1995).

En el medio rural, estas reformas se han sintetizado en lo que los tecnócratas neoliberales llaman la “modernización del campo”⁷. La cual se expresa en cuatro ejes importantes: 1) las reformas constitucionales, particularmente las que se refieren al fin del reparto agrario y la privatización de la tierra, 2) la reorientación de la producción a las condiciones de competitividad definidas por el mercado internacional, 3) los papeles de regulación y de promoción del desarrollo del Estado se modificaron, por ejemplo, al redefinirse las funciones económicas y sociales que cumplían algunas instituciones a través del financiamiento, comercialización y/o subsidios a la producción agropecuaria, y 4) la reorganización de la sociedad rural expresada en múltiples niveles y muy destacadamente en la relación de las organizaciones económicas campesinas con el Estado; y en el fomento de la subordinación directa al capital por vías de la asociación en participación.

Con estas políticas se han venido priorizando los objetivos económicos sobre los sociales buscando elevar no sólo la eficiencia productiva sino fundamentalmente la rentabilidad para el capital. “Lo cierto es que el Estado se reformaba a partir de 1982, no para ampliar su cobertura o eliminar la

⁷ Que no es otra cosa que el aumentar la producción y la productividad del campo a través de una profunda reestructuración de las políticas agrarias y agrícolas del país. La estrategia para alcanzar estos objetivos era elevar la competitividad del sector, propiciando la exportación e impulsando la inversión privada y la desregulación de la economía con el fin del que el mercado ocupara los espacios dejados por el Estado al desvincularse de su papel productivo. Donde el capital privado, tanto nacional como extranjero, sería el eje de la reactivación de la economía rural y llevando justicia a las familias de los productores (De Ita. *et. al.* 1994, p 16)

corrupción o el burocratismo, sino para anular su función redistributiva".(Oehmichen, 1998: 50)

De igual forma, con las administraciones neoliberales, se ha propulsado una nueva relación Sociedad-Estado, donde el Estado se mantiene como promotor y organizador importante de los programas de alivio a la pobreza, incorporando a la sociedad civil en diversas tareas que hasta ahora habían sido cubiertas solo por instituciones gubernamentales. Se criticó a los gobiernos populistas del pasado que habían creado un Estado altamente propietario y "obeso", y llevado al país al excesivo endeudamiento y déficit fiscal⁸. El estado propietario había mostrado además, su ineficiencia para cumplir con los objetivos de justicia social postulado por la Revolución mexicana. Asimismo se criticaron de forma explícita las prácticas paternalista, corporativistas y clientelares de los gobiernos anteriores, que habían terminado por inhibir o sustituir las iniciativas de la sociedad. Se planteó un nuevo estilo de gobierno, una nueva práctica política que diera cabida a la participación corresponsable de la población en la solución de los grandes problemas nacionales".(Oehmichen, 1998: 48)

Pero lo que se ha logrado, es profundizar las desigualdades y subordinar aún más al país a los intereses del gran capital transnacional. Los niveles de pobreza en que vive la mayoría de la población en México, son cada día más

⁸ En especial durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari se planteó un deslinde con los gobiernos anteriores y con el sector de la élite política que estos representaban

indignantes. Más de la mitad de los habitantes de este país viven en algún grado de pobreza. Prácticamente la mitad de nuestros niños en el medio rural presentan algún grado de desnutrición (Encuesta nacional de Alimentación, 1996). Situación que le acarreará deficiencias posteriores para su desarrollo y su capacidad de enfrentar la vida. Se están desarticulando los lazos sociales debido a la enorme migración y ante la carencia de un "futuro". Se está perdiendo la soberanía, la capacidad de decidir y actuar según los intereses de los mexicanos, de las mayorías.

Los principales indicadores que se publican dan una idea matizada de estos hechos. Peor aún el sistema trata de justificar la situación como "el precio que se tiene que pagar por la modernización", "es el único camino" argumentan y nos perdemos en esta forma de sobredeterminación; "la globalización no nos deja de otra". El peso ideológico del neoliberalismo ha sido tan abrumador que ha restado capacidad en diseñar un futuro mejor bajo un planteamiento de un modelo socioeconómico diferente. Por otro lado, si no estamos de acuerdo con lo que nos plantean, utilizan medios abierta o sutilmente represivos para convencernos.

En México, la presencia indígena y campesina es muy significativa tanto por su aporte al sector agropecuario, ya que se estima que casi la mitad del valor de la producción tiene su origen en las unidades campesinas (Carabias et al., 1988), como por el papel de conservación de las zonas de mayor diversidad

biológica del país debido a sus prácticas tradicionales y comunitarias, enriquecidas con la apropiación selectiva de conocimientos y técnicas contemporáneas, aunque estas se encuentren bajo gran presión debido a la subordinación de estos grupos frente a la sociedad occidental⁹. Además de poseer modos de vida propios, de un proyecto civilizatorio diferente, incluyendo, con relaciones sociales peculiares que han facilitado una relación más armónica y menos conflictiva con el medio ambiente y un gran potencial en la perspectiva del desarrollo sustentable en contraste con la propuesta neoliberal, altamente excluyente y depredadora. La visión de la naturaleza de estos grupos sociales se basa en el aprovechamiento múltiple y diverso del entorno, donde se busca preservar las condiciones de producción para asegurar la existencia. A pesar de que sus unidades de producción están por lo general en zonas marginales con problemas asociados con pendientes, sequías, y baja fertilidad de suelos, la mayoría de ellos han desarrollado sistemas de cultivo con asociaciones simbióticas de especies que minimizan el impacto ambiental y logrando una aceptable producción bajo condiciones adversas. (Altieri, 1987). Se prioriza la satisfacción de las necesidades humanas en su integralidad y fundada en la reciprocidad. Se estima que de estas unidades campesinas se obtiene entre el 40 y 50% de la producción agrícola para

⁹ Las comunidades étnicas de hoy no constituyen meras reminiscencias del pasado ni ruinas prehistóricas, han estado evolucionando constantemente experimentando graduales adaptaciones que las hacen entidades enteramente contemporáneas. Tienen una estrecha articulación con las sociedades nacionales, pero al mismo tiempo estas comunidades son, frente al entorno nacional, formas de organización alternativas, sustento de modo de vida particulares y el nicho en que las identidades étnicas dinámicas y vivas se desenvuelven, haciendo posible la existencia de millones de seres humanos. (Díaz-Polanco, 1997: 22)

consumo nacional, especialmente en lo referente a cultivos básicos. (Altieri, M. 1990:32)

Sin embargo, los campesinos e indígenas son los grupos que viven en las condiciones más precarias. Por un lado viven en condiciones de gran miseria y están excluidos de la propuesta neoliberal por no estar en la misma línea de estos postulados "modernos". Según el sistema, son grupos atrasados que son un lastre para la modernización del país; por ende, se han sustentado a través del tiempo políticas diversas con características racistas, discriminatorias, excluyentes, pero sin perder de vista la legitimación del Estado, con acciones compensatorias, con programas asistenciales. Más aún, el Estado ha refuncionalizado su papel en el proceso de proletarianización de los campesinos e indígenas de acuerdo a las necesidades del capital.

Las cifras oficiales con respecto a la situación de marginación en la que viven los pueblos indígenas de México, aunque buscan minimizar el problema, no han podido ocultar su magnitud. Para empezar los niveles educativos de la población indígena son más precarios que en el resto de la población; en los 395 municipios del país registrados como inminentemente indígenas (con un mínimo del 70% de la población hablante de lengua indígena) la tasa de analfabetismo de la población mayor de 15 años y más es de 43%, más del triple de la media nacional (12.4%) (Moyao, 1992, pp11-12). A su vez, debido a la falta de empleos en las localidades y a la baja instrucción formal, la

población indígena en edad de trabajar encuentra dificultades para realizar actividades económicas adecuadas que les permitan obtener ingresos suficientes para vivir. El nivel de ingreso de la población ocupada en los municipios indígenas es más del doble (43%) en comparación con la media nacional (19%) de población con empleo que recibe ingresos por debajo de un salario mínimo¹⁰. En estos municipios, se registra un 29% de trabajadores indios que no recibe ingreso monetario alguno, mientras que el promedio nacional es cuatro veces menor (7.2%). (INI, 1993, p 39). De hecho, un alto porcentaje de la población económicamente activa (PEA) de estas localidades se ocupa en actividades primarias (75.76%)(INI, 1993, pp 47-48).

Existe una marcada desigualdad entre las poblaciones indígenas y la mayoría de los mexicanos, como lo confirma la información oficial de 1990. En las comunidades con alta presencia indígena el 51.59% de las viviendas carece de energía eléctrica, el 90.45% no cuenta con drenaje y el 68.34% no dispone de agua entubada. Cerca del 22% de las viviendas tienen techos de lámina de cartón o material desechable; alrededor del 76% tiene piso de tierra, y casi una tercera parte sólo cuenta con un solo cuarto. Mientras que a nivel nacional los indicadores sobre servicios y vivienda son: a) 21.47% sin drenaje ni excusado, b) 12.99% de ocupantes en viviendas sin energía eléctrica, c) 20.92% de

¹⁰ De acuerdo con el Consejo Nacional de Población (CONAPO) ingresos monetarios de hasta dos salarios mínimos son insuficientes para cubrir las necesidades básicas de los hogares. (CONAPO, 1990). Es sintomático que el 63.22% de la población total nacional ocupada en 1990, tenga ingresos menores de dos salarios mínimos (CONAPO, 1990), lo que habla de la extensión generalizada de la pobreza en México

ocupantes en viviendas sin agua entubada, d) 20.92% de ocupantes en viviendas con piso de tierra y e) 57.09% de viviendas con hacinamiento (Consejo Nacional de Población, 1990). Como es fácil de suponer, estas carencias impactan negativamente los niveles de vida de sus habitantes.

De acuerdo con el CONAPO (1990) las seis entidades con grado de marginación "MUY ALTA" son estados con fuerte presencia indígena (incluido Puebla en el sexto lugar). En cuanto a los 2 403 municipios de México, los primeros cien municipios por su índice de marginación pertenecen en su totalidad a los estados eminentemente indígenas; y en realidad se trata en su inmensa mayoría de municipios indios.

Existe una fuerte correlación entre alta marginación y municipios con acentuada presencia indígena. "La proporción entre municipios indígenas y el total de municipios a nivel nacional por grado de marginación, nos indica que de los de muy baja marginación el 0.1% es indígena, en los de baja el 6%, en los de media el 21%, en los de alta el 48% y en los de muy alta son el 82%"(INI,1993: 25)

Otro rasgo de las severas condiciones en que viven los pueblos indios es la necesidad de expulsar población en busca de medios de subsistencia. El saldo neto migratorio es, pues un indicador de marginalidad. De los 803 municipios mencionados, 343 de ellos (43%) están registrados en la categoría migratoria

de "fuerte expulsión"; 148 municipios (19%) en la de "expulsión"; 112 (14%) en las de equilibrio; 91 (11%) en la de atracción y 106 municipio (13%) de fuerte atracción. Como lo reconoce el INI, "cerca de dos terceras partes de los municipios indígenas son expulsores de población" (INI, 1993, citado en Díaz-Polanco 1997: 87)

Todo esto demuestra la aguda situación de la desigualdad que afecta a los pueblos indios de México.

Cuetzalan y su ámbito regional

La Sierra Norte de Puebla¹¹, es una zona indígena, por lo que desgraciadamente, es una zona con grandes desigualdades y marginación. Se tienen grandes recursos naturales y una tradición cultural muy fuerte, sin embargo la población en general vive con grandes carencias, debido al proceso histórico de subordinación y despojo que han sufrido los indígenas y sus comunidades por las formas en que se ha implantado o se ha expresado el capitalismo a nivel local y regional.

¹¹ La Sierra norte de Puebla limita al norte con la región del declive del golfo, al sur con la región de los llanos de San Juan, al oeste con el estado de Hidalgo, al este con el estado de Veracruz y al sudoeste con el estado de Tlaxcala. Forma parte de la Sierra Madre Oriental y se extiende en la zona norte del estado, desde Huauchinango hasta Teziutlán, limitando la llanura costera del Golfo de México. Su altitud varía de 200 a 3,000 metros sobre el nivel del mar.(Fuentes, 1972)

La Sierra Norte está conformada por 68 municipios del estado de Puebla, y es una región eminentemente rural e indígena con una superficie de 10,109.40 km² y 994,418 habitantes con una alta densidad poblacional promedio (98.37 hab/km²). En 35 de los 68 municipios la población indígena representa mas del 50% de los habitantes, pero solo el 26.12% de la población serrana pertenece a uno de los cuatro grupos étnicos presentes en la sierra: nahuas, totonacos, otomíes y tepehuas, siendo los nahuas el grupo mayoritario (el 30.09% de los habitantes indígenas de la sierra) (Masferrer, 1995: 172).

El municipio de Cuetzalan del Progreso, enclavado en la parte oriental de la sierra, no es la excepción. Su extensión territorial es de 135.2 km², tiene una población de 39,676 hab.(INEGI, 1995) y una densidad de 293.46 hab /km², que al igual que en toda la Sierra Norte representa una de las más altas de México. La población indígena nahua representa el 72.3% de la población municipal (28,835 hab.) siendo el segundo municipio del estado de Puebla con mayor cantidad de población indígena, sólo después de la ciudad de Puebla.(INEGI, 1995)

El municipio presenta una diferencia altitudinal de 1,350 metros que va ascendiendo de norte a sur¹² debido a que se encuentra en las estribaciones de la Sierra Madre Oriental, que separa el árido altiplano central de las

¹² desde los 125 m.s.n.m en su parte más baja al norte en la orilla del río Tecuantepec y cerca del límite del estado de Veracruz hasta 1,450 m.s.n.m en la parte más alta, al sur cerca del lugar conocido como la cumbre.

húmedas costas del Golfo de México¹³. Cuetzalan está situado en la cuenca hidrográfica del Tecolutla, y es atravesado por varios ríos, los más importantes de los cuales son, al este el Apulco, que la separa del municipio de Ayotoxco, Puebla, al noroeste el río Tecuantepec, límite con el estado de Veracruz, y al sureste el Cuichat, de menor caudal. (ver mapa en el Anexo)

Las temperaturas medias anuales oscilan entre los 18°C y 24°C, con una media anual de 19°C, con el período más frío en enero (alrededor de 7°C) y el más cálido mayo (con 33°C). La distribución de la temperatura media anual disminuye conforme se avanza al sur del municipio donde corresponden las mayores alturas.

Las lluvias están presentes todo el año y son más abundantes en el verano (junio a septiembre) debido a los vientos alisios orientales, que al chocar contra la sierra se elevan y se enfrían. La precipitación anual varía entre los 3,000 mm y 6,000 mm, y existe una humedad relativa bastante alta (alrededor del 80%), provocando frecuentes días de densa niebla principalmente en invierno, y alta incidencia de enfermedades fungosas. De junio a octubre la lluvia se presenta en forma de aguaceros torrenciales debido a los ciclones tropicales provenientes del caribe que llegan por el golfo de México. En el período invernal soplan los “nortes” que provocan lluvias finas y persistentes (llamadas

localmente “briznas”). La época de secas es más bien una época con menos lluvias y va de marzo a mayo. La combinación de copiosas lluvias y el clima semicálido hace que la vegetación sea exuberante pese a la relativa pobreza de materia orgánica de los terrenos, en general escarpados con pendientes frecuentes desde un 15% hasta un 100%, pedregosos, con un Ph ligeramente ácido debido a la fuerte precipitación pluvial y el manejo tradicional.

El número de días despejados aproximadamente al año es de 150 (41%) (Centro de Estudios Históricos de la Sierra Norte, A.C., 1990). Sin embargo, debido a los cambios climatológicos globales y la falta de cobertura vegetal por deforestación, la precipitación y la incidencia de humedad han venido cambiando, no solo en cantidad sino en estacionalidad. Como se vio el año de 1998, que se alargó “la seca” dejando de llover por 5 semanas continuas en el mes de mayo y junio, hecho histórico en la región con alta incidencia de lluvias aún en este período de “secas”.

La vegetación ha sido considerablemente modificada por la intervención humana, que ha conducido a la progresiva y casi total desaparición de la selva primaria, salvo en las partes más abruptas. En la práctica, con excepción de los barrancos y los hondos cauces de los torrentes, no hay terreno que no esté sometido a alguna forma de explotación (Lupo, 1995). La deforestación y el

¹³ Limita al norte con el municipio de Jonotla, al sur con el de Tlatlauquitepec, al este con Ayotoxco, al oeste con Zoquiapan, al noroeste con Tenampulco y al sureste con Zacapoaxtla y Nauzontla.

poblamiento incluso en los rincones más aislados han provocado la desaparición de gran parte de la fauna selvática, en especial los mamíferos grandes como los felinos y cérvidos

Dentro de la clasificación del CONAPO (1990) el municipio está catalogado de marginalidad ALTA, ocupando el lugar 383 a nivel nacional (de 2500) y el lugar 40 a nivel estatal (de 217). El 84.35% de la población tiene ingresos menores a 2 salarios mínimos, la población analfabeta es 31.9% (aumentando esta a 37.24% entre los indígenas), no cuentan con servicios de energía eléctrica el 28.5% de la población (30.40% entre los indígenas), los servicios sanitarios y de agua entubada están limitados, careciendo de estos el 75.9% y 54.1% respectivamente (los que se elevan a 84.7% y 57.0% entre la población indígena). (INEGI, 1995). Lo que nos habla de que dentro de la marginación del municipio, la población indígena está aún más marginada.

El municipio esta dividido administrativamente en 8 juntas auxiliares: Tzicuilan, Yancuictlalpan, Tzinacapan, Xocoyolo, Xiloxochico, Yohualichan, Reyesogpan y Zacatipan.

La comunidad de Xiloxochico se localiza a 8 km al nororiente de la ciudad de Cuetzalan por la carretera pavimentada que une a la cabecera municipal con

Santiago Yancuictlalpan, y que se prolonga hasta el estado de Veracruz¹⁴. Su altitud sobre el nivel del mar es de aproximadamente 600 metros, teniendo un clima más cálido que la ciudad de Cuetzalan, pero a su vez, recibiendo un poco menos de precipitación la cual es de alrededor de 4500 mm. La temperatura promedio anual en esta parte del municipio oscila entre 21 y 27°C.

La población de la comunidad es de 1,099 personas (Inegi 1995) que viven en 199 casas particulares con un promedio de 5.5 hab por vivienda. Existe una fuerte presencia indígena (80%), no solo en Xiloxochico sino en todas las comunidades que conforman la junta municipal auxiliar. Sin embargo, existe un pequeño sector de población mestiza o indígena en proceso de mestizaje que vive en especial en el centro de Xiloxochico.

Debido a su ubicación junto a la carretera pavimentada y entre las dos poblaciones más importantes del municipio, Xiloxochico tiene acceso a servicio de transporte, más o menos frecuente, hacia ambas direcciones, tanto hacia Cuetzalan y Yancuictlalpan como de estas a Xiloxochico, lo que permite a los vecinos del lugar desplazarse con relativa facilidad, ya sea para vender sus productos, como para ir a comprar los artículos de consumo. Esta relativa facilidad en el acceso ha generado, entre otras cosas, la mayor penetración de los mecanismos capitalistas hacia el seno de la misma comunidad,

¹⁴ Esta carretera fue construida apenas hace 8 años pero algunas porciones se encuentran en estado similar a una terracería debido al poco o nulo mantenimiento que se le da

produciendo una diferenciación social. La cual está representada por los comerciantes y coyotitos que operan sobre todo en el centro de la comunidad.

Existe un núcleo poblacional bien definido, en donde se ubican los edificios públicos¹⁵ y algunas viviendas. Las casas en el primer cuadro son principalmente de material industrializado, paredes de block, piso de cemento y techo de loza, sin embargo, conforme se aleja del centro el porcentaje de casas construidas con materiales perecederos. Es notorio en los últimos años el aumento del número de viviendas que se han remodelado con materiales industriales, asemejándose cada vez más a una población urbanizada. Solo la calle principal de la comunidad está empedrada, las demás son de tierra.

A pesar del núcleo poblacional, la mayoría de la población vive dispersa entre los predios, principalmente cafetales, fenómeno característico de la mayoría de las comunidades en la región.

En cuanto a los servicios, existe una red de agua entubada, a la cual tienen acceso la mayoría de las casas, pero donde no siempre hay agua, según comentan sus pobladores. Hace dos años se empezó a construir el sistema de

¹⁵ Como lo son: la presidencia auxiliar municipal, la iglesia de la comunidad, las escuelas de preescolar, primaria y telesecundaria, además de la cancha de basketball, techada, que es usada para diferentes eventos cívicos. El centro de la comunidad se ubica a lo largo de la calle principal, que sube desde la carretera, atraviesa el pueblo y se dirige hacia una comunidad menor llamada Alahuacapan, se ubican varios comercios de abarrotes atendidos a nivel familiar. Junto a la presidencia auxiliar se encuentra la tienda local Conasupo, y una tienda particular que también tiene el servicio de caseta de teléfono

drenaje de la comunidad, sin embargo, este no ha sido conectado a las casas¹⁶. Aunque se han hecho campañas de letrificación en la comunidad, todavía mucha gente “va al monte” a defecar, siendo fuente de enfermedades gastrointestinales¹⁷. Solamente los barrios más retirados no cuentan con luz eléctrica.

Varios promotores comunitarios estiman que el 75% de la gente mayor de 15 años no sabe leer ni escribir, en especial en las personas de mayor edad y muy específicamente las mujeres. En las nuevas generaciones esto está cambiando al haber acceso a la educación hasta nivel de bachillerato (comunitario) que lleva tres años funcionando. Aunque hay una clínica de la Secretaría de Salud, que fue construida hace año y medio, ofreciendo servicio de primer nivel de atención¹⁸, es común la utilización de los servicios de parteras y curanderos, la gente acude frecuentemente a ellos¹⁹.

¹⁶ Lo cual puede resultar positivo ya que el diseño del sistema contemplaba descargar las aguas negras hacia un barranco por donde pasa un arroyo, el cual todavía está en buenas condiciones y que además pasa por una comunidad más abajo. La consecuencia sería un grave daño ecológico. El regidor de salud de la administración pasada no permitió la conexión de este drenaje hasta que no tuviera una planta de tratamiento de aguas negras

¹⁷ Parte del fracaso de estas campañas ha sido la forma de llevar a la práctica estas campañas de forma autoritaria, con acciones cohercitivas y sin generar un proceso de convencimiento de los beneficios de su uso, por parte de la gente; de ahí el poco éxito de estas

¹⁸ Consistente en primeros auxilios, medicina preventiva, atención de partos y canalización a otros puestos de atención médica. En este caso se cuenta con un médico y una enfermera de base, además de enfermeras pasantes y en servicio social (las cuales fueron gestionadas directamente por la comunidad), además de tener medicamento básico, el cual se regala a las personas consultadas; sin embargo es más frecuente que no haya medicina por haberse acabado o por ser una específica que está fuera del cuadro básico que se maneja y la cual se tiene que comprar por lo general en Cuetzalan.

¹⁹ Por lo general las personas siguen una ruta de curación de la siguiente manera: primero elaboran un remedio casero a base de plantas, generalmente acompañada de rezos,

La comunidad se ubica en el centro del municipio en el corazón de la zona cafetalera de la región. Pero las condiciones climatológicas, le permiten la producción de otras especies comerciales como la pimienta, el cedro y la hoja de plátano. Además de obtener dos cosechas de maíz al año. Los cafetales tienen sombra y están asociados a policultivos. Por lo general utilizan fertilizante químico para el cultivo del café, aunque para el maíz, cuando lo usan, lo hacen parcialmente.

Dependiendo de la cantidad de café que producen, lo benefician o lo venden directamente en cereza. Los pequeños productores, que son la mayoría, lo venden directamente en cereza, por su parte, los que obtienen mayor producción, lo transforman en café pergamino. Esto se refiere a que los productores con mayor cantidad de tierra, por lo general tienen más recursos, tanto económicos como productivos, incluyendo las despulpadoras; además de utilizar fertilizante químico y mejores sistemas de producción, tanto en trazo como en plantas mejoradas.

Otra fuente de ingreso es el emplearse como jornaleros. Más de la mitad de los hombres también trabajan como peones en las fincas de los que tienen mucha

posteriormente si la enfermedad persiste buscan a un curandero o partera los cuales brindan sus remedios mezclando la herbolaria pero en un ritual más elaborado junto con plegarias y otras expresiones tradicionales. Finalmente, van a la clínica a consultarse con los médicos y enfermeras. Los cuales, por lo general, tratan a la gente despectivamente y hasta con desprecio.

tierra que son gente de Cuetzalan. Muchos otros salen a trabajar fuera de la región²⁰ por temporadas y regresan cada 15 días.

El café lo venden en su mayoría a la cooperativa aunque hay varios acopiadores en la localidad. Los que logran guardar algo de café lo venden después cuando ya el precio está mejor o cuando tienen necesidad y muchas veces es con los mismos coyotes en Cuetzalan y a veces con la cooperativa. Los coyotes son de la misma comunidad, son indígenas pero en proceso de mestizaje pues tienen más identidad con sus socios de Cuetzalan que con sus vecinos son alrededor de 20 los que operan en los alrededores de Xiloxochico.

La comunidad de Pepexta por su parte, pertenece a la junta municipal auxiliar de Tzicuilan. Se localiza a 16 km al oriente de la ciudad de Cuetzalan por la terracería²¹ que une a la cabecera municipal con Mazatepec, municipio de Tlatlauquitepec, Su altitud sobre el nivel del mar es de aproximadamente 500 metros, teniendo un clima mucho más cálido que la ciudad de Cuetzalan, pero a su vez, recibiendo un poco menos de precipitación la cual es de alrededor de 4500 mm. La temperatura promedio anual oscila entre 24 y 28°C.

²⁰ Por lo general hacia Puebla y México D.F.

²¹ La cual es sinuosa y está en malas condiciones la mayor parte del tiempo.

A pesar de estar ubicada sobre la terracería mencionada, el acceso a la comunidad es limitado debido a las condiciones del camino como a la falta de transporte; el tiempo promedio para llegar a la comunidad desde Cuetzalan es de 1 hora y media, lo que dificulta a los vecinos del lugar desplazarse hacia las plazas comerciales ya sea para vender sus productos, como para ir a comprar los artículos de consumo. Esta relativa dificultad en el acceso ha generado, entre otras cosas, la mayor dependencia de los pobladores de los mecanismos de sobreexplotación que imponen los coyotes locales y de comunidades vecinas en la compra-venta de productos primarios y artículos manufacturados.

En la comunidad existe una caseta de telefonía rural, pero está localizada en la casa del tendero, que es a la vez el transportista, comprador de café y pimienta y por si fuera poco prestamista.

La población es de 667 personas (Inegi 1995) que viven en 119 casas particulares con un promedio de 5.6 ocupantes por vivienda. el 90% de las casas son de "rajas de madera" o tablas, mientras solo el 10% son de materiales industrializados (paredes de block con techos de lámina). Solo dos o tres casas tienen techo de cemento. Hay una fuerte presencia indígena (85%), sin embargo, como en toda la región, existe un pequeño sector de población mestiza o indígena en proceso de mestizaje que vive sobretodo en el centro controlando el comercio y realizando actividades de coyotaje.

En cuanto a los servicios se tiene que el 75% de las casas tiene agua entubada con llave dentro de la casa, el resto tiene que ir a traer a diferentes arroyos, lo que representa un viaje de una a dos horas para acarrear una cubeta de 20 lts. No existe drenaje, se tiene fosas sépticas y letrinas en solo la cuarta parte del total de las casas; en el resto, la gente va "al monte", y es marcada la renuencia a construir letrinas. El 90% de las casas cuentan con electricidad. Hay una clínica del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) con atención de primer nivel²², a través de la cual se realizan las acciones de los distintos programas del paquete de atención básica de salud a las comunidades marginadas, que será descrito más adelante. Hay curanderos y parteras y la gente acude primero a ellos.

Alrededor del 60% de la población mayor de 15 años no sabe leer ni escribir²³. Según el Programa de Salud Comunitaria, el 56% del total de los niños menores de 5 años de Pepexta presentan algún grado de desnutrición según el método de Peso para la edad.

²² Con médico general, una enfermera, y sí tienen medicina; la gente acude a esta clínica, de ahí la canalizan a Cuetzalan.

²³ Aunque hay desde preescolar hasta telesecundaria en la comunidad, este porcentaje de analfabetismo nos habla de que el acceso a la educación ha sido más bien en los últimos años. Como en la mayoría de las comunidades, para continuar estudiando el bachillerato se tiene que ir a Cuetzalan; por lo que son pocos los que siguen sus estudios.

La comunidad además de producir café tiene otras especies comerciales como la pimienta, el cedro y la hoja de plátano, además de obtener dos cosechas de maíz al año. La producción de café se realiza en cafetal con sombra y en policultivo intercalado con zapote mamey, plátano, naranja y pimienta, sin embargo los rendimientos son muy bajos, alrededor de 7 a 10 quintales por hectárea, a pesar de usar fertilizante químico, esto se debe principalmente a la falta de recursos y de técnicas adecuadas para su explotación. De hecho muchos de los productores más bien se pueden catalogar como cosechadores de café, pues no tienen un manejo del cafetal, solo en tiempo de cosecha se limpia para el corte.

En la misma lógica de lo anterior, el café se vende en cereza, en la misma comunidad a los coyotitos, los cuales muchas veces ya tiene asegurada la cosecha debido a deudas u otros arreglos con los productores²⁴.

Una buena temporada del año la gente se contrata como peones en los potreros y plantaciones de cítricos de las partes bajas²⁵, ganando entre 25 y 30 pesos diarios.

²⁴ Como lo menciona un productor local "...ellos pagan al tiempo de la cosecha y compran cereza y pergamino; pero es poco pergamino el que llegan a despulpar las gentes con sus máquinas manuales, y pocos tienen despulpadora. Este año lo pagaron a \$ 2.60 el kilo en cereza. También vendieron su pimienta a estos mismos..." (Agustín Ocotlán, 1998)

²⁵ Que pertenecen a los mismos terratenientes de Cuetzalan y otros municipios aledaños.

La región como proceso en construcción.(en el conflicto social)

Para caracterizar a una región, se necesita la combinación de los factores de orden físico con los de tipo social, en forma de sistemas natural-social que obedecen a las reglas y leyes tanto naturales como sociales. Más aún, la formación regional se da en un proceso histórico²⁶. De esta forma se habla no solo de elementos de orden físico o natural, sino de temporalidad, de procesos de evolución social. Estos procesos a su vez, no solo son naturales sino que tienen que ver con las constantes de índole físico que el hombre ha modificado en su relación histórica con dicho medio²⁷.

Ampliando la noción de región, Hiernaux nos señala que una región es *“una porción del espacio global en el cual se pueden identificar los procesos (individuos, grupos y acciones) societarios particulares, distinguibles de los que se ejercen en los espacios vecinos o distantes, respondiendo a una temporalidad propia y con una identidad propia”* (Hiernaux, 1997: 11). Donde es necesario destacar que se tienen tres aspectos fundamentales para

²⁶ Como lo expresa Bassols “si se entiende el pasado, se comprende el presente de la región y se puede atisbar el cambiante futuro”.(Bassols, 1990)

²⁷ Remitiéndonos a la definición de región por Sorre como *“un área de extensión de un paisaje”* (Cit en Dollfus, pag 103), y que la repetición de elementos que la caracterizan pueden ser tanto físicos como humanos, o *“surgir del encuentro de un medio natural y de una comunidad humana y que dan a esta porción de espacio su individualidad en comparación con sectores vecinos”*.(Sorre, cit. En Dollfus). Por lo que se tiene que una región es un espacio que en uno u otro aspecto se ha vuelto “homogéneo”, sea por el paisaje, o como consecuencia de su propia historia.

caracterizar a una región; los procesos y los individuos que los llevan a cabo, el espacio en donde se desarrollan y el tiempo en el cual se sitúan. Pero la característica más importante, es que estos elementos no deben de ser tomados o analizados por separado, ya que solo en la interacción de los tres se forma una región.

A partir de lo anterior se concluye que la región es el producto de la interacción naturaleza-sociedad, a través de procesos históricos donde el impacto del hombre sobre el medio físico y de éste sobre el medio social se manifiesta a través de relaciones sociales, de producción y de utilización de la naturaleza predominantes.

En la presente investigación la región delimitada tiene como elementos a las comunidades indígenas nahuas, con la cafecultura como principal actividad económica, ubicadas en el área de influencia, comercial, administrativa y política de la ciudad de Cuetzalan; que además han sido parte de los procesos que conformaron los movimientos sociales desembocando principalmente en la cooperativa Tosepan Titataniske, y más recientemente a otros grupos organizados. Finalmente, que se suscribe al ámbito municipal como instancia de planeación y ejecución de programas de desarrollo.

Al situar geográficamente a la zona de estudio, esta se ubica dentro de los límites del municipio de Cuetzalan del Progreso, en su porción norte y oriente y

que corresponde a la zona baja (menos de 1,000 m.s.n.m.) a partir de la cabecera municipal y en donde se han desarrollado fenómenos sociales que le dan una individualidad o identidad propia en relación a la parte sur²⁸ (zona alta) con menor población indígena, con otras actividades económicas puesto que no hay café y una participación marginal en el proceso de formación de las cooperativas²⁹ y de los nuevos grupos organizados.

Al analizar el problema del desarrollo de la región, se empieza por reconocer las relaciones sociales en los procesos de producción, en especial del sector primario ya que el 74.40% de la población económicamente activa se dedica a alguna actividad del sector primario (INEGI, 1993). Pero además se tiene la necesidad de estudiar las condiciones de existencia y de cambio, en el tiempo de estos procesos. En este caso, por ser una zona cafetalera, se relaciona con una economía mundial, que determina los patrones de cultivo y las condiciones de reproducción social. De igual manera estas interrelaciones han venido conformando históricamente las relaciones de dominio (Cochet et al, 1988;14)

La economía de la región está ligada al comercio internacional del café. Las fluctuaciones cíclicas de este mercado se ven reflejadas de manera muy

²⁸ La cual corresponde a la junta auxiliar municipal de Xocoyolo.

²⁹ De esta forma se aborda el estudio de los mecanismos de los procesos locales que se combinan en sistemas y que explican el dinamismo de la región. Para desarrollar las comparaciones dentro de las escalas determinadas y analizando las relaciones que se establecen con los distintos niveles; desde los espacios locales hasta lo global (Dollfus, s.f.)

marcada en la dinámica de las comunidades y los centros urbanos como Cuetzalan. No se trata, en su momento, de depresión económica, sino de una crisis de tipo social, ya que las condiciones de marginación en las que vive la mayoría de la población se magnifican; aumentan los problemas de salud y desnutrición, hay carencia de alimentos, mayor endeudamiento de la gente con usureros para poder cubrir sus necesidades, emigración y hasta incremento en la incidencia de robos. Esto ha generado una creciente migración permanente hacia las ciudades como Puebla y México, y más recientemente hacia los Estados Unidos.

Los sistemas sociales de producción o regiones se interrelacionan entre sí, en un contexto más amplio. Se establece la división del trabajo, los intercambios desiguales, las redes de comercialización, y detrás de ellas las redes de poder. En este ámbito, la asociación de los factores de cada región obedece a la racionalidad propia. Aquí se descubre la dependencia externa de la evolución de los sistemas sociales de producción regionales, respondiendo a factores macro económicos. Se modifican las actividades, la organización del trabajo y las formas de acceso a los recursos productivos, a causa de políticas económicas y la reorganización de mercados internacionales entre otros. Esto es, factores a diferentes niveles, están vinculados con todos los niveles.

Cuetzalan es una zona de mayoría indígena (72% de la población) (INEGI, 1995; Masferrer 1995), y en ella coexisten dos racionalidades de manera

contradictoria, pero a la vez moldeándose mutuamente; la indígena y la occidental³⁰. Es una región con grandes riquezas naturales con una marcada especialización al cultivo del café; que se destina al mercado, generalmente fuera de la zona. Pero la cafecultura, y toda la producción agropecuaria se desarrolla de dos maneras diferentes, siguiendo cada una la racionalidad cultural, y de cierta forma, según la capacidad económica de cada productor.

Si bien los indígenas de Cuetzalan han presentado históricamente, características que nos permiten ubicarlos como productores para autoconsumo y de subsistencia, bajo una lógica propia de producción y consumo de acuerdo al marco de referencia desarrollado por Chayanov y sistematizado por Schejtman (CEPAL 1982) en cuanto a la especificidad técnica de la economía campesina en una "*articulación subordinada*" con relación al resto de la economía, de orientación capitalista. (Ramírez, 1997: 128). Como todo ente social, este grupo existe sólo como un proceso dinámico, que ha sido moldeado de manera específica a través del mismo contexto histórico. De la misma forma, se distinguen actualmente dos características que han sido incorporadas como propias; algún grado de mercantilización y el asalaramiento de los indígenas.

³⁰ Víctor M. Toledo (1996: 100) hace una distinción de dos modos principales de apropiación de la naturaleza: el modo campesino (añadiría indígena) agrario, preindustrial, y el modo agroindustrial, "moderno" u occidental. Entre estos modos señala 9 características diferenciales en donde lo relativo al uso de la energía (solar vs fósil); productividad (ecológica

Por un lado tenemos los cafetales poliespecíficos en las unidades de producción indígena donde se combina el café con otros productos vegetales. De esta forma el cafetal conforma un agroecosistema que asemeja el ecosistema natural tanto en composición como en estructura. Existe una combinación de árboles útiles como el cedro, la pimienta, aguacate, naranja y plátanos; además entre las matas de café se encuentran palmas y hierbas comestibles, de ornato y medicinales. En este sistema se obtiene una menor producción de café, pero está de acuerdo a la orientación no mercantilista y de autoconsumo de esta racionalidad indígena. Se tiene una mayor productividad y un rendimiento mejor para el productor, pero no en términos económicos sino sociales. Esto les permite ampliar su dieta, obtener algunos productos alimenticios, mantener la fertilidad del suelo y una baja incidencia de plagas, y sobre todo una menor dependencia de insumos externos que tienen que comprar en el mercado y al cual están ligados por la producción de café y la pérdida de la autosuficiencia en alimentos.

En el otro extremo se tiene la implementación del modelo tecnológico especializado para la producción de cultivos comerciales como el café. Impulsados por las políticas gubernamentales de apoyo al campo que están impregnadas de la racionalidad capitalista; esto es, en búsqueda de ganancia en el corto plazo. En la práctica se presenta como la producción de extensas

vs trabajo) y escala de producción (pequeña vs mediana y grande) son centrales. (subrayado mío)

áreas de monocultivo sin sombra, de alta densidad de plantas, con uso intensivo de agroquímicos (fertilizantes, plaguicidas y herbicidas) y la aparición de productores especializados.

Sin embargo, estas dos racionalidades; la indígena y occidental han estado evolucionando de acuerdo a las condicionantes del contexto histórico regional, en donde ha habido una continuidad debido a la "lucha" permanente y antagónica entre los intereses del capital apoyados por el Estado y las aspiraciones de sobrevivencia de la población indígena con su especificidad cultural étnica de proyecto civilizatorio.

No hay duda de que el aumento de las relaciones de mercado han influido en el cambio de identidad étnica, pero esta se ha mantenido en sus elementos profundos debido al grado de cohesión y arraigo de las comunidades; de hecho las instituciones tradicionales han sabido coexistir en el sistema capitalista y han demostrado capacidad de resistencia, adaptabilidad y de respuesta con propuestas propias y locales al grado que también han influido en la racionalidad propia del modelo tecnológico especializado (occidental) de la región.

Por ejemplo, algunos productores indígenas han adoptado parcialmente prácticas que corresponden a un modelo productivo occidental, de monocultivo y dependiente de insumos químicos. Por su parte ciertos productores no-

indígenas han incorporado de diversas formas la diversificación de sus cultivos dentro del mismo cafetal e introduciendo prácticas de producción orgánica y un aprovechamiento más integral de los recursos naturales.

Se tiene a la tecnología como mediatizadora de las relaciones sociales. Con efectos negativos en los ecosistemas porque al tratar de extraer el mayor valor posible a su cosecha, debido a las relaciones de intercambio tan desfavorables, se están empleando modelos y paquetes tecnológicos de alta especialización y monocultivo, que han modificado de manera importante las prácticas agrícolas tradicionales en la región. Estos paquetes tecnológicos generan una subordinación aún mayor al capital por depender de los insumos externos.

El Estado ha tenido un papel relevante en la conformación de la situación presente en Cuetzalan. En este sentido, el Estado mexicano, en su carácter de Estado burgués, ha desempeñado la función de garantizar las relaciones capitalistas y las condiciones generales de la producción que generen plusvalía al capital. Esto es, la salvaguarda de la formación social, como sistema socioeconómico. Dicho por Hirsch, es "*una máquina esencialmente capitalista, el Estado de los capitalistas*" (Hirsch, 1979: 44). Pero al mismo tiempo, y de acuerdo con Offe (1979), el Estado sigue intentando legitimarse socialmente, para seguir promoviendo al gran capital. Por eso, la zona se ha convertido en un lugar muy concurrido para la promoción de modelos

desarrollistas e integradores para "convertir" a los indígenas en gente moderna y con una identidad nacional de "mestizo". Bajo el amparo del sistema político mexicano, se han promovido y beneficiado los intereses de los caciques, pues estos le han servido al Estado para mantener el sistema operando. Esto se ve claro en los procesos de despojo de tierra que se han llevado a cabo en décadas pasadas, los cuales han quedado sin resolver o a favor de terratenientes ganaderos y cafetaleros (León y Steffen, 1987). Con sus diferentes programas y actividades el gobierno ha generado en la población, división, apatía, conformismo y clientilismo. Además de mantener el *statu quo*.

La zona de Cuetzalan ha sido testigo de varios procesos reivindicativos de la población. Se han generado luchas intensas por el ganar el control de espacios que permitan obtener los satisfactores básicos. Los primeros movimientos fueron por la tierra; a través de toma de predios, pero fueron violentamente reprimidos por el gobierno y las guardias blancas de los terratenientes. Posteriormente se transformaron en luchas dentro de los marcos jurídicos buscando obtener respuestas a sus demandas básicas. Estos procesos fueron catalizados por el trabajo extensionista llevado a cabo a partir de la década de 1980.

Las organizaciones que se formaron, iniciaron un proceso en búsqueda de mejorar los niveles de desarrollo de sus comunidades; partieron con una concepción de desarrollo y lo han ido modificando. Algunas veces

complementándolo, otras especializándose. De acuerdo con Long (1996) se han generado estrategias propias, localizadas para resolver los problemas que han enfrentado, obteniendo sus propias respuestas e interpretaciones que han conducido los procesos en un plano histórico.

Siguiendo esta idea, Long nos puntualiza, *"no responden meramente a programas o servicios proveídos por intereses externos; tampoco reaccionan simplemente a las condiciones lejanas del mercado. Sino sobre la base del conocimiento, organización y valores locales"* (Long, 1996). De esta forma, se ha llegado a conformar un nuevo poder local, ganando espacios en la producción, comercialización, reafirmación cultural, obtención de servicios y en el ámbito de lo público.

Las comunidades indígenas tienen mecanismos de resistencia que aunque mezclados con elementos occidentales, les han permitido afrontar las embestidas del mundo exterior. La raíz vital ha sido la propia identidad étnica, sus valores comunitarios, de solidaridad (fraterna), la visión del mundo y de la naturaleza como elementos que dan vida, y su religiosidad que los une e identifica; son elementos de su resistencia. En el presente, no solo resisten, sino que ganan nuevos espacios, alzan su voz haciéndonos ver hacia donde quieren llegar, y cómo quieren llegar ahí.

El sujeto de nuestra investigación es la población³¹ principalmente de las comunidades indígenas de la región, en especial de Xiloxochico y Pepexta, y sus relaciones con otros actores presentes en Cuetzalan. Esto significa reconocer que el pueblo tiene no solo el derecho de ser sujeto histórico, sino que tiene la capacidad de llegar a serlo, lo cual representa un abierto desafío al elitismo de la cultura dominante, que se atribuye a si misma la capacidad de orientar a la sociedad y de los cambios en la historia. De este forma, se reconoce el derecho de autodeterminación del pueblo, con todas sus implicaciones.

El proponer la libertad del otro para que él mismo pueda definir su camino en la vida, significa además trascender la esfera de lo social, hacia un compromiso político, con acciones económicas. Tener como horizonte utópico el pretender combatir las causas estructurales de la opresión, luchando por un tipo de sociedad incluyente y donde los derechos de todos sean no solo formalmente afirmados sino realmente reconocidos. Privilegiando los derechos de los excluidos se construye un camino para garantizar los derechos de todos.

³¹ Tal vez es más preciso usar la categoría de pueblo, entendido como individuos o conjuntos de individuos y sobre todo grupos sociales, oprimidos en sus aspiraciones y en sus derechos colectivos. En esta línea se debe de reconocer al pueblo como sujeto refiriéndose a él no solo con solidaridad sino en un marco de reconocimiento de que el pueblo, o mejor dicho, de que los sectores marginados de las comunidades están llamados a ser sujetos de su historia, de la sociedad, del mundo.

El desarrollo del que estamos hablando en Cuetzalan

Esto nos lleva a abordar el tema del desarrollo, porque precisamente son los sujetos en donde incide - positiva o negativamente- este proceso. Mucho se ha escrito sobre el desarrollo, sus implicaciones y los procesos generados por los pueblos en búsqueda del mismo. Sin embargo es muy difícil definir el desarrollo, debido a la diversidad de significados e interpretaciones que se le dan. Dichas interpretaciones están en función de la concepción del mundo y a qué aspira cada pueblo. Desafortunadamente las corrientes de pensamiento hegemónico, promovidas por paradigmas funcionales al capital, miden el desarrollo solo por el nivel de ingresos per cápita de las naciones y el crecimiento del producto interno bruto (PIB), o cualquier variable que haga referencia a las condiciones materiales de la población; de hecho lo que miden es el crecimiento económico como sinónimo de desarrollo. Estas posturas paradigmáticas dejan a un lado al sujeto de la transformación, sus intereses, formas de identidad y aspiraciones. La idea de progreso y de productividad cuyos orígenes están en la sociedad industrial, determina los parámetros para medir el desarrollo y el crecimiento.

No obstante, existen varias propuestas de desarrollo que han surgido de los grupos con los que se ha convivido en la región, en los que encontramos elementos comunes que sirvieron de base para el trabajo que se ha venido realizando en las comunidades y para esta investigación. Estos elementos

comunes se centran en la satisfacción de las necesidades de la población en todas sus dimensiones como lo son la cultura, alimentación, consumo, educación, salud, comunicación, vivienda, de tipo afectivo, formas de organización, formas de gobierno, representatividad y la justicia.

Las comunidades de Cuetzalan han venido perfilando una propuesta propia de desarrollo con su historia y la cual construyen día tras día, en sus prácticas cotidianas. En este sentido, se parte de la idea de que la historia es un intento de explicar el presente a partir de antecedentes, pero a su vez, como una forma de comprender el pasado desde el presente. Y cómo en estas prácticas podemos encontrar elementos de una propuesta alternativa de desarrollo rural en la región que sea incluyente y sustentable.

La gran cuestión de fondo es la de cómo el pueblo puede constituirse como sujeto en medio del proceso de exclusión y participar en el desarrollo de la región, y aún del país, a nivel mundial.

CAPITULO II

CUETZALAN Y LA CONFIGURACIÓN HISTORICA DEL CACIQUISMO

Un pueblo que olvida su pasado no puede tener futuro
Subcomandante Marcos

Los actores sociales presentes en la región se interrelacionan en diferentes niveles y ámbitos para la producción de las condiciones materiales necesarias de reproducción del tejido social de la región. Estas relaciones que Cochet *et al* (1988) llaman de cooperación, establecen las condiciones concretas de la apropiación y uso de los medios de producción y los recursos productivos y la distribución del producto de manera diferenciada y subordinada de los diferentes actores sociales, en favor de la burguesía local y los mestizos y en detrimento de las comunidades indígenas. Reafirmando que la organización de la producción, no solo agrícola, no puede *"desvincularse de su organización social; es un hecho contingente, histórico y socialmente definido"* (Cochet., *et al.* 1988: 15).

Estructura socioeconómica de la región

La estructura socioeconómica de la región comprende varios aspectos sociales. En Cuetzalan, la posesión de los medios de producción,

principalmente la tierra y los beneficios de café están en pocas manos y han marcado las relaciones de subordinación de las comunidades indígenas. Esto ha significado en el tiempo una reproducción atrofiada de parte de los productores indígenas, teniendo que desarrollar estrategias de sobrevivencia, enmarcadas en su matriz cultural, para subsistir precariamente; como es el caso del trabajo solidario para la producción de bienes de autoconsumo, pero van más allá, a las respuestas organizadas. A su vez la apropiación de los excedentes por parte de la burguesía y los caciquillos, además de otros mecanismos de explotación como lo es la usura, marcan aún más la desigualdad y marginación de la población.

Desde el punto de vista productivo, la región no es homogénea debido a la variabilidad ecológica provocada por los cambios altitudinales. Se destacan dos orientaciones diferenciadas de la producción. 1) las unidades productivas minifundistas dedicadas a cultivos alimenticios como el maíz, frijol y legumbres y 2) las grandes unidades dedicadas a la producción de ganado bovino y la explotación de café.

Cuetzalan es eminentemente agrícola pues el 74.40% de la Población Económicamente Activa (PEA) se dedica a las actividades del sector primario (INEGI, 1993). Aunque existe un destacado 13.10% de la PEA dedicado a los servicios, al tener la región actividad turística.

En la zona coexisten en el sector agrícola unidades de producción orientadas hacia el autoconsumo, otras de tipo mercantil simple, donde la inversión de trabajo del dueño sigue siendo muy alto y unas más de corte capitalista. Estos modos de producción están articulados entre sí, en sus instancias económicas, a través del mercado. (Martínez, 1991). A su vez, están representados en la región por un lado, los campesinos indígenas y mestizos, y en el otro extremo, la burguesía regional con sus aliados, los llamados caciquillos.

Existe una población campesina fundamentalmente indígena -72% de la población- (INEGI, 1995) que cultiva café o frutas para el mercado y maíz para su subsistencia, en minifundios menores de 5 hectáreas. Un grupo de campesinos sin tierra (20% de la población) (FAO, 1993) que venden su fuerza de trabajo en los cafetales o en los grandes ranchos de la costa de Veracruz o también en la construcción en grandes ciudades, y una burguesía rural, fundamentalmente mestiza o incluso indígena en vías de mestizaje que domina el sector terciario, especialmente de restaurantes, hoteles y tiendas de artesanías, además de ser los que se benefician de la transformación y comercialización de los productos agrícolas.

Cada comunidad reproduce cualitativamente la estructura socioeconómica de la región en el sentido que un grupo de personas principalmente mestizos o indígenas amestizados, controlan los medios de producción y de distribución. Sin embargo la cabecera municipal tiene un lugar predominante en la

estructura regional gracias a su participación en las tomas de decisión que su estatuto administrativo le confiere. En cada pueblo hay uno o varios intermediarios que son a la vez comerciantes, compradores de café y usureros, combinación de actividades que les permite controlar el comercio del café y fijar su precio de manera más o menos arbitraria, aunque en la actualidad el precio fijado por la Cooperativa Tosepan Titataniske es un referente. Las relaciones de mercado, de trabajo y de propiedad de la tierra que unen a la población indígena y campesina con la burguesía local son de tal naturaleza que hay una completa subordinación de las comunidades. Y están ligadas al sistema actual capitalista a través del comercio, la venta del café e incluso por la compra de maíz y otros productos manufacturados.

La neoconcentración y la fragmentación excesiva de la tierra¹, la fuerte presión demográfica² sobre ella y una estructura ocupacional en el cual demasiada gente se dedica al comercio debido a la ausencia de otras posibilidades como la tierra o las industrias, influyen de manera determinante en esta conformación de relaciones subordinadas. En el municipio existen 5,748 unidades rurales de producción, con régimen de propiedad privada, de las cuales el 91.65% poseen el 54.32% (6,036.00 has.) de la superficie laborable, lo que equivale a un promedio de 1.16 ha por unidades de producción entre este tipo de productores minifundistas. Mientras el resto 8.35% de las unidades poseen el 45.68% de la

¹ Mucha gente ha comentado que las parcelas se están haciendo más chicas, al repartirlas entre los hijos.

² Recordando que el municipio tiene una densidad de población de 293.46 hab /km²,

superficie, esto es, un promedio de 20.13 ha por unidad de producción³ (INEGI, 1995) (Anuario estadístico del Edo. De Puebla, 1995)

El endeudamiento es uno de los principales mecanismos de neoconcentración de las tierras. En todas las operaciones de crédito con el comercio local, el campesino debe de empeñar sus documentos de propiedad que pierde junto con las tierras que amparan cuando no puede pagar sus deudas. De acuerdo con el estudio realizado por la FAO en el municipio el 34.1% de las familias tiene algún tipo de deuda, principalmente con usureros locales, pues realmente pocos tienen acceso a crédito bancario (FAO, 1993).

La baja producción y la necesidad urgente de dinero para pagar peones, unido a un bajo rendimiento por unidad de producción y la falta de apoyos para una infraestructura productiva adecuada⁴, obligan a los pequeños productores a vender el café en tipo "cereza" (en bruto) al comprador local a precios muy bajos y en condiciones crediticias sumamente desventajosas. Reafirmando la

³ Existen tres unidades de producción con más de 70 has. cada una (FAO, 1993). Más aún, este fenómeno no es único de Cuetzalan, pues en algunos municipios vecinos como el de Ayotoxco, el 55% de las unidades productivas poseen solo el 0.78% de la superficie cultivable del municipio; en Tenampulco el 37.4% posee el 1.1 %. En Xochitlán el 87.4% de los propietarios poseen en promedio 1.2 ha. Lo que se contrasta frente a las grandes propiedades existentes que tienen de 300 a 1,000 ha concentradas en pocas familias. Como son los casos de Xochitlán donde el 7.7% de los propietarios controlan el 50% de la superficie; en Zacapoaxtla el 43% dispone del 59.3%. En Tenampulco hay un rancho ganadero de más de 3,000 ha además de otros cuatro que tienen combinado 4,600 ha. En Ayotoxco hay un rancho ganadero de más de 3,000 ha. En Acateno y Hueytamalco existen cuatro ranchos con más de 3,000 ha cada uno (León y Steffen 1987).

⁴ Solo el 27% de los productores tiene máquina despulpadora de café, mientras el 15.0% ha recibido algún tipo de asesoría técnica, y apenas la mitad de aplica fertilizantes; el 42.9% participa en el programa de apoyo a la producción de café. (FAO, 1993)

relación de dependencia completa con el comerciante del pueblo. Finalmente la inseguridad y la flexibilidad de los precios internacionales del café y la dependencia del monocultivo son otras causas de la subordinación de los indígenas.

El comercio está en manos de pocas familias, especialmente de los descendientes de los grandes terratenientes que en décadas pasadas poseían la mayor parte de las tierras de la zona. Cuando sus tierras fueron expropiadas, estas familias acapararon las ramas del comercio y gracias al control político que se estableció se creó una situación de oligopolio.

Unidades de producción campesinas.

La mayoría de los productores campesinos son de infrasubsistencia, con un promedio de 1.5 ha por familia (FAO 1993), por la calidad del suelo y la escasez de los recursos para su explotación, no permiten mantener a una familia de 5 miembros. Las técnicas de explotación empleadas tradicionalmente, son la coa, el azadón o el machete para la siembra. La escasez de tierra impide la rotación de tierras de cultivo y el acceso a semillas mejoradas, fertilizantes y plaguicidas son muy limitados. La pobreza por su parte no los hace solventes para ser receptores de créditos bancarios, de allí que se recurra a usureros. La venta de sus productos se hace a través de intermediarios y acaparadores que poseen los medios de transporte y las

bodegas para almacenar la producción. Estos imponen los precios y las condiciones de venta. Es común que se compren las cosechas a tiempo, con lo que se imponen precios arbitrarios.

El 90% de los campesinos de la sierra son productores de cultivos básicos de infrasubsistencia, y en unos pocos casos de subsistencia (León y Steffen 1987) que basan la producción de la parcela en el trabajo familiar. Tienen menos de 2 ha donde producen café y maíz, además de que regularmente rentan alrededor de $\frac{1}{4}$ de ha para sembrar maíz. A veces se ven obligados a vender su cosecha "en árbol" y a recurrir a la usura, incluso dejan que "se pase" el café en la planta por tener este un precio tan bajo en el mercado que no les conviene cortar; como es el caso actual durante la cosecha de 1998-1999⁵.

El bajo volumen de producción obtenido de la mayoría de ellos no les permite subsistir, y se ven obligados a vender temporalmente su fuerza de trabajo en los ranchos cafetaleros, ganaderos y en los centros urbanos como peones, albañiles o mozos.. La productividad de maíz y de café en estas unidades es de alrededor de 800 kg/ha y de 10 a 15 quintales/ha respectivamente. Se calcula que un poco más del 70% de las familias obtienen la parte más importante de su ingreso del trabajo asalariado (FAO 1993). Los jornaleros

⁵ Cuando el kilo de café cereza se compraba entre 80 centavos y 1 peso, mientras que el año anterior, este precio fluctuó entre los 2 y 2.50 pesos por kilo de cereza. Siendo éste es otro de los grandes problemas de los productores, vender en cereza ya que solo alrededor de la cuarta parte de las unidades campesinas cuenta despulpadora para darle un valor agregado

agrícolas ganan entre 15 y 20 pesos al día pero no hay oferta de trabajo en todas las épocas del año, se concentran según los ciclos de los cultivos comerciales como el café y la pimienta.

Estas unidades producen el 70% del café de la zona. (FAO, 1993; Martínez, 1991). Estos cafetales son poliespecíficos pues se combina el café con otros productos vegetales. De esta forma el cafetal conforma un agroecosistema que asemeja el ecosistema natural tanto en composición como en estructura. En este sistema se obtiene una menor producción de café (10 a 15 quintales/ha), pero está de acuerdo a la orientación no mercantilista y de autoconsumo de la racionalidad indígena. Se tiene una mayor productividad y un rendimiento mejor para el productor, pero no en términos económicos sino sociales. Esto les permite ampliar su dieta, obtener algunos productos alimenticios, mantener la fertilidad del suelo y una baja incidencia de plagas, y sobretodo una menor dependencia de insumos externos que tienen que comprar en el mercado y al cual están ligados por la producción de café y la pérdida de la autosuficiencia en alimentos⁶.

Además, en más de la mitad -55.2%- de estas unidades (FAO, 1993) se tiene al maíz como cultivo principal y orientado fundamentalmente al autoconsumo, pero con bajos rendimientos (800 kg/ha) por lo que solo logran cubrir sus

⁶ La cual ha impactado seriamente las unidades socioeconómica campesinas al integrarlas por completo y de manera subordinada (en desventaja) al mercado, teniendo que recurrir a él, tanto para vender su producción de café, pimienta y frutas como para adquirir los productos básicos para su consumo que ya no alcanzan a producir.

necesidades de maíz durante una parte del año (6 a 7 meses) teniendo que comprarlo en la tienda Conasupo local o a comerciantes el resto del año, lo que provoca una fuerte salida de egresos. Prácticamente no cuentan con ganado bovino, solo ocasionalmente como ahorro para fiestas o emergencias. Por lo que recurren a la venta de su fuerza de trabajo (ganado de 15 a 20 pesos/día), donde el 89% del PEA trabaja como peones asalariados en las grandes unidades de producción.

Un sector de la población no cuenta con tierra (20% de la población) (FAO, 1993). Dependen exclusivamente de la venta de su fuerza de trabajo. El 98% de los productores utiliza su propia fuerza de trabajo en sus unidades de producción (6,036 has – 1.16ha/unidad) de los cuales el 1.6% utiliza el trabajo solidario o mano vuelta. El 77.10% de la población económicamente activa (PEA) gana menos de un salario mínimo (INEGI, 1993). Sin embargo, muchos siguen ligados a su comunidad participando activamente en los trabajos colectivos, los festejos y del acto ceremonial, intentando ahorrar, la mayor de las veces sin éxito, para comprar una parcela.

Otra de las actividades que se desarrolla a nivel familiar es la cría de aves de corral y puercos⁷. Su crianza muchas veces no tiene objeto el consumo habitual, sino como “colchón de seguridad” para tiempos de escasez, emergencias, celebraciones y rituales de los santos. Además se recolectan

⁷ La FAO (1993) reporta un promedio de más de 17 animales de traspatio por casa.

productos comerciales como el mamey, la pimienta y la naranja y otros como frutas y plantas silvestres (quérites) comestibles y medicinales tanto para el autoconsumo familiar o para ser vendidos en el mercado semanal de Cuetzalan; así como la leña dado que 84.60% de las casas en la región lo utilizan como combustible (INEGI, 1993)

Si anteriormente los indígenas fabricaban casi la totalidad de los objetos e instrumentos necesarios para su producción y reproducción, poco a poco se han ido sustituyendo por artículos manufacturados. Actualmente la producción artesanal, está orientada hacia el turismo.

En los últimos años, se han venido impulsando de parte del gobierno y la cooperativa regional, alternativas económicas para estas unidades, como lo es la recolección de mamey y pimienta pues han adquirido un precio elevado en el mercado nacional e internacional, convirtiéndolos en buenas fuentes de ingreso en la región. Otra alternativa que no se ha consolidado es el cultivo de la vainilla. Se ha promovido su introducción, junto con programas de capacitación y mecanismos de comercialización, sin embargo, debido a un problema de contaminación por hongo de los “esquejes” para la siembra, viniéndose abajo las plantas establecidas.

La dieta de los campesinos se compone principalmente de maíz, frijol y chile. La desnutrición tiene carácter endémico y es la que propicia el alto índice de

enfermedades gastrointestinales y pulmonares que sufre, y de la cual se muere, la población. No se cuenta en general con servicios, siendo esta carencia, como se mencionó anteriormente, mayor entre la población indígena. Los niveles de desnutrición en la zona son muy altos, el 60% de los niños menores de 5 años presentan algún grado de desnutrición según el método peso para la edad, mientras que más de la mitad de los niños tienen tallas menores a su edad, lo que manifiesta una desnutrición crónica y acumulada. El consumo de proteína ha disminuido considerablemente en un amplio sector de la población, llegando a ser actualmente alrededor de la mitad de lo requerido para un buen desarrollo⁸ (Programa de Salud Comunitaria, 1998).

Grandes unidades de producción

Hay un pequeño grupo de productores, los llamados campesinos ricos (Martínez, 1991) que tienen una situación ambigua y difícil de caracterizar en cuanto a su pertenencia de clase y su adscripción al grupo hegemónico o no. Poseen de 5 hasta 20 has, las cuales las dedican principalmente al café, pero una parte la rentan para sembrar maíz. Forman una capa superior en cuanto a medios de producción y sus rendimientos implican ventajas económicas con respecto a los demás. Esto no significa muchas veces oposición a los pobres,

⁸ De acuerdo a 254 encuestas realizadas en las comunidades de Cuetzalan en los años 1994 y 1996, el consumo de carne y leche bajo en un 50% (representando solo el 33% de lo requerido); a su vez la ingesta de huevo y frijol bajaron en 33% y 20% respectivamente en el mismo período (representando el 66% y 57% de lo requerido, respectivamente) (Programa de Salud Comunitaria, 1998)

ya que algunos participan en los cargos y gastan parte en beneficio de todos. Pero muchos se están convirtiendo en Caciquillos.

Muchos de ellos se ligan directamente a los intereses de la burguesía y funcionan como sus aliados o subordinados, teniendo funciones de intermediarios, acaparadores locales, comercio de artículos y la usura. Aún cuando participan en las actividades de la comunidad y siguen perteneciendo a ella, los demás campesinos los denominan "caciquillos" o "coyotitos".

Cuando hablamos de la burguesía regional, nos estamos refiriendo a los terratenientes y medianos propietarios que han obtenido la tierra tanto de manera legal como ilegal y controlan grandes extensiones, llegando a poseer en algún caso cerca de 800 ha para la cría de ganado cerca a la frontera con Veracruz. Tienen además de 20 a 50 ha de cafetal. Se puede hablar de una burguesía terrateniente-comercial pues también acaparan, transforman, comercializan y exportan los productos agrícolas, incluyendo las actividades de usura.

Las diferencias al interior de este grupo se refiere a la capacidad de extraer ganancias, que está determinada por la extensión de tierra así como la tecnología con la que operan sus unidades y el volumen que comercializan, pero también muy importante a los contactos políticos que poseen. Esto se traduce en volúmenes diferentes de café, pimienta para su comercialización;

muchas de estas unidades de producción no constituyen ni funcionan como grandes empresas capitalistas, sino como empresas de tipo familiar, que operan con cierta ineficiencia. Sus ganancias vienen a través de la explotación directa e indirecta del trabajo campesino.

La burguesía regional representa el 2% de los productores (4.652.9 has. Con un promedio de 20.13ha/unidad)(INEGI, 1995) que implementan una agricultura más de tipo convencional, en diferentes niveles, utilizando un modelo tecnológico especializado para la producción de cultivos comerciales como el café. Los cuales han sido favorecidos por las políticas gubernamentales de apoyo al campo, impregnadas de la racionalidad capitalista; esto es, en búsqueda de ganancia en el corto plazo. En la práctica se presenta como la producción de extensas áreas de monocultivo con y sin sombra, de alta densidad de plantas, con uso intensivo de agroquímicos (fertilizantes, plaguicidas y herbicidas) con rendimientos de café de hasta 30 quintales/ha. Generando el 30 % de la producción del municipio (Martínez, 1991). Poseen los beneficios donde se transforma la mayoría del café producido.

Alta dependencia del mercado, cultivo comercial del café

A fines de los años 40's aumentó considerablemente el precio del café en el mercado internacional. Este hecho tuvo profundas repercusiones en la

economía agrícola de la región, siendo testigo de un proceso de sustitución de cultivos promovida por las instancias de gobierno como el Instituto Mexicano del Café (Inmecafé), en favor del cultivo del café en sustitución de la caña de azúcar y algodón, así como del sistema de milpa. Este hecho, junto con la ganadería ha tenido como consecuencia la pérdida de la autosuficiencia en la producción de alimentos básicos. Lo que conllevó a la penetración definitiva de la agricultura comercial, y por ende, la penetración del capitalismo y su dependencia de los mercados de Puebla y México donde se obtienen los alimentos.

Hasta los años 40 el cultivo de café se hacía de forma rudimentaria, pero al incrementar los precios internacionales, se modernizó y se ha venido desarrollando constantemente; al inicio la única variedad que existía era el café criollo (arábigo) que empezaba a producir a los 5 años y duraban en producción de 15 a 20 años. Luego se introdujo el borbón que rinde desde los 2 años aunque no duran en producción más de 10 años. Actualmente se cultivan otras variedades mejoradas (garnica, catimor, etc.).

El café es producido principalmente por campesinos (el 70% de la producción) minifundistas que disponen desde $\frac{1}{4}$ hasta 2 ha de tierra. El otro 30% lo producen grandes productores llegando en casos extremos hasta 200 ha. Debido a la rentabilidad de este cultivo se despertó el interés de propietarios privados que en algunas zonas cercanas a la zona de estudio como lo es

Huehuetla, hubo un proceso de apoderamiento de tierras campesinas aptas para el cultivo del café por parte de terratenientes; a través de deudas y despojos. La diferencia en rendimientos entre las unidades campesinas y las de tipo comercial, de 10 a 15 quintales/ha en las primeras contra 20 a 30 quintales/ha en las segundas está dada en gran parte al acceso diferenciado de los productores a los recursos productivos como el crédito, insumos agrícolas (fertilizantes), asesoría técnica, y tierras con aptitud para el café. A sí mismo, la mayor parte de los grandes productores de café poseen a la vez ranchos ganaderos en la región.

Un método corriente que emplearon los propietarios privados con capital para formar sus cafetales fue entregar la tierra a medieros cuya tarea era sembrar el cafeto y cuidarlo durante 4 años, en los que el campesino disfrutaba de la producción junto con su siembra de maíz, luego debía entregar los cafetales al propietario de la tierra quien continua su explotación y él tenía que abandonar la tierra (León y Steffen, 1987).

Si bien el Inmecafé fomentó el cultivo del café en la zona y logró a aumentar la producción y productividad de los productores, así como modernizar las estructuras de comercialización creando unidades económicas de Producción y Comercialización (UEPC) los resultados concretos fueron prácticamente nulos tanto en aumento del nivel de vida de los productores y como en la

modernización de las estructuras comerciales del producto desde la perspectiva de los productores campesinos e indígenas. Esto se debió a que las UEPC fueron hechas al vapor y por decreto; esto es, desde afuera y desde arriba. Agruparon en ellas también a intermediarios y acaparadores quienes finalmente fueron los más beneficiados con el programa. Por ejemplo, los retrasos en los créditos hicieron que los campesinos siguieran dependiendo de los usureros, quienes aprovecharon las inversiones estatales para acaparar más café y revenderlo al instituto. Además de que la mayoría de los productores pobres continuaron vendiendo su café a los acaparadores de las comunidades.

Hay que tomar en cuenta que la expropiación de los excedentes derivados del cultivo del café, en gran parte, no se realiza mediante el control de la propiedad de la tierra y de la etapa del cultivo mismo. Este proceso de concentrar la riqueza se lleva a cabo durante el beneficio del grano, donde se le da un alto valor agregado al café, ya que el beneficio y la comercialización son controlados por los grandes productores y los intermediarios.

Las principales actividades agropecuarias de la sierra (ganadería y café) están controladas por un grupo de terratenientes y comerciantes estrechamente ligados entre sí.

Estructura de poder formal local y regional

El Ayuntamiento se compone de presidente municipal, quien tiene amplios poderes administrativos que le confiere la ley orgánica que rige la administración del estado de Puebla; después vienen los regidores que son: de Hacienda, de gobernación, de Comunicaciones y Obras Públicas, de Fomento a la Agricultura, de Salud, de Educación. Además hay un secretario, un tesorero, el juez de paz, agente del ministerio público, el comandante y los policías. Territorialmente, el municipio a su vez se divide de acuerdo al número de habitantes en tres unidades administrativas; junta auxiliar, barrio y sección.

Actualmente existen 8 juntas auxiliares: Tzicuilan, Yancuictlalpan, Tzinacapan, Xocoyolo, Xiloxochico, Yohualichan, Reyesogpan y Zacatipan. Los cargos en la juntas auxiliares son: un presidente de la junta, un juez de paz, un tesorero, algunos regidores con sus suplentes y policía.

Históricamente Cuetzalan ha sido una zona Priista, debido principalmente a los procesos de la formación del contexto social de la región. Sin embargo en la década de los 80's, se gestó en San Miguel Tzinacapan, una incipiente "oposición" partidista a través de Partido Popular Socialista (PPS), que fue autónomo en su momento, al menos localmente, realizó algunas acciones a favor de la población, pero que al ser cooptados sus líderes, se convirtió en un

validificador del juego electoral llevado a cabo por el PRI cada tres años; solo en los tiempo electorales aparecía el PPS como por arte de magia.

El Partido Acción Nacional no ha crecido como en otras partes del país, de igual forma, tomaba algo de actividad solo en tiempos electorales. Sin embargo en la última elección tomó más fuerza, especialmente en la cabecera municipal y en los poblados grandes, con presencia de mestizos, incluso impugnó, junto con el PRD, los resultados ante la comisión electoral estatal debido al fraude cometido por el PRI. A pesar de esto, el PAN solo tiene fuerza, como se mencionó, entre los círculos mestizos de medianos comerciantes y productores, que manifiestan de esta forma una especie de inconformidad ante las prácticas históricas del Priismo local.

Por otro lado, el Partido de la Revolución Democrática (PRD) ha consolidado una posición, marginal pero concreta, en el espacio municipal. Está ligado expresamente a Organizaciones civiles (ONG's) que actúan en la región y algunos grupos indígenas organizados.

En la región se encuentran diversas fuerzas sociales y económicas cuyos intereses se articulan configurando la estructura de poder regional. La explotación económica está ligada a la dominación política y viceversa. Esta incluye sus ramificaciones a nivel de las comunidades. La estructura de poder manifiesta las relaciones entre las diferentes fuerzas sociales que en una

sociedad diferenciada (clasista) como la de Cuetzalan, lleva implícita; esto es, la dominación de una clase sobre las otras. Ello se traduce en una determinada correlación de fuerzas entre los grupos que se reflejan en la forma de actuar de los aparatos de poder y en la capacidad de negociar en la toma de decisiones que se relaciona con los diferentes intereses de esas clases. En este sentido es necesario tomar en cuenta a la estructura económica por su relación en los mecanismos de control político en la región, y desde ahí abordar el estudio de la estructura de poder local⁹.

En cuanto a la estructura de poder que se levanta sobre estas relaciones económicas los campesinos tienen una participación política marginal. Las riendas del poder han pasado de las manos de la aristocracia terrateniente al control de la burguesía que han manipulado a las instituciones políticas para proteger sus intereses de grupo y explotar al máximo a los indígenas. De hecho, el poder político formal ha estado asentado en los grupos de poder económico, en beneficio de la burguesía mestiza de Cuetzalan, favoreciendo de igual manera la subordinación productiva y política de las comunidades. Es a partir de la última década que se ha dado una reestructuración del poder con el surgimiento de las cooperativas, sin embargo en la actualidad este proceso

⁹ La contradicción antagónica fundamental es la que opone a los indígenas y mestizos pobres como explotados frente a la burguesía —y los caciques— como clase explotadora y detentora o representante de los intereses del capital. Aunque en el interior de ambas clases existen diferentes estratos, que dan cuenta de los procesos negociación entre grupos, producto del dinamismo que tiene la correlación de fuerzas existente en un momento dado.

se ha desvirtuado cayendo esta alternativa en una especie de nuevo corporativismo.

El caciquismo¹⁰ sigue vigente, y con un peso fundamental, en especial a nivel local y en la manera de cómo se relaciona la burguesía con la población. Pero en la actualidad hay otras fuerzas sociales dinámicas que cada día adquieren mayor importancia y que han estado luchando por reconfigurar la estructura para poder tener acceso a las relaciones de poder. Estos son los nuevos actores, el movimiento campesino, y las organizaciones civiles (también conocidas como ONG's) y los partidos políticos de oposición ligados a ellas, que han empezado a abordar la escena política con la intención no sólo de incidir sino de cambiar completamente la fisonomía de su estructura.

Las organizaciones que se han venido forjando han expresado sus demandas en diferentes grandes vertientes: a) la lucha por la tierra¹¹, b) la lucha por mejores condiciones de desarrollo, apropiación, y control del proceso productivo; traducéndose estas últimas en luchas por mejores precios de producción y consumo, el control de mecanismos y canales alternativos de comercialización y distribución de los productos y la obtención de factores productivos, y c) recientemente incidido en el ámbito de lo público, la lucha por la participación política y defensa de los derechos humanos y ciudadanos.

¹⁰ Fenómeno que será abordado a detalle en una sección posterior del capítulo

¹¹ Esta vertiente corresponde principalmente a la década de los 70's

Desafortunadamente algunas organizaciones han sido cooptadas por el Estado¹², mientras otras se han consolidado en sus procesos autogestionarios y autónomos¹³; y otras más, que no han podido crecer por estar a la defensiva ante los embates represivos de la burguesía y los aparatos de control del Estado que las pone en peligro de desintegración pero aún así continúan en pie de lucha¹⁴.

Otra fuerza social importante dentro de las relaciones de poder es la Iglesia, en especial la jerárquica, portadora del catolicismo oficial. Al igual que la escuela es un de los medios más impactantes de influencia social, pues es a su vez, transmisora y reproductora de la ideología que sustenta el consenso social en favor de la hegemonía de clase dominante. En la región, la imbricación de lo político y lo religioso inherentes en la forma de reproducción social indígena, favorecen la influencia y capacidad de actuación de la iglesia. Históricamente la relación de la Iglesia con los caciques de la zona fue de apoyo mutuo. En décadas pasadas el sacerdote era el que organizaba las faenas indígenas en la ciudad mestiza. A su vez, significó un fuerte apoyo a los grupos poderosos para desprestigiar y obstaculizar las luchas del campesinado.

¹² Como es el caso de las cooperativas de la región de Zacapoaxtla, con algunas tiendas en la región de estudio que han pasado a formar parte de Antorcha Campesina; además la Cooperativa Tosepan Titataniske, que asume una posición oficialista. (casos que serán abordados en un capítulo subsecuente).

¹³ Se puede mencionar a la organización de artesanas Maseualsiuamj Moseyonchikauanij

¹⁴ Como la Unión Campesina Independiente (UCI)

La Iglesia de Cuetzalan ha sido conservadora, ligada al arzobispado de Puebla y su exaltación del reino de los pobres en el más allá, y la resignación en este mundo material ha contribuido a preservar el *estatus quo* y proteger las relaciones de explotación. Sin embargo, dependiendo de la visión individual del sacerdote local, este promueve su trabajo pastoral según sus convicciones. Como el párroco actual que muestra interés por la problemática de la población promoviendo la reflexión y acciones concretas en búsqueda de cambios.

La educación formal ha sido central en la formación del contexto social. La mayor parte de los maestros aspiran a una movilidad personal utilizando su puesto. Al manejar el español la gente los ve con confianza y respeto pero ellos utilizan esto, muchas veces, para satisfacer sus intereses individuales o de las instituciones que representan. Por eso, se han ligado con los grupos de poder, incluso ellos mismos han ligado en ocasiones a convertirse en pequeños caciques aprovechando su posición y los recursos económicos institucionales¹⁵. Su actuación va a ser en bloque a medida que la institucionalidad así les exija.

¹⁵ Ello no significa que a nivel de actores individuales no existan algunos que de verdad se ligan al interés de la gente indígena y sean realmente solidarios, pero siempre dentro de los límites de la institucionalidad y de la racionalidad propia en la que han sido formados que tiende a reproducir la mentalidad del status quo, donde el maestro se ve subordinado frente a sus jefes y directivos.

Las relaciones de explotación se encuentran de tal manera entretejidas con lazos de parentesco e inclusive, muchas veces, con una identificación local entre explotadores y explotados¹⁶. Siendo un factor que dificulta la promoción de la toma de conciencia para los cambios. "*Los oprimidos ven con los ojos de los opresores*" (Freire, 1969).

De esta forma se han utilizado diferentes formas de control ideológico para asegurar la continuidad del sistema económico a favor de la burguesía regional. La mediación se ha realizado a través de los contenidos de la religión oficial católica, el uso de las tradiciones indígenas, las relaciones de parentesco y en general con la educación escolarizada.

Las festividades de las comunidades indígenas ha sido utilizadas para la reproducción del sistema y de ampliación de la acumulación por parte de los mestizos. Al ser ellos los que proveen los artículos rituales, alimentos y aguardiente necesarios para las festividades. Así, el flujo económico provocado por las fiestas va a parar otra vez a las tiendas, en especial, de la cabecera municipal.

¹⁶ Por ejemplo en la comunidad de Pepexta, uno de los caciquillos locales, dueño de la tienda en el centro del pueblo, concesionario del teléfono local, prestamista, acopiador de café, es frecuentemente requerido para apadrinar los hijos de los productores que están endeudados con él, que además les compró su cosecha en adelanto (a un préstamo) y a casi mitad de precio del valor de la cosecha.

Las autoridades municipales aprovechan la tradición indígena de prestar un día de servicio comunitario a la semana (Faenas) para beneficio de las actividades que debería de pagar el ayuntamiento, como mano de obra, solicitando la colaboración de los vecinos de las comunidades para la realización de obras como de introducción y mantenimiento de los sistemas de agua potable y el mantenimiento y limpia de los caminos de tierra. Aunque esto ha estado cambiando debido en parte a la implementación de los programas de desarrollo institucionales pasando a ser una imposición más que un trabajo de servicio.

Por su parte las relaciones de compadrazgo vienen a darle un sentido "santo" a los lazos que une a dos individuos o familia, sean estos del mismo nivel económico o de diferente. Respondiendo a la concepción que articula las relaciones sociales, religiosas y económicas en un mismo sistema. Lo cual es utilizado por los mestizos para asegurar clientes, mano de obra o apoyo político según sea el caso.

La configuración histórica del caciquismo.

Cuetzalan es una región donde las estructuras socioeconómicas y políticas generadas a lo largo del tiempo en que se ha venido conformando como región todavía muestran características de regiones marginadas, aisladas, "atrasadas" donde existen formas de organización económicas, sociales y políticas que se basan en la explotación de los indígenas extrayendo una

porción considerable de los excedentes de la producción agrícola de los pequeños productores, especialmente en la cafecultura. Más aún, esta explotación trasciende el ámbito económico, ya que además los miembros de la clase hegemónica son los que toman las decisiones, imponen o influyen en los puestos políticos y ayudan a mantener las actuales formas de explotación, aún a pesar de los cambios en el modelo económico y el proceso de apertura política del sistema mexicano. Este modo social es en esencia un sistema de caciques. Por eso es necesario abordar el tema del caciquismo y su conformación en la región, especialmente a partir de los caudillos posrevolucionarios y que en general fueron absorbidos por el sistema naciente, favoreciendo un tipo peculiar de desarrollo en la zona.

La revolución mexicana no destruyó al caciquismo en México. Más bien, debido a la infinidad de vueltas que este proceso significó, se engendró una nueva estructura de poder con nuevas formas de caciquismo. De acuerdo con Bartra (1975) todo sistema de cacicazgo en sus orígenes ha implicado una estructura de mediación en donde el cacique ha conseguido el poder mediante el apoyo de la comunidad a la que representaba, aunque después ejerza este poder de acuerdo a los propios intereses del cacique. Y en México estos procesos tuvieron lugar durante el período de consolidación del sistema político mexicano posrevolucionario, que se valió inicialmente de los caudillos locales y regionales para establecer su control estableciendo nuevas formas de organización política y económica.

De acuerdo con Luisa Paré el caciquismo es un sistema informal de poder, ejercido por individuos o grupos que ocupan posiciones estratégicas en la estructura económica y política (Paré, 1975: 36). En donde el control que tienen los caciques sobre las comunidades se basa fundamentalmente en el control de los procesos de producción agropecuaria y de la circulación de bienes y servicios, además de las situaciones políticas. En este sistema de relaciones directas y personales "la lealtad entre el cacique y sus seguidores está garantizada por lazos de parentesco ritual o político, de amistad, por compromiso o incentivos de tipo económico" (Paré, 1972.). Más aún, el reforzamiento de las posiciones locales hegemónicas se da por el vínculo de estas con círculos políticos estatales y nacionales. Con esto "los caciques establecen un sistema de relaciones, por una parte, entre la comunidad y la nación y, por otra, entre individuos y grupos sociales en la comunidad. El caciquismo es un fenómeno de mediación entre personas e instituciones a distintos niveles" (Paré, 1972).

En la región, la penetración acelerada del capitalismo¹⁷ debido principalmente a la extensión de la cafeticultura produjo cambios en el esquema del caciquismo

¹⁷ Dos factores importantes de este fenómeno fueron: a) el aumento considerable del precio del café en el mercado internacional a fines de la década de los 40's lo cual tuvo profundas repercusiones en la economía agrícola de la sierra ya que los cultivos alimenticios de autoconsumo fueron sustituidos en gran parte por el cultivo comercial del café, y b) la construcción de la carretera pavimentada a Cuetzalan en 1951, centro de acopio de café, lo que permitió la entrada de intermediarios y comerciantes que influyeron en el cambio de los patrones de consumo de la población; de esta forma los grandes productores y comerciantes se beneficiaron con el café ya que controlaban toda la cosecha de los campesinos que no contaban con capital, capacitación técnica ni contactos para comercializar sus productos.

regional con el surgimiento de una burguesía local, formada por comerciantes y propietarios medianos que dependían principalmente del comercio generado por la compraventa del grano producido sobre todo por agricultores indígenas minifundistas, la cual obtuvo poder, restándole influencia al cacique regional tradicional. A partir de estos cambios, la vida política se caracterizó por la pugna constante entre facciones de esta nueva burguesía local (Paré, 1975: 39). Para el propósito de esta investigación el término cacique se sigue usando para denotar a los miembros, tanto de las familias del cacique regional tradicional, como de la burguesía local, en especial si tienen influencias o ambiciones políticas.

Para explicar el caciquismo presente en la región de Cuetzalan y su relación con el Estado, así como sus propuestas de desarrollo, sus prácticas concretas y las consecuencias de éstas en la región de estudio y en las comunidades seleccionadas es preciso hacer un recuento histórico de la conformación social de la región que nos ayude a entender las relaciones socioeconómicas y políticas en Cuetzalan.

Antecedentes históricos; el Totonacapan y la colonia.

La zona de Cuetzalan tiene sus orígenes en el antiguo Totonacapan. El hecho de que este territorio forma una especie de embudo, hizo que fuera obligadamente un lugar de paso; grupos migratorios de diferente filiación étnica

y lingüística lo ocuparan sucesivamente, proporcionando la fusión de muchas culturas. La ubicación geográfica de la sierra la colocó como punto de enlace entre dos núcleos fundamentales de la civilización mesoamericana: por una parte, la costa del golfo y, por la otra, el altiplano central, específicamente Teotihuacan (García Martínez, 1987: 33). De esta forma se fue delineando la región como un área pluricultural como la conocemos ahora.

Cabe mencionar dos acontecimientos que marcaron a la región en forma definitiva que se prolongó hasta la llegada de los españoles. En el año de 1454, cuando en el valle central poblano surgió una sequía prolongada que ocasionó hambre y miseria, hubo una migración temporal hacia la zona del Totonacapan en búsqueda de alimento (Centro de Estudios Históricos de la Sierra Norte, A.C., 1990). A su vez, según el código Mendocino la expansión de la triple alianza (Tenochtitlan, Texcoco y Tlacopan) por el año 1468, provocó el sojuzgamiento al que fueron sometidos varios pueblos del totonacapan convirtiéndolos en tributarios. Aunque se menciona la provincia de Tlatlauquitepec como tributaria¹⁸ existe una discusión en cuanto a que menciona a Cuetzalan¹⁹ directamente o no. (Centro de Estudios Históricos de la

¹⁸ Aparentemente el árbol de líquidambar era en tiempos antiguos el producto principal del Totonacapan; Sahagún lo dice expresamente en su capítulo etnográfico " *la resina de esos árboles altos la adornaban con hojas y hierbas formando unos bollos como se ven expresados en algunos documentos, servía como incienso y remedio*" (Citado por Ruiz, 1991: 50). El tributo además consistía en mantas sencillas rayadas en blanco y negro, plumas, telas, camisas, huipiles, camisas para mujeres, escudos, chile, enaguas, tilmas, algodón en ramas, petates, pieles de coyote, sal, guajolotes silvestres, conejos, venados e incluso esclavos (Krickerberg citado en Ruiz Lombardo, 1991)

¹⁹ Acerca del significado de Cuetzalan, se debate sobre este punto, pero según el glifo que se utiliza para su representación, significa un manojo de plumas rojas con puntas azules que dan

Sierra Norte, A.C., 1990). Por un lado algunos autores señalan a "Quetzallan" como centro de recolección de tributos, siendo las plumas de quetzal y el algodón criollo, lo máspreciado.(Ruiz, 1991). Por otro lado hay quienes señalan que no se menciona a la población en las fuentes prehispánicas y por lo mismo que no se puede determinar la fecha de fundación de este lugar.(Centro de Estudios Históricos de la Sierra Norte, A.C., 1990). En lo que se coincide, sin embargo, es que a la llegada de los españoles ya existía en el emplazamiento actual de la población moradores de habla nahua y esto se constata por los vestigios arqueológicos que existen en la parte norte de la ciudad²⁰, anteriores a la conquista. (Ruiz, 1991)

La agricultura era temporalera y la población se mantenía dispersa y se practicaba un cultivo de roza, tumba y quema que necesitaba grandes extensiones para evitar el empobrecimiento del suelo. La producción era de autosubsistencia, intercambiando algunos productos que por diferencias ecológicas no eran producidas en poblaciones cercanas, además producían para pagar tributo y para los gastos del culto.(Ruiz, 1991).

el fonema "quetzalli", sobre la terminación "tlan", expresada por dos dientes; así su significado "lugar en que abundan los quetzales o cerca de ellos". Esto de va de acuerdo a testimonio de gente mayor recopilada anteriormente donde cuentan que sus abuelos les decían acerca de la existencia de estas aves; además se hace mención de que la zona era tributaria de Tenochtitlan presisamente plumas de quetzal, por lo que no es difícil suponer esta definición.(Centro de Estudios Históricos de la Sierra Norte, A.C., 1990)

²⁰ El sitio arqueológico de Yohualichan, cerca de Xiloxochico, que quiere decir en nahuatl "casa de la noche" o "casa de lo oscuro" haciendo referencia al misterio sobre sus constructores, aparentemente totonacos.

Después de la conquista, la corona española cedió a Pedro Cintos de Portillo esta región en calidad de encomienda. Donde los españoles trataron de mantener la organización indígena sin alterarla en lo fundamental. El tributo fue mantenido, y de hecho se le incorporó el diezmo a la iglesia. Se eliminaron a los sacerdotes, los militares, los comerciantes y artesanos indígenas. Los viejos jefes y caciques fueron los intermediarios entre los españoles y la población indígena. Sin embargo, la encomienda duró lo suficiente para alterar significativamente la antigua organización comunitaria y otros aspectos básicos de la cultura que ahí habitaba, como la introducción del santoral católico en sustitución de las deidades prehispánicas.(Centro de Estudios Históricos de la Sierra Norte, A.C., 1990). Junto con la conquista, la zona fue objeto de un proceso evangelizador, o lo que se ha dado a llamar, la conquista espiritual, el cual fue llevado a cabo a partir de 1523.

Sin embargo, las tierras arables, maderas y ríos continuaron siendo comunales, excepto en los casos en que pertenecían directamente a los jefes nativos. Por su parte, los españoles se establecieron en las cabeceras como Zacapoaxtla y en menor grado Cuetzalan.

Durante esta época hubo pocos agentes externos que se incorporaron a la cultura local debido en parte a la inaccesibilidad de la zona, el relativo aislamiento, la falta de terrenos llanos para cultivos y la ganadería, además de la ausencia de minas. El desarrollo de haciendas no tuvo mucha importancia

en esta región serrana, ya que estas se desarrollaron principalmente en la parte de la boca sierra, donde se habían establecido los españoles y las condiciones geográficas eran más propicias. Sin embargo otros factores posteriores influyeron de manera importante en la transformación de la zona.

En contraste a los primeros mestizos y españoles que se establecieron en el barrio de Xocoyolo, Cuetzalan, en 1785-1786 para sembrar maíz²¹, los emigrantes posteriores estuvieron interesados en establecer pastizales para ganado y plantaciones de café y caña. Estos escogieron las mejores tierras para trabajar, en el centro de las comunidades indígenas, ocupándolas permanentemente. Este hecho representó el inicio del proceso de erosión en definitiva del mundo autónomo y cerrado de los nahuas de Cuetzalan mantenido así durante la época colonial. Ya que hasta entonces, los habitantes indígenas se habían resistido a otorgar identidad política y propiedad de la tierra a los no-indios²². (Thomson, 1991: 210- 213)

²¹ Debido principalmente a la hambruna que azotó al altiplano poblano en esa época, y donde sus intenciones eran aprovechar las mejores condiciones climatológicas que la región brindaba (Thomson, 1991. P 210)

²² Ya desde esta época se hace una distinción clara y racista en cuanto a los mestizos e indígenas, siendo los primeros referidos como "la gente de razón", mientras de los indígenas se sostenía "...se nota que los cuetzaltecos son perezosos, de poca inteligencia, enemigos del progreso en la industria [,] y aversión a la raza blanca..." (Arriaga, citado por Thomson, 1991 p.214)

México, siglo XIX.

En 1857 las leyes de Reforma decretan la desamortización de fincas rústicas y urbanas en propiedad de corporaciones civiles o eclesiásticas dejándolas a la venta. Esto afectó terriblemente a la población indígena ya que dicha ley dejó fuera del terreno legal a las comunidades las cuales sin ningún documento ante la ley no pudieron justificar el derecho de propiedad sobre sus tierras que así les fueron arrebatadas y puestas en el arca oficial para el pago de servicios políticos. (Melgarejo citado en Ruiz, 1991: 58) De esta forma la propiedad comunal pasó a ser privada ya que con el paso de tres meses la tierra no transferida se convertía en propiedad pública y podía ser adquirida por cualquiera que pagara su legalización. Esta situación permitió acaparamiento de tierras²³ y fue la forma y el tiempo del surgimiento de la propiedad privada en la zona.

La respuesta indígena a esta situación fue el movimiento comunero encabezado por Francisco Agustín "Pala" Dieguillo, indígena cuetzalteco que combatió en la batalla del 5 de mayo de 1862, contra las fuerzas francesas. Este movimiento pretendió proteger el territorio que sus antepasados Nahuas habían mantenido libre de la invasión de mestizos, el cual duró, de manera interrumpida por los sucesos políticos y militares en la sierra, de 1861 hasta

²³ Tres reclamantes de tierra, mestizos, obtuvieron 534 hectáreas entre febrero y mayo de 1869. Dos de ellos eran hermanos y antepasados del que Luisa Paré llamó "el cacique de Cuetzalan" y así como del actual diputado federal del distrito.

1994, cuando se estableció en definitiva el dominio político y económico de "la gente de razón" (Thomson, 1991: 258)

A su vez, las leyes de Reforma hicieron de propiedad pública a las tierras ociosas, o que no eran cultivadas. Esto afectó directamente al sistema indígena de cultivo, que dejaba terrenos en descanso por largo tiempo para después rotarlas como forma ancestral que evitaba la erosión del suelo.

La introducción del café procedente de la zona de Córdoba Ver., y la ley de colonización en la década de 1870, tuvieron fuertes efectos en la zona en el último cuarto del siglo XIX. Para 1875, el gobernador autorizó las compañías deslindadoras y promovió la migración de extranjeros que se establecieron en la sierra y que posteriormente conformarían, por lo general, los grupos de familias más poderosas en lo económico²⁴ y en lo político²⁵, al lado de algunos indígenas ricos.

²⁴ Las cuales establecieron sus destilerías de aguardiente y grandes extensiones con café y pasto para el ganado (Thomson, 1991. P. 218).

²⁵ Thomson (1991. p.249) relata como Cuetzalan se convirtió en un feudo familiar de los descendientes de dos de estos mestizos (hermanos) reclamantes de tierra al ocupar uno de ellos (bisabuelo del actual diputado) la presidencia municipal de 1887 a 1899 y posteriormente de 1901 a 1904.

Durante la intervención francesa la región serrana destacó como zona de gran resistencia, librando batallas hasta la derrota, y expulsión de los franceses²⁶. Las fuerzas estuvieron compuestas principalmente por indios de la zona, bajo las ordenes de Juan Nepomuceno, y su capitán Juan Francisco Lucas. Este último, gracias a su relación con Porfirio Díaz fue nombrado jefe militar de la Sierra Norte de Puebla, pasando a ser la figura que controlaría la sierra a lo largo de toda su vida en forma de cacicazgo pero manteniendo cierto respeto a la autonomía de las comunidades²⁷. A medida que el régimen de Díaz se fue convirtiendo en dictadura, Lucas se fue alejando ideológicamente (Paré, 1975: 44).

Thomson (1991: 253) concluye que Cuetzalan es en este periodo, un claro ejemplo de cómo los indígenas cuestionaron la forma de penetración del capitalismo en el seno de su territorio, el cual se dio, a través de procesos paralelos de privatización de la tierra y la introducción de cultivos comerciales como el café.

²⁶ Al inicio de la intervención francesa, Cuetzalan se convirtió, por su aislamiento y difícil acceso, en refugio de las familias conservadoras del distrito (con base en Zacapoaxtla) y que fueron perseguidos por las fuerzas liberales que controlaban la mayoría de la sierra. Estas familias tuvieron el apoyo del párroco de Cuetzalan, José de Jesús Antonio Castillo quien había amasado una gran fortuna en la década de 1850 al controlar los ingresos de la Iglesia y a través de su actividad como prestamista a los ganaderos y comerciantes locales. Sin embargo las tropas de Juan Francisco Lucas tomaron finalmente Cuetzalan, saquearon las propiedades de "la gente de razón", profanaron la Iglesia parroquial y quemaron el archivo municipal (Thomson, 1991. P. 215)

²⁷ Durante el Porfiriato, Cuetzalan se convirtió en uno de los municipios más prósperos del estado de Puebla debido a la buena producción de café y el trabajo duro de sus productores indígenas (Thomson, 1991. p. 251)

Revolución mexicana y período posrevolucionario.

El movimiento revolucionario de 1910 tuvo algunas repercusiones en la zona, pero no llegó a haber una participación masiva de los indígenas de la región. Juan Francisco Lucas solo participó en los comienzos de la Revolución, en un primer momento apoyó a Madero y más tarde a Carranza. En 1916, antes de morir nombró como su sucesor a su lugarteniente, Gabriel Barrios, un indígena que había sido trabajador de su hacienda y soldado bajo sus órdenes. Cuando Carranza huye de la capital, se dirige a Tetela de Ocampo (en la parte occidental de la sierra norte), buscando el apoyo de Barrios, el cual colabora con la emboscada en Tlaxcalantongo, asegurando su posición ante Obregón.

Después de la revolución, Barrios controló la zona, colocando personas de su confianza en cada pueblo; introdujo líneas telefónicas con la finalidad de controlar cualquier levantamiento. En esta época se promovió la inmigración de gente cercana a Barrios con la finalidad de hacerse ricos debido a la fertilidad de la tierra y de igual forma Barrios consolidaba su poder. Sin embargo debido a diferencias con el gobernador y los abusos que cometía en la región, Barrios fue trasladado a Yucatán. Sus mismos hombres lo denunciaron afirmando "que se había transformado en un cacique"²⁸. (Paré, 1975: 45).

²⁸ El término cacique se refiere aquí a las personas que ejercen poder real mediante el nombramiento o manipulación de autoridades. Como lo aborda Luisa Paré (1975) donde se refiere al caciquismo como un fenómeno de mediación política caracterizada por el ejercicio informal y personal del poder para proteger intereses económicos individuales o de una facción.

El caciquismo y la conformación social de la región

Al terminar la revolución mexicana, la burguesía local se consolida como poder pero con la ayuda de los campesinos que luchaban por la tierra. Por lo que se establece una especie de alianza satisfaciendo algunas demandas campesinas pero sin perder el control. Los terratenientes al no poder recobrar sus tierras, controlan el comercio, pero de igual forma, los nuevos caudillos emanados de la revolución se apropian tanto del poder político como del económico; como sucedió con el Gral. Barrios.

Con la formación del Partido Nacional Revolucionario se pretendió generar estabilidad para mejorar las posibilidades del desarrollo del capitalismo. Ante la posibilidad de perder su control, los caudillos de la región se alinearon e ingresaron al nuevo partido, organizándolo localmente e incorporando sus prácticas políticas antidemocráticas y autoritarias (Paré, 1975: 35).

Es en esta época en que el capitalismo penetra de lleno en la zona; la cual se caracterizaba por modos de producción no capitalista asociados a la cultura indígena de la mayoría de la población, que era básicamente de autoconsumo. Durante este periodo el poder tradicional basado en la representación de intereses colectivos, los de las comunidades, tienden a desintegrarse, individualizarse, en favor de una persona o grupo de personas que son los principales agentes de la penetración capitalista en el seno de la comunidad, a

los que posteriormente se les denominará “caciquillos”. Dando como resultado, entre otros, una centralización del poder político, la eliminación de la participación popular en la vida política y la subordinación económica de los indígenas.

En este periodo, en la región de la Sierra Norte de Puebla y parte de Veracruz, los hermanos Avila Camacho llegaron a ejercer una hegemonía política tanto formal como informal; dos de ellos fueron gobernadores y uno llegó a ser presidente de la república. Los mismos hombres de confianza de Barrios sirvieron incondicionalmente a los intereses del General Maximino Avila Camacho y gracias a esos apoyos políticos llegaron a ser caciques y ejercieron un poder regional incuestionable. (Martínez, 1991)

En la Sierra Norte fueron los caciques regionales los que asumieron este proceso de intermediación política requerido por la implantación del capitalismo en un medio no capitalista, con economía campesina indígena de la población serrana. Siendo la mayoría de las veces ellos mismos los agentes económicos de esa penetración capitalista, en sus primeras etapas. Una característica de su riqueza inicial es la manera de cómo obtuvieron sus tierras y las formas con las que ejercieron el comercio y la usura; con rasgos de monopolio, imponiendo precios altos y en condiciones de crédito sumamente desfavorables para la población. Además desempeñaron la función de intermediación en la transformación de economías no mercantiles en mercantiles, al hacer circular

las mercancías de la comunidad hacia fuera (café, pimienta, artesanías y frutas) y trayendo de afuera las mercancías manufacturadas (aceite y alimentos, ropa, herramientas para las labores agrícolas, materiales de construcción, agroquímicos y maíz), quedándose de esta forma con la plusvalía extraída de los campesinos con este mecanismo.

Sin embargo esta forma de explotación requiere de más actos de explotación para su reproducción en el tiempo. Por eso para asegurar la continuidad del sistema, los caciques se han servido de la violencia física y de otras formas de control ideológico contenidas en la religión, las relaciones de parentesco y las tradiciones. Estas formas de dominación económica permiten la dominación política debido al bajo nivel de conciencia de los explotados. Esto se ha legitimado al incorporarse al sistema oficial de poder a través de prácticas pseudodemocráticas basadas en las elecciones.

El poder de los caciques no es independiente al poder formal y oficial, llegando muchas veces a ocupar puestos políticos o en el sistema administrativo, o controlar a los que ocupan estos puestos. De la misma forma, para la extensión de los cacicazgos se utilizan líderes populares naturales que paulatinamente se van separando de la comunidad que representan al defender los intereses del capital al tener acceso a mejorías económicas y políticas. Un cacique de Cuetzalan se ligó directamente al sistema formal llegando a ocupar la

representación del PRI en el municipio con lo que logró controlar a las autoridades durante casi 20 años (Paré, 1975; Martínez, 1991).

En cuanto a la penetración del capitalismo, el caciquismo ha servido a sus intereses; sin embargo, este mismo sistema, al estar ligado a formas de explotación no capitalistas, entra en un momento dado en contradicción con las necesidades de un mayor desarrollo capitalista²⁹.

Por su parte, a medida que avanza el proceso de descomposición interna tradicional de las comunidades por la acción de acumulación de los caciques y la burguesía, el anhelo nunca satisfecho de mejores condiciones de vida y la intervención de agentes exteriores que promueven el aumento de la conciencia política del campesinado se han venido dando luchas de tipo reivindicativo contra el caciquismo. (Martínez, 1991) Este tema será tratado posteriormente. Teniendo un papel importante los cambios a nivel nacional en la vida política y el trabajo de promoción y de toma de conciencia generado por algunos organismos civiles que actúan en la región (ONG's)

A su vez, la instauración del caciquismo en la región se relaciona con el proceso de sustitución de cultivos promovida por el Estado; se perdió la

²⁹ Señalamos algunos aspectos: a) al representar los intereses de un solo hombre o pequeña facción con formas primitivas de acumulación no promueve la producción al no reinvertir o al hacerlo de manera ineficiente, por ejemplo se gasta una parte en mantener un estatus a través de símbolos sociales o en pistoleros, b) con esto se restringe la reproducción de la fuerza de trabajo por lo que el no se amplía el mercado interno debido a que se basa en relaciones de

siembra de caña por el café. Primero porque la demanda de la caña continuó, consolidándose el monopolio del aguardiente por parte de un cacique regional³⁰. Y posteriormente por que el café, al ser un cultivo comercial, mercantilizó la economía regional, al cambiar el uso del suelo de siembra de maíz y frijol para autoconsumo por café, teniendo que comprar estos posteriormente en las tiendas de los mismos caciques.

En síntesis, la actuación de los caciques se traduce en una lógica de integración-desintegración (Esteve, 1980) Por un lado van a funcionar a la par y como agentes de enlace entre el campesinado indígena y los poderes públicos, así como con el sistema económico, y por otro, por la misma heterogeneidad étnica y las relaciones de compadrazgo que establecen con los indígenas, crean una dependencia personal hacia ellos que les permite manipular la participación político-social de aquellos. De esa forma, impiden una relación directa Estado- campesinos y entre los campesinos mismos, aislándolos y erigiéndose como sus representantes. (Martínez, 1991: 117)

Caciquismo e intermediación de facciones ligadas al partido oficial

Como se ha expresado, los caciques y la burguesía regional han detentado el control político en la región como condición indispensable para llevar a cabo

servidumbre, deteriorando considerablemente los niveles de vida ya pauperizados de los campesinos.

³⁰ Ver Paré, 1975.

sus actividades económicas. Al controlar los puestos administrativos o políticos han evadido impuestos, controlado recursos públicos, han impedido o acelerado obras de infraestructura en forma favorable para su propia acumulación, además, esto les ha permitido el control de los grupos oprimidos por los procesos de explotación y de despojo en medio de la impunidad. Más aún, si este grupo ha llegado a representar los intereses de la clase dominante, su forma de control presenta la particularidad de que se han aliado no solo con miembros de su clase sino también con los grupos oprimidos, formándose así facciones³¹.

En su lucha por el control económico y político, los distintos grupos o facciones se oponen entre sí, reuniendo en torno suyo a explotados y explotadores. Dado el sistema existente de partido oficial, la lucha política real de la zona hasta el momento, no se refleja a través de la participación política en partidos de oposición, sino en los esfuerzos de diferentes facciones para controlar las riendas del partido oficial y asegurar de esta manera su acceso a la presidencia municipal y sus recursos.

El conflicto por el poder y la actividad política se cristalizan en los períodos previos a las elecciones municipales. Como el actual proceso de elección del

³¹ Las facciones provienen de las contradicciones no antagónicas intragrupalas que se desprenden del interés de cada grupo de extender sus funciones y control económico y político sobre los indígenas y de esta forma obtener mayores ganancias. Aquí lo importante es asentar que su actuación en bloque, junto con la burocracia y el visto bueno de los integrantes de profesionistas liberales (abogados, médicos, dentistas y maestros) representan la salvaguarda

candidato del PRI y el cambio de Ayuntamiento en noviembre de 1998 en donde los dos candidatos pertenecen a dos familias ricas de la región³². Cada una con apoyos de sectores de las comunidades de acuerdo a la interrelación que han tenido estas con los respectivos candidatos y sus familias a nivel comercial, de compadrazgo y apoyos mutuos. La cooperativa Tosepan Titataniske que es un referente importante en la elección del candidato al comprometer su apoyo a uno u otro candidato, en esta elección mantuvo cierta distancia. Si bien se sabía que tenía preferencia por un candidato que ha participado en administraciones pasadas, estas han dejado mucho que desear por el manejo familiar y corrupto tanto de regidores, el secretario y en especial del actual presidente que fue apoyado amplia y públicamente por la Cooperativa; lo que ha causado descontento en las comunidades. Esta aparente no intervención de la Cooperativa le quitó fuerza al candidato que supuestamente sería apoyado por ella. En contraste, el otro candidato logró el apoyo de un diputado local³³, que al unir sus fuerzas obtuvieron la candidatura del PRI a la presidencia municipal, la cual ganaron en noviembre de 1998, en unas elecciones impugnadas por fraude electoral³⁴. Esta suma de fuerzas es

de los intereses del capital y configuran la clase explotadora y es en su mayoría mestiza. (Paré, 1975: 50)

³² Los dos tienen un hermano que ya fue presidente municipal de Cuetzalan.

³³ El cual ha sido beneficiario del sistema de relaciones e influencias dentro del partido oficial local, pues al ser una persona sin educación formal y con una historia local calificada por muchos de "sin provecho" fue escalando puestos gracias a las "ayudas" de funcionarios del PRI a nivel local.

³⁴ Se utilizaron formas tradicionales de fraude, entre las que destacaron, la compra de votos por 50.00 pesos, o una dispensa, al igual que la aparición de votos en urnas, en donde el número de votos duplicó a la población de las comunidades, niños incluidos.

un claro ejemplo de la conformación de una facción ya que el candidato pertenece a la burguesía cuetzalteca, con aires aristocráticos y sin cercanía a las comunidades, pero la gente del diputado local, más bien pertenece a las comunidades, siendo sus representantes parte de los caciquillos en cada pueblo, pero con bastante contacto en ellas.

La motivación principal para ocupar puestos políticos es fundamentalmente el provecho económico derivado del sistema administrativo corrupto y por el prestigio personal viéndolo en algunos casos como un trampolín a puestos públicos a nivel estatal y posteriormente federal. De nueva cuenta, el presidente municipal saliente es un claro ejemplo; pertenece a una familia mestiza rica, contaba con grandes extensiones de tierra, una historia de relaciones con matones al servicio familiar y que demostró que lo único que logró durante su gestión fue el aumentar las posesiones que tenía en lo personal. Esto fue escudado por el diputado federal del distrito, también de Cuetzalan, que le sirvió como trampolín político, y coyunturalmente el apoyo brindado, como miembro del partido oficial pero con recursos públicos, a los actos de campaña del actual gobernador del estado. Esto es, los miembros de una facción apoyan a un candidato para obtener privilegios y defender sus intereses.

En este mismo sentido, muchas de las luchas que se emprenden contra los caciques, y entre ellos mismos, se tratan solo de pugnas entre distintas

facciones de la misma burguesía para desacreditar al contrario y conquistar el poder.

Dentro de las formas que han utilizado los caciques para defender sus intereses a lo largo del tiempo están: la manipulación de movimientos agrarios y de autoridades municipales, la protección de políticos de altos puestos estatales como el gobernador, la intimidación y la corrupción hacia movimientos campesinos, la compra de inspectores gubernamentales hasta llegar al empleo de la violencia física. La función histórica del magisterio en la zona nos ejemplifica esto, ya que en un principio era un sector politizado que luchaba por los intereses de los campesinos pero que fue cooptado gradualmente a través del sindicato aliándose con el poder político en búsqueda de movilidad vertical personal, llegando algunos de ellos en la actualidad a ocupar puestos públicos importantes o logrando a acumular abultadas fortunas y desempeñando actividades de intermediación que los ha convertido en caciquillos.

Los caciques incidieron en ejercer un control efectivo sobre las instituciones para sacar ventajas. En el proceso de integración política y económica de la región al ámbito nacional, los caciques optaron por manipular las nuevas organizaciones e instituciones, como fue el caso del Instituto mexicano del café (Inmecafé) cuando estuvo funcionando en la región. De esta forma se colocaron como mediadores entre las comunidades y el Estado, dosificando la

comunicación, mediatizando la relación, tanto de arriba hacia abajo como de abajo hacia arriba, la cual ha sido la función del partido oficial y sus sectores al apoyar a “solicitar” y “tramitar” apoyos ante las dependencias para las comunidades, pero beneficiándose en el proceso³⁵. Esta relación no solo ha dificultado la participación democrática, sino toda la participación de la base en la organización política; a su vez, esta consecuencia del caciquismo, asegura su propia supervivencia.

A través de control ideológico, paternalismo, compadrazgos y facciones el caciquismo que impulsa la burguesía local, es pues, como lo dice Luisa Paré (1975: 53) “más la causa que la consecuencia de esta falta de participación de la base”.

De esta forma se generan al mismo tiempo enfrentamientos y alianzas entre los grupos dominantes imponiendo sus intereses a los grupos subalternos, los campesinos e indígenas. Que a su vez, ha venido alterando las formas económicas, políticas, culturales y sociales que existen en el seno de las comunidades indígenas transformando sus relaciones con el resto de la sociedad.

³⁵ Es común encontrar casos de cómo funcionarios de distintas dependencias (sean locales, estatales o federales) o personas ligadas directamente a ellas se hayan beneficiado de sus puestos o relaciones. De esta forma encontramos que en Xiloxochico exfuncionarios que tienen varios terrenos de más de 50 has cada uno.

Propuestas de desarrollo de los caciques y burguesía en Cuetzalan.

Buscan el beneficio económico propio en el corto plazo a través de mecanismos de explotación sobre la población en los procesos de transformación y comercialización de productos primarios al promover conjuntamente un menor precio del café a nivel local, aún por debajo al precio actual del mercado, así como la venta de artículos de consumo o de servicios a precios mayores del promedio nacional (comercio, ferretería y materiales para construcción) y la sobre explotación de mano de obra indígena.

En su lucha por el acceso al poder municipal, las facciones, que incluyen ramificaciones a nivel comunitario y ligadas al PRI, utilizan una crítica renovadora atacando a las facciones opuestas, sin embargo en la práctica entre ellas se protegen las espaldas y son cómplices de los actos de ilegalidad y corrupción que cometen mientras detentan el poder municipal. A su vez, pertenecen a gremios ligadas al partido oficial, como la asociación ganadera local, por medio de la cual son beneficiarios de programas sociales.

Controlan las relaciones políticas para su beneficio económico. Procuran estar bien con los que ejercen el poder formal en un momento dado, a través de relaciones basadas en compadrazgos entre ellos (camarillas o facciones) y con expresiones de patronazgo con sus subalternos. Promueven la subordinación política para evitar la participación de la población en los asuntos públicos y

poder actuar con impunidad. Al acceder al poder, los beneficios se expanden en el grupo (entre los "conocidos"); con puestos o usando a su favor programas o recursos públicos. También buscan obtener puestos políticos dentro del partido oficial o sistema institucional estatal utilizando recursos para la generación de favores.

Las formas como se relacionan con la población pueden ubicarse bajo una "mentalidad feudal" donde no sólo se sienten poseedores del privilegio de explotar económicamente a la población, sino con derecho sobre la vida de la gente. Pues este grupo basa la acumulación incesante de capital en el control de los mecanismos de explotación, utilizando su posición social, acumulada por décadas de privilegios, con un marcado manejo de influencias de las camarillas o facciones y de beneficios económicos y movilidad política, dentro del sistema político unipartidista y corporativo, aprovechando para tal efecto los recursos y el poder que da el ocupar el ayuntamiento local, sea por ellos mismos o a través de personas ligadas a estos grupos.

Siguiendo el análisis de Wallerstein sobre el papel del racismo institucional como justificador de la desigualdad y la división del trabajo; esto es, como ideología global, socializando a los grupos en su propio papel dentro de la economía (y de la sociedad) de manera jerarquizada y moldeando, limitando, las expectativas de los grupos subalternos (Wallerstein, 1989: 69). En este sentido, es clara la posición de los caciques y la burguesía regional al tener

actitudes y desarrollar acciones racistas hacia los indígenas empezando por la distinción que se hace de ellos - en referencia a los mestizos (o gente de razón y civilizada)- como flojos, no civilizados, poco inteligentes, atrasados, subordinados y enemigos de progresar. Esto se demuestra en la forma de como se relacionan con los indígenas, subordinándolos, no solo como si fueran menores de edad sino también como incapaces y hasta sin la dignidad y el valor que todo ser humano posee. Para la "gente de razón", ellos solo son los "compadritos y comadritas", y hay que tenerles desconfianza porque sencillamente son indios. En expresiones hacia ellos como "pobrecitos los inditos no saben por ser inditos", "se le subió lo indio", "no quiere trabajar y progresar"; se denota todo esto.

Más aún, en la sobreexplotación que se hace de los indígenas, tanto como mano de obra como a través de la producción primaria y el comercio se aprecia esta discriminación. Las jornadas laborales son más largas que las que marca la ley; en el campo es prácticamente de sol a sol, mientras que en los establecimientos o casas particulares se les explota todo el día, todos los días, sin un tiempo de descanso definido, sin prestaciones ni vacaciones por 500 pesos al mes. Peor aún, se dispone de ellos como si fueran de su propiedad, para realizar cualquier tipo de servicio o actividad, a cualquier hora del día en cualquier momento y recibiendo un trato poco digno; si no lo hicieren se les desprecia y califica de flojos y sin razón identificando en esto las causas de su pobreza y marginación.

Esto se muestra muy claro en situaciones en donde el indígena, por su propia visión del mundo – y lógica de las cosas- remitiéndose a sus propios patrones culturales, diferentes, realiza sus propias actividades, como las faenas comunitarias, la celebración de fiestas patronales o simplemente por el hecho de tener que atender su propia milpa, por lo que falta algunos días a sus labores con los mestizos. De hecho, su propia lógica para actuar es vista como flojera o como desobligación, bajo estas reglas sociales.

En el plano tecnológico, en general la burguesía tiende a no promover la inversión ni la reconversión tecnológica ni productiva. La estrategia principal es la utilización de mecanismos muy marcados de explotación de los productores a través del control de la transformación del café y la pimienta y el control político de los grupos. Invierten poco en sus beneficios, teniendo la mayoría de estos, tecnología atrasada, y funcionando sobre el derroche de ciertos recursos abundantes – y baratos- como el agua. Por otro lado mantienen muy malas condiciones de trabajo, inseguras e insalubres.

Si bien usan paquetes “verdes” para la producción de su propio café, promovidos en su tiempo por el Inmecafé, las unidades de producción de la élite no están en proceso constante de actualización. Mantienen sistemas y prácticas viejas y la mayoría son renuentes a innovar tecnologías o nuevos sistemas de producción. Solamente cuando otros grupos (especialmente la

Cooperativa Tosepan) han introducido y probado por un tiempo, nuevas técnicas y sistemas de cultivo y sobre todo cuando se comprueba el incremento de los beneficios económicos, entonces ellos mismos promueven su uso. Respondiendo a la idea de que las clases antagónicas se influyen una a otra de un modo parcialmente indirecto pero decisivo y que el conflicto entre estas mantiene dinámico el sistema social forzando la innovación y la creatividad, en este caso en la esfera tecnológica. Sin embargo, todavía para ellos el uso de químicos se da en la lógica del beneficio económico al corto plazo; pues es notorio el atraso de la zona en la introducción de la lógica de la producción orgánica por parte de los grandes productores.

En los últimos años, las relaciones sociales en Cuetzalan se han venido transformando, abriéndose debido tanto a la interacción de agentes externos (organizaciones civiles), la consolidación de la Cooperativa Tosepan Titataniske, así como a la interdependencia comercial, social y productiva que la época actual impone en nuevo marco de políticas públicas. Sin embargo, la élite regional trata de mantener el sistema social que tradicionalmente los ha favorecido en lo económico, político y social. Estos es, la posibilidad de la sobreexplotación de la población en medio de la impunidad³⁶ y el autoritarismo, utilizando relaciones de patronazgo y formas racistas de subordinación social.

³⁶ Como lo relatan dos señores ya mayores al referirse a una persona que acababa de morir, sin haber estado en la cárcel: "ese hombre no era matón a la mala, era matón pero a la buena, no mataba así nomás, sino que solo por encargo de las gentes de dinero". O como los casos de muertes circunstanciales, donde los culpables, hijos de caciques, nunca tuvieron que presentarse ante la justicia y siguen libres como si no hubieran hecho nada.

Por su parte, la resistencia al cambio ha provocado que pierdan la hegemonía económica, pues al no hacer un uso deficiente de los recursos productivos, tecnológicos y financieros, inversionistas externos, con mentalidad más progresista han venido ganando espacios, reservados anteriormente a la élite local³⁷. A pesar de esto, se siguen viviendo en una especie de círculo semi-cerrado con relaciones “aristocráticas” que ven en el otro, en sus “conocidos” solo lo que les puede servir a cada uno de ellos, a sus fines propios; donde la población debe estar subordinada a estos intereses y en función de ellos, por eso toda acción social reivindicativa, que cuestiona lo establecido y busca crear un nuevo sistema de distribución de la riqueza y poder, se califica como un ataque al orden social, aludiendo al sistema de valores que presuntamente se defienden como la libertad, la justicia y la paz.

La burguesía regional ha reacomodado sus fuerzas y estrategias, estableciendo alianzas con diferentes actores locales y estatales pero siempre a través del partido oficial y en el marco de la política de federalización y fortalecimiento de los municipios. Un claro ejemplo de esto se vio en el apoyo mutuo buscado entre la Cooperativa Tosepan y el Presidente municipal anterior para ganar, este último, primero la postulación y posteriormente ocupar el

³⁷ Hay gente de México y Puebla que están comprando tierras y empiezan a producir aquí varios cultivos, diferentes y con nuevos sistemas y técnicas, además del establecimiento de tiendas comerciales con mejores precios y servicios.

puesto promoviendo la gestión de recursos y programas a través de la Tosepan.

Sin embargo bajo el discurso de la descentralización y la federalización de la administración pública a favor de los municipios que a través de los Consejos de Planeación Municipal (COPLADEMUN) se pretende llevar a cabo las funciones de planeación, gestión, ejecución y evaluación de los programas de desarrollo y de los recursos, en la práctica son las élites locales, detentoras del poder formal, las que se benefician directamente de ellos y acceden a controlar nuevos espacios políticos a nivel regional, fortaleciendo de esta manera el caciquismo. Esto es grave como lo señala Bartra (citado en Oehmichen, 1998: 61) pues se está reproduciendo "dentro de la comuna, el viejo y autoritario sistema de jefes políticos, que sirvió a los gobernadores porfiristas para ejecutar su dictadura sobre los municipios...", además, continua, "se observa una tendencia preferente de las alcaldías por emplear los recursos en equipamiento urbano, en detrimento del apoyo a la producción"³⁸.

El municipio juega, con la supuesta federalización, un papel cada vez mayor como reproductor de los procedimientos centralistas, autoritarios, de nepotismo y favoritismo en la administración pública nacional. En tanto no haya procesos de democratización municipal, se está arribando a nuevas formas de

³⁸ Puesto en palabras de algunos promotores comunitarios al referirse del presidente municipal: "es un presidente banquetero" (esto es, que se dedica a hacer banquetas, de la ciudad de Cuetzalan, por supuesto)

corporativismo, ahora geográfico y territorial, digamos regional, más que sectorial (Oehmichen 1998: 61)

La propuesta de desarrollo de los caciques se puede catalogar como una especie de capitalismo atrasado, donde se combinan relaciones de tipo "feudal" con formas vanguardistas de acumulación de capital y de control de masas, acorde a su lógica de beneficio propio. Siendo esta mezcla o combinación, de acuerdo con Wallerstein (1991: 412) un rasgo definitorio del capitalismo, en regiones como Cuetzalan.

Esta mezcla ha servido a los procesos de acumulación del capital en la región, pero de igual forma ha sido un obstáculo para un mayor desarrollo de la misma. Si bien al inicio de la penetración de formas de acumulación capitalistas a la zona los mecanismos de explotación de los caciques y la burguesía local, basados en formas agudas de explotación de los indígenas, le sirvieron al ser los promotores de la circulación de las mercancías tanto de fuera de la región hacia la misma región, con el consecuente cambio de hábitos de consumo de los habitantes, así como la venta de los productos locales en el exterior, promoviendo cultivos comerciales; posteriormente el mismo sistema de explotación caciquil es un obstáculo para un mayor desarrollo del propio capitalismo en la región, y su ampliación de la acumulación.

Esta limitación se debe principalmente a que los caciques representan una pequeña parte de la población y sus formas de acumular basadas en la sobreexplotación, estafa, engaño, corrupción, etc., no generan un mayor desarrollo de las formas de acumulación capitalista. De la misma forma, esta élite no invierte en la producción o lo hace de forma muy ineficiente; maneja formas muy tradicionales de producción y acumulación, basados en la tenencia de muchos bienes y en la poca competencia, ya que se echan la mano entre “conocidos” como lo dicen ellos y tiene el apoyo de las autoridades, pues son parte de ellas³⁹.

Por otro lado, al mantener relaciones de servidumbre con una mentalidad “feudal” sobre la población indígena, y mestiza pobre, de tal forma que lo que les pagan por su fuerza de trabajo no es suficiente para la reproducción de sus núcleos familiares y evita de esta forma la ampliación del mercado de consumo en la región; erigiéndose como limitante de la acumulación capitalista.

A su vez, la toma de conciencia de las comunidades de su situación de explotados, con el proceso de la formación de las cooperativas y demás experiencias de desarrollo de la región, junto con el deterioro de las

³⁹ Ha habido casos de familias de la élite que tradicionalmente han poseído tierra, beneficios o comercios localmente, ya sea por haberlos heredado o por obtenerlos de diferentes formas incluyendo las ilegales, que se han ido a la ruina debido a actividades tan diversas como lo es un juego de cartas, apuestas de carreras de caballo, por problemas de alcohol, e incluso por muerte del jefe de la familia quien centralizaba todas las decisiones en el manejo de las propiedades y de sus actividades productivas y comerciales, provocando de esta forma la quiebra de la unidad de producción, vendiéndolas a otras familias ricas de la zona o incluso a personas externas, principalmente de Puebla y México.

condiciones de la población en general, ha producido crisis en estas formas caciquiles de reproducción económica, al no contar con sus formas clásicas de obtención de las ganancias en forma exorbitante, sin embargo, se han podido reacomodar en parte por el apoyo que les brinda el sistema político y los programas de gobierno.

Como resultado de las acciones de los caciques y la burguesía local se puede decir que se mantiene un *statu quo* regional, que subordina, margina, utiliza a la gente sólo como mano de obra o productores pero sin tomarlos en cuenta en la distribución de la riqueza, en detrimento de la calidad de vida de la población.

La burguesía y sus facciones siguen manteniendo el control de la presidencia municipal y sus recursos⁴⁰, alternándose en el poder. La impunidad en el manejo indebido de los recursos o aplicación de la ley a favor de sus intereses está vigente. Al igual de que mediatizan los programas y recursos públicos, con lo cual obtienen también beneficios económicos. De igual manera, mantienen formas arcaicas de relación social, económica y política en la zona, caracterizadas principalmente por el caciquismo y patronazgo. Lo que ocasiona que se agrave la subordinación productiva, comercial y política de las comunidades.

⁴⁰ De hecho, se puede decir que uno de los mejores negocios, para enriquecerse en la región, es el estar ocupando el H. Ayuntamiento

A nivel comunitario, estas facciones han provocado división y a la vez, favoritismos, que promoviendo patrones de relación social subordinada, individualista y en favor de la acumulación, han incidido en la diferenciación social al interior de las comunidades, produciendo procesos de descomposición de las formas tradicionales socioculturales y la subsecuente pérdida de la identidad étnica propia.

La relación de algunas facciones de la burguesía con la cooperativa en administraciones pasadas, ha provocado la relativa pérdida de fuerza de la propuesta autónoma de la misma Tosepan. Así mismo han limitado el desarrollo de la región al beneficiarse un reducido grupo de la población, no promover ampliamente la reinversión y reconversión productiva, generando un mercado interno pequeño y al imponer patrones de acumulación ajenos a la población⁴¹.

⁴¹ Enrique Dussel, (1997: 31) en el taller "Lo propio y lo ajeno" señala que el primer punto del proyecto de vida de un pueblo, es recuperar lo que ya se tiene, es decir, partir de lo propio para entonces sí, con plena identidad, y conciencia de ello, insertarse en el mundo, con todo y globalización, pero con una mirada "que podamos oponer a la mirada del otro" (Villoro, 1998: 67)

CAPITULO III

LA POLITICA ESTATAL Y LA CONFORMACION DE CUETZALAN

Cuando los gobiernos latinoamericanos despertaron de la borrachera neoliberal, los campesinos todavía estaban ahí.

Introducción.

El gobierno ha influido con sus políticas de desarrollo y programas asistenciales en la conformación de la situación presente en Cuetzalan. Por lo que se pretende en este capítulo revisar el papel del Estado en función de garantizar las relaciones capitalistas y la generación de ganancia al capital a través de los caciques y la burguesía local; al mismo tiempo que se han promovido acciones sociales en búsqueda de la lealtad de masas. Más aún, la marginación en la que vive la mayoría de la población y las constantes respuestas reivindicadoras de las comunidades han provocado la intervención del Estado, convirtiendo a la zona en un lugar recurrente para la promoción de modelos desarrollistas e integradores para convertir a los indígenas en gente moderna, "de razón", con una identidad nacional homogeneizada en función de su incorporación plena, pero subordinada, al proceso de acumulación del capital, en el contexto del modelo de desarrollo vigente en un momento dado.

En la primera parte del capítulo se abordará la intervención estatal en el período del modelo desarrollista y la manera que se dio en la región, principalmente a través de la intervención directa del estado en la cafecultura, los mecanismos de control corporativo y la política indigenista. Posteriormente, se retomará la crisis de esta propuesta de desarrollo, la cual cedió el paso a la puesta en práctica del esquema neoliberal que modificó sustancialmente la presencia del Estado en la región, pero sin dejar de estar presente. Por su parte, este nuevo modelo, cambió la forma de concebir la participación de las comunidades en el desarrollo, transformando el discurso del indigenismo y reforzando la política social compensatoria, separada de la política de desarrollo productivo.

En la actualidad, el marco de referencia de las acciones de gobierno en la región, es el de los programas compensatorios de política social, con la inclusión dentro de la racionalidad de la exclusión. Además de la búsqueda de la lealtad de masas para el mantenimiento del orden social que ayude a la generación de plusvalía del capital. Esto ha consolidado el poder político y económico de la élite regional. Acentuando su lealtad al partido oficial, con mecanismos tanto tradicionales de cohesión, con grupos de choque y el paternalismo así como nuevas formas de corporativización para el mantenimiento del control social.

Por su parte, en el plano de opciones políticas de oposición, la zona se ha caracterizado por una presencia monolítica del partido oficial, aunque se están

articulando alternativas viables y organizadas, ligadas a organizaciones civiles que actúan en especial en las comunidades.

Política indigenista

En la región, de mayoría indígena, un componente central de la política de Estado ha sido el indigenismo. Para entender la postura del Estado mexicano frente a los pueblos indios es preciso analizar las diferentes posturas y políticas desarrolladas por el Estado ante los indígenas, desde una perspectiva histórica-evolutiva, y en los contextos de modelos de desarrollo vigentes en un momento dado, ya que de esta forma se pueden entender los efectos acumulados de dichas intervenciones, incluyendo el nuevo discurso indigenista.

Indigenismo liquidacionista liberal

Después de la independencia los grupos económicos que surgieron como base del sistema político vieron la necesidad de consolidar sus posiciones frente a la diversidad étnica existente promoviendo una política incorporativa de liquidación. Bajo el influjo de las corrientes liberales de la época, se racionalizó acerca de la inconveniencia de las divisiones de "castas" y de perjuicios que ocasionaban cualquier grupo en el seno de la nación, especialmente los diferentes a los del grupo en el poder. Este esquema ideológico que cobijó el

antiindigensimo liberal fue extraído del contenido teórico político de los tópicos positivistas y evolucionistas de la sociología positivista y de la antropología evolucionista¹ de corte unilíneal.

De esta manera se asume que son las propias culturas indígenas lo que les impide a los grupos étnicos avanzar hacia un estado civilizado, esto es, al progreso. Esto pone en práctica una política que se propone incluir a los indígenas en la vida nacional, pero excluyendo el mantenimiento de sus particularidades culturales. Esta política niega la posibilidad misma de existencia de los grupos socioculturales diferenciados en la nación por lo que tiene orientación liquidacionista y en esa medida etnicidia. Es incompatible la existencia de otras identidades, distintas a la mestiza nacional; por lo que la solución es su desaparición en cuanto a identidades diferenciadas. Se busca convertir al indio en un miembro más de la sociedad nacional, proclamando la calidad de ciudadano del indio y la igualdad formal ante la ley. "*Hay ciudadanos no indios*". (Díaz Polanco, 1991: 89)

¹El evolucionismo sostiene la tesis básica de que la sociedad moderna ha atravesado por ciertos estadios, necesarios y ordenados secuencialmente según una escala ascendente para lograr el progreso. Lo que significa que el avance por esa línea evolutiva expresaba justamente la realización de las leyes del progreso. Esto les permitió sostener, a los grupos de poder, que mientras las sociedades llamadas primitivas representaban etapas de salvajismo o de barbarie, el sistema capitalista-occidental era la última fase del desarrollo humano, es decir, de la civilización. Se identificó a las etnias indígenas en estos estadios anteriores a la "civilización". Por lo tanto, si la historia expresaba ese desenvolvimiento racional, según las leyes establecidas, para manifestarse en el "único" progreso humano, todas las sociedades, en especial las que se encuentran en esos estadios primitivos, debían tender hacia el máximo punto de desarrollo, esto es, la sociedad occidental. (Díaz Polanco, 1991)

En el plano socioeconómico es donde se observa el efecto demoledor que tuvieron estas iniciativas para las comunidades indígenas. En el fondo se busca que los pueblos indios adopten los principios de la libre competencia, la ganancia y la propiedad privada; la racionalidad capitalista. Por lo que se necesitaba cambiar la base económica de sustentación comunal de las etnias; al considerar que la comunidad es un obstáculo al libre flujo de la propiedad, calificándola de "corporación" que obstaculiza el desarrollo económico² y bloquea la conformación de la sociedad nacional. "Sólo de este modo perderán sus preocupaciones y formarán con los blancos una masa homogénea, una nación verdadera" (Pimentel citado en Flores, 1998: 35).

Esto se demuestra claramente en las leyes de desamortización de los bienes con las leyes de reforma elaboradas en la segunda mitad del siglo XIX. Donde se realizó el despojo de las tierras comunales³. Así se extendió y generalizó el latifundio como núcleo económico básico de la sociedad rural, a costa de las comunidades indígenas. Por su parte se disolvieron un gran número de comunidades, que junto con la práctica de gobierno de favorecer la promoción activa de los patrones culturales mestizos y el desprecio hacia los valores étnicos, fueron causa de profundas transformaciones en la etnicidad de los indios. A pesar de estos embates, un gran número de pueblos han logrado

² De hecho la organización comunal es asociada con lo atrasado, lo anacrónico y lo socialmente ineficiente.

³ Luis Villoro nos puntualiza esta situación ya que se "pide respeto para las haciendas y rechazo a todo remedio de la situación indígena" más aún, continua que se ve la necesidad de "convertir a los indios en pequeños propietarios rurales, vendiéndoles los terrenos que no puedan cultivar los hacendados por falta de medios" (Villoro, 1979: 184)

sobreponerse a los múltiples procedimientos para disolver lo comunal. Los núcleos indios han demostrado ser más resistentes de lo que han calculado los dirigentes de los Estados-naciones. De este modo existen en el continente alrededor de 50 millones de individuos que mantienen sus propias identidades étnicas y conservan la organización comunal como soporte de su cohesión sociocultural⁴.

El indigenismo integracionista, del etnocidio a la etnofagia

Después de la revolución y con la estabilización relativa del país en el período de Cárdenas, la imagen del gobierno representaba el triunfo de la revolución emanado de las luchas populares y por lo mismo debía actuar en favor de las demandas del pueblo. Bajo este marco el gobierno se propuso corregir las prácticas abiertamente etnocidas introduciendo elementos de justicia social en la política indigenista⁵. Se buscó la integración de los indígenas a la vida nacional con la conservación de sus cimientos culturales, pero proporcionándoles los instrumentos de la civilización moderna. La nueva táctica no promovió la destrucción de las culturas autóctonas, sino el respetarlas, y al

⁴ En México, el XI censo General de Población y Vivienda 1990 dio como resultado la cifra total de 6 411 972 hablantes de lengua indígena (HLI) siendo un porcentaje con respecto al total de 7.89%. Pero el INI manejó una cifra diferente, estimando que la población indígena asciende a 8 701 688 personas lo que representa el 10.70% de la población nacional. (Díaz Polanco, 1997)

⁵ Díaz Polanco (1997) se refiere al indigenismo como la teoría y práctica de los gobiernos para resolver el problemas de los indígenas, sin la participación de estos. Haciendo alusión a Aguirre Beltrán (1975) quien señaló: "El indigenismo no es la política formulada por indios para la solución de sus propios problemas sino la de los no indios respecto a los grupos étnicos heterogéneos que reciben la general designación de indígenas"

mismo tiempo buscar que las comunidades invirtieran sus esfuerzos en lograr su propio mejoramiento y su integración a la nación para que efectivamente se conviertan en partes integrantes de la misma⁶.

De esta forma, con un discurso racionalizador, con una retórica relativista de respeto, el gobierno creó las condiciones para dismantelar todo aspecto de las culturas indígenas que no eran compatibles, según ellos, los indigenistas, con los fundamentos estratégicos de la cultura nacional. Bajo esta perspectiva lo que resultó incompatible fueron la mayoría de los elementos en que se basan las identidades étnicas. Como es el caso de las lenguas, por lo que se ha venido llevando a cabo programas educativos de castellanización, sin respeto a las lenguas indias, con el alegato de la unidad nacional. De hecho los rasgos culturales respetados fueron más bien los vistosos, encubiertos en curiosidad folklórica o sometidos a manipulación política e incluso a una comercialización denigrante. Como es el caso de la feria del Huipil y del Café que se realiza cada año en Cuetzalan con motivo de la fiesta patronal en honor a San

⁶ El integracionismo se basa en la corriente antropológica del relativismo cultural, con tintes de igualdad, democracia y de justicia social. El relativismo o culturalismo se había levantado sobre la crítica de la idea de secuencia lineales del desarrollo de las sociedades y a los criterios de superioridad aplicada en el análisis de los sistemas culturales. Aquí más bien se sostiene, que existen culturas diferentes pero no superiores ni inferiores; ya que concebir lo diferente como inferior es caer en el etnocentrismo. Sin embargo, esta teoría social contradice en sí mismo a la idea de integración, ya que en la práctica el Estado, como representante de la cultura mestiza nacional, interviene como cultura superior. Recurriendo en los hechos a la política indigenista basada en los fundamentos del evolucionismo unilíneal. El contenido relativista del integracionismo se convirtió en un discurso ideológico. De esta forma son aceptadas como válidas en principio las expresiones de la cultura indígena como la lengua, las creencias, costumbres, formas de organización sociopolíticas, postulándose una "integración de los indios a la sociedad nacional, realizada respetando los valores de sus culturas y su dignidad de hombres, pero en la práctica no lo fue. (Díaz Polanco, 1991). Siendo G. Aguirre Beltrán uno de sus principales ideólogos

Francisco de Asís; de hecho gran parte de "lo turístico " de la zona es precisamente la venta de la imagen de lo "indio" ante el extraño, pero en beneficio de los mestizos.

En el plano de las políticas de gobierno se han echado a andar programas a largo plazo que apuestan al efecto absorbente y asimilador de las múltiples fuerzas que ponen en juego la cultura nacional dominante, en vez de acciones explícitamente encaminadas a destruir la cultura de los grupos étnicos. El integracionismo resultó muy conveniente en cuanto permitió pasar de la abiertas prácticas etnocidias a complejas estrategias que Díaz Polanco denomina entófagas⁷(1991)

El Estado y la "sociedad nacional" promueven medios para atraer a las etnias hacia patrones y valores reputados como nacionales. La estrategia expresa entonces el proceso global mediante el cual la cultura dominante busca engullir a las demás culturas populares, en virtud de la fuerza con la que promueven patrones nacionales. La política indigenista es cada vez menos la suma de acciones persecutorias y de los ataques directos a la diferencia cultural y cada vez más el conjunto de imanes socioculturales desplegados por el Estado nacional y los aparatos de hegemonía, para atraer, desplazar y disolver a los

⁷ En este concepto la etnofagia es una lógica de absorción e integración que corresponde a una fase específica de las relaciones interétnicas (y en este caso del indigenismo) y que en su globalidad, supone un método cualitativamente diferente para asimilar y devorar a las otras identidades étnicas (Díaz Polanco, 1991:97)

grupos diferentes⁸ (Díaz Polanco 1991;97)

No se abandona el etnocidio ni el genocidio, simplemente se utilizan otras estrategias más justificables ante la sociedad, y dentro de un gobierno que supuestamente emergió de una lucha popular y necesita su justificación social.

Ante esta política integracionista los pueblos indios han reaccionado de múltiples formas, entre las cuales se pueden puntualizar dos: la cohesión étnica y las luchas indígenas. Que a su vez son causa y efecto de la crisis de los proyectos en que se basaba el integracionismo.

A mediados de los años setentas ante los movimientos impugnadores del integracionismo el Estado responde con el etnicismo y el etnopolulismo que tienen renovado carácter indigenista a la medida de los nuevos retos para proseguir con los métodos etnófagos.

El etnicismo tiene planteamientos que presuntamente se orientan a la defensa de los indígenas, por lo que apeló ante muchos como la alternativa

⁸ Se tienen dos aspectos complementarios. En primer lugar el Estado lleva a cabo este proyecto etnófago siendo indiferente a la diversidad o bien mientras "exalta" los mismos valores indígenas. Presentándose incluso como el "defensor" de los valores étnicos, especialmente cuando su política debe de atenuar los efectos brutales del capitalismo salvaje y las políticas de ajuste estructural. En un segundo término, para el avance de la política nacional se busca la participación de los miembros de los grupos étnicos, provocando que un número de estos se conviertan en promotores de la integración por "propia voluntad" convencidos de la superioridad de la cultura nacional. Se espera que los mismos indios, especialmente los intelectuales y dirigentes promuevan el abandono de las lenguas, creencias, costumbres y formas de organización específica.

"progresista" frente al viejo indigenismo integracionista. Se presenta como originado en organismos dedicados a la reflexión y la investigación, bajo un enfoque académico e imparcial, pero con fuerte inclinación política. Recurre al culturalismo extremo para poner énfasis en la pluralidad, perdiendo la dimensión nacional. Organiza los componentes elementales de la percepción étnica y los convierte en una teoría política de la que resulta no solo una utopía arbitraria y paralizante, sino todo género de obstáculo a la lucha de las etnias en articulación con otras fuerzas sociales interesadas en terminar la discriminación sociocultural por lo que impulsa el proceso etnófago. (Díaz Polanco, 1991;103)

Esta renovada corriente indigenista no se orienta hacia la definición de fundamentos de un proyecto nacional en donde se incluyen las demandas de los grupos étnicos sino a precisar unilateralmente un proyecto indígena propio, de un proyecto étnico y este se plantea como una propuesta independiente y separado y además como contrapropuesta a cualquier iniciativa nacional de carácter contrahegemónico.

En la actualidad, el indigenismo está en crisis, no sólo por que los Pueblos Indios han aprendido a descubrir que es a través de esta política estatal, y en especial el INI, como el Estado, que supuestamente los apoya y los atiende, los mediatiza y los corporativiza, sino porque además "la política del Estado hacia los pueblos indios está, hoy en día, entrampada entre el neoliberalismo

pragmático y la respuesta de unos indios que tienen otra visión de la cosa pública” (Flores, 1998: 43).

Por su parte, son los Pueblos Indios los que en la actualidad expresan mejor la búsqueda de un nuevo pacto social que incluya las diferencias de los diferentes actores en la sociedad mexicana⁹. De esta forma, el indigenismo actual descansa sobre bases aún más frágiles ya que “la unidad nacional homogeneizante y monolítica día con día es puesta en duda ante la cada vez más fuerte presencia de las distintas diversidades, no sólo de las comunidades indígenas, sino de una vastedad de actores que no encuentran referentes cercanos a su realidad en la sociedad globalizada y buscan la unidad, pero en la diversidad” (Flores, 1998: 50)

El corporativismo posrevolucionario

Durante el período del modelo de crecimiento económico a través de la industrialización por “sustitución de importaciones”¹⁰, el Estado mexicano definió una política social corporativa que le asegurara un respaldo social a la

⁹ Como se aprecia en las demandas y propuestas del levantamiento Zapatista de 1994, que representa en sí mismo “una catástrofe en el pacto constitutivo de la Nación” (Flores, 1998: 100)

¹⁰ El cual comprende a partir de la década de 1940 hasta finales de los años setenta, entre sus características principales se tiene: desarrollo del mercado interno a través de una economía protegida, un sistemático intervencionismo estatal en la actividad económica y el impulso a la actividad industrial principalmente de bienes de consumo (Martínez, 1995:43)

implementación de este modelo de desarrollo¹¹. La acepción más usual que se da a esta relación político-social entre campesinos y Estado es la de control férreo y vertical del gobierno sobre el movimiento agrarista a través de la Confederación Nacional Campesina (CNC). (Carton de Grammont, 1996). Donde la representación social, la negociación, el impulso a la organización, el control social y la represión son elementos indisociables del corporativismo posrevolucionario y han tenido un peso diferente según el período y las regiones consideradas.

Carton de Grammont sostiene que los elementos que permitieron crear este tipo de relaciones sociales corporativizadas fueron las posibilidades de satisfacción, aunque sea de manera parcial, de las grandes demandas de los campesinos como lo han sido el reparto agrario y el fomento a la pequeña producción familiar, esto es, la organización para la producción, a través de la implementación de la revolución verde y los grandes programas de desarrollo (Carton de Grammont, 1995: 110). Es significativo resaltar que en su actuar el Estado mismo condujo a fuertes contradicciones en materia de política dirigida al campo ya que por un lado impulsó las acciones de los campesinos –con el reparto de tierras por ejemplo- pero al mismo tiempo ejecutó acciones que han beneficiado claramente al sector de grandes productores agrícolas y pecuarios.

¹¹ El impulso de esta vía de desarrollo consistió en priorizar la industrialización del país, lo cual originó la subordinación de todos los sectores productivos, incluyendo obviamente al agrícola, al industrial. De esta forma se producirían los alimentos suficientes y baratos para las zonas urbanas en expansión además de generar divisas para financiar a la industria.

En la historia del sector campesino del país, es importante hacer notar que las primeras formas organizativas fueron promovidas directamente por el Estado, como fue el caso de las UEPC's creadas por el Inmecafé a partir de 1973. Es a partir de estas formas organizativas, que los productores campesinos iniciaron su lucha para incidir en el mejoramiento en las condiciones de producción y comercialización de sus cultivos, como lo es el caso del café en la región. Posteriormente, en la segunda parte de la década de los ochenta, las luchas campesinas del sector, tomaron intensidad a nivel nacional, que además de exigir mejores precios de sus productos, se empezó la construcción del movimiento autónomo, e independiente, cuestionando abiertamente las formas de control y de sujeción impuestas por el Estado (Flores Lúa, G. *et al*/ 1988: 13-14).

Ante la evolución del movimiento campesino, la preocupación del Estado, fue buscar los medios y las nuevas formas de control social en el sector. Para ello organizó a los productores bajo nuevos esquemas, entre las cuales figuró, dentro del sector cafetalero, la Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC)¹² promovidas a través de la CNC en las principales regiones cafetaleras del país¹³.

¹² La ARIC es una figura asociativa que llegó agrupar a miles de productores, en especial de café, a nivel nacional, con expresiones organizativas en diferentes partes del país. Su aparición en México tuvo lugar a mediados de la década de los ochenta, a partir de la crisis que llegaron a presentar en la práctica las UEPC's por carecer de una figura legal fuera del Inmecafé.

¹³ En la región no se conformó una ARIC, sino que la Sociedad Cooperativa Agropecuaria Regional "Tosepan Titataniske" se ligó a la ARIC-Nacional, con sede en el estado de Veracruz, al entregar a ésta entre 8 y 10 mil quintales para su exportación en 1986 (Hernández, 1991)

En Cuetzalan, para estos años, a inicios de la década de 1980 ya se había consolidado la Cooperativa Tosepan, como resultado de este proceso de apropiación de los campesinos, por lo que la estrategia del Estado fue la mediatización de la misma, para que si bien mantuviera su autonomía, tuviera un papel importante en la aplicación de las propuestas de desarrollo del gobierno, esto es, dentro del sistema. El proceso de la cooperativa será abordado en un capítulo posterior.

De esta forma, las figuras asociativas que confluyeron en el país fueron empresas campesinas que han aspirado a controlar el proceso de comercialización, sin embargo su funcionamiento real ha tenido muchos vicios que no se distinguen de las prácticas de los coyotes intermediarios tradicionales. Como fue el caso de las UEPC impulsadas por el Inmecafé en su momento, y en la actualidad por los grupos formados por el Instituto Nacional Indigenista (INI) dentro de los fondos regionales.

Estas prácticas de las organizaciones, han venido desvirtuando a la organización campesina promovida por el Estado, como las ARIC. Sin embargo, Luis Hernández (1991) sostiene que varias organizaciones autónomas que actualmente van a la vanguardia del movimiento campesino, aprendieron mucho de lo que saben en el terreno de la comercialización debido a su participación en las ARIC.

Frente a las fuerzas del corporativismo y el control estatal en la década de los ochenta, el sector social de los productores cafetaleros, mostraron inconformidad y siempre buscaron alternativas locales y regionales de organización independiente. En la misma década surgen numerosas organizaciones cafetaleras en el país al margen de las organizaciones oficiales, con sus propias demandas de incremento de los precios del café, gestión de créditos, la apropiación del proceso productivo y de la vida social de sus organizaciones (Moguel. 1992: 116), además del interés creciente para incursionarse en las actividades de comercialización¹⁴. Procesos que fueron importantes en la formación y consolidación de las nuevas formas de coordinación y apoyo entre las organizaciones independientes como lo es en el sector cafetalero la Coordinadora nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOC).

Con el impulso de estas nuevas experiencias organizativas, las formas clásicas de control estatal han venido perdiendo vigencia debido a los cambios en el medio rural. Por un lado, la corrupción, los malos manejos y las prácticas corporativas que no daban respuesta a las demandas de los productores, y por otro lado, la presencia y la apertura a nuevas formas organizativas que lograron apropiarse del proceso productivo y la comercialización directa como

¹⁴ Algunos ejemplos que dan cuenta de estas experiencias organizativas son las de Unión de Productores de Café de Veracruz que surge a finales de 1979, la Unión de Uniones de Chiapas en 1980, la Unión de Ejidos Alfredo V. Bonfil de Atoyac de Guerrero en 1979, y las organizaciones cafetaleras del estado de Oaxaca, tales como la Unión de Comunidades Indígenas de las Región del Istmo (UCIRI), Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI) y la Unión de Comunidades Indígenas 100 años de Soledad (UCISS) (Hernández, 1991)

lo ha realizado la Cooperativa Tosepan, ha transformado las relaciones Estado-organizaciones, pero a la vez ha generado nuevas formas de control y mediación, en coexistencia de las ya tradicionales.

La intervención estatal en la cafeticultura: el INMECAFE.

En el plano productivo, el modelo de sustitución de importaciones se caracterizó por el alto grado de intervención del Estado en las actividades económicas, tanto en la producción, la comercialización, el financiamiento, así como en el extensionismo agropecuario. En las zonas cafetaleras, como Cuetzalan, esta intervención se cristalizó a través de las actividades del Inmecafé.

El Inmecafé se creó en diciembre de 1958 a sustitución de la comisión nacional del café. Surge con la época de mayor impulso a la modernización de la agricultura y del proceso de industrialización. Además de buscar el mejoramiento de las técnicas de cultivo y de transformación del café, se aboca a su comercialización nacional e internacional, con el fin de obtener divisas, control sobre ellas e invertirlas productivamente. Pero fue hasta 1973 al fusionarse con Beneficios Mexicanos cuando se convierte en el principal instrumento de intervención estatal en el sector, desempeñando tareas de investigación, experimentación y asistencia técnica e integrándose de lleno a la actividad comercializadora.

La política del Inmecafé se orientó a aumentar la producción y productividad de los cafeticultores, así como modernizar las estructuras de comercialización. Para su desarrollo se instrumentaron programas basados en la organización de productores y creando Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC). Cuyos objetivos eran: "Asegurar en un esfuerzo cooperativo el trabajo, las tierras, los créditos de los campesinos y los servicios técnicos que se les proporcionan y canalizar hacia esas unidades el uso racional y eficiente de los mismos para lograr el mejoramiento del nivel de vida del cafeticultor minifundista y su familia (Alvarado, 1975:23) De esta forma se canalizaron créditos, asistencia técnica, fertilizantes, semillas y plantas de café de especies de mayor productividad de manera gratuita.

Hasta 1985 se habían creado 114 UEPC en lo que se consideraba el área de influencia de Cuetzalan¹⁵, que incluía 15 municipios de Puebla y Veracruz, los cuales canalizaban el comercio de café a través de ésta zona. (Martínez, 1992).

El Inmecafé ha sido uno de los impulsores principales del proceso de sustitución de cultivos de la región, ya que a partir de 1973 vino a acelerar este proceso de manera sustancial fomentando la siembra de café a costa de la producción de maíz y de las áreas boscosas. Esto se refleja en el cambio de

¹⁵ Aunque las UEPC no tenían personalidad jurídica para ser sujetos de crédito fuera del Instituto, recibieron anticipos para la producción y se promovió un paquete tecnológico para el incremento de la productividad. Con ésta política, el Instituto de 1973 a 1975 tenía organizados a nivel nacional 1,696 UEPC's. Para comienzos de 1980, existían ya 3 mil 369 UEPC's en la zonas productoras del país (Hernández, 1991).

uso del suelo que se transformó radicalmente; la superficie sembrada de café se incrementó de 1,700 has en 1980 hasta alcanzar 5,760 has. en 1989, representando este último año el 51.8 % de la superficie cultivada de la región, mientras que la producción de maíz disminuyó a pesar de que la superficie sembrada no cambio significativamente (3,669 has en 1980 y 3,771 has en 1989) debido a que las mejores tierras se dedicaron a la producción de café y las tierras más marginales y menos aptas para la producción del maíz. En este cambio de uso del suelo al gran perdedor fue el bosque o selva ya que se redujo de 2,082 ha en 1970, a tan solo 133.67 ha para 1991 (Inegi, 1970, 1980, 1990. León y Steffen, 1987).

Anterior a la intervención del Inmecafé, los canales de comercialización y transformación del café en la región de Cuetzalan estaba en manos de un pequeño grupo de grandes finqueros y exportadores (menos de 30) establecidas en Cuetzalan y Zacapoaxtla¹⁶ y ligadas a empresas transnacionales como la Nestlé. La gran mayoría de los productores minifundistas vendían su producción en forma de cereza a acaparadores locales a cambio recibían dinero en efectivo y bienes de consumo; éstos a su vez lo vendían, a veces beneficiado, a los acaparadores regionales más fuertes.

¹⁶ Ver Paré, L. 1975

De ésta manera, el Inmecafé logró acopiar el 44% de la producción nacional del grano en el ciclo 1982.83 (Fragoso *et al.* 1998: 34). A nivel regional, se calcula que para 1990, en pleno apogeo del instituto, el Inmecafé logró comercializar el 50% de la producción; lo cual representó alrededor de 100 000 sacos de café oro y pergamino, mientras los acaparadores y exportadores privados un 40% y finalmente la Sociedad Cooperativa Agropecuaria Regional Tosepan Titataniske (SCARTT) habría llegado a comercializar un 10% (10,000 sacos). (Martínez, 1992)

Con la actividad del Instituto hubo ciertos cambios en cuanto a los acaparadores; algunos rentaron o vendieron sus beneficios al Instituto, otros consiguieron contrato para transformar el café acaparado, otros más dejaron de trabajar. Sin embargo, los grandes exportadores no cambiaron su actividad, incluso aumentaron los volúmenes manejados.

La acción del Inmecafé se basó en la organización de los productores pero desde una perspectiva desarrollista, por lo que los resultados concretos fueron prácticamente nulos tanto en aumento del nivel de vida de los productores y como en la modernización de las estructuras comerciales del producto en la región. Las UEPC fueron hechas al vapor y por decreto; esto es, desde afuera y desde arriba. Agruparon en ellas también a intermediarios y acaparadores quienes finalmente fueron los más beneficiados con el programa. Por ejemplo, los retrasos en los créditos hicieron que los campesinos siguieran dependiendo de los usureros, quienes aprovecharon las inversiones estatales para acaparar

más café y revenderlo al instituto. Además de que la mayoría de los productores pobres continuaron vendiendo su café a los acaparadores locales de las comunidades.

La actividad del Inmecafé en la región, estuvo asociada con corrupción, malos manejos, burocratismo y beneficio para algunos funcionarios y grandes acaparadores locales. Aunque formalmente estaba orientado a favorecer a los pequeños productores, en la práctica fueron los acaparadores, y algunos funcionarios, los que más ganaron con su funcionamiento¹⁷. Supuestamente el instituto compraba solo directamente a los productores, sin embargo durante los años de funcionamiento en la región también comercializaba producto de los intermediarios que actuaban tanto en la cabecera como a nivel de las comunidades.

El declive del Inmecafé se hace patente con el nuevo modelo de desarrollo que comienza a implementarse en nuestro país en los ochentas, además de la crisis financiera, la corrupción y la carga burocrática que representaba esta Institución, provocaron su menor participación en el mercado. Esto se dio en el marco de la crisis internacional del café y dentro de la tendencia a la desregulación y privatización de la agricultura mexicana que implicó el retiro del

¹⁷ Uno de los directores regionales del Inmecafé tiene hasta la fecha varios predios que compró cuando estaba en funciones en el instituto.

Estado en el sector¹⁸, y de las actividades productivas en general, acorde con la propuesta económica neoliberal¹⁹.

El 21 de enero de 1993, el estado mexicano anunció la desaparición del Inmecafé, lo cual significó el retiro de subsidios a fertilizantes, combustibles y crédito, que a su vez encarecieron los costos de producción (Díaz, 1993). A esto se le agregó una caída de los precios en el mercado internacional y una serie de fenómenos meteorológicos adversos que en los últimos ciclos han azotado las regiones cafetaleras. El impacto más fuerte se tuvo con las heladas de diciembre de 1989, que dañaron 132,000 has y afectaron a 84,600 productores de Hidalgo, Puebla, Veracruz, San Luis Potosí y Oaxaca (Díaz, 1993). Pasando la producción nacional de 6 251 817 quintales en el ciclo 89/90 a 3 122 257 quintales en el ciclo 90/91, representando una reducción del 50%.(Inmecafé, 1991). A nivel regional esto incidió en el daño total a un 50% de la producción y un daño parcial a un 25%, sobre un volumen de producción de 85,400 quintales; esto es, sólo se logró una cuarta parte de la producción normal, además de que la superficie sembrada en el municipio de Cuetzalan pasó de 5560 ha en 1988, a 1610 ha en 1991 (Archivo Histórico Municipal e INEGI, 1991)

¹⁸ Mientras en el ciclo 82-83 logró acopiar el 44% de la producción (2 587 931 quintales), en el ciclo 87-88 sólo logró el 9.6% (629 284 quintales)(Hernández,.1991). En cuanto a la exportación su participación pasó de 210 220 quintales (8.8%) en el ciclo 87-88 a tan solo 30 177 quintales (1.0%) en el ciclo 90-91. (Inmecafé, 1991)

¹⁹ Lo que se tradujo en una menor participación de las exportaciones de café en el total de exportaciones del país. (Del 3.05% en 1985, al 0.55% en 1993) (Díaz, 1993:4)

Esta serie de factores agudizaron la crisis del sector cafeticultor lo que significó que las organizaciones cafetaleras, tanto las oficiales como autónomas se descapitalizaran fuertemente y contrajeron grandes deudas²⁰. Lo cual fue aprovechado por el Estado para incidir en nuevas formas de mediatización, esto es, cambiando sus estrategias corporativas a otras más afines a los objetivos de las organizaciones cafetaleras que se centran en la consolidación de sus actividades económicas, productivas y comerciales.

Se produjo una reestructuración de la cafecultura mexicana en todos sus niveles, en un contexto de crisis, intermediarismo y monopolización creciente del mercado libre del café, en detrimento sobre todo, de los pequeños productores y jornaleros que participan en este cultivo (Díaz, 1993).

El beneficio Chapultepec, que servía para las actividades del Inmecafé en la región de Cuetzalan, no era propiedad del Instituto, por lo que al desaparecer este, simplemente volvió a manos de su antiguo dueño²¹, aunque en la actualidad está semiabandonado.

Esta situación de crisis, a su vez, reafirmó las condiciones para establecer mecanismos de coordinación de las organizaciones cafetaleras más

²⁰ Por ejemplo, la ARIC Mizantla tenía una deuda de 4 mil millones de pesos, la ARIC Tlapacoyan adeudaba 6 mil millones, la ARIC Sierra Totonaca debía más de 10 mil millones y la ARIC nacional más de 11 mil millones de pesos. (Hernández, 1991). A nivel local la Cooperativa Tosepan tenía una fuerte deuda con el Banco de Oriente.

²¹ El cual está ligado con el proceso de caciquismo regional descrito por Luisa Paré en 1975

autónomas con base en problemas concretos. De hecho los pequeños productores mexicanos ya habían iniciado procesos de organización tendientes a enfrentar juntos los riesgos de la producción, las comercialización y incluso la reconversión productiva del sector; siendo uno de los sectores organizados de vanguardia. En la región, la cooperativa se había consolidado como organización habiendo participado en diversas redes o uniones de organizaciones, como la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA)²² que precisamente se constituyó en marzo de 1985 en las instalaciones de la Cooperativa Tosepan, por lo que al retirarse el Estado de su papel de otorgar apoyos a la cafecultura se vió la necesidad de integrarse de lleno a las redes de organizaciones autónomas cafetaleras como la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOOC)²³ para hacer un frente común que defendiera los intereses de los productores de café.

²² La UNORCA asumió como figura organizativa la de red de organizaciones regionales campesinas autónomas, en las que cada uno de sus integrantes tiene autonomía para definir sus líneas de acción. Donde, dice Luis Hernández la UNORCA, *"trasladó la centralidad organizativa del movimiento campesino de independencia con respecto del Estado al de la construcción de su autonomía"* (Hernández, 1992b: 64). Sin embargo en la actualidad han dejado de participar en la UNORCA debido a que "hemos encontrado que no son organizaciones democráticas" (García L. Epifanio, 1999)

²³ La CNOOC surge como respuesta conjunta ante problemas comunes de las organizaciones cafetaleras, pero haciendo énfasis en el respeto a las formas de organización, ideología y relaciones políticas de cada organización; en el funcionamiento democrático; apoyo mutuo y solidario; independencia de partidos, centrales campesinas e instituciones estatales, además de la creación de instancias nacionales al servicio de las organizaciones regionales (Hernández. 1992c: 87)

A pesar de la crisis en el sector y el abandono de parte del Estado, la actividad cafetalera, reviste una importancia económica y social considerable²⁴, pues a nivel regional existen alrededor de 3,300 productores, la mayoría minifundista (98.7% con 0.25 – 1 ha con un rendimiento promedio de 7 quintales por ha) y es la principal actividad económica generadora de ingresos en la región.

Marco de referencia de los programa compensatorios de política social.

La reconstrucción de la economía mundial patrocinada por los Estados Unidos a través de instituciones financieras internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) y sus programas de ajuste estructural implementados en los países latinoamericanos, donde se ha concentrado la riqueza en pocas manos y los aparatos productivos están en desventaja con respecto a los países desarrollados, han generado grandes sectores de población pauperizada y excluida. Ante esta situación, dichos organismos internacionales instaron a los gobiernos nacionales a promover programas sociales específicos orientados a los grupos más vulnerables o desvalidos utilizando una aproximación más participativa en la elección, diseño y ejecución de los proyectos de inversión social como un medio para establecer, o en algunos casos restablecer, la credibilidad del gobierno y asegurar apoyo político a las reformas económicas en marcha.

²⁴ Desde el punto de vista social, la importancia del café se manifiesta en que más de 190,000 productores y 350,000 jornaleros participan en este cultivo, además de que, considerando a las familias de estos grupos y las del personal ligado a la transformación y comercialización del grano, alrededor de tres millones de mexicanos dependen del café en algún grado.(Díaz, 1993)

El objetivo fundamental fue aliviar el impacto negativo de la crisis y ajuste estructural sobre los pobres, ante la reducción de empleos e ingresos; inicialmente se concibieron como medidas provisionales y de emergencia mientras se volvía a crecer económicamente.

La finalidad de estos programas no radica en alcanzar la desaparición de la pobreza en la que viven la mayoría de la población, mucho menos de la desigualdad o la explotación, sino en su administración adecuada y eficiente, para evitar su potencial de conflicto. El criterio del diseño de estos programas se cifra más bien en la generación de apoyos legitimadores para la actual refundación del orden neoliberal y la rearticulación extrema de las economías.(Bascones, 1996).

En los hechos el resultado de la política neoliberal ha sido la marginación de amplios sectores de la población rural que no pueden entrar al mercado, ni como consumidores, ni como productores, ni como vendedores de fuerza de trabajo. Estos sectores quedan fuera de los objetivos de la política macroeconómica, agudizando los efectos sociales y demográficos como el desempleo, migración, desnutrición, morbilidad, mortalidad, en síntesis, pobreza. (Cortez et al, 1995).

Ya que después de más de una década de iniciada la instrumentación de la política neoliberal, los efectos de dichas políticas de ajuste resultaron

sumamente graves no sólo por que no se ha logrado aliviar la situación de los pobres históricos, sino porque ésta ha empeorando y el número de habitantes que no satisfacen sus necesidades humanas ha aumentado en términos absolutos y relativos²⁵. (Latapí, 1998)

Ha aumentado el subempleo y la informalidad. El deterioro en la calidad del subempleo generado, sin garantías legales o sociales, con ingresos decrecientes, indica una progresiva exclusión de las mayorías. El ingreso per capita esta actualmente en los niveles de 1980. De acuerdo con el INEGI, hay un 47% de la población urbana que recibió en 1994 un máximo de 2 salarios mínimos (Bascones, 1996). De acuerdo con estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) el salario mínimo de nuestro país sólo alcanza para comprar el 42.3% de la canasta básica de alimentos (Correa, 1998). En Cuetzalan el 77.10% de la PEA gana menos de un salario mínimo. (INEGI, 1993). De 1980 a 1990 el PEA disminuyó un 6.5% aunque la población creció un 23.5%, pasando a representar el 26.5% de la población municipal total (INEGI, 1990). Además de que el 79.6% de la población realiza trabajo familiar agrícola no remunerado y la mitad de las viviendas (50.3%) cuentan con al

²⁵ Para 1989 había, en México 40 millones de pobres y 17 millones de pobres extremos, representando un 50 y un 20 por ciento de la población, respectivamente. Sin embargo, de acuerdo con Boltvinik (La Jornada, 16/10/98) para 1996 estas cifras habían pasado a ser un poco más de 72 millones de pobres y 50.9 millones de pobres extremos, representando el 78 y 55 por ciento de la población. Esto quiere decir que no sólo creció la población en pobreza, sino que una gran porción de los habitantes pobres descendió aún más en sus niveles de ingreso. (Latapí, 1998) Julio Boltvinik agrega, "se pasó a ser una sociedad en la que tres de cada cuatro mexicanos son pobres y en la que los pobres extremos e indigentes constituyen mayoría absoluta". (citado en Latapí, 1998)

menos un migrado de los cuales 8 de cada diez mandan dinero al núcleo familiar (FAO, 1993).

De esta forma se contrasta la pobreza y la exclusión de las mayorías dentro del neoliberalismo con la participación de los excluidos y las condiciones de precarización de vida para la mayoría. Pero estos programas no han alcanzado a aliviar en su totalidad las manifestaciones más extremas de la implementación de las políticas económicas neoliberales. Como fue el abandono del papel de regulación y de promoción del desarrollo de parte del Estado al redefinirse las funciones económicas y sociales que cumplían algunas instituciones a través del financiamiento, comercialización y/o subsidios a la producción agropecuaria, como el retiro del Inmecafé. Lo que ha ocasionado un incremento de la población que vive en pobreza, la fluctuación en forma desfavorable, para los productores y consumidores locales, de los precios de los productos agrícolas como el maíz, frijol y para el caso de Cuetzalan, el café; mientras se aprecia una constante alza en los precios de los artículos de consumo de la población. La disminución de la población económicamente activa en el municipio²⁶. A su vez la desincorporación de los servicios de salud se tradujo en una mayor precarización de la ya de por sí mala atención médica.

²⁶ Como se refería anteriormente, la disminución de la PEA municipal de 1980 a 1990 fue muy significativo pues pasó en números absolutos de 10,235 a 9,571 habitantes (del 35.37% a 26.51%) a pesar de que la población aumentó en ese mismo periodo en 6,799 habitantes (de 28,877 hab a 35,676 hab).

De acuerdo con la última Encuesta Nacional de Alimentación (ENAL) realizada por el Instituto Nacional de la Nutrición²⁷ en 1996, el gasto diario por persona en alimentos llega a ser en promedio hasta de tres pesos, en el estado de Puebla es menor a esta cantidad; el 80% de los niños mexicanos están naciendo en el 20% de las familias ubicadas en el rango de pobreza absoluta; 16.5% de los infantes padecen desnutrición severa a nivel nacional, y de los 2 millones de niños que nacen anualmente, aproximadamente 100,000 mueren durante los primeros años de vida por factores relacionados con la mala nutrición. En este panorama destacan los estados del sur y sureste del país; Puebla con un 53.3% de los niños con algún grado de desnutrición, (arriba incluso de Chiapas con un 49.6%).(ENAL, 1996). A nivel local se tiene una situación similar, el 62% de los niños menores de 5 años presentan algún índice de desnutrición según el peso para la edad²⁸, mientras que más de la mitad de los niños tienen tallas menores a su edad, lo que manifiesta una desnutrición crónica y acumulada²⁹, (FAO, 1993; Programa de Salud Comunitaria, 1998) a su vez el nivel de consumo de alimentos en las comunidades ha presentado un retroceso pues el consumo de proteína ha disminuido un 50% en un amplio sector de la población, llegando a ser en la actualidad la tercera parte de lo requerido para un buen desarrollo tanto físico

²⁷ En la cual participó la comunidad de Tecpanzingo, Jonotla, vecina a la zona de estudio.

²⁸ En Xiloxochico y Pepexta son del 58% y 56% respectivamente (Programa de Salud Comunitaria, 1998)

²⁹ En las comunidades de estudio estos porcentajes de niños con desnutrición crónica y acumulada son de 58% en Xiloxochico y 85% en Pepexta, peor aún hay comunidades en la región con la totalidad de niños con menores tallas que la que deberían tener para sus edades (Programa de Salud Comunitaria, 1998)

como mental. (Programa de Salud Comunitaria, 1998). Las consecuencias de estas deficiencias nutricionales se comenzarán a sentir en las primeras décadas del próximo milenio³⁰.

Al diferenciarse las políticas públicas entre el combate a la pobreza y de apoyo a la producción, rentable según sus propios parámetros, el gobierno ha retirado los apoyos a la cafecultura y propiciado la competencia entre grandes productores y los productores minifundistas provocando la descapitalización de la mayoría de las pequeñas unidades, las cuales han tenido que buscar nuevas y renovadas estrategias de sobrevivencia como es la siembra para autoconsumo, la migración y el envío de dinero del exterior.

Caracterización de los fondos de inversión social (FIS)

Los Fondos de Inversión Social (FIS), de inspiración neoliberal, tienen ciertas características distintivas como es el gozar de cierta autonomía y flexibilidad en el manejo de los presupuestos, las acciones focalizadas dando preferencia a los grupos sociales más necesitados y poniendo énfasis en la participación comunitaria de los beneficiarios en dos aspectos, la elección y la ejecución³¹.

³⁰ De acuerdo al reporte anual de morbilidad y hospitalización del Hospital de Campo INI en Cuetzalan, es sumamente notorio que las principales causas de consulta externa y hospitalización en la región sean padecimientos relacionados con la pobreza y la falta de servicios, como los son las parasitosis intestinales, las enfermedades respiratorias (incluyendo la tuberculosis) y las anemias (INI, 1998)

³¹ Este enfoque parte de una crítica a los funcionamientos burocráticos habituales, y de la necesidad de optimizar los recursos debido a escasos recursos del Estado, esperando,

Además de contar con una fuente de financiamiento externa como lo son el Banco Mundial³² (BM) o el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que en coordinación con alguna institución pública se opera el programa específico. De esta forma, se une la necesidad de alcanzar grupos en situación de emergencia social y la aspiración a generar confianza en el gobierno, por lo que han venido acompañados por una campaña informativa sobre los beneficios y la transparencia que le da a los procesos, la participación comunitaria³³.

Por su parte los programas sociales que ha implementado el gobierno mexicano en los últimos años como lo son el Programa nacional de Solidaridad (Pronasol) y el Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progresá) tienen un perfil que se encuadra en la línea de los fondos de inversión social que se vienen aplicando desde mediados de los años 80 en los países de América Latina y en otras regiones en vías de desarrollo, pero con rasgos específicos y originales.

además que la identificación de las necesidades por parte de estas poblaciones se traduzca en mayores índices de éxito. Pero la elección de las obras a realizar por la comunidad se encuentra dentro de un menú definido por el mismo programa

³² El cual propone dos vertientes como formas para combatir la pobreza; i) Promover el uso productivo del bien que los pobres poseen en mayor abundancia, su trabajo; ii) Suministrar servicios sociales básicos a los pobres. (Informe del Banco Mundial, 1990)

³³ La similitud de estas experiencias de regulación de la pobreza en el neoliberalismo periférico tiene explicaciones en dos planos: 1) El concepto de los programas sociales redefinen la anterior responsabilidad y enfoque del Estado en política social, de manera coherente a los requerimientos económicos. Esto es, ahorro presupuestal, eficiencia, privatización de servicios y la focalización de los recursos hacia poblaciones de mayor riesgo conflictivo y al mismo tiempo sin perder legitimación utilizando nuevas formas de compensación social y construcción de consenso entre los excluidos. 2) La intervención del Banco Mundial, como instancia en la elaboración teórica de la participación de los pobres en sus proyectos de desarrollo y como financiador en parte de algunos programas. (Bascones, 1996)

Detrás de estos programas institucionales implementados en la región, como Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), Programa de apoyo al campo (Procampo), Programa de Educación Salud y Alimentación (Progresá), Alianza para el campo, en su momento el Instituto Mexicano del Café (Inmecafé), Fondos Regionales del INI, Programa de ampliación de cobertura de SSA (PAC), Programa de Ayuda Alimentaria Directa del INI etc., se tienen concepciones de desarrollo cuyos objetivos no se orientan a impulsar un desarrollo autónomo y autogestivo de las comunidades, sino que estos programas son de alivio a la pobreza³⁴, además de que han tenido un doble propósito, potenciar la generación de la ganancia del capital sirviendo a los intereses particulares de la élite de la zona y mantener un control gubernamental en las comunidades.

Programas que se han desarrollado o están en implementación en la región de Cuetzalan

I. Programa de Ayuda Alimentaria Directa a Comunidades Indígenas de Extrema Pobreza. PAAD/INI

Este programa ha sido operado por el Hospital de Campo del INI en Cuetzalan, desde 1992. Tiene dos objetivos generales; coadyuvar en la

³⁴ Un programa orientado a promover el desarrollo se distingue de otro que se limita aliviar la pobreza, para empezar en que el primero representa una vía para superarla a mediano y largo plazo y el segundo no tiene esta perspectiva. En el caso del Pronasol, por ejemplo, estuvo ausente el reconocimiento de cómo la problemática de la pobreza forma parte estructural del modelo de desarrollo y a partir de las políticas macroeconómicas.

disminución de los índices de desnutrición en menores de 5 años, mujeres embarazadas y en período de lactancia de comunidades indígenas de extrema pobreza y, el fortalecer el desarrollo de la infraestructura organizativa de las comunidades indígenas para la producción, principalmente de alimentos enfocado al logro de la autosuficiencia alimentaria. Se atiende con este programa a 22 comunidades. Entre sus metas destacan por un lado las de tipo médico como la atención a niños desnutridos y identificación de la desnutrición a nivel comunitario y por otra parte la promoción de proyectos productivos a través de la organización y participación comunitaria.

En la práctica este programa se resumió en la entrega de despensas mitad de precio y el reporte de los estados nutricionales de los niños menores de 5 años cuyas familias participaban en el programa. Dichas despensas están calculadas para satisfacer el 25% del requerimiento calórico diario de una familia de 5 miembros por tres meses, sin embargo casi nunca llegaron a tiempo ni por los tres meses, sino que se daban de una sola vez y luego, por cuestiones burocráticas, tardaban en repartirse más de medio año. De igual forma el programa sostiene que la participación de la comunidad es central, pero las decisiones más importantes son tomadas por los directivos del Hospital, cambiando incluso alimentos de la despensa, más adecuados para los niños como leche, por otros como sardinas, por razones económicas o de volumen de manejo. Mensualmente se realiza una de las múltiples

somatometrías³⁵, que los niños participantes son objetos por las diferentes instituciones y programas que operan en las comunidades. Las familias al recibir una despensa concentrada y formada en gran parte por maíz y frijol, muchas veces revenden parte de estos productos para solventar gastos corrientes de la casa.

Con el dinero recabado por las despensas se crea un fondo en cada comunidad para potenciar proyectos productivos, especialmente que generen alimentos en aras de la autosuficiencia alimentaria de las familias. Pero no hay capacitación ni seguimiento de los fondos ni de los supuestos proyectos productivos. A lo largo del tiempo que lleva operando este programa se han implementado algunos pequeños proyectos como cría de cerdos y pollos pero han fracasado haber sido impuestos por el personal del hospital, la falta de apoyo técnico y administrativo y estar basado en el uso de insumos externos (alimentos, vacunas y animales), pero principalmente por no haber involucramiento de la misma comunidad. Otros fondos, en cambio han sido usados, para otras necesidades comunitarias (electrificación, por ejemplo) y no siguiendo los lineamientos del programa, además de que ha habido problemas de división por el uso inadecuado del dinero del fondo creado³⁶.

³⁵ En algunas comunidades se realizan hasta tres somatometrías, en tres momentos diferentes y por tres promotores que pertenecen a tres programas distintos, como los son: La Secretaría de Salud, la Organización Civil Fondo Para niños de México A.C. y de parte del INI.

³⁶ En la actualidad, la mayoría de los comités se han desintegrado y el dinero existente en los fondos no se ha sabido en qué o quién lo han utilizado, en algunos casos se sabe que fue en beneficio personal de los miembros del comité.

Por su parte, no ha habido una mejora en los niveles de desnutrición de la población infantil, ni por este ni otros programas, más aún, se puede decir que la situación ha empeorado. (Programa de Salud Comunitaria, 1998).

En las comunidades de Xiloxochico y Pepexta, 26 y 22 familias han venido participando respectivamente en este programa recibiendo sus despensas como se describió anteriormente. Los fondos que se formaron fueron utilizados en Pepexta para comprar medicamentos e intentar instalar un botiquín con medicamentos a bajo costo, el cual se descapitalizó y solo funcionó mientras hubo medicina en existencia, alrededor de dos meses. En Xiloxochico, el dinero fue utilizado por el comité de salud de la comunidad, para apoyar en la compra del terreno donde se construyó posteriormente la clínica. De igual forma, los niveles de desnutrición de las familias en el programa no se mejoró. De hecho, lo poco que se logró fue debido principalmente a que los comités se incorporaron a la organización más amplia de sus respectivas comunidades y le dieron otra perspectiva a sus fondos reunidos.

II. Programa de Educación, Salud y Alimentación, PROGRESA.

Nuevo instrumento del Gobierno mexicano, en el sexenio Zedillista para el combate a la pobreza extrema. La selección de los beneficiarios se basó supuestamente en una encuesta nacional, en las zonas marginadas y orientándose a las familias más pobres. Sin embargo esto es contradictorio en la práctica puesto que muchas de las familias más necesitadas de las

comunidades han quedado fuera del programa, y otras con mayores recursos, incluso algunas familias de los “coyotes” en comunidad reciben el apoyo; además de que el número de familias participantes en cada comunidad fue menor que otros programas existentes. En este proceso de selección la gente estuvo marginada, pues ni siquiera los promotores o técnicos que ya trabajaban en las comunidades supieron los criterios de selección de los beneficiarios, Incluso esto generó conflictos y nuevas divisiones en las comunidades.

El programa tiene tres componentes; salud, la cual es el derecho a consulta médica y una papilla a niños desnutridos, mujeres con niños en lactancia o embarazadas; educación, becas a hijos en la escuela, desde primaria hasta secundaria con buenas calificaciones, \$210.00 por hijo dentro del programa, alimentación, una despensa periódica a las familias. Entre las contradicciones que se ubican en este programa están: el hecho de que el acceso a los servicios de salud en la región está determinada por la existencia de los mismos servicios y son públicos y de todas formas se tienen que comprar los medicamentos en farmacias privadas, esto es, no tienen prioridad los beneficiarios del Progreso, solo el disfrute de la papilla, que se hace de manera muy irregular.

Las becas también han sido repartidas de manera muy irregular; al inicio del programa muchas señoras no sabían el monto que les correspondía ni la periodicidad del mismo puesto que los primeros meses se repartieron

diferentes cantidades en diferentes periodos. En el aspecto de alimentación, en la región no se han distribuido despensas.

En la operación del programa la gente participa como objeto ya que es citada para reuniones (de somatometría de niños, de pláticas de salud, de actualización del listado de participantes y de repartición de los apoyos económicos) y validar la participación social de las actividades, pero esto se hace con la amenaza de que una falta a reunión es meritoria la baja del programa. Además de que durante los tiempos electorales pasados, las beneficiarias fueron presionadas a participar a favor de los candidatos oficiales a costa de recibir sus apoyos.

Entre los efectos que ha tenido el programa entre la población se pueden citar dos casos que los reflejan. Por un lado al recibir su apoyo económico, una señora con 6 hijos de los cuales 4 tienen beca escolar, y que vive en malas condiciones, decía que se estaba “animando con otro hijo” para meterlo en el programa y recibir otros \$210.00 más por mes³⁷. Lo que habla del clientilismo arraigado en la población debido al asistencialismo y paternalismo que estos programas han provocado. Por su parte, muchas personas identifican al programa con el partido oficial y sus candidatos, puesto que en las elecciones locales pasadas, varias señoras de diferentes comunidades al ser abordadas con referente a las elecciones manifestaron que tenían que votar por el PRI por

³⁷ Incluso hay familias que reciben hasta \$ 2,000.00 cada mes.

que si no les iban a quitar el Progreso y que era un buen apoyo para sus familias.

III. Programa Nacional de Solidaridad. PRONASOL

El Pronasol fue el instrumento central de la política social durante el sexenio de Salinas y su objetivo específico fue la atención a la población en condiciones de pobreza extrema. Pero sus objetivos fueron mucho más allá y se vincularon íntimamente al proceso de reestructuración económica y de Reforma del Estado. Es decir, tuvo amplios alcances en el ámbito económico, político y social. (Cortez et al, 1995).

Al iniciarse la operación del Pronasol se hizo un reconocimiento a la magnitud de la pobreza en México pero sin hacer referencia a los efectos pauperizadores y de marginación inherentes al modelo de crecimiento. Más bien se consideraba a la pobreza no como problema histórico estructural, sino como el resultado de errores de carácter político gubernamental, particularmente de todos aquellos que no van en tono con el actual modelo neoliberal y que son tachados de populistas.

Los objetivos explícitos de este programa fueron muy amplios y se agruparon en los siguientes ejes: a) el combate a la pobreza en el marco de un proyecto de desarrollo nacional incidiendo en el bienestar social y promoviendo la

corresponsabilidad de la sociedad, b) la modificación de la relación Sociedad-Estado, con el consiguiente impacto en el ámbito de lo político.

El Pronasol como programa de compensación social; esto es, como estrategia económico-social, para atenuar los efectos de las políticas de ajuste, intentó focalizar la atención sobre cierta población objeto, con esfuerzos de descentralización y de delegación de funciones que venía cumpliendo el Estado a la población misma, apoyándose para ese efecto en otros agentes.

De esta forma, los Fondos para la Producción o “Crédito a la palabra”, los fondos de Mujeres en Solidaridad han constituido un medio para amortiguar el desempleo y generar producción para el consumo, apoyando a la agricultura de subsistencia y ampliando algunas actividades agropecuarias domésticas. El alcance de estos recursos ha sido limitado, tanto por su carácter cíclico y de corto plazo, como porque no van acompañados de estrategias de construcción de infraestructura productiva, ni de capacitación e incorporación de nuevas tecnologías. Además de la presencia de problemas de antaño en la aplicación del programa como burocracia, corrupción, recursos tardíos y escasos en la aplicación de dichos fondos. Los proyectos financiados por el Pronasol en la región, tuvieron el mismo destino que la mayoría de los proyectos con origen similar a nivel nacional, fracasaron.

En síntesis, el papel del Pronasol como nueva forma y enfoque de la política económica-social se enmarca fundamentalmente en la redefinición de las

funciones del Estado como administrador, financiero y subsidiador en las actividades productivas en el campo. Lo que coincide con la propuesta global del adelgazamiento del Estado. (Cortez et al, 1995).

En cuanto a los objetivos políticos del programa, estos se ubican como respuesta del gobierno ante la pérdida de legitimidad del Estado, derivada tanto de la crisis como de los cambios políticos que la sociedad mexicana ha venido viviendo cíclicamente durante las últimas décadas y cuya expresión más evidente ha sido la erosión del control que ejerce el partido oficial.

Se distinguen dos niveles en los que este programa cumplió su función política:

1) el uso directo para fines electorales, es decir, para recobrar la legitimidad del PRI; y 2) en el ámbito del Estado garantizar la paz social, para que los conflictos sociales no desborden el proceso de reestructuración económica y política³⁸.

A su vez, la incidencia de este tipo de programas ha promovido la reorganización del poder político regional, reestructurando y modificando las relaciones político-administrativas, como es el caso del poder municipal con los Consejos de Planeación Municipal (COPLADEMUN). Si bien esto es deseable, tampoco se puede desconocer que quienes se disputan el poder local o

³⁸ Lo cierto es que conforme se va descendiendo en las estructuras estatales y municipales, la inserción del programa en las redes de intereses es más evidente y su uso para fines políticos también lo es. El control sobre la información, la administración y operación de los proyectos por las autoridades locales, les da la posibilidad de elaborar listas de los beneficiarios, avalar propuestas de los grupos afines, etc.

regional también tienen la capacidad de crear nuevos mecanismos de control sobre la población rural o de beneficios mayores para los miembros de sus facciones, como es el caso en la región de Cuetzalan, donde, a pesar de existir múltiples organizaciones falta la consolidación de procesos autónomos y autogestionarios que sirvan de contrapeso real a las élites en el poder.

En el ámbito político estos programas han tenido sus dividendos para el partido oficial; pero también ha revitalizado viejas prácticas a través de nuevos esquemas como es el caso del presidencialismo y de la denominada neocorporativización de sectores y organizaciones sociales.

En síntesis, la aplicación de este programa en la región se tradujo principalmente en obras básicas, como escuelas, clínicas, caminos, tubería para agua potable, incluso electrificación³⁹. Beneficios para los operadores del programa, esto es, los dueños en turno de la Presidencia municipal y los entes privilegiados de interlocución como la Cooperativa Tosepan para la ejecución de las obras y proyectos, como en la construcción de caminos.

IV. Procampo

El Procampo materializó el reconocimiento del gobierno mexicano en torno a la necesidad de canalizar subsidios al campo, aún en contra de la ortodoxia

³⁹ Se construyeron aulas en Xiloxochico y Pepexta por ejemplo, pero la mayor parte del recurso fue utilizado en la cabecera municipal.

defendida por los gobiernos neoliberales en los últimos dos sexenios. (Ramírez, 1998; 92).

En el objetivo principal se establece al Procampo como el mecanismo adecuado para elevar el nivel de vida y bienestar de los productores agropecuarios, por lo que se instrumenta como un apoyo directo a los productores con lo que, según el gobierno, se aprovecharían mejor los recursos empleados en el proceso productivo, modernizándolos, además de proteger los recursos naturales; para que de igual forma los productores nacionales estén en posibilidades de competir en igualdad de circunstancias con los agricultores de EU y Canadá (SARH, s/f). En otras palabras, el Procampo es considerado un esfuerzo del Gobierno Federal (neoliberal) en la estrategia de modernización del campo para lograr mayor justicia, equidad y libertad entre los campesinos mexicanos.

Consiste en: el pago de un estímulo o apoyo directo de \$350 /ha. A los campesinos que hayan sembrado maíz, frijol, trigo, arroz, soya, algodón o sorgo. De la misma forma se prevé que estos montos se mantengan por su equivalente a precios constantes durante 15 años.

Durante 1995, en el municipio de Cuetzalan se inscribieron, 5,179 beneficiarios, para una superficie de 5,381.59 has de maíz, pagándose \$ 2,367,899.60 pesos que equivale a 440 pesos por hectárea. (Inegi, 1996). Pero estos apoyos estuvieron lejos de ser un simple apoyo productivo, ya que como

en otras regiones del país, fue utilizado con fines políticos, o más específicamente a favor del partido oficial, al ser entregado fuera del tiempo de siembra y cercano a las elecciones; más aún, al haberse creado una idea general de ser un apoyo de parte del mismo partido.

Entre los efectos se tienen: el aumento de la deforestación y la erosión del suelo debido a que se aumentó la superficie sembrada tanto en áreas boscosas como en lugares no aptos (con pendientes) y en sustitución de cafetales debido a la crisis del precio del café. Por otro lado este apoyo ha provocado que se abandone el uso de técnicas de bajo impacto ambiental en ecosistemas frágiles ya que se sembró maíz principalmente para recibir el apoyo económico.

V. Alianza Para El Campo

El Programa de Alianza para el Campo fue lanzado en el contexto de la crisis de la economía mexicana en 1995. Entre sus objetivos se destacan recuperar la rentabilidad aumentando progresivamente los ingresos de los productores, hacer crecer la producción agropecuaria más rápido que la población, combatir la pobreza, producir suficientes alimentos básicos para la población y fomentar las exportaciones de productos del campo corrigiendo de esta forma el déficit en la balanza agroalimentaria además de proporcionar a la población alimentos a precios competitivos. (SAGAR, 1995)

Este programa sostiene que la productividad es esencial para el desarrollo del campo. Las estrategias centrales para esto son, entre otras, facilitar el acceso a nuevas tecnologías, fomentar la capitalización del campo y promover la calidad de sus recursos humanos a través de la capacitación. Así mismo, el otorgar apoyos directos que complementarán las inversiones de los productores, para apoyar la transferencia tecnológica que se recomienda (SAGAR, 1995).

Para las zonas cafetaleras, como Cuetzalan además se especifica: el fomento de la producción de café mediante la incorporación de variedades precoces resistentes a las plagas, a través del establecimiento de viveros y la distribución de fertilizantes. Otro tipo de acciones es la entrega de paquetes de animales de traspatio a menor costo, pero sin seguimiento, y de manera aislada, en la lógica de dar y recibir.

En la práctica se pueden distinguir varias acciones que dan cuenta en diferente medida del alcance de este programa. Para el incremento en la productividad vía transferencia tecnológica se han realizado en la región varios "tianguis" de herramientas y equipo para beneficiar el café. Aunque ciertamente los precios del equipo y las herramientas son mucho más accesibles a los productores debido al porcentaje del costo que absorbe el gobierno, pero de mala calidad, los verdaderos beneficiados son los distribuidores de herramientas y equipo, dos de los cuales están ligados con la burguesía y caciques locales. Más aún, en estos "tianguis" reportan más equipo vendido que el realmente comprado

por los campesinos, al hacerlos firmar recibos de otros insumos de mayor costo, que los proveedores reportarán como entregados⁴⁰. El seguimiento se da solo en los grupos que trabajan con la Cooperativa Tosepan, puesto que es uno de los canales para la ejecución de los programas de la Alianza para el Campo⁴¹.

VI. Fondos Regionales INI

El programa de Fondos Regionales de Solidaridad parte, supuestamente, del reconocimiento de que los pueblos Indios viven en "relaciones de profunda desigualdad con el resto de la sociedad mexicana" (SEDESOL, 1993: 6) pero haciendo hincapié en que la pobreza en la que están hundidos se debe a los problemas agrarios, la sobreexplotación de sus recursos naturales, la migración y explotación que son objetos. Por lo que se sostiene que para acabar con dichas desigualdades y erradicar la pobreza se "requiere de un cambio en la distribución y asignación de los recursos gubernamentales, en las

⁴⁰ Varios campesinos que han comprado herramientas de bajo costo como pico, palas y bolsas para vivero (con un costo de alrededor de \$ 200.00 pesos), han señalado que los papeles que firman, como facturas, incluyen hasta despulpadoras manuales (con un valor aproximado de \$ 1,00.00 pesos). Los proveedores argumentan que hacen facturas conjuntas, otras veces los firmantes no reclaman por pena (o miedo) o simplemente no saber leer. Esto mismo le sucedió al que escribe, ante el reclamo de por qué firmar por algo de mayor precio y negarme, no supieron como reaccionar, invitándome a llevarme las cosas sin firmar nada, a lo cual me negué.

⁴¹ En una entrevista radiofónica el día 1 de Febrero de 1999, el Sr. Luis Márquez Tirado, presidente del Consejo de Administración de la SCARTT mencionó que la Cooperativa Tosepan tiene un convenio con la SEMARNAP para la rehabilitación de cafetales, en total se consideran 6,000 ha con la producción de 500,000 plantas en un convenio de 6 años, el cual incluye plantas de café y especies forestales tanto maderables como productivas (mundani o cedro rosado, macadamia y bracatinga, entre otros). Las plantas son para todos los productores, pero se prioriza a los socios, por eso solo se reparten 500 plantas por productor para que alcancen a todos. (Márquez L. 1999)

reglas, mecanismos y normas para la asignación de los mismos, además de una profunda modificación de las relaciones estructurales que hasta ahora ha tenido el Estado con los pueblos indios”(SEDESOL, 1993: 6). Por lo que se propone modificar las bases económicas, culturales y políticas para que los indígenas puedan acceder a la justicia y la igualdad. (SEDESOL, 1993: 6).

En el marco del discurso de la nueva relación del Estado con los Pueblos Indios, el Instituto Nacional Indigenista (INI) elaboró el Programa Nacional de Desarrollo de los Pueblos Indígenas donde señalan como objetivos “lograr el mejoramiento de las condiciones de vida de los grupos indígenas, mediante el impulso de proyectos productivos y de bienestar social; asegurar que los esfuerzos de los indígenas por mejorar sus niveles de vida sean apoyados por las instituciones, en un clima de pluralidad y respeto a sus formas culturales; mejorar integralmente las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades y regiones indígenas, de manera corresponsable y solidaria; garantizar la integridad jurídica de los indígenas y el respeto a su cultura, costumbres y formas de organización” (SEDESOL, 1993 7-8). Este programa, considera a los Fondos Regionales como uno de los proyectos estratégicos.

Entre las líneas de acción de estos fondos, reflejo de esta “nueva relación” se sostiene que: a) es central la participación de los pueblos y comunidades indígenas en la planificación y ejecución de los programas, no solo del fondo sino del mismo Instituto (INI), b) la participación debe culminar con el traspaso de funciones institucionales a las organizaciones indígenas, incluso a otras

instancias y grupos de la sociedad involucrados y comprometidos en la acción indigenistas y c) la coordinación entre organizaciones, comunidades y con las dependencias públicas en los distintos niveles. (SEDESOL, 1993: 9)

Con los fondos regionales se pretende por lo tanto, crear “una agrupación de organizaciones y comunidades en cada una de las regiones indígenas, que actúe como interlocutor de todas las acciones que realiza el INI y otras dependencias del sector público” (SEDESOL, 1993: 10) para que con la participación de las organizaciones y comunidades se fortalezcan los procesos de autonomía y autogestión de las mismas a través de proyectos económicos rentables.

Ya en la práctica, los fondos se crearon alrededor de los Centros Coordinadores indigenistas (CCI) del INI, y en ellos participan ciertamente una diversidad muy amplia de organizaciones, con distintos niveles de organización y en diferentes procesos, pero más bien estos fondos han venido a significar dos cosas: la primera que es una bolsa proveedora de recursos económicos muy notables para el financiamiento de los proyectos que las organizaciones participantes gestionan, y segundo que la gran mayoría de los grupos participantes son lo que puedo llamar como organizaciones cautivas del INI, muchas veces formadas por el mismo INI, a lo largo del tiempo. Es importante resaltar que si bien se aboga por la autonomía y la autogestión, e incluso la primacía del Fondo Regional como interlocutor del INI en esta “nueva relación”, la influencia y hasta la subordinación al director del Centro Coordinador es

común. Se puede decir que es una nueva forma de mantener a las organizaciones dentro de la tutela del INI⁴².

En la región existe un Fondo Regional, formado a través del Centro Coordinador indigenista Nahua-Totonaco en la ciudad de Zacapoaxtla. En él participan varias organizaciones de la región de estudio, incluso miembros de dos organizaciones pertenecen a las comunidades de Pepexta y Xiloxochico.

VII. El Fondo Nacional de Empresas en Solidaridad (Fonaes)

El Fondo Nacional de Empresas en Solidaridad (Fonaes) es un órgano desconcentrado de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) creado para contribuir a la superación de la pobreza mediante la promoción, fomento y financiamiento de empresas y proyectos autosustentables de organizaciones y grupos sociales, rurales, indígenas y suburbanos populares de escasos recursos. (SEDESOL, 1998).

Si bien FONAES ha venido apoyando a diferente tipo de proyectos en la región⁴³, queremos hacer notar que uno de los programas implementados el de producción de hoja de plátano para la venta (para la elaboración de tamales).

⁴² Otra característica que se ha notado en algunos grupos de trabajo es que les cuestionan la exclusividad hacia el INI, poniendo trabas para la participación del grupo en otro programa de otra dependencia.

⁴³ Como la construcción del Hotel Ecoturístico de la organización de artesanas Masehualsihuamej Moseyonchicaunij

El cual apoya a los productores para el establecimiento de la parcela, sin embargo los promotores de este proyecto no permiten que los mismos productores se organicen, ya que la comercialización la están llevando a cabo los técnicos encargados, manejándolo como si fuera un negocio particular⁴⁴. Peor aún, ante la oferta de nuevos programas, los encargados han pretendido solicitar nuevamente recursos para las mismas plantaciones, ya establecidas, donde ellos aparecen como los que proveen la semilla para la siembra.

VIII. PAC-SSA

El Programa de Ampliación de Cobertura de la Secretaría de Salud (PAC-SSA) del estado de Puebla que viene operando desde 1996 en varias regiones del estado, incluyendo la tercera jurisdicción sanitaria a la cual pertenece el municipio de Cuetzalan, está basado en la propuesta del Banco Mundial, que se resume en la universalización de un paquete básico de salud (compuesto por algunas acciones básicas de salud pública y un número reducido de intervenciones clínicas “esenciales” baratas), proporcionado por el sistema público descentralizado, y la promoción de la “competencia y la diversidad” entre financiadores y prestadores de los servicios, con el impulso al sector

⁴⁴ Entre ellos destacan el responsable del Centro de Apoyo al Desarrollo Rural (CADER) de la Secretaría de Agricultura y Ganadería (SAGAR) en la Ciudad de Zacapoaxtla y Promotores ligados a la presidencia municipal, que incluso rentan tierra de terratenientes regionales para la producción de la hoja de plátano, siendo un negocio redondo pues ellos mismo son los que promocionan el establecimiento de las parcelas, venden a los productores los rizomas de plátano y se encargan de la comercialización.

privado para que se haga cargo de los servicios médicos “discrecionales” (Laurell y Ruíz. 1996: 11.)

Propuesta de desarrollo del Estado y los programas de gobierno.

El objetivo último de la intervención del Estado en la región ha sido, y es, el asegurar el desarrollo de la acumulación capitalista, la cual se ha manifestado a través de la puesta en práctica de la política económica, manteniendo el sistema de relaciones sociales desiguales en un marco de “paz social”. Actualmente, la política basada en el libre mercado y la desregulación de la economía son la base de la promoción de la acumulación de capital a través de los grupos de poder, tanto económico como político, ya que la desprotección de los pequeños productores y de la población, al no haber apoyos para la producción y comercialización del café ni del maíz y la privatización de los servicios públicos, favorece a los acopiadores y comerciantes que están ligados a la burguesía local, al poder municipal formal y el partido oficial (PRI), quienes a su vez, desarrollan acciones que convaliden la situación de pobreza generalizada garantizando la legitimación del sistema utilizando los programas y recursos públicos.

Las estrategias de acción son a través de la política indigenista y los programas asistenciales y compensatorios que operan en la región. El discurso renovado de la “nueva relación con los pueblos indios”, es la faceta actual de los intentos integracionistas y etnófagos del Estado hacia los indígenas, ya que

se les sigue tratando como menores de edad y se promueven proyectos económicos a corto plazo y de manera aislada, además de que se aparenta una autonomía de decisión y operación de sus proyectos pero siguen sujetos a las decisiones de las instituciones del gobierno, en especial del Instituto Nacional Indigenista (INI). En cuanto a los programas asistenciales que se aplican en la región tienen las características de los programas compensatorios recomendados por el Banco Mundial, esto es, son sectorizados, focalizados y con visión a corto plazo y de beneficios muy limitados, pero con la utilización de amplios recursos. De esta forma, se ha buscado además mediatizar o desarmar los procesos organizativos autónomos y autogestionarios que se han venido conformando en la región.

Otras estrategias del Estado para llevar a cabo su propuesta de desarrollo han sido la compra de lealtades así como el sistema de impunidad y premios hacia los grupos que sirven al sistema. Es clara la falta de aplicación de la ley ante acciones fraudulentas en las elecciones locales y en el uso indebido de los recursos públicos. Peor aún, a estos grupos se les premia con la inyección de recursos en la región, pero a través de ellos o simplemente con puestos políticos en el partido oficial o en la administración pública en turno. Lo cual ha ayudado a mantener la hegemonía de los grupos caciquiles en el manejo de los recursos y el poder político.

A su vez, bajo el discurso de la descentralización y la federalización de la administración pública a favor de los municipios se han fortalecido los grupos

de poder ligados a la burguesía local, por ser estos los que toman las decisiones de planeación y ejecución de los recursos ante la recomposición de fuerzas políticas tanto en el ámbito nacional como estatal. Ocasionando la presencia de formas tradicionales de control, con grupos como Antorcha Campesina con expresiones de violencia e impunidad y la generación de miedo, mezclados con nuevas formas de mediatización oficialistas.

Consecuencias y efectos de la intervención estatal en la región.

La intervención del Estado ha transformado a la región. Por un lado, ha sido el principal promotor de la implantación masiva de la cafecultura, pero también fue el primero que buscó la organización de los productores, primero a través del Inmecafé y posteriormente con la política cooperativista. Sin embargo, entre las principales consecuencias de esta intervención estatal están: la consolidación del poder político y económico de la élite regional a pesar de la emergencia de nuevos actores políticos como la cooperativa regional; un incremento en la lealtad al partido oficial (clientilismo), con una combinación de mecanismos tradicionales y nuevos de cohesión, con grupos de choque y el paternalismo como formas de control. Así mismo se ha generado división, pasividad, conformismo y apatía entre la población debido a que las acciones del gobierno no promueven la concientización ni la autogestión sino que atienden a necesidades muy puntuales en la lógica de la lealtad de masas, buscando a su vez desarticular los procesos que fomentan la organización y la participación, en especial si ésta es autogestionaria y autónoma.

Se sostiene que ante la pobreza y el empobrecimiento, los programas sociales del gobierno se plantean y tienen como eje el cómo mantener el esquema económico sin que se altere la paz social. Al respecto Luis Miguel Bascones nos dice: "la conducta política en el espacio de la miseria no es por necesidad la desobediencia, sino que también, desde su condición dependiente, ofrece plasticidad suficiente, mayor que en otros sectores poblacionales, como masa de manipulación. De esta forma entran a la acción las instituciones que en diferentes formas contribuyen a la "domesticación " productiva y a la gestión rentable de la pobreza."(Bascones 1996).

De la misma forma la participación se construye desde el poder a través de un juego de límites y estímulos retomando demandas de los movimientos sociales populares, como la cooperativa regional de Cuetzalan. Combinando elementos liberatorios en un plano reducido de lo local y excluye toda participación social que no sea aprobatoria respecto a las opciones de la política económica sin perturbar la distribución existente del poder y de la riqueza. Estos programas como experiencia de política social buscan la sostenibilidad de una exclusión de las mayorías con estímulos de participación administrada entre los marginados como sustituto a un desarrollo productivo e integrador.

Entre los efectos de la intervención estatal en la región se encuentra la incorporación subordinada de la población indígena al mercado a través de la mercantilización de la economía regional la cual se expresa principalmente en

la implantación del cultivo comercial del café y la subsecuente necesidad de incidir en el mercado para comprar y vender productos básicos y manufacturados. Se generó mayor pobreza y marginación, pero al mismo tiempo, en esa incesante lucha por la vida, de resistencia, la población ha adoptado nuevas estrategias de sobrevivencia que van desde la pasividad, pasando por la migración hasta acciones reivindicativas.

De hecho, estas intervenciones han abierto la puerta a las opciones históricas de organización desde la base, y como mecanismos de resistencia ante la élite regional, que se han desarrollado en la región como lo ha sido la misma cooperativa regional y los nuevos grupos organizados de artesanas y sociedades de solidaridad social, que en la lógica de utilizar los fondos públicos disponibles, se les da a estos una nueva dimensión y dirección; de acuerdo a sus propios procesos. El doble proceso contradictorio impulsado por el Estado de primero fomentar la organización tutelada, a través de las UEPC's y la política cooperativista para después retirarse súbitamente sin haberse mejorado sustancialmente las condiciones de vida de las comunidades sentó las bases de descontento generalizado encausando la aparición de los movimientos sociales que a su vez han transformado la estructura de poder local y regional. Ciertamente los inicios de organización promovidos por el Inmecafé, aunque de manera centralizada, vertical y sin autonomía, ayudó a que los productores salieran de la dependencia completa y subordinada de los intermediarios, pero al mismo tiempo fue el principal instrumento de modernización de parte del Estado en la región. Sin embargo, el cambio de la

orientación de las políticas de desarrollo hacia la “religión del mercado”, forzó a los productores a buscar nuevas opciones organizadas y autónomas para defender sus intereses colectivos y al Estado a desarrollar nuevas formas de mediatización de los movimientos sociales.

Por otro lado, a pesar de la emergencia de nuevos actores sociales en la región y la conformación de una nueva estructura de poder local, la intervención estatal ha permitido la consolidación del poder político y económico de la élite regional; esto es, la continuación del sistema, modificando simplemente la reorganización de las relaciones sociales, las cuales siguen siendo subordinando a los indígenas pero con mayores espacios de libertad. De esta forma, la renovada estructura social local ha creado los mecanismos que ayuden a controlar y a canalizar los conflictos que se presenten mediante la regulación normativa y la acción coercitiva. La impunidad y el nepotismo siguen presentes entre los grupos de la burguesía en sus luchas por acceder al control, y en el uso, de los recursos municipales.

CAPITULO IV

LAS RESPUESTAS SOCIALES EN LA REGIÓN DE CUETZALAN

Hay tiempos en los que la mejor manera de decir es hacer
José Martí

La zona de Cuetzalan ha sido y es testigo de varias experiencias de organización y desarrollo por parte de la población, convirtiéndose algunas de ellas en movimientos sociales. Se han generado luchas intensas por acceder al control de espacios que permitan obtener los satisfactores básicos. Estos procesos han sido y son la conjunción tanto de factores externos como las políticas y los planes de gobierno y la acción de ONG's, así como de factores internos principalmente a la identificación de las necesidades e intereses indígenas y campesinos.

En este capítulo se abordarán las respuestas de la población ante la marginación, el caciquismo y la intervención estatal en la región, principalmente las que organizadamente han trascendido en el tiempo y logrado impactar en la conformación actual de las relaciones sociales, políticas y económicas de la región. Es preciso iniciar con un intento de conceptualización sobre los movimientos sociales, con su especificidad indígena y campesina, para posteriormente, retomar la formación de las nuevas identidades y actores sociales en la región, en el contexto del México actual, donde los movimientos

indígenas¹ han tomado la vanguardia en la elaboración de propuestas reivindicativas en términos de lucha por la identidad, la dignidad y la autonomía. Esto hace que las propuestas organizativas y de desarrollo indígenas sean diferentes a las de los caciques y del Estado, puesto que se traduce en la construcción de un colectivo con identidad propia que además busca, y se siente responsable de, que sus comunidades vivan mejor. Para comprender la presencia y la interrelación entre los movimientos sociales que se han desarrollado en la región, es preciso ubicarnos en los orígenes históricos que los han potenciado. Se reconoce una evolución de las luchas y de los movimientos sociales en sí mismos, al pasar de la lucha por la tierra y los servicios básicos, a la lucha por la apropiación de los procesos productivos, para posteriormente, transformarse a la lucha por el acceso al poder, logrando la conformación de un nuevo poder local, enmarcada en las propuestas de vanguardia de los pueblos indios.

Estas experiencias y movimientos han generado procesos de búsqueda pretendiendo mejorar los niveles de desarrollo de las comunidades que las han producido; con impacto en la región e incluso a nivel nacional. Cada una de ellas partió con una concepción de desarrollo y acciones concretas pero las han venido modificando. Algunas veces complementándolas, buscando la

¹ Debido principalmente a la cosmovisión propia de los nahuas que parte del principio fundamental de la relación estrecha y respetuosa de la naturaleza, pues ésta posee un poder que sobrepasa los límites de lo humano, donde los elementos más importantes son el cerro, el agua, el fuego y el viento, que son fuerzas opuestas pero complementarias que mantienen el equilibrio del cosmos (Masferrer, 1995; 196-197)

integralidad de los procesos, otras especializándose en un aspecto concreto como lo productivo, lo cultural, etc. De acuerdo con Long (1996) nos muestran como se han generado estrategias propias, localizadas para resolver los problemas que han enfrentado, obteniendo sus propias respuestas e interpretaciones que han conducido los procesos en un plano histórico. Siguiendo esta idea, Long nos puntualiza, *"no responden meramente a programas o servicios proveídos por intereses externos; tampoco reaccionan simplemente a las condiciones lejanas del mercado, sino sobre la base del conocimiento, organización y valores locales"* (Long, 1996). De esta forma, se han ganado espacios en la producción, comercialización, reafirmación cultural, obtención de servicios y en el ámbito de lo público.

Los movimientos sociales y las identidades colectivas

En cuanto al concepto de movimiento y movilización, nos remitimos a Alain Touraine (1998), quien conceptualiza a los movimientos sociales como aquellas acciones conflictivas que buscan la transformación de las relaciones sociales de dominación social que se ejercen sobre los principales recursos culturales, la producción, el conocimiento y las reglas éticas².

² Un rasgo definitorio de los movimientos sociales aportado por Touraine (citado por Ramírez, 1991) es el de la generalización de los conflictos y su penetración a los ámbitos de la vida privada propiciando el debilitamiento de los intermediarios políticos, en nuestro caso los caciques, lo que redundaría en "una mayor autonomía de los movimientos sociales con respecto a su expresión política y en un enfrentamiento del poder central con el movimiento de base" (Ramírez, 1991).

De acuerdo con los elementos anteriores, podemos decir que un *movimiento social* se constituye a partir de la definición del actor, de su adversario, de un conflicto a través del cual se juega la conquista de una historicidad y que se puede mantener en el tiempo fuera de la voluntad de los individuos.

Los movimientos en la región de Cuetzalan contienen características de la movilización pero van más allá en varios sentidos. Sus acciones se orientan no solo a los objetivos primarios del proceso productivo como el acceso a la tierra, los productos básicos, así como las reivindicaciones del control de los excedentes de las actividades productivas, de transformación y comercialización, sino que además se han orientado hacia objetivos que superan la práctica económica inmediata de las relaciones de producción, trascendiendo a la lucha por los recursos públicos. La organización, base de su participación, no solo ha permanecido sino que va adquiriendo una connotación de activismo y es a la vez, dinámica, por que se va ajustando a los cambios de posición de sus integrantes. Por lo general la base espacial de su connotación rebasa el nivel local, articulándose con demandas similares en otros espacios de conflicto. De esta forma se vinculan con organizaciones nacionales (por ejemplo la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras; CNOC, y la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas; UNORCA, además de otras redes nacionales de organismos civiles) que actúan como vehículo de expresión y de lucha.

Estos movimientos han definido con claridad a los oponentes, que han sido los caciques, la burguesía regional y local, el Inmecafé y las políticas de gobierno excluyentes de libre mercado. Generando un nivel mayor de sustento ideológico propio y nuevos elementos para el desarrollo de sus prácticas políticas³.

Los movimientos sociales que han surgido en la región han sido respuestas colectivas a los conflictos estructurales al interior del sistema social las cuales han sido activadas por crisis coyunturales, como lo fue en 1976, el alza del precio del azúcar y su especulación por comerciantes locales y del alto e inequitativo cobro del impuesto predial de las propiedades rústicas campesinas de $\frac{1}{4}$ ha pues pagaban lo mismo que las grandes extensiones ganaderas y cafetaleras de los caciques y la burguesía regional. Para analizar un movimiento se necesita determinar sus componentes estructurales, sus sentidos y su posible dirección, sin dejarse engañar por la imagen totalizante y unitaria que el movimiento ofrece de sí mismo para asegurar la movilización de sus bases.

³ Lo cual esta de acuerdo con Fernando del Olmo (1985), quien distingue entre una movilización y un movimiento campesino en los siguientes términos: la movilización es una acción colectiva de grupos sociales que adoptan una acción para cambiar las estructuras y modificar las relaciones de producción, pero que puede no perdurar y no llegar a conformarse en un movimiento organizado cuando ve satisfechas sus demandas primarias; un movimiento en cambio, supera cualitativamente los contenidos de la movilización, es decir, contiene otras dimensiones de lucha, por ejemplo, sus objetivos trascienden el plano puramente económico y cuestionan las relaciones de producción, la organización permanece en el tiempo y se fortalece, se van generando un sistema de alianzas que rebasa los límites territoriales locales, y por último hay una clara percepción del enemigo que permite desarrollar su práctica hacia objetivos políticos.

Lo central al estudiar a los movimientos sociales y sus actores son las acciones que realizan y las interacciones que sostienen con otros movimientos sociales y actores dentro de un determinado campo. De este modo como fuente generadora de sentidos, equivale definirlos sobre todo por su dimensión subjetiva, constituyendo un fenómeno complejo, heterogéneo y multiforme, dotado de sentidos múltiples, incluso contradictorios⁴. Por lo que se puede concluir que un movimiento social se constituye a partir de la definición del actor, de su adversario, del conflicto a través del cual se juega la conquista de una historicidad.

En la región, el desarrollo histórico del movimiento cooperativo trascendió el ámbito de la lucha económica incidiendo en la lucha por el control del poder regional, convirtiéndose en un movimiento político⁵.

Aunque la explicación marxista clásica considera que el fundamento inmediato de la movilización colectiva la constituye la identificación de intereses colectivos. Estos análisis, con sus variantes conciben que los movimientos

⁴ En este sentido Melucci (1982) afirma que solo una teoría de la acción puede dar respaldo a la especificidad y a la autonomía propia del actuar social colectivo. Lo cual se fundamenta en dos elementos: 1.- que existe una categoría de comportamientos colectivos que pueden definirse como movimientos sociales, y 2.- que a su vez, los movimientos sociales tienen que responder a dos condiciones: a) que expresen un conflicto social y, b) que tiendan a ocasionar una ruptura al interior del sistema en que se ubican.

⁵ La expresión de esta lucha es la organización de sus demandas de manera sistemática, durable y continua, que puede traducirse en la conformación de un partido político, una coalición, una unión o un sindicato; la importancia de los movimientos sociales radica en que la participación colectiva y activa de las personas, con un objetivo claro, con una identidad y el reconocimiento de su enemigo, lo que hace posible pensar en el cambio social. (Camacho, s/f)

sociales se originan en el plano de la motivación de los individuos y su movilización se atribuye a la percepción de un desfase entre expectativas y recompensas.

Sin embargo, estamos de acuerdo con Alejandro Pizzorno (1983) que sostiene que la movilización colectiva requiere algo más que el cálculo de costos y beneficios, requiere de la constitución de una *identidad de los actores sociales*, se requiere de un *nosotros*, se requiere de la conformación de una *identidad colectiva* dar un vínculo en los intereses y la movilización; debe crearse la dimensión selectiva de la identidad, constituyéndose el actor social que calcula según su orden de preferencias determinado por su propia identidad y sus valores los costos y beneficios de esa acción colectiva.

Zemelman y Valencia (1990), retoman la discusión sobre los *sujetos sociales*⁶ estableciendo que éstos son una realidad permanente, porque la realidad es la condensación de prácticas, utopías y proyectos de *sujetos sociales* y fruto de la capacidad de alguno de ellos por imponer una direccionalidad al movimiento histórico. Se concibe a la realidad, como una síntesis del pasado y las posibilidades del futuro en el presente: como *lo dado* que contiene *lo porvenir*, en este contexto los sujetos sociales se encuentran en un proceso de

⁶En cuanto a la identidad de un sujeto social, diferente a la de los individuos, esta la define Dubet (1989) como la capacidad de ser actor. Es una identidad que más que en sí o para sí, es para el otro. Solo cuando el movimiento social logra que su identidad sea reconocida por el otro se torna un agente del cambio social.

constitución, como condensadores de historicidad, vista ésta como fruto del pasado y como el presente que contiene las posibilidades del futuro.

Por lo tanto la constitución de un sujeto social puede darse en el marco de un vasto y complejo proceso de producción de experiencias, que se desenvuelven en el plano histórico, y que se manifiestan en coyunturas específicas y en ámbitos de relación multideterminados. Las coyunturas en el tema que nos ocupa han sido las crisis regional debido tanto a factores de orden externo, como las fluctuaciones cíclicas del mercado internacional del café, las políticas públicas del gobierno (Inmecafé, promoción al cooperativismo, el Plan Zacapoaxtla, los Fondos Regionales del INI, etc.) así como factores internos como la formación de líderes, falta de recursos productivos, los bajos niveles de vida y la especificidad indígena.

La reconstrucción de los dinamismos históricos equivale a la constitución de las *subjetividades sociales* capaces de dar una direccionalidad al presente.

Por lo que el proceso fundamental para la constitución de un sujeto social, es la *constitución de una subjetividad colectiva*, que se genera y se expresa en los diversos microdinamismos sociales que se encuentran en cualquier tipo de movimiento. La constitución de ésta subjetividad se ubica en diferentes campos problemáticos articulados entre sí; el de la *necesidad*, la *utopía* y la *experiencia*. La *necesidad* como el sustrato más elemental de articulación entre

lo objetivo (carencia y escasez) y lo subjetivo (la percepción de las necesidades y las formas de solucionarlas), que permite la reconstrucción de lo dado y que se abre al rescate de las determinaciones (económicas, políticas, sociales, socioculturales) pero también hacia la ruptura con esas determinaciones.

En la región, la necesidad se formuló alrededor de los bajos niveles de vida, los altos precios por los artículos básicos, en especial el azúcar, así como los precios tan bajos que pagaban los coyotes por los productos primarios como el café. Además de la rabia contenida durante siglos de subordinación y discriminación de parte de la burguesía mestiza que lo controlan todo, hasta la vida misma. A su vez, los factores externos, como el extensionismo y las organizaciones civiles que promovieron la colectividad organizada como medio de solución a los problemas. Esto se unió con el horizonte utópico inherente del ser humano de aspirar a mejorar su vida, a tener lo que no tienen, a vivir con dignidad y conservar sus costumbres, esto es, a poder ser como ellos quieren ser y estar incluidos entre los beneficiarios del desarrollo, que ellos mismos quieren definir. La experiencia de los logros, aún cuando todo estaba en contra, fue el combustible para nuevos pasos en los procesos, además de que ahora se ven a si mismos como portadores de una propuesta para mejorar ellos mismo sus vidas.

La especificidad étnica de la mayoría de la población en la región incorpora elementos adicionales que le dan una dimensionalidad mayor a las acciones organizadas que se ha desarrollado en Cuetzalan. Estas respuestas, que son formas de resistencia, han podido trascender en el plano histórico hacia etapas propositivas redefiniendo los movimientos sociales regionales. Para empezar, existen elementos comunitarios cuyas estructuras organizativas que se basan en las formas participativas tradicionales⁷. Los indígenas de Cuetzalan tienen formas arraigadas de organización en donde la vida cotidiana se asume de manera colectiva, tanto a nivel comunitario como regional a partir de la formación de la Cooperativa Tosepan, por los que se ha venido creando en el plano simbólico una redefinición de la identidad que a su vez ha creado nuevas formas organizativas y una redistribución del poder regional.

Nuevos sujetos sociales y nuevas identidades

Al hablar de sujetos sociales y nuevas identidades, se ubica la existencia de nuevas formas de construcción de los sujetos sociales, de sus identidades y por ende, de la existencia de nuevas formas de sociabilidad.

Toda identidad y sujeto social se construye frente al "otro". En México, históricamente, el Estado ha sido ese "otro" de todo sujeto, lo que generaba formas específicas de sociabilidad; se habla de que el Estado creó a la

⁷ Se entiende por tradición todo aquello que es aceptado por voluntad, que se tiene consenso y que es funcional para el pueblo (etnia). (Leyva. L 1997:220)

sociedad. Ya que todos creaban su identidad para el Estado, para ser reconocidos por él. Este es el modelo de los viejos sujetos sociales, sin embargo esto ha venido cambiando con los nuevos esquemas de intervención estatal.

Por su parte, los nuevos sujetos sociales crean sus identidades de otra manera, con otros, dentro de otras reglas de sociabilidad, sin la centralidad que el Estado tenía. Los movimientos sociales que están surgiendo tienen como característica el desafío que realizan a los canales institucionales de acceso al Estado y al monopolio de los partidos políticos y Sindicatos como las principales formas de participación política (Boschi, citado por Ramírez, 1991),

Sin embargo el mismo Boschi (citado por Ramírez 1991), señala que en un momento del proceso de la constitución de los nuevos sujetos colectivos se desarrolla una especie de institucionalización como una dimensión de la acción colectiva en el surgimiento de estas nuevas identidades, creando a su vez, nuevos intereses que se encuentran excluidos de la política del Estado.

“En estas circunstancias cobra relevancia la búsqueda de la integración de los movimientos sociales en el plano político a través de la vinculación con las fuerzas políticas que basen en dichos movimientos sus estrategias” (Ramírez, 1991)

Para el caso de las nuevas organizaciones que han aparecido en la escena en la región de Cuetzalan, son de utilidad las propuestas de Touraine, pues estas tienen relevancia al encontrar al aportar rasgos definitorios para su análisis:

- el surgimiento de organizaciones de base local, igualitaria y construida, partiendo de la percepción de una carencia, de manera espontánea; en el caso de las artesanas, la comercialización de sus producto;
- formas de funcionamiento democráticas basadas en el consenso;
- la relación directa con el estado, al ser éste a través de proyectos el que financia parte de las actividades de dichoso grupos;
- el rechazo a la intermediación política tradicional o de los partidos políticos; más bien tratan de mantener su autonomía, sumándose a proyectos políticos según coyunturas e intereses propios, en un plano a mediano y largo plazo.
- formas de participación y manifestaciones colectivas.

Guillermo de la Peña (1998), considera dos dimensiones de los actores; el poder y la relevancia. El primero se fundamenta en el control de los recursos estratégicos que tiene un actor y en su uso frente a otros actores. El poder se puede gastar o ceder; pero también incrementar o arrebatar. La relevancia constituye la capacidad de un actor de trascender una situación e interpelar los intereses de grupos más amplios, fuertes y duraderos. De esta forma, continua de la Peña, la relevancia de un *actor social* viene de su vinculación con

identidades colectivas e históricas - los sujetos sociales- de simbologías, mitos e ideologías

Al analizar la cuestión del poder se debe de abordar como un proceso de producción activa, dialógico y no como una "cosa" en posesión privilegiada por la clase dominante, y por supuesto, del Estado. Sin embargo, en lugares como Cuetzalan, la base del poder, radica en el control de los recursos productivos y de los canales comerciales, y dado que el Estado junto con la burguesía regional han ejercido este control, las relaciones de poder las intentan definir verticalmente, desde la cúspide. Ante este poder, conceden (ellos) cierta "delegación de poder" a las bases, en especial de cierto tipo de decisiones sobre aspectos que afectan a la organización, sin embargo la última palabra se mantiene en la cúpula, y aparentan la identificación de los procesos como "autogestionarios" y "democráticos". Pero dado que la "delegación de poder" surge de una relación simbiótica con el Estado, en el ámbito de un modelo de desarrollo capitalista, la opción "democrática-autogestiva" de las organizaciones es limitada. O se suman a las directrices del sistema o se salen de él. Aunque siempre, se la estén jugando, las organizaciones de productores para cuestionar ese poder o sujetarse a él. Las organizaciones que operan bajo este esquema no pueden ser consideradas como núcleos de contrapoder, como es el caso de la Cooperativa, pues el proceso de consolidación de su autonomía se ha quedado trunco; por la excesiva relación simbiótica en el

manejo de poder, y de los recursos productivos, que la organización ha sostenido con el Estado.

Cuando la cooperativa irrumpió en el plano político electoral al nombrar un candidato, junto con todo un equipo de trabajo, para dirigir el municipio en 1991, participó bajo las nuevas reglas de aparente democratización del partido oficial, las cuales nunca fueron llevadas a la práctica, sino que se siguieron los mismos mecanismos autoritarios y de camarrillas a favor de intereses del aparato estatal encabezado por el entonces diputado federal Maldonado, en alianza con la élite regional, que dirigía al partido oficial a nivel local. Solo después de un período de negociación y lucha se logró arrancar algunos puestos públicos en el ayuntamiento, entre los cuales destacó el puesto del presidente municipal, pero con un equipo de regidores en contra de él, lo que ocasionó que se nulificase la propuesta cooperativista en la administración pública de ese trienio.

El estar participando en el juego político con las reglas del sistema y dentro del mismo, es difícil que se pueda consolidar un núcleo de contrapoder de cara a los caciques y élite regional que controlan la presidencia municipal, sus recursos y además tienen el poder económico local en detrimento de las condiciones de vida de la población.

Proceso de despojo de tierras y recursos productivos y de los excedentes

La articulación histórica de las actividades económicas y los agentes sociales de la sierra norte de Puebla, han venido conformando la estructura de poder que sustenta la distribución sumamente diferenciada del acceso a los recursos productivos. En este sentido, no se puede dejar de analizar el fenómeno de competencia por el uso del suelo entre la producción de granos básicos para consumo humano, la producción ganadera y el cultivo del café y su relación estrecha con los agentes sociales que detentan su uso.

Como se menciona la sierra estaba originalmente habitada por grupos indígenas y a medida en que el llano poblano de Libres y San Juan se concentraron en pocas manos formando grandes haciendas, la población indígena nahua que las habitaba se vio obligada a emigrar a la sierra, desplazando incluso a los totonacos a las partes más bajas. Con las leyes de Reforma las tierras comunales quedaron fuera del terreno legal y fueron puestas en el arca oficial para el pago de servicios políticos; pasando posteriormente a su privatización al ser reclamadas por particulares. Esta situación permitió el acaparamiento de tierras en manos de mestizos recién llegados a la región desapareciendo la propiedad comunal. Al mismo tiempo, la relativa autonomía en la que vivía "la república de Cuetzalan"⁸ producto de la resistencia de sus pobladores a la injerencia externa, y la acción de los líderes

⁸ Ver el proceso descrito por Thomson (1991) en el capítulo II de este trabajo

indígenas locales quienes promovieron el reclamo de la tierra que usufructaba cada familia indígena evitando de esta manera la creación de inmensos latifundios en la región y el despojo total de sus tierras, como ocurrió en otros lugares de México (Chiapas y Veracruz, por ejemplo) (Beaucage, 1999).

Posteriormente la introducción del cultivo del café, la ley de colonización en la década de 1870, la autorización de las compañías deslindadoras y la promoción de la migración de extranjeros, que posteriormente conformarían por lo general, los grupos de familias más poderosas en lo económico y en lo político, han provocado fuertes efectos en la zona. Desde fines del siglo pasado sigue habiendo migración de trabajadores como asalariados en las grandes fincas ganaderas y cafetaleras.

Aunado a esto, el proceso de concentración de la tierra ha sido con violencia de los latifundistas, y avalados por el Estado causando la expulsión y reacomodo de comunidades enteras. Los ganaderos y cafetaleros han venido comprando y acaparando terrenos de diferentes maneras; a través de la amenaza con los vaqueros, asesinatos, corrupción de funcionarios agrarios, renta y posteriormente compra, o por medio del “trueque”, esto es, entrega de escrituras a cambio de productos básicos que ellos mismos comercializan, generando que las deudas se acumulen y de esta forma los desalojaban.

La lucha social por el uso y disfrute del territorio en la sierra norte

Los conflictos sociales entre campesinos y terratenientes en la sierra norte de Puebla, aunque sin continuidad en el tiempo y sin coordinación entre diferentes comunidades, son un fenómeno presente durante todo este siglo.

El carácter de movimiento campesino lo adquirieron a finales de la década 70's con las grandes movilizaciones que sacudieron todo el este de la sierra. El movimiento adquirió fuerza a través de demandas comunitarias en los pueblos; hubo una época de desarrollo del movimiento para luego pasar a un período de dispersión aunque también de reorganización. Un factor inmediato que influyó para estas movilizaciones fue la caída del precio del azúcar, perdiéndose fuentes de trabajo temporal para la mano de obra que bajaba de la sierra hacia los cañaverales en Veracruz obligados a trabajar como jornaleros para poder subsistir. Otros factores fueron la erosión del suelo y la disminución de la fertilidad junto con períodos de sequía de la zona cañera⁹.

La lucha campesina de los años 70 en la sierra afectó poco a los intereses de la burguesía terrateniente, comerciante e intermediaria. Apoyados por sus cuerpos paramilitares y por aparatos del Estado como el ejército, la Secretaría

⁹ El sistema indígena de producción se basa en la rotación y descanso de tierra, que al ser despojados y tener poco acceso a la tierra, se sobreexplota, y se abren tierras no aptas para el cultivo de maíz, contribuyendo a esta pérdida de fertilidad, además de que la introducción masiva del café por el INMECAFE en laderas no aptas han contribuido a este deterioro.

de la Reforma Agraria y los gobernadores de Puebla y Veracruz; la élite regional logró poner de nuevo su orden establecido.

Aunque esta etapa de la lucha social en la Sierra Norte, se caracterizó por ser "caudillista"¹⁰ (Beaucage, 1994), con un enfoque inmedatista de retomar la tierra que les había sido arrebatada durante siglos de explotación y despojo, detrás de las acciones "agraristas" como fueron conocidos despectivamente por los mestizos, existe la raíz profunda de lucha por su territorio¹¹ que los pueblos indígenas han venido desarrollando históricamente, y con mayor énfasis en los últimos años. De esta forma, la antigua y sentida demanda por la tierra ha adquirido un nuevo sentido; se enmarca en la aspiración mayor de autoafirmación, es decir, en el derecho de un pueblo (indígena) a proclamar su existencia, ser reconocido y poder reproducirse como tal y como cultura (Regino, citado por Hernández, L. 1997:39), ligados a un espacio vital, esto es, el territorio. A partir de entonces se fueron generando luchas regionales no sólo por los derechos de tenencia de la tierra, "sino por sus derechos de hábitat" (Long, N. 1996)

¹⁰ El caudillo ejerce sobre el grupo un poder carismático, en el sentido weberiano: nadie lo eligió ni puede cuestionar su dirección o sus decisiones. Tiene que mandar porque representa al movimiento directa y totalmente. Sin embargo la "supuesta" conciencia del grupo no descansaba sobre ninguna praxis común permanente. (Beaucage, 1994: 41)

¹¹ "...la lucha por el territorio no es sólo la lucha por el logro de un régimen de propiedad o por el respeto de una demarcación histórica, sino que cada vez de forma más articulada es la lucha por lograr el *dominio irrestricto* del territorio, es decir, la autonomía para gozar los recursos desde el modo de vida cultural del grupo: desde su percepción de la relación con la naturaleza y desde una concepción cultural de su uso (que incluye formas organizativas, uso de los recursos naturales, saberes propios e incorporación de otros saberes)" (Berlanga, B. 1996: 18)

La lucha organizada por la tierra y la represión oficial

En esta época la lucha asumió como primera reivindicación la demanda del derecho por la tierra a través de la Unión Campesina Independiente (UCI)¹². Sus objetivos principales fueron: 1) la recuperación de tierras, tanto las afectadas por resoluciones presidenciales como las de los terratenientes encubiertos por certificados de inafectabilidad. 2) la rebaja del impuesto predial a la pequeña propiedad rústica, a la ejidal y la comunal. 3) liberación del comercio del control de los acaparadores para ser manejados por campesinos. 4) que el café pergamino, cereza y morteadado fuera pagado por Inmecafé a precios justos a tiempo y en dinero en efectivo y. 5) salario justo, prestaciones y derecho de organización a los campesinos “enganchados” para ir a jornallear a la zafra y corte del café.

Al mismo tiempo se abrió un período en el cual se agudizó el enfrentamiento con los terratenientes y el Estado; se organizaron tomas de tierra, de camiones, de cárceles y se puso en práctica la autodefensa armada. Por su parte, los ganaderos lanzaron una campaña propagandística a través de los medios de difusión proclamando que eran grupos guerrilleros que sembraban marihuana y amapola, además de tener campos de entrenamiento y concentración contar con armas de alto poder y que asesinaban a la

¹²La unión campesina independiente se fundó el 28 de mayo de 1975 en poblado de El Tesoro, Veracruz con representantes de más de 100 pueblos de la Sierra Norte de Puebla y la Sierra Media de Veracruz.

población. Más aún, armaron a sus guardias blancas empezando a matar selectivamente campesinos.

A nivel local, el 25 de septiembre de 1977 se tomaron tierras del principal terrateniente de la comunidad de Atalpan, barrio de Pepexta y días después en comunidades cercanas como lo son Cuautamazaco y Zoquita. Aunque fueron desalojados por guardias blancas apoyados por el ejército matando a varios campesinos y encarcelando a varios más, las tierras fueron tomadas nuevamente, denotando la insistencia de la organización campesina, pero a su vez, la disposición del gobierno para defender los intereses de los terratenientes por medio de la represión.

En un círculo ascendente de violencia, la región se encendió más hasta que el gobierno federal mandó alrededor de 6,000 efectivos del ejército, supuestamente en misión de la operación cóndor en la lucha contra la siembra de estupefacientes, pero que se sumaron en realidad en contra de la UCI. Se agudizó la represión encarcelando y torturando a los principales líderes de la organización, que tuvieron que pasar al anonimato. La sierra fue peinada por aire y tierra, arrasando el ejército pueblos simpatizantes a la UCI. Todo esto mermó significativamente la capacidad de convocatoria de la Unión, lo que derivó a su vez, en el tiempo, en una división y debilitamiento de la organización.

Obligados por la represión en el Estado de Veracruz, la UCI se fue desplegando hacia los municipios cercanos de Puebla.

Después de 1979 la UCI cambió su táctica, siendo aplazadas las formas de lucha que incluían la acción directa de las masas y la autodefensa armada y se enfocó en la tramitación legal de solicitudes de tierra, legalización de las posesiones tomadas y presión por la liberación de campesinos detenidos.

Entre los logros que alcanzó este movimiento estuvieron: 1) la defensa exitosa de algunas tierras recuperadas en especial en la zona baja, y 2) alcanzar un nivel importante de organización que les permitió convertirse en fuerza de presión, por lo menos durante un período.

Si bien la represión oficial de caciquil consiguió dismantelar la organización campesina de carácter político, no se destruyó su aspiración y voluntad de organizarse. León y Steffen destacan la permanencia de esta voluntad como lo más importante de este fenómeno organizativo en la sierra norte (León y Steffen, 1987).

El proceso de creación y surgimiento de organizaciones sociales no estuvo aislado del contexto regional y nacional en los cuales se desarrollaron. En esto, nos inscribimos en el marco de las políticas gubernamentales de organización de productores y programas para el desarrollo rural que empiezan a ponerse

en marcha a partir de los primeros signos de la crisis del sector rural. Pero también con la necesidad de la “paz rural” que la modernización del campo requería, la cual debía conseguirse costara lo que costase (Beaucage, 1994: 42).

La conjunción de factores externos (políticas y planes de gobierno) con factores internos (identificación de las necesidades e intereses campesinas) dieron como resultado estos movimientos y organizaciones sociales.

Agentes externos y dinámica interna de la región.

En el plano externo, la política de López Portillo consideró a las asociaciones productivas como un medio adecuado para la modernización del campo aumentando la producción, frenando el éxodo rural, además de cerrar el agrarismo y apaciguar la explosividad social de regiones con presencia de lucha campesina. En 1974 se creó el Plan Zacapoaxtla cuyos objetivos incluían el aumento de la producción y del ingreso del sector campesino, incorporando técnicas de la revolución verde.

Sin embargo, algunos de los agrónomos progresistas encargados del plan, al ver sus esfuerzos frustrados por el burocratismo y las estructuras monopólicas del mercado, controlado por los caciques regionales, decidieron darle prioridad a la organización campesina.

En el plano interno, las comunidades sufrían relaciones de intercambio económico desiguales que de acuerdo a las propias palabras de los indígenas dicen: nos pagan el producto a precio que ellos quieren muy bajo, y luego nos venden sus mercancías también al precio que quieren, muy alto. El alza de los productos básicos y la caída del precio del café por la depresión de su mercado internacional, creó una crisis que a su vez fue catalizada por los factores externos desembocando en movimientos regionales.

Como parte de la política estatal, el gobierno lanzó una serie de programas de fomento tratando de sostener una economía campesina pauperizada, que si bien no resuelven su situación estructural, la mantiene activa durante algunos meses del año. La planeación se hacía bajo control estatal donde los campesinos se incorporarían a la modernización a través de programas iniciados y manejados por las dependencias, especialmente la SARH, además de la puesta en marcha de programas sectoriales de producción a cargo de dependencia especializadas como lo fueron Inmecafé y Fertimex. (Martínez Borrego, 1991: 124)

Todo esto fue catalizado por algunos grupos campesinos que mantuvieron una voluntad de organización, iniciándose un nuevo período de procesos de organización en la Sierra Norte de Puebla pero con características diferentes al período anterior.

Al mismo tiempo de la represión violenta estatal y de guardia blancas hacia los movimientos campesinos pertenecientes a la UCI, empezó a surgir una nueva organización campesina en la parte alta de la Sierra centrándose en las reivindicaciones relacionadas con la explotación de los campesinos por parte de comerciantes e intermediarios, impulsando solo métodos legales de lucha.

La lucha por el abasto, los procesos productivos y el autodesarrollo:
surgimiento de las cooperativas.

De la conjunción de estas derrotas y la generación de los nuevos espacios abiertos por la misma globalización¹³, surgió la idea de fomentar organizaciones que usen sólo métodos legales de lucha para satisfacer sus reivindicaciones. Entre las características de este nuevo período están:

- A) Las metas trazadas se deberían lograr a través de la vía pacífica, se excluía la lucha armada.
- B) La organización debía de funcionar en forma abierta y democrática, unir a la mayor cantidad de campesinos en torno a intereses concretos.
- C) El Estado lo definían como un objeto de pugna por las varias clases y no como el brazo armado de la burguesía en contra de los campesinos.
- D) La incorporación de nuevos paradigmas por parte de los agentes externos que devolvieron al indígena su calidad de "ser" persona, en todos sus ámbitos.

¹³ Que se precipitó con la llegada a la región de las Organizaciones Civiles, conocidas como Organizaciones No Gubernamentales (ONG's)

De esta forma surge en 1977 la Unión de Pequeños Productores de la Sierra (UPPS) donde se crearon las primeras cooperativas de consumo para controlar el abastecimiento de los alimentos básicos y de los insumos para la producción. Cinco fueron los elementos que influyeron en el surgimiento de este tipo de organización cooperativa.

1. Las deterioradas condiciones de vida del campesino de la región
2. La experiencia organizativa que habían adquirido los campesinos en la lucha por la tierra
3. La necesidad apremiante de seguir intentando arrebatarse una parte del control económico y político a la burguesía local, aunque hubieran tenido grandes derrotas anteriores en sus luchas por la tierra.
4. La influencia externa del extensionismo y de elementos profesionales que promovían proyectos de cambio social basados en la organización.
5. La visión específica de las comunidades y sus organizaciones que aspiran a un desarrollo alternativo, enmarcado en sus raíces culturales, que fue el motor para buscar un camino propio, autónomo.

En el plano externo se dieron dos circunstancias más o menos simultáneas de agentes externos que promovieron los cambios. Por un lado el proceso originado en 1973 en San Miguel Tzinacapan donde elementos jóvenes profesionales de origen urbano que radicaron en la comunidad promoviendo un proyecto de cambio social humanitario cristiano en donde se promovió la reflexión conjuntamente con la gente, quienes empezaron a identificar los problemas que afectan a la población: dependencia del mercado exterior y

bajos precios para los productos agrícolas y las artesanías. Con sus retrocesos, se empezó a difundir la idea que el “unirse y organizarse se veía que se podía mejorar por si mismos...” (Vázquez et al, 1985: 108). Fue en estos años que se constituyó como Proyecto de Animación y Desarrollo. A.C. (Prade. A.C.)

La experiencia de Prade. A.C. ha resultado de la colaboración entre la población indígena y elementos de origen urbano profesionistas que han radicado en San Miguel Tzinacapan desde 1973. Partió de la identificación de las relaciones de intercambio desiguales entre la mayoría indígena que vive en las rancherías y los comerciantes localizados en la cabecera donde radican los mestizos y catalizado por motivaciones personales de los involucrados en el proceso.

Se buscaba compartir con los indígenas un futuro común y crear juntos un nuevo modo de ser¹⁴. El ideal era el de generar un nuevo tejido social, de transformar las estructuras y los valores colectivos a partir de un proceso local

¹⁴ Se tenían dos ideas centrales que generaban las acciones; salud y fiesta. Por medio del problema de la salud y nutrición se pretendía incidir en la situación económica; por medio de la fiesta, eje de la cultura nahua, se pretendía, además de reforzar la identidad étnica, tener repercusiones de concientización y organización popular. Por lo que se estableció la casa de salud, se promovió un taller artesanal y la siembra de hortalizas y cría de conejos. Buscando incrementar y diversificar las actividades productivas tratando de generar un proceso de autosuficiencia alimentaria y combatir la desnutrición. Al mismo tiempo que se quería limitar la migración a la ciudad.

Se veía claro que la construcción de caminos de desarrollo más humanos para todos, suponen la transformación de las relaciones de producción, de las formas de convivencia humana y de la cosmovisión subyacente a la civilización industrial y que exige también una postura crítico-creativa ante la cultura indígena.(Sánchez, 1985)

y regional, eran unos de los lineamientos que empezaron a articular un proyecto ambicioso e idealista que la realidad y la participación activa de los pobladores del lugar se encargaron de modificar en el transcurso de la experiencia. (Lineamientos, 1973)

Se trataba de establecer una dialéctica permanente entre la teoría y praxis, se orientaba también a profundizar en el conocimiento de la cultura nahua. A su vez, los objetivos de la promoción económica estaban orientados a responder de alguna forma a la situación de dependencia regional y nacional, a poner el poder que nace del trabajo al servicio de toda la comunidad, a la protección de la ecología y a la revalorización de la economía campesina. Se trataba de dar respuesta al conflicto de culturas, intentando estructurar identidades sólidas, a partir de un intercambio simétrico de valores entre la comunidad indígena, los mestizos locales y el equipo proveniente del mundo urbano-industrial a través de un proceso educativo y de reflexión. Se intentó un diálogo sobre religión y fe a partir de las creencias de los sanmiguelenses y las creencias de los fuereños, intentando articular las actividades religiosas y buscar formas de vincularlas al proceso organizativo.

Se busco que a través de la reflexión conjunta surgiera la acción estrictamente política, la cual consistió básicamente en mantener la autonomía del proceso respecto a cualquier institución, sobre todo de carácter cupular manteniendo

una tensión permanente con el Estado a todos los niveles incluyendo el local y el municipal y fortalecer la organización campesina independiente.

En 1980 la cooperativa de consumo local de Tzinacapan, inspiradora y parcialmente promotora de la cooperativa regional Tosepan Titataniske pasó a vincularse de manera oficial a ese organismo regional.

Entre los resultados de esta experiencia están el reforzamiento de la identidad individual y comunitaria de los sanmigueleños. Como lo expresa un campesino *“antes tenía una vergüenza de ser masehual¹⁵ y de decir que era uno sanmigueleño, ahora se siente uno orgulloso de decirlo y va uno con la frente alta”* (Aguilar, G., et al. 1982). Que de alguna manera ha trascendido a las demás comunidades de la región.

En la actualidad se vive un momento de “retroceso” en las actividades de este proyecto, sin embargo, muchos de los jóvenes sanmigueleños que participaron en el proceso educativo son ahora agentes de cambio en la región, aunque la mayoría de ellos, al verse reducidas las actividades del mismo proceso, han recurrido a trabajar en las instituciones públicas (INI, SEP) para ganarse la vida, incluso han tenido que emigrar de la región ante la falta de oportunidades.

¹⁵ Nombre que se dan a sí mismos los indígenas nahuas, y que quiere decir hombre común (indígena), por otro lado, los mestizos son los “coyotes”

El Prade, por su parte, busca alternativas no solo de autodesarrollo, sino también de etnodesarrollo y ecodesarrollo. De esta manera se está frente a una confrontación de enfoques, modelos de desarrollo y paradigmas.

En conclusión, la estrategia que se ha desarrollado contiene los siguientes aspectos:

- Inserción en una comunidad específica para lograr la creación de un núcleo vital
- Acción global, que comprende todos los aspectos fundamentales de la realidad, en un proceso articulado
- Interdisciplinariedad que articula diferentes tipo de conocimiento, incluyendo el de los campesinos.
- La organicidad que busca que el proceso sea auténticamente controlado por el pueblo
- La proyección regional, a partir de los procesos generados. Proyección orientada a favorecer relaciones horizontales entre las comunidades y organizaciones a manera de redes

El proyecto PRADE-Tzinacapan se enmarca en la propuesta de desarrollo de las sociedades y la transformación de las mismas en donde la cuestión del poder, de la identidad y del hábitat son centrales. En donde el problema de la sobreexplotación económica y la dominación política se encuentran vinculados al del conflicto de culturas y crisis de identidad, y ésta al desequilibrio ecológico-demográfico y la destrucción del hábitat; a los cuales se contraponen de manera entrelazada y potenciándose mutuamente la propuesta de autodesarrollo, etnodesarrollo y ecodesarrollo.

Aquí es donde se ubica la experiencia del PRADE-Tzinacapan, el cual ha buscado un autodesarrollo anhelado en un poder y en una autonomía local, sin caer en un anarquismo ecologista y etnicista, sino de lograr mecanismos de control social sobre los aparatos del Estado. Siendo esta lucha por un poder local, un poder que permanezca en la base, en un esfuerzo colectivo.

El proceso de Tzinacapan ha sido una mini-búsqueda que ha surgido de la inquietud de colaborar con la transformación macro-social, no solo local y regional, sino nacional. Este planteamiento de la necesidad de un cambio social ha tenido como trasfondo una utopía a la que se aspira, que se nutre de la fe que es posible y viable construir un mundo más humano y habitable. La búsqueda de San Miguel ha sido ubicada, desde su origen dentro de un contexto macro-social y ha sido permanentemente inspirada por los lineamientos más implícitos que explícitos acerca del cambio social.

Esta experiencia se ubica entre los movimientos no violentos que buscan generar pequeños núcleos de cambio social orientados a transformar desde abajo y desde adentro la macro-sociedad, núcleos de cambio social en ruptura y a la vez en tensión con la sociedad dominante.

A su vez, la propuesta alternativa de esta experiencia, que siendo la primera, ha marcado del paso para la acción de las demás "experiencias" de desarrollo

ligadas a organizaciones no gubernamentales (ONG's) que a partir de los años setentas han incidido en la región. Las prácticas de estas organizaciones están enmarcadas en el contexto de una globalización que abre espacios, por lo que han podido introducir nuevos elementos para el desarrollo, que las organizaciones indígenas han retomado, apropiado y redimensionado dentro de sus propias propuestas. Guillermo Bonfil Batalla llama a este fenómeno de generación de "cultura apropiada" donde un grupo social subordinado vinculado a otro grupo social con cultura e identidad contrastante por relaciones asimétricas¹⁶ retoma elemento que le son culturalmente ajenos en el sentido de producción o reproducción de los mismos, pero los usa y decide sobre ellos. De tal manera que junto con los elementos que él señala como "cultura autónoma" conforman el universo de la "cultura propia"¹⁷ (Bonfil Batalla, G. 1991:52). Lo que quiere decir que al retomar elementos de las propuestas que llegan de fuera, las organizaciones han venido tejiendo una nueva cultura propia regional.

Los agentes externos llegaron con ideas propias a trabajar y transformar la región, de acuerdo a sus perspectivas y formaciones culturales, sin embargo los indígenas, y sus organizaciones, tenían, y tienen, sus propias visiones de desarrollo, por lo que los procesos organizativos de ONG's han significado

¹⁶ De dominación/ subordinación

¹⁷ Bonfil Batalla señala como "cultura autónoma" a los elementos culturales que el grupo social posee decisión sobre ellos; es capaz de producirlos, usarlos y reproducirlos; mientras que la "cultura propia" es la capacidad social de producción cultural autónoma. (Bonfil Batalla, G. 1991: 52)

para ellos, entre otras cosas, la posibilidad de ser incluidos como generadores de propuestas y prácticas propias.

El camino cooperativo

Las primeras cooperativas se crearon en 1976 en el municipio de Cuetzalan, en la comunidad de Xiloxochico. La iniciativa de hacerlo en cooperativas fue impulsado por técnicos del Colegio de Posgraduados que trabajaban en la región. Estos invitaban a los campesinos, sobre todo a los más pobres, a formar parte de una cooperativa que pusiera en funcionamiento una pequeña tienda de consumo. El objetivo primordial de las cooperativas fue lograr el control del abastecimiento de los productos de consumo básico, en especial del azúcar, con los cuales especulaban los comerciantes locales¹⁸. Con el capital formado por el aporte de los socios, las cooperativas que se fueron formando compraban los productos y luego los distribuían entre cada una de ellas

Se creó un fideicomiso de productos perecederos, especialmente de naranja para su comercialización evitando que se echaran a perder y los bajos precios pagados por los intermediarios. El fideicomiso creado por el gobierno estatal apoyo esta actividad, pero fue cancelada y junto con las dificultades de manejo de la tienda dieron por terminada esta etapa del trabajo organizado. Sin embargo, estas experiencias marcaron a la gente quienes retomaron su

¹⁸ El azúcar por ejemplo, en 1978 se llegó a vender a \$ 15.50 pesos el kilo, mientras su precio era de \$ 2.50.

dinamismo cuando se empezó a organizar una red regional de cooperativas de consumo en 1976. Esto se irradió con mucha facilidad a otras comunidades, a pesar de la oposición de los intermediarios que se veían afectados y que eran apoyados por el gobierno estatal.

Cada quince días se hacían reuniones, se formó un comité de responsables de la tienda y esta iniciaba su funcionamiento con los aportes de los socios. Una característica general fue que solo se aceptaron campesinos con escasos recursos. Las tiendas por lo general eran atendidas por un dependiente pagado por la comunidad. A la unidad de todos los campesinos agrupados en las cooperativas se le llamó Unión de Pequeños Productores de la Sierra Norte de Puebla.

Para 1977 las cooperativas se enfrentaron a la Unión Nacional de Productores de Azúcar S.A. (UNPASA) para que las abasteciera de azúcar directamente. Después de algunos retrocesos, como la presión de los comerciantes locales que se oponían, lograron su objetivo. Posteriormente trataron de controlar el comercio de maíz y otros productos a través de la Conasupo, pero sin éxito.

El crecimiento en número de las cooperativas obligó a formar dos Uniones Regionales de Cooperativas, una con base en Cuetzalan y la otra en Zacapoaxtla, teniendo sus mesas directivas reuniones cada ocho días para discutir los programas y avances.

Los objetivos de las uniones se ampliaron debido a las demandas y el fortalecimiento de la organización. Además de solicitar un aumento a la cuota de azúcar, el abastecimiento de los productos básicos a la Conasupo, se exigió la rebaja del impuesto predial. Aunque no fueron recibidos por las autoridades estatales y no lograron satisfacer sus demandas.

Las instituciones públicas y los funcionarios en alianza con los comerciantes y grandes propietarios, preocupados por el fortalecimiento de las cooperativas y el debilitamiento de su control sobre el campesinado, desarrollaron campañas de desprestigio acusando a los cooperativistas de promover invasiones de tierra, de ser comunistas, de que los dirigentes robaban dinero, etc. Sin embargo en 1980 la organización había crecido y contaba con cuatro uniones regionales con más de 8,000 socios activos.

Entre las conquistas más importantes de la lucha cooperativa de esta etapa están:

- Lucha por la legalización. Factor importante por el hecho de que solo a organizaciones legales pueden ser sujetas de crédito y se les permite trabajar con programas institucionales. A pesar de la negativa del delegado de la Secretaria de Reforma Agraria en el estado de Puebla a la legalización de las cooperativas por estar según él, en manos de elementos subversivos, la organización siguió creciendo y empezó a incidir en otros ámbitos de la actividad campesina, como son la obtención de insumos para la producción y la comercialización de los producido. Finalmente en 1980, con el apoyo del

departamento de organización de productores de la SARH, lograron la legalización constituyéndose como Sociedades Cooperativas Agropecuarias Regionales.

- Lucha por controlar el abastecimiento de productos básicos. Fue uno de los principales beneficios que han aportado las cooperativas a las comunidades; esto es, abastecimiento a precios controlados por ellos mismos. A partir de 1980 el programa Conasupo-Coplamar funciona en la zona, instalando la mayoría de las tiendas comunales en terrenos de las cooperativas. Estas tiendas comunales empezaron vendiendo cuatro productos, hoy ofrecen 34 productos a socios y comunidades.
- Lucha por la obtención de fertilizantes. A partir de 1979 los cooperativistas empezaron a comercializar fertilizante gracias a un apoyo de las cooperativas de fertilizantes de Tlaxcala, distribuyendo 600 ton, el 20% de las necesidades de la zona en ese año (León y Steffen, 1987). Esto fue muy importante debido a la gran dependencia de este insumo para la producción campesina y que estaba en manos de comerciantes que especulaban con el precio.
- Lucha por el control de la comercialización. Siendo uno de los problemas centrales de los campesinos de la región, debido al control que ejercen los coyotes e intermediarios sobre la comercialización, las cooperativas se propusieron incidir sobre esta fase de la producción, y que es de las más redituables. Esto ha sido un proceso de avance y retroceso, en parte por la reticencia de los coyotes a dejar el control y por otra parte por la falta de experiencia de las cooperativas al entrar en el mercado.

La existencia de asambleas regionales y locales creó una dinámica importante.

Se generó un proceso de cambio, al principio la gente se reunía más para

escuchar a los dirigentes que para opinar, pero poco a poco, se convirtió en un foro de debate para todos los problemas locales.

En un principio los asesores eran los que tenían los contactos claves, y mucha gente los consideraba como jefes máximos de la organización y a los líderes indígenas como sus intermediarios a pesar de que se estipulaba en un convenio firmado en 1983 que los asesores del Plan Zacapoaxtla estaban subordinados a la asamblea general de la cooperativa.

Cuando la cooperativa tuvo su registro en 1980, bajo el nombre de Sociedad Cooperativa Agropecuaria Regional Tosepan Titataniske¹⁹, amplió su área de influencia hasta incluir 56 comunidades de 9 municipios, lo que equivalía a 8 mil personas y a distribuir la mitad del maíz importado en la región a un precio rebajado. Controlaban la exportación de pimienta gorda y de mamey aunque en el café todavía su participación seguía siendo marginal pero aumentaba (Aguilar Ayón 1986, 61-64). Entre los factores que permitieron este crecimiento fue que además de las necesidades que se empezaban a satisfacer, existió determinación de los campesinos y la dedicación de los asesores, enmarcados en la propia política del Estado que favorecía al cooperativismo.

¹⁹ Tosepan Titataniske quiere decir literalmente en nahuatl "Juntos Amaneceremos" pero que su significado simbólico es "Juntos Venceremos"

Lamentablemente, el movimiento de cooperativas de la región de Zacapoaxtla, pilar importante del movimiento campesino en la lucha inicial por su autonomía, fue recuperado (cooptado) por el Estado a través de Antorcha Campesina.

El proceso de formación de las cooperativas sufrió en su etapa inicial varios intentos para detener su consolidación en la región. El primer intento fue por parte del gobierno estatal, influenciado por los caciques locales, al retirar entre 1979 y 1980 el apoyo de los técnicos del Plan Zacapoaxtla para el acompañamiento de las cooperativas. Posteriormente vinieron las campañas intensas de descrédito del movimiento cooperativista y sus socios por parte de los comerciantes y acaparadores de cosechas. Finalmente, se presentó un nuevo intento del aparato de control estatal para desarticular la dinámica autonómica del cooperativismo, a través de la secesión de parte de las bases hacia Antorcha Campesina.

Las formas de control del Estado en la sierra norte; el caso de antorcha campesina

Una de las formas en que el Estado ha combatido las luchas reivindicativas y organización autogestiva y autónoma de los indígenas de la zona ha sido a través de programas asistenciales y en especial a través de grupos de choque, que presentando una apariencia pseudodemocrática, pseudoautogestiva y

pseudo autónoma que están constantemente dividiendo a las comunidades, como lo ha sido Antorcha Campesina (AC)²⁰.

Los dirigentes de AC señalan que antorcha campesina es una organización de oposición al PRI pero que está dentro del PRI y sostienen que así es uno de los caminos más eficaces para promover el capitalismo y por lo mismo preparar condiciones para un cambio social definitivo. Su participación y reconocimiento en las filas priistas y cenecistas ha estado plagado de conflictos, pero fue hasta 1988 en plena campaña salinista que antorcha campesina, después de varias movilizaciones es reconocida legalmente como parte del PRI.

Sin embargo para las organizaciones de izquierda, antorcha campesina, se asocia a un proyecto gubernamental para combatir a las organizaciones independientes, como estrategia ante el desgaste de la CNC, y para actuar especialmente en lugares de mayor marginación. Más aún antorcha campesina tiene sus propios objetivos y para lograrlo piensan que hay que dominar a todos los demás, incluso por la eliminación física de los contrincantes; sus acciones son sumamente intolerantes y violentas.

²⁰ Antorcha campesina (AC) nace en la baja mixteca poblana en los años 1974-1975, promovida por Aquiles Córdova Morán y sus raíces se ubican en la amplia izquierda mexicana. Congregan alrededor de 800 mil gentes en 23 estados de la república. Se definen como una organización que lucha por una amplia justicia social, por la distribución equitativa de los bienes materiales y espirituales para todos los hombres (Rappo, 1990).

En su inicio recibió el apoyo del gobierno, que le dio apoyo para participar en los comicios municipales y a través de programas de Conasupo con lo que creció mucho y llegó a crear la ilusión de que se caminaba hacia la autogestión, del desarrollo comunitario y del trabajo colectivo. Al contrario, el trabajo de antorcha campesina no está ligado en el fondo a propiciar formas autónomas, autogestionarias, sino que finalmente se liga a proyectos de tipo político y se convierte en un engaño porque no es una estrategia de desarrollo.

Ante esto, antorcha campesina se sigue autodefiniendo como organización de vanguardia, como auténtica defensora de los intereses de los campesinos, y sostienen que parte de su crecimiento está en la gestoría eficiente que pueda realizar la Organización de las demandas campesinas que redundan en mayor bienestar.

El crecimiento de antorcha campesina es contemporánea y se asocia en un inicio, al Sistema Alimentario Mexicano (SAM) y al impulso que se brindó a la línea cooperativista con López Portillo. Además de que la posición de antorcha campesina era la resolución de conflictos pero sin la necesidad de que se dotara de tierra a los campesinos, y en un discurso amplio con cierta distancia a la CNC pero con orientación izquierdista. Esto le trajo las simpatías del gobierno y lo vio como aliado cómodo. Esto en el contexto del fortalecimiento de las organizaciones campesinas independientes y un Estado debilitado que busca hacer nuevos pactos. (Martínez Borrego 1991: 128)

Antorcha campesina maneja el discurso de promover un modelo “integral” de desarrollo, el cual se expresa mejor en Tecamatlán, Puebla, cuna y lugar de precedencia y bastión principal de la organización, donde parece dominarlo todo y que intenta reproducir en otras regiones como es el caso de Huitzilán de Serdán en la sierra Norte de Puebla, sin lograrlo todavía. Este modelo tiene dos ejes:

- El económico y social, a partir de la creación de cooperativas como forma de organización colectiva, que sería la base del desarrollo y control económico y social de la comunidad, como la cooperativas de la región de Zacapoaxtla y algunas en la región de Cuetzalan²¹.
- El educativo e ideológico, mediante el cual se forman los nuevos cuadros de la organización. Tienen preprimaria hasta la licenciatura en Tecamatlán y en Zacapoaxtla tienen un CBeTa.

Dentro de las críticas a las “cooperativas” antorchistas se tiene que aparentan ser muy eficientes económicamente y que tienen un funcionamiento modelo, pero que en realidad basan su éxito en la alta utilización de mano de obra gratuita. Esto es, que en las comunidades que controla antorcha campesina, la gran parte de las obras realizadas se han construido con base en faenas obligatorias sin paga alguna.

²¹ En varias comunidades de la región, a pesar de ser pequeñas, existen dos tiendas surtidas por el programa de Diconsa, la que participa en la Cooperativa Tosepan y la de Antorcha. Estas últimas con firma intención de dividir a la Cooperativa local.

En la actualidad existe un panorama político nuevo de mayor apertura y en donde los antorchistas han sido desplazados de la escena nacional. Un factor determinante fue el encarcelamiento de uno de sus principales financiadores Raúl Salinas. Por otro lado, la agudización de la crisis económica ha imposibilitado al sistema mantener el sostenimiento de la organización. De hecho los esquemas violentos que desplegaba antorcha campesina, respaldada o validada por el gobierno, ya no son tan recurrentes, pero siguen siendo un peligro para toda la sociedad. Regresando a la escena nacional cada vez que se precisa hacer presión política para lograr fines partidistas, como fue el caso de las marchas organizadas por Antorcha Campesina en el Distrito Federal el pasado 9 de noviembre de 1998 (La Jornada, 10/11/98).

Estas manifestaciones públicas tienen detrás de ellas una doble intención. Volver a hacer presión en contra de la oposición política al PRI, en este caso contra el gobierno del Distrito Federal pero en proyección hacia el año 2000.

Muchos de ellos no sabían cual era la razón de su participación en dicha concentración, como lo demuestra el testimonio de Erik Morales, de 18 años de Cholula Puebla *"a nosotros nos invitó el mando del PRI en Puebla, ése que apoya a Melquiades Morales, luego de las votaciones de ayer. Puso el camión y la comida. Estamos comprometidos con ellos, por eso estamos aquí"* (La Jornada, 10/11/98, 53). Otros más sostuvieron que su participación se debió a que les iban a dar drenaje y servicios. Aunque los dirigentes sostienen que la

participación de la gente fue por su gusto y con sus recursos como lo expresa el miembro de la dirigencia nacional Omar Carreón *“yo no la pagué (la marcha), la pagó la gente con sus propios medios”* (La Jornada, 10/11/98, 53).

Antorcha campesina tiene una estructura piramidal en términos de organización; la dirección nacional está constituida por un secretario general y 32 personas más. En el siguiente escalón está el pleno nacional formado por los cuadros avanzados de la organización. Luego los delegados regionales y municipales. El sector campesino tiene un mayor peso dentro de la organización y le siguen el popular, el estudiantil y el obrero.

Un distintivo de antorcha campesina es su asociación con la violencia. Un ejemplo claro es el caso de Huitzilan de Serdán, donde se enfrentó a la Unión Campesina Independiente (UCI) con un saldo de más de 150 muertos, quema de casas y migración de familias enteras. En donde la organización defensora de los derechos humanos Amnistía Internacional tiene documentado al menos 12 asesinatos atribuidos a Antorcha Campesina y “también se denunció la participación de agentes de las fuerzas de seguridad oficiales (de la policía judicial del Estado) en algunos de esos homicidios”. Las víctimas eran miembros de la Unión Campesina Independiente, afiliada a la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA). (La Jornada, 26/11/98; 52)

En este conflicto por tierras de una resolución presidencial que no se había realizado, la UCI tomó las tierras y el gobierno contestó primero con el ejército, y posteriormente con guardias blancas y antorcha campesina dividiendo al pueblo.

De acuerdo con Susana Rappo, Antorcha campesina no asume ninguna figura jurídica, todas las propiedades y bienes que poseen (que son muchas) están a nombre de particulares. Por lo que no se puede ejercer acción jurídica, penal o mercantil contra las cooperativas por ejemplo, pues jurídicamente no existen. Estas propiedades como la gasolinera “ el paraíso” en Huitzilan de Serdán que esta a nombre de Luis Enrique González, miembro de Antorcha Campesina en San Luis Potosí; si antorcha campesina llegara a desaparecer él quedaría como dueño, muy rico y, la población que la construyó a base de faenas obligatorias y gratuitas, se quedaría sin nada. (Rappo. 1990)

El movimiento de cooperativas de la parte alta de la sierra (Región de Zacapoaxtla) casi ha desaparecido como tal, ya no son organizaciones de base sólida, aunque los dirigentes tienen aún poder de convocatoria, en apoyo a la CNC y al partido oficial. Han dejado de ser una organización productiva convirtiéndose solo en un instrumento de control político. Especialmente, utilizada para presionar, desprestigiar o “golpear” procesos que tienen una dinámica opositora a los intereses del PRI-gobierno.

Después de analizar las características de Antorcha Campesina en la región, es importante resaltar que a pesar de los recursos con que cuentan, la constante agresión a nivel comunitario en contra de la cooperativa y más recientemente, la suma de esfuerzos con una facción de la élite local para acceder al grupo de poder en el municipio, no se ha diseminado el movimiento antorchista en las comunidades en detrimento de la cooperativa Tosepan.

Existen varios factores que explican este avance limitado. El primer elemento central es lo referente a la violencia y la intolerancia, los cuales están asociados a nivel regional con los Antorchistas. Además la experiencia cooperativista se ha ido consolidando a través de los años y responde a necesidades básicas muy concretas de las comunidades, como lo es la tienda campesina y la comercialización de café y pimienta en forma colectiva y con corresponsabilidad grupal, lo cual está de acuerdo con las formas tradicionales de organización indígena; por su parte los grupos antorchistas, carecen de este sentido, como se ha descrito anteriormente. Otro elemento igualmente importante es el hecho de que muchos de los líderes antorchistas sean mestizos, e incluso se hacen llamar, los "ingenieros", mientras que en la cooperativas las autoridades son indígenas de las mismas comunidades.

Sociedad Cooperativa Agropecuaria Regional Tosepan Titataniske (SCARTT)

Después de obtener el registro, el movimiento cooperativista se transformó en organización con el nombre de Sociedad Cooperativa Agropecuaria Regional Tosepan Titataniske. La complejidad creciente de las tareas que recaían en la cooperativa regional implicaba un cambio cuantitativo y cualitativo en la directiva. Para 1984 la Tosepan estaba implicada en varios proyectos nuevos, que iban de la salud, la rehabilitación de caminos, pasando por huertos comunitarios, diversificación de cultivos, cursos de capacitación, construcción de bodegas, etc., los cuáles significaban varios millones de pesos. La coordinación de estos proyectos y la gestión de tales recursos rebasaba obviamente la experiencia de una organización joven, cuyos miembros tenían niveles muy desiguales de preparación y de "conciencia cooperativa". (Martínez B. 1990:141).

Los objetivos originales de la Cooperativa Tosepan Titataniske eran:

- a) Obtener en común, por cualquier medio legal, toda clase de insumos, bienes muebles e inmuebles, servicios y artículos de primera necesidad, que adquieran los socios para ellos y sus hogares o para sus actividades individuales de producción agropecuaria y forestal. Así como realizar conjuntamente el almacenamiento, selección, conservación, empaque, transporte y comercialización de sus productos en los mercados nacionales y extranjeros.
- b) Establecer secciones de producción de aquellos bienes y servicios necesarios al desarrollo de las actividades de la cooperativa.
- c) Establecer secciones de ahorro y préstamo de sus socios y para sus socios.

- d) Obtener y celebrar contratos-convenios para la obtención de todo tipo de crédito en común que se requiera para el cumplimiento y desarrollo de la sociedad.
- e) Establecer los vínculos de coordinación y solidaridad con otros organismos cooperativos que permitan el desarrollo de la cooperativa. (Mora; 1985).

Organizándose en cuatro áreas:

- Producción: promover y aplicar recomendaciones técnicas en los principales cultivos
- Comercialización: eliminar intermediarios
- Servicios: Gestión de obras, mejorar servicios con tiendas de consumo, construir beneficios de café
- Educación: trabajo sobre la base de solidaridad cooperativa, formación de Sociedades de Producción Rural, para obtener créditos de Banrural. (Mora; 1985).

Sánchez (1986) nos señala que en la construcción de la Tosepan la relación entre identidad y su consolidación como movimiento social ha sido innegable pero igualmente compleja; para esto puntualiza que existieron factores importantes en este proceso, como lo fueron los problemas económicos a los que se enfrentaron unidos, además de la identidad local y étnico-regional que se generó. De hecho la citada autora afirma que el surgimiento del movimiento cooperativo se ha visto como una nueva forma de resistencia indígena (Sánchez;1986). Desde esta óptica se empezaron a utilizar nombres indígenas

para las organizaciones lo que denota uno de los cambios en la perspectiva sobre la identidad indígena y su papel en el cambio social²².

Pero una vez consolidada, su impacto fue múltiple y hasta contradictorio. Al fundarse la organización sobre asambleas regionales se creó una nueva identidad regional indígena; los representantes de las comunidades que nunca habían tenido contacto entre sí, se veían obligados a discutir y llegar a acuerdos entre ellos. Por otro lado, el establecimiento del local de la cooperativa en la cabecera mestiza creó un espacio donde los indígenas, que habían sido excluidos desde hace un siglo, se sentían en "su casa" (Beaucage; 1989).

Al mismo tiempo el movimiento que crecía se desplazaba hacia el área política con la lucha por el poder municipal. Ya en 1983 un candidato había buscado y obtenido el apoyo de la Tosepan. Se había discutido el asunto en la asamblea cooperativa. En 1986 se consideró que el candidato había faltado a su promesa y la cooperativa lanzó su primer candidato oficial, al que lograron imponer como candidato del PRI, a pesar de la oposición de la élite de la cabecera. Para las comunidades era su candidato, votaron masivamente por él y ganó las elecciones. (Aguilar, 1987). Una vez en el poder se enfrentó a las limitaciones del "municipio libre" dentro del sistema mexicano; la falta de fondos

²² Esto se observa claramente en las empresas cooperativas que conforman a la cooperativa regional; Yankuik ojtí (camino nuevo) que se encarga de transporte y mantenimiento de caminos; Mesahual Chichahualis (fuerza indígena) que acopia y comercializa el café y la pimienta; y Tosepantomín (nuestro dinero junto) caja de ahorro.

del gobierno central, que aplicaba una política de recortes presupuestales, y la presencia de grandes carencias en todas las comunidades. Aunque sí se intentó reorientar el gasto público al servicio de las poblaciones indígenas y no hacia la cabecera como siempre se hacía (Aguilar, 1991). Sin embargo el trienio terminó en una desmovilización política y en 1989 perdió el candidato de la cooperativa en las elecciones internas del PRI.

En cuanto a los problemas internos que tenía la cooperativa como organización cuando llegó a su nivel de madurez, se puede mencionar sobre todo la falta de conciencia cooperativa y participación de los miembros. También existía el peligro de la subordinación a los programas del Estado y a la complejidad de las muchas tareas en la misma cooperativa. Que siempre ha intentado mediatizar a la cooperativa, lográndolo paulatinamente.

En la época actual se observa una diferenciación creciente entre los directivos y comisionados, por una parte, quienes tienen que tomar diariamente las decisiones con los asesores, y la asamblea general por otra parte, a la cual se informa y se pide aprobación. Los responsables regionales son mucho más numerosos, reciben sueldo, mínimo, pero que es envidiable para la región y llegan a constituir una nueva forma de ser indígena, distinta a la tradicional. Sin embargo, tratan de mantener su identidad indígena prestando servicio en los cargos del pueblo y mediante la participación en los costosos rituales comunitarios. Algunos comisionados ya no viven en las comunidades, aunque

mantienen casa allí, pues su trabajo exige una presencia casi continua en Cuetzalan. Muchos han cambiado su vestido al estilo mestizo y su esfera social es en sí las reuniones y los trámites. (Beaucage; 1989)

Algunos cooperativistas han señalado que el mayor peligro que tiene la Cooperativa es el distanciamiento de la directiva regional y la base y no necesariamente los caciques y acaparadores regionales que tuvieron que hacerle un espacio a la organización. Esta tendencia se ve favorecida por la centralización y profesionalización administrativa que promueve el Estado, el cual tiene una larga experiencia en la cooptación de líderes populares y moviliza muchos recursos para estos fines. La principal fuente de apoyos institucionales y de recursos financieros de la Cooperativa proviene del gobierno federal ya que las autoridades del estado de Puebla han estado, hasta ahora, ligados a las presiones de las élites burguesas locales tradicionales.

La participación de la base en las asambleas regionales ha sido muy variable pero se ha notado un decremento sensible en los últimos tiempos. Se ha creado una diferenciación entre los de la directiva central y los de las cooperativas locales y de estos con la base.

En la actualidad la Cooperativa ha diversificado sus actividades, logrando su consolidación en la comercialización del café y la pimienta, además de ser la

principal promotora de la innovación tecnológica con una visión más integral en la región, así como reconocer la necesidad de elaborar propuestas de formación de base. La presencia regional de la Cooperativa se manifiesta al agrupar a 5,800 socias y socios de varios municipios aledaños a Cuetzalan. Su actividad central sigue siendo el beneficio y comercialización del café y pimienta producido por los socios quienes son minifundistas (de 0.25 ha a 1 ha) y con rendimientos promedio de 7.80 quintales/ha. Anualmente se acopian y comercializan alrededor de 5,000 quintales de café, la mayoría de los cuales se venden directamente al extranjero, lo que equivale al 10% de la producción regional (la cual es de 50,000 quintales). Por su parte, se acopia y comercializa entre 250 y 300 toneladas de pimienta seca al año; la mayor parte se exporta hacia Europa y Asia. Significando el 95% de lo que se cosecha en la zona.

Más aún, la organización cuenta con varios proyectos que intenta articular de manera integral para lograr un mayor impacto en el nivel de vida de sus socios. Para lograr esto, la cooperativa ha desarrollado diferentes áreas de trabajo.

El mejoramiento de cafetales busca incrementar el rendimiento por unidad de superficie, aumentar los ingresos familiares y fomentar el cuidado del suelo. Se busca la diversificación de los cultivos asociados y la reforestación de los cafetales, entre los que se destacan la Pimienta Gorda, Macadamia, Brakatinga, Cedro Rosado, Zapote Mamey y Cítricos. Además de promover nuevos sistemas de manejo del cafetal, esto es, nuevas prácticas, trazos de

acuerdo a curvas de nivel, establecimiento de terrazas individuales o de banco, manejo adecuado de la sombra y el intercalado de árboles productivos (en especial maderables y leguminosas). Se plantea una fertilización combinada (fertilizantes químicos y abono orgánico). Introducción y desarrollo de variedades de café resistentes a plagas y enfermedades (roya), con mayores rendimientos, de producción precoz (al año de establecidas) y con porte mediano (permite mayor densidad de plantas). Recientemente se estableció un "Huerto Madre" para la reproducción de estas variedades. Se pretende lograr un rendimiento de 30 quintales por hectárea.

El aprovechamiento integral del café, pretende promover la utilización más eficaz de los recursos disponibles de manera integral y generar un cambio de mentalidad entre los socios hacia una producción más sustentable. Se busca la reconversión tecnológica de los beneficios de café, para un mejor uso del agua y menor contaminación de ríos por la pulpa y miel del café, lo cual se promueve a través del programa de Alianza para el Campo, fomentando el uso de los beneficios ecológicos²³. La Cooperativa cuenta con dos beneficios ecológicos²⁴ uno de ellos ubicado en la comunidad de Xiloxochico, el cual fue el primero de

²³ A pesar de existir Normas Ecológicas que regulan el uso y descarga de agua de los beneficios, estas no se cumplen absoluto en la región, pues anualmente se descargan a los ríos alrededor de 75,000 toneladas de agua contaminadas con 12,500 toneladas de pulpa y 1,625 toneladas de mucílago; ocasionando mortandad de peces y alterando los ecosistemas. (cálculos propios de acuerdo a la producción de café en la región y las proporciones de grano, miel y agua involucrada en el beneficio tradicional)

²⁴ Este sistema utiliza 150 litros de agua por quintal de café despulpado y lavado, a diferencia de 1,500 litros en el sistema tradicional. Lo cual es sumamente importante si se toma en cuenta que en la región se producen 50,000 quintales al año, lo que significaría una reducción en el gasto de agua de alrededor de 67,500 metros cúbicos, un ahorro del 90%.

este tipo en el Estado de Puebla²⁵. La cáscara o pulpa se aprovecha como sustrato para producir diez toneladas anuales de Hongo comestible, del género *Pleurotus*²⁶. Después de cosechado el hongo, el sustrato, la pulpa, el mucílago y los desechos de la granja porcina²⁷ sirven para alimentar lombrices productoras de abono orgánico; este es utilizado para producir plantas de café o para fertilizar los cafetales. Actualmente se producen 80 toneladas de abono orgánico y 500,000 plantas al año. Así mismo, se multiplica este proceso, apoyado por el Programa Nacional de Reforestación (PRONARE) de la Secretaría de Medio Ambiente Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP) para difundir entre los socios este sistema integral²⁸.

La producción de plantas en vivero es básico para el mejoramiento y la diversificación de los cultivos. Ya desde 1984 se producían plantas, introduciéndose a la región la canela, la nuez de macadamia, la brakatinga y más recientemente el mundani o cedro rosado²⁹. De la misma manera se producen las variedades mejoradas de café, para las cuales se utiliza el sistema de "copper block" (charolas de unicel) lo que permite producir grandes

²⁵ Además de haber reconvertido el primer beneficio que se tuvo e incluir actualmente cinco módulos ecológicos en sus centros de acopio para despulpar el café de los cooperativistas

²⁶ Cuyo precio oscila entre \$ 30.0 y \$ 35.0 el kilogramo.

²⁷ La cual produce pie de cría para los proyectos productivos de los grupos.

²⁸ Se han impartido 10 cursos prácticos a productores cooperativistas sobre lombricomposta y se han repartido a 1,000 familias sus lotes de lombrices.

²⁹ . Actualmente se producen 10,000 plantas de macadamia, 10,000 de pimienta, 5,000 de zapote mamey y 100,00 de brakatinga

cantidades de plantas en superficies pequeñas y a bajo costo³⁰. El año pasado se inició la producción de jitomate en vivero. Con la diversificación de cultivos se pretende generar ingreso a los productores durante todo el año³¹.

El acopio y comercialización de pimienta se ha convertido en una de las áreas más dinámicas de la cooperativa debido al alto precio que ha tenido este cultivo en los últimos años. Como se menciona anteriormente, la mayoría de la pimienta acopiada se exporta directamente, aunque una pequeña porción se industrializa para obtener aceite esencial, el cual se utiliza en la industria farmacéutica. Aunque la pimienta gorda tiene en Cuetzalan un hábitat natural, no se le aprovechaba adecuadamente, actualmente se reproduce la pimienta por medio de injertos.

En el área de bienestar social³² se desarrollan dos programas; 1) el programa de desarrollo de la mujer y 2) programa de mejoramiento a la vivienda. Inicialmente la mujer ha participado a través de los comités locales y la comisión regional de artesanías con el fin de vender colectivamente sus prendas y obtener mejores precios. En la actualidad también se está trabajando con grupos organizados de mujeres en diversos proyectos como la producción de hongos comestibles, la crianza de animales (pollos, gallinas de

³⁰ Se tiene una producción constante de 300,000 plantas, especialmente de Garnica y Catimor

³¹ Con el café de octubre a marzo, con el mamey de marzo a junio, con la macadamia de julio a septiembre, con la pimienta de agosto a noviembre, por último con el mundani (madera preciosa) y la brakatinga leña todo el año, además de ser maderables en pocos años.

postura y cerdos) así como una panadería, tortillería y molinos de nixtamal. Por su parte, se tiene como objetivo mejorar las condiciones de vivienda de los cooperativistas, por lo que se han establecido convenios con SEDESOL y el Banco Mundial para el financiamiento del programa de vivienda.

El área de ahorro y crédito busca la autonomía financiera de la cooperativa. Se tiene una Caja de Ahorro y Crédito Regional (Tosepantomin. S.C.) con 43 cajas locales. Una de sus finalidades es el financiamiento, a través de créditos, de los propios trabajos e insumos que requieren las actividades productivas de la cooperativa y sus socios. Además de autofinanciar el acopio y comercialización de lo que se cosecha.

Por último, el área de organización y capacitación es tal vez la menos desarrollada. Se tiene un equipo de cinco técnicos y 12 promotores, asignados a través del Sistema Nacional de Desarrollo Rural (SINDER-Café) y un técnico del Programa Elemental de Asistencia Técnica (PEAT), ambos programas de la Secretaría de Agricultura Ganadería y Desarrollo Rural (SAGAR), los cuales son los multiplicadores de los programas y acciones de la Cooperativa en las diferentes comunidades. Sin embargo, a pesar de que se reconoce la necesidad de la formación de base cooperativista, no se tiene a la fecha un programa elaborado y en implementación para estos fines, cayendo en el activismo que las múltiples actividades demandan y respondiendo más a llenar

³² En el aspecto de salud se trabaja en conjunto con la organización Fondo para Niños de México A.C.

formatos y reportes que el burocratismo estatal requiere. A pesar de esto, se tiene la propuesta del establecimiento, en el mediano plazo, de un Centro de Formación Campesina como estrategia central de formación y capacitación para la consolidación y reformulación de la actividad cooperativa.

Nuevos grupos organizados

Las organizaciones civiles que trabajan en la región han influido en los procesos de formación y participación de nuevos actores sociales. Se han articulado alternativas de organización y capacitación, donde los indígenas se van fortaleciendo como sujetos en la afirmación de su derecho a la vida y a la participación del desarrollo desde su perspectiva cultural y según sus propias aspiraciones.

En este sentido los “nuevos” movimientos o movimientos de nuevo tipo como las organizaciones de artesanas (Masehualsiuamej mosenyochicaiuanij; Mujeres indígenas que trabajan juntas), y la experiencia de etnodesarrollo, ecodesarrollo y autodesarrollo (Prade. Ac.- Tzinacapan) entre otros constituyen una riqueza, proveen esperanza y han cobrado mayor vigencia en la actualidad. A su vez confrontan los modelos de desarrollo impulsados por el sistema capitalista (Estado) promoviendo alternativas concretas que estremecen las afirmaciones monolíticas del modelo hegemónico globalizado (Leff, 1996).

Las artesanas han seguido una metodología participativa que ellas mismos definen como educación popular feminista, entendida como el proceso de formación y capacitación dentro de una perspectiva de clase y género, vinculadas a procesos amplios de transformación de la sociedad³³. Esta metodología ha generado un proceso de formación de un sujeto colectivo con la capacidad de proponer y decidir, con las condicionantes externas, sus propios estilos de desarrollo, bienestar y felicidad para ellas y sus comunidades. (Mejía, 1992)

Se ha requerido un gran esfuerzo y constancia y superar barreras culturales y económicas. Como el hecho de que las seis comunidades donde pertenecen no se veía bien que las mujeres salgan solas de sus casas, y menos que se reúnan con otras que no son su familia; recibiendo críticas de toda la comunidad y regaños de sus esposos. Además de lo difícil que es el poder acceder a un mercado tan inestable como es el de la artesanía que implica entre otras cosas, costos de traslado.

³³ Más aún, definen al feminismo como una forma específica de conocimiento de lo que es la transformación de la realidad, un medio de análisis, un método de acercarse a la vida y la política, así como una forma de hacer preguntas y buscar respuestas. De acuerdo con ello, se parte de abajo hacia arriba; es decir, haciendo énfasis en las experiencias personales, en la vida cotidiana y en la necesidad de relacionar éstas con las estructuras que determinan la transformación de la realidad. De esta manera se logra ubicar en la esfera de las actividades de la vida cotidiana, las relaciones de poder en todas sus manifestaciones, la ideología y estructuras de carácter económico y político. (Mejía; 1992)

La caída del mercado de artesanías a finales de 1994 debido a la crisis económica del país y a la apertura comercial a productos artesanales de procedencia extranjera, ha llevado a la S.S.S. Maseualsiuamej Mosenyochicauanij a tomar medidas de ajuste en la producción de artesanías, pero sobre todo a diversificar sus actividades generadoras de ingresos incursionando en la producción de autoconsumo con importantes logros.

Han diseñado y ejecutado proyectos de desarrollo a nivel local que las ha fortalecido como organización y posibilitado realizar actividades de capacitación, así como la creación de microempresas, mejorar la producción de animales de traspatio, cultivo de huertos, construcción de viviendas y obras sanitarias y lograr una coordinación con otras organizaciones de mujeres de la Sierra Norte. Recientemente han establecido farmacias comunitarias e iniciaron un proyecto de servicios ecoturísticos que tiene como centro un hotel en Cuetzalan.

Recientemente se ha incursionado en el estudio de la participación de la mujer en la política, la violencia hacia las mujeres y la presencia de las mujeres en organizaciones mixtas. De hecho la candidata por el PRD a la presidencia de Cuetzalan en las elecciones pasadas es una integrante de la Maseualsiuamej y que anteriormente se desempeñaba como parte del consejo. Ella es de la comunidad de Tzicuilan y su nombre es Doña Rufina Edith Villa Hernández, mejor conocida como Doña Rufi.

Por su parte, las asesoras locales se integraron en una ONG de asesoría y capacitación³⁴ para extender sus servicios a otras organizaciones de la zona y forman parte de una red nacional de promotoras rurales. Esta “separación” también obedece a la etapa del proceso de la organización de artesanas que empiezan a caminar solas.

Las mujeres artesanas consideran necesario hacer difusión del trabajo artesanal, puesto que implica sus raíces. Manifiestan importante buscar formas de facilitar el trabajo y modernizarse pero sin perder aspectos importantes de su cultura y en este campo hay mucho por explorar pues se basan en una identidad cultural étnica. Ven claro que les afecta el que no haya una política gubernamental dirigida a apoyar la producción y comercialización de artesanías lo que ocasiona falta de difusión, escasos canales de comercialización y poco apoyo para la exportación.

Sienten importante el consolidar el proceso de su cooperativa, pues ven el proceso como una lucha conjunta para mejorar las condiciones de vida de sus familias. También como la forma de buscar más apoyos de las instituciones “sabiéndose defender para que no nos manipulen”, como la manera de crear ingresos y no tener que abandonar la tierra, igualmente ir consolidando los

³⁴ Con el nombre de CADEM-COMALETZIN A.C. (Centro de Apoyo y Asesoría entre Mujeres A.C.)

nuevos procesos a los que están incursionando como el proyecto ecoturístico y las farmacias comunitarias.

Sostienen que la organización es la forma de lucha por objetivos y fines comunes, trabajar juntas y respetar las opiniones de todas. Quieren consolidar la participación y autogestión en favor de la eficiencia y productividad; la Maseualsiuamej retoma el compañerismo, la verdadera solidaridad y la unión.

Ellas mismas han argumentado que la forma de trabajo de su organización no cupo dentro de la Cooperativa Tosepan Titataniske, pues en ella se fueron construyendo estructuras rígidas, sin posibilidad de búsqueda de nuevos paradigmas, por lo que ha venido desgastándose y perdiendo vigencia como interlocutor de las mujeres indígenas, especialmente³⁵.

Un aporte concreto que hace esta organización al desarrollo regional es la necesidad de crear nuevas formas de trabajo y estructuras acordes a la situación de los integrantes y el contexto y coyuntura en el que se desenvuelven, que esta marcado por la necesidad de consolidar los procesos organizativos autogestionarios y con la participación constante de quienes lo generan. Esto es muy significativo en la región, tan marcada con el oficialismo

³⁵ La propuesta que han venido desarrollando las mujeres artesanas está en la línea de la perspectiva de género, que se entiende como una reflexión profunda de las relaciones entre personas y en la sociedad, pero que en sus inicios estuvo identificada con un feminismo, que en momentos ha puesto su énfasis de lucha en contra de los hombres, a pesar de que ellos mismos son víctimas de la marginación, pobreza e injusticia social.

y la cooptación de procesos organizativos reivindicativos sociales, que se han desvirtuado.

Esta experiencia forma parte central de las nuevas corrientes organizativas en Cuetzalan. Se puede decir que el proceso de la Maseualsiuamej, se enmarca y es en cierta forma, lo más avanzado actualmente en procesos autónomos, críticos y autogestivos que están consolidando en la región. Que además están abriendo espacios alternativos y alterativos del orden acrítico que guardan las organizaciones oficialistas en Cuetzalan.

Es muy significativo que una de las artesanas más dinámicas de la organización, haya sido postulada por la oposición (PRD) como candidata a la presidencia municipal en las pasadas elecciones del 8 de noviembre '98. No ganó, pues tuvo todo el aparato estatal e intereses económicos locales en su contra, pero esto nos da la esperanza de que se está abriendo la posibilidad de alterar las relaciones de fuerza en el municipio siendo este el primer paso de una oposición real al partido oficial y su aparato de control que defiende los intereses de los caciques comerciales y terratenientes y sus facciones; permitiendo así construir caminos que benefician a las comunidades y sus habitantes en la búsqueda de una mejor calidad de vida para todos.

Por su parte, el proceso PRADE.AC-Tzinacapan (Programa de acción y desarrollo.a.c) aunque un tanto contraído en la actualidad, ha significado la

posibilidad de un proceso histórico alternativo. Se tiene una propuesta de desarrollo de la sociedad y su transformación en donde la cuestión del poder, de la identidad y del hábitat son centrales (Sánchez, 1985)

Se busca un autodesarrollo anhelado en un poder y en una autonomía local, sin caer en un anarquismo ecologista y etnicista, sino de lograr mecanismos de control social sobre los aparatos del Estado. Siendo esta lucha por un poder local, un poder que permanezca en la base, en un esfuerzo colectivo.

Las propuestas de desarrollo de los grupos organizados

Los diferentes procesos sociales que se han conformado en la región de Cuetzalan han sido experiencias diferenciadas generando cada una su propia propuesta de desarrollo; no obstante se distinguen elementos comunes. En dichas experiencias se tiene como eje central la búsqueda de la transformación de las estructuras de injusticia y desigualdad en la que viven sus integrantes. Esto es, se centran en la satisfacción de las necesidades en su integralidad: cultural, alimentación, consumo, educación, salud, comunicación, vivienda, formas de organización, formas de gobierno, representatividad, justicia, etc.

Para empezar, a nivel de la población en general se han rearticulado las estrategias de sobrevivencia desde su propia perspectiva cultural indígena. Se ha incrementado la siembra de maíz para autoconsumo, la ayuda mutua y el

mantener animales de traspatio; más recientemente el asalaramiento total y la migración y envío de dinero, al igual que la incorporación a los nuevos grupos organizados.

Por otra parte, se identifican dos formas organizadas de implementar sus propuestas de desarrollo, a) los grupos organizados independientes y b) los grupos organizados como aparato de control.

Los grupos organizados independientes a su vez, tienen diferentes estrategias y formas de lograr la satisfacción de estas necesidades. Entre las cuales se destacan: van más allá de las estrategias de sobrevivencia individualizadas pues buscan la organización, la realización de proyectos productivos apropiados, algunos de ellos desde una visión cultural étnica, además de tratar, en varios casos, de incidir en la estructura de poder local y regional. Más aún, se pueden precisar dos diferencias centrales. Los procesos sociales con una orientación productivista y economicista dentro de una lógica de modernización, cuestionando poco el monocultivo, los insumos químicos y el modelo de acumulación capitalista como tal (salvaje y desregulado), con menosprecio a los sistemas culturales indígenas. Se mantiene una posición oficialista, desde dentro del sistema para la obtención de recursos y beneficios. Por su parte, los grupos autónomos, referidos en este trabajo como nuevos grupos organizados, más allá de lo anterior, basan sus estrategias en el análisis de la realidad, la relación causal de sobreexplotación económica y

dominación política; promoviendo la consolidación de procesos de formación de sujetos colectivos (basados en la identidad, dignidad y autonomía) con nuevas formas organizativas y lucha por la democracia (experiencias de género, autodesarrollo, etnodesarrollo y ecodesarrollo).

En el otro extremo se tiene a los grupos organizados como aparato de control, más específicamente Antorcha Campesina, la cual es un: proyecto político más que de desarrollo. Ciertamente realizan y promueven procesos productivos, pero basados en recursos públicos, mano de obra gratuita y obligatoria, además de la dominación y/o eliminación de grupos o sujetos opuestos a ellos; de hecho el principal beneficio es para los líderes – y el sistema estatal. Sin olvidar las actividades de choque orientadas a atacar procesos antagónicos a sus intereses. Realizan manifestaciones multitudinarias y tomas de oficinas; usan la violencia y la expulsión de disidentes.

Logros y consecuencias

Las experiencias organizativas en Cuetzalan han tenido logros y resultados contradictorios. Se ha transformado la estructura de poder conformándose un nuevo equilibrio en la estructura de poder local y regional, modificándose los espacios de producción y el sistema de comercialización de los productos primarios. A su vez, la incidencia en la producción de los grupos organizados ha promovido la innovación tecnológica en la cafecultura regional.

Desafortunadamente, también se han reafirmado tanto el sistema unipartidista como el control de masas.

Así mismo, el proceso más representativo en la región, la SCARTT, aunque sigue vigente y fuerte, han perdido un poco su dinamismo de otros tiempos, al haber descuidado la formación de cuadros de base, con conciencia de clase, de pertenencia cooperativa, abriéndose una brecha entre lo que se logra y lo que se percibe (entre sus socios) como tal.

No obstante lo anterior, existe una mayor apertura de nuevos espacios, alternativos y alterativos, del orden acrítico que guardaban las organizaciones oficialistas de la región. Se han venido consolidando nuevos procesos organizativos autogestionarios emergentes; participativos y con incidencia en lo público y político. Buscando mejorar la calidad de vida de la población, reafirmando la cultura; la identidad, la dignidad y la autonomía.

Finalmente, es preciso decir que a pesar de las múltiples experiencias organizativas y sus tremendos logros en diferentes ámbitos, la mayoría de la población vive aún en la marginación y pobreza debido a que se sigue implementando un modelo de desarrollo excluyente para los indígenas de Cuetzalan.

CAPITULO V

CONCLUSIONES Y TENDENCIAS

Ella está sobre el horizonte. Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Por mucho que yo camine, nunca la alcanzaré. ¿Para qué sirve la utopía? Para eso sirve; para caminar.

Eduardo Galeano

Para aproximarnos a lo que ha sucedido, y sucede en la región de Cuetzalan, tenemos que recurrir a elementos de la teoría del conflicto social dentro de la sociedad capitalista, pues muchos de los fenómenos analizados en el presente trabajo son explicados adecuadamente desde esa perspectiva.

Desarrollo en conflicto

La región está inmersa en la economía-mundo capitalista, la cual ha moldeado los procesos sociales regionales en todas sus esferas intentando mercantilizarlos, sin lograrlo por completo. En este sistema social el objetivo fundamental ha sido la incesante acumulación de capital (Wallerstein, 1998) y ha asignado a los diferentes grupos sus papeles y funciones dentro del sistema, de manera jerarquizada, justificando la desigualdad y la discriminación, moldeando sus expectativas pero limitándolas en función de la "ley del valor". Determinando de esta forma quienes ponen las reglas del juego,

y son beneficiarios del mismo, y quienes están obligados a ajustarse a las normas o sufrir las consecuencias.

Sin embargo y afortunadamente, se han venido cuestionando a nivel local los determinismos impuestos por los beneficiarios y operadores del capitalismo global. En la región se están gestando y surgiendo nuevos grupos organizados con nuevos procesos autogestivos que dan señas de ser nuevas alternativas, ya que tienen nuevas propuestas. Por su parte, la misma cooperativa tiene una propuesta de formación de los cooperativistas del futuro, buscando promover la conciencia cooperativa a través de la consolidación de un centro de formación campesino.

No obstante consideramos que a pesar de los procesos de mediatización, estos movimientos, en especial la cooperativa Tosepan, tienen un papel muy importante en la estructura económica, social y política de la región. Por un lado siguen siendo un buen canal de comercialización para los campesinos cooperativistas por que de cierta manera establece un referente de los precios a los productos primarios que se producen y comercializan los indígenas minifundistas y por ser el acceso a ciertos programas técnicos y de abasto que de otra forma, sin esta presencia se restablecerían mecanismos más injustos y desiguales de extracción de excedentes y de explotación en estos procesos por parte de la burguesía terrateniente y comercial de la región.

La propuesta cooperativa es válida pero se tiene que reorientar y reconstruir el camino de autogestión y autonomía desde la base en un panorama más amplio, como fue en sus inicios, que no se reduzca a lo productivo. Que busque formas alternativas y alterativas de sociabilidad en la región.

Esto, a su vez, se contrasta con las experiencias tanto nuevas como con algunas que ya tienen tiempo de permanencia en la región donde se buscan nuevos enfoques, modelos de desarrollo y paradigmas.

Nueva estructura de poder regional y local

La consolidación de la SCARTT ha impactado en la estructura de poder regional, transformándola en una nueva correlación de las fuerzas sociales que se mueven en Cuetzalan. No solo por su incidencia en el ámbito económico y sus logros en la comercialización directa en favor de los productores locales, sino porque ha incidido en la esfera de lo político, primero con el lanzamiento de un candidato popular y posteriormente como referente indiscutible en la elección de los candidatos del partido oficial.

Esto tuvo una consecuencia importante en la vida social, económica y política de la región; el rompimiento del círculo en el arribo al poder formal (nivel municipal) de los individuos pertenecientes a las familias que forman la

oligarquía comercial de la zona, relacionados primordialmente a la práctica del intermediarismo de cosechas.

Al hacer la distinción entre lo que es un cambio dentro del sistema y lo que significa el cambio del sistema; esto es, lo primero como el movimiento lento y perpetuo de cambio que caracteriza el curso de cada sociedad, aún de las más estáticas, y lo segundo como la disolución de un viejo orden social, originando un nuevo sistema (Coser, 1967; 23) se denota que para el caso de Cuetzalan, ha existido continuidad en el sistema.

Cuando el movimiento cooperativista se convirtió en la organización Tosepan Titataniske al inicio de los ochentas, se cuestionaron seriamente las formas en que se basaban las relaciones sociales en la región, sin embargo no hubo una ruptura o cambio de sistema. Esto se debió en parte porque el planteamiento central propuesto se quedaba en el ámbito de lo técnico; esto es, cómo aumentar la productividad y apropiarse de los excedentes, pero cuestionando poco el monocultivo y priorizando la lógica y las técnicas de la revolución verde. Por lo que se partía del mismo modelo de desarrollo solo que orientado a una mayor redistribución hacia las comunidades indígenas. Más aún el proceso de mediatización por parte del Estado y el flujo de sus recursos, que también sirvió como control de masas, fue desvaneciendo la posibilidad de una propuesta diferente, alternativa, de desarrollo, sin embargo, a partir de esta época se fue generando un nuevo sistema de relaciones de poder en la región.

Aunque el sistema social regional se ha transformado, sus estructuras principales, sus instituciones básicas y los sistemas prevalecientes de valor siguen vigentes y están enmarcadas en el sistema capitalista, con su especificidad regional.

Más aún, de acuerdo con Marx, (Citado en Coser 1967; 32) el conflicto¹ lleva no solo relaciones siempre cambiantes dentro de la estructura social existente, sino que todo el sistema social sufre una transformación a causa del conflicto. Sin embargo, siempre hay algún tipo de continuidad entre un sistema social pasado y uno presente. De hecho, se puede sostener que todo lo observable es un cambio de organización de las relaciones sociales; solo que desde diferentes planos subjetivos se considere tanto que el cambio es meramente un restablecimiento del equilibrio mientras que desde otro se vea como la formación de un nuevo sistema. Para la élite regional y el Estado, la nueva correlación de fuerzas presentes es simplemente un nuevo equilibrio dentro del mismo sistema, ya que siguen -la élite- detentando el control de los mecanismos de extracción de excedentes de la mayoría de la población, al igual que el control de los recursos del municipio; el Estado por su parte, mantiene el sistema unipartidista y de lealtad de masas. Pero para los pequeños productores cooperativistas, la incursión de la organización en el ámbito de lo público representó en muchas maneras un nuevo sistema pues

¹ Que como ya hemos señalado en Cuetzalan se manifiesta bajo la triple polaridad: Ciudad-campo, mestizo-indígena y ricos-pobres.

por primera vez tuvieron acceso a una apropiación de sus excedentes, en condiciones completamente diferentes a las que históricamente habían tenido.

Como en todo sistema social, en Cuetzalan existe una distribución del poder, de la riqueza y posiciones de status entre los actores, en donde cada uno de ellos busca constantemente lo que consideran su justo derecho a llevar a cabo sus propuestas de desarrollo, en especial los grupos que históricamente han sido beneficiados por el sistema y que han establecido previamente sus "intereses creados"² como es el caso de la burguesía local. De esta forma defensores de estos intereses creados ven en el ataque a su posición un ataque al mismo orden social establecido. Lo cual se expresa en el constante ataque que los grupos hegemónicos hace en contra de las organizaciones como la Tosepan Titataniske y los nuevos grupos organizados.

Por su parte, el conflicto entre actores mantiene dinámica el sistema social forzando la innovación y la creatividad ya que el choque de valores e intereses, la tensión entre lo que es y lo que algunos piensan que debe ser, la lucha entre los intereses creados y nuevos grupos y estratos, se transforma en procesos de búsqueda. En otras palabras el conflicto actúa como estimulante directo en la esfera económica y tecnológica. (Coser, 1967:26). La presencia de la Tosepan y los nuevos grupos organizados han vitalizado este fenómeno a nivel regional, forzando a los caciques a buscar nuevas formas de dominio y de

² Un interés creado es la consideración de los individuos de poseer un derecho prescriptivo en el ejercicio y beneficio de una actividad en el tiempo (Coser, 1967; 35)

extracción sobre la población. La innovación tecnológica impulsada por la Tosepan en el campo de la cafecultura, ha forzado a utilizar estas nuevas técnicas por los diferentes actores, a pesar de que la misma burguesía en general ha sido renuente a este tipo de innovaciones; en el ámbito político la incursión de la Tosepan ha generado un reacomodo de los grupos de poder y forzado una nueva búsqueda de estrategias y acciones de parte de la burguesía para seguir accediendo al poder.

Nuevo corporativismo de los movimientos

Existe una complicada relación entre el Estado y los movimientos sociales, uno tratando de acercarlos a su ámbito de influencia, corporativizándolos y los otros luchando por su autonomía y promoviendo la autogestión y la corresponsabilidad del gobierno en el bienestar público. Si bien el movimiento cooperativista devino en organización consolidándose y alterando la estructura de poder de la región abriendo esperanzas históricas de cambio y un desarrollo alternativo, desde la base; el Estado siempre estuvo incidiendo para utilizarlo en su propio programa político (ideario).

En un principio el Estado basó su estrategia en la represión y desgaste y el cierre de todas las puertas posibles, pero al irse consolidando estos movimientos por su fuerza reivindicadora, cambio su estrategia a formas

acordes a los objetivos cooperativistas; esto es, la consolidación de su actividad económica, productiva y comercial.

A su vez, la helada de diciembre de 1989 y la desaparición del Inmecafé y la caída de los precios internacionales del café, estremecieron profundamente a la base de la actividad cooperativista: el café. Dejándola en situación precaria, de crisis financiera y un panorama desalentador y difícil de reponerse. Simultáneamente se estaba terminando el primer ayuntamiento con cabeza cooperativista donde se estableció un plan de desarrollo regional, orientado a un crecimiento más parejo y participativo de las juntas auxiliares y sus comunidades y en conjunción con municipios vecinos afines, enfrentando a los intereses de la burguesía local que lograron imponer su candidato y una desmovilización de la cooperativa. A nivel nacional se cerraba la puerta Gordillo. Estos factores se configuraron coyunturalmente en contra de la propuesta de la SCARTT.

El hecho de que reciba del gobierno grandes cantidades para el financiamiento o crédito de actividades³ indica que se considera a la cooperativa como un interlocutor válido, ya que ese dinero y apoyo pudo haber sido canalizado a través del municipio. Aunque esto puede ser positivo para desarrollar sus actividades productivas y de comercialización de manera autogestiva, la

³ Desde principios de la década de 1980, Sánchez (1985) menciona el otorgamiento preferencial de créditos y maquinaria. En años pasados se otorgó un crédito de varios millones de pesos para el programa de vivienda de la Tosepan y en la actualidad varios de las acciones de Alianza para el Campo se manejan a través de la Cooperativa

magnitud de los proyectos y las cantidades no van al mismo ritmo que el proceso educativo generando como resultado que solo una minoría, básicamente asesores, técnicos y promotores sean los que de hecho tienen conocimiento de las estrategias, beneficios y obstáculos que se tienen en la cooperativa para lograr sus objetivos.

Esto ha ocasionado, entre otras cosas, que en las asambleas dominicales y demás momentos de reunión, los temas tratados están inscritos en el corto plazo, a nivel de actividades, pero careciendo de elementos para la planeación estratégica, para que con una mira en el mediano y largo plazo se articulen las actividades. En otras palabras, los trabajos se diluyen en el activismo inmediatista, lo cual es necesario debido a las múltiples tareas que se realizan, pero se pierde la dirección global del proceso y no siempre se logran los objetivos ni se utilizan eficientemente los pocos recursos con los que se cuentan.

A esto se añadió que para recibir estos apoyos fue necesario que la mesa directiva de la cooperativa tuviese que participar en su momento sesiones del PRI para explicitar su pertenencia al sistema (partido), como lo ha señalado Sánchez (1985). Por otra parte, la cooperativa regional ha carecido de un sistema adecuado de capacitación dentro del mismo proceso, para reafirmar sus cuadros.

Ante una problemática tan adversa, la cooperativa vio viable como estrategia, la canalización de programas de gobierno a través de la estructura cooperativa para operar sus propios programas⁴ o fue tal el distanciamiento de las bases de la directiva que el gobierno logró quebrantar la fortaleza de sus propios objetivos de desarrollo autónomo señaladas en las asambleas de la Tosepan Titataniske. Lo cierto es que en los últimos años la cooperativa tiene dos funciones muy peculiares. Es una instancia privilegiada de canalización de recursos de gobierno⁵ para programas estatales de desarrollo en la región; como lo son:

- La canalización de parte de SEDESOL de cuantiosos créditos para programas de vivienda en la comunidades
- Participan en la Alianza para el Campo, con la asignación a la cooperativa de asesoría técnica para el programa de mejoramiento de cafetales que incluye el establecimiento de viveros de café y la distribución de fertilizantes, además de la distribución de animales de traspatio.
- Hasta hace pocos años, tenían la concesión de construcción de caminos y carreteras en la región, así como el mantenimiento de los mismos.

Por otra parte, otra función es en relación a la búsqueda del Estado por el mantenimiento del sistema y la paz social, expresado en acciones como:

⁴ No olvidando que los orígenes de la misma cooperativa estuvieron vinculados con el trabajo extensionista llevado a cabo por el Plan Zacapoaxtla y la política cooperativista de López Portillo, dándole siempre a la cooperativa, tanto por la misma formación técnica de los asesores como por la relación con las Secretarías de Agricultura y de Desarrollo social, características específicas, orientadas a la modernización, bajo los modelos de desarrollo impulsados por el Estado mexicano.

⁵ Los cuales eran en el pasado principalmente recursos federales, pero a partir de la presente administración estatal, se empieza a recibir un importante apoyo tanto de la delegación a nivel Puebla de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y desarrollo Rural, como de la Secretaría de Desarrollo Rural del estado, que para el caso concreto de Puebla funciona como una sola.

- La firma de la contrarreforma al artículo 27 constitucional
- Siendo referente a consultar, con su apoyo correspondiente, en la elección de los candidatos a la presidencia municipal por parte del PRI
- Aunque no se está afiliado a ningún partido, en la práctica se comprometen de cierta forma para la acción política, en especial en tiempos de electorales.
- Se mantiene una aparente posición acrítica en lo político argumentando que su interés está centrado en la producción y comercialización de los productos de sus agremiados.

De hecho se tiene cierta conciencia crítica acerca de las intenciones del mismo gobierno para mediatizar a la cooperativa, y de cómo ella trata de utilizar esta cercanía con el Estado para llevar a cabo su propia propuesta de desarrollo, sin embargo no se tiene la conciencia a nivel cooperativa, o al menos no se manifiesta abiertamente, sobre los supuestos profundos del sistema que originan la marginación e injusticia en la que vive la mayoría de la población – y los cooperativistas- como lo es el mismo modelo de desarrollo neoliberal impuesto en México desde hace tres sexenios. De esta forma, ante la problemática del bajo precio del café por ejemplo, la respuesta inmediata es el sólo aumentar la productividad de la parcela y compensar lo perdido, sin haber una reflexión sobre las causas de esta problemática y como se puede incidir a diferentes niveles para combatirlas.

Esto nos indica que se tiene una posición independiente pero no autónoma, ni mucho menos de propuestas alternativas a las políticas del gobierno. Por eso pensamos que en la región se vive una especie de nuevas formas de

corporativismo con una especificidad regional. Lo que a su vez ha conllevado a que la misma burguesía local, en búsqueda del poder y sus beneficios económicos, busque reacomodo y retome nuevas posiciones; también apoyados por el diputado federal del distrito, cuetzalteco. De hecho, la burguesía ha buscado el apoyo de la cooperativa, tácitamente, para obtener la presidencia municipal.

Los diferentes movimientos a nivel regional han buscado reforzar un movimiento campesino independiente. Sin embargo los asesores de esos movimientos, incluyendo a los de la Tosepan, buscan dar fuerza al campesino dentro de una lógica de modernización. Es notorio por ejemplo, que se cuestione poco el monocultivo, que se tenga como punto de partida el uso incuestionado de insumos químicos y que se ignoren o menosprecien los sistemas culturales de los indígenas en especial en lo referente a la producción agrícola, dentro de las propuestas para mejorar la producción y generar un desarrollo de la región con características propias.

Esto está de acuerdo con la ideología primaria que ha servido como base para la reproducción del capitalismo histórico, como lo resalta Wallerstein (1989). En donde "la exaltación del progreso, y más tarde de la "modernización", resume el conjunto de ideas del universalismo, que han servido como normas de acción social", (del sistema capitalista) dando como resultado, agrega, la ruptura con las bases religiosas del conocimiento, supuestamente limitadas

desde el punto de vista cultural, a favor de unas bases científicas supuestamente transculturales que ha servido como autojustificación de imperialismo cultural. (Wallerstein, 1989: 75)

Tendencias y contratendencias en Cuetzalan

Caciques, caciquillos y elite

Se están fortaleciendo con la política de descentralización y fortalecimiento de los municipios al tener el control de la presidencia municipal y sus recursos; existe nepotismo. Esto se contrasta al no haber una contrapoder que les haga contrapeso y ayude a nivelar sus acciones. De esta forma se agudiza la impunidad, el autoritarismo, la corrupción y la utilización de recursos públicos para beneficio personal, grupal y del partido oficial.

A través de los mecanismos de poder sacan ventaja para lograr una mayor acumulación de capital en las actividades que ya realizan históricamente, extrayendo más salvajemente los excedentes de los campesinos, vía beneficio de las cosechas de café y pimienta principalmente, pero también siendo los que venden los artículos de consumo y de trabajo de las pequeñas unidades de producción campesinas con altos márgenes de ganancia.

Estos grupos, a pesar de haber tenido problemas financieros a partir de las crisis nacionales o ligadas con la cafecultura, han podido recuperarse

aprovechando el trampolín que resulta el tener acceso libre al erario del H. Ayuntamiento; el cual ha “ayudado” a refinanciar parte de sus adeudos. No obstante, como describimos anteriormente, han entrado en la región otros capitales provenientes de la ciudad de México y Puebla, arrebatándoles una porción de sus tierras y negocios que anteriormente poseían. Sin embargo, los dueños de estos capitales, se puede decir que son ahora parte de esta élite regional que reproduce la marginación y subordinación de la gente en todos los ámbitos, sean los sociales, económicos y culturales.

Los caciques han sabido adecuarse a los cambios en la conformación política y social de la región, además del estatal y nacional, con miras a mantener sus posiciones que les genere no solo una mayor acumulación de capital sino de control político de la gente. Por un lado han sabido aliarse cuando así lo necesitan con sus “enemigos de clase” como lo es la misma cooperativa, y los “enemigos” de ésta, o sea Antorcha campesina. Esto no resulta extraño puesto que estas alianzas y antagonismos se desarrollan dentro del partido oficial a nivel regional, con ramificaciones hasta la Ciudad de Puebla, en especial en tiempos electorales como el actual.

Es posible que en el futuro se mantenga la dinámica de alternancia en el poder entre las mismas facciones de la élite regional, estén a favor de una organización social u otra (esto es, la cooperativa Tosepan y Antorcha campesina), pero manteniéndose el PRI en el poder y beneficiando a todos

menos a la gente de las comunidades, quienes seguirán participando en el sistema, mediante la lógica de exclusión con programas compensatorios y asistenciales como hasta ahora, o tal vez peor, ni siquiera con estos programas.

El estado y sus instituciones

La intervención estatal está muy ligada tanto a la élite regional como a las organizaciones “oficialistas” y de control que existen a la región. Los cuales son las correas de transmisión de las políticas macro a su aplicación en la zona. Detrás de todo esto se encuentra la búsqueda de acumulación de capital por parte de las élites, en el marco de la política económica de libre mercado, pero de igual forma dentro de los límites del sistema corporativo y de control de masas que el régimen político ha desarrollado a través de los últimos 70 años.

Con el discurso de la democratización del sistema político, la apertura comercial, que supuestamente generaría nuevas oportunidades, la descentralización de la administración y el fortalecimiento de los municipios, se pretende promover el “desarrollo” uniforme de todo el país, en especial de las regiones como Cuetzalan. Sin embargo, lo que se pretende de fondo es que estas regiones sigan estando como han estado hasta ahora; es decir, lugares donde la fuente de acumulación de riqueza es para unos pocos y que a su vez, se mantengan en relativa “paz social” para fines del mismo sistema, en

especial del partido oficial y sus intermediarios. Por un lado, las políticas de compensación social siguen alimentando el paternalismo y en consecuencia el clientilismo y la pasividad, pero a su vez se desarrollan nuevas formas de control e intermediación, en especial de las organizaciones sociales que inciden en la región.

De acuerdo, a los tiempos políticos y las coyunturas no solo regionales, sino estatales y hasta nacionales, fluyen los apoyos estatales a dos niveles: el primero es hacia los actores colectivos para que cumplan su función en el mantenimiento del sistema y un segundo, no menos importante, se dirige hacia la gente, vía programas “de apoyo a las actividades productivas” y otros más descaradamente asistenciales. De cualquier forma, como se ha mencionado, estos programas, por sus características no son programas de desarrollo, su ámbito es político en la línea de control de masas y validificación del sistema actual.

Lo público se va gestando a través de la negociación entre los diferentes actores que intervienen en un espacio y sector concreto, sin embargo en la región no hay condiciones para dicha negociación. Por un lado, aunque oficialmente existen espacios de discusión, planeación y ejecución de los programas, en la práctica dichos espacios están controlados por la élite y son utilizados como escenario por ellos mismos. Por otro lado, los actores sociales no intervienen en la gestión de lo público por diferentes razones. Para

empezar, la mayoría de la gente ha vivido en procesos de alienación debido entre otras cosas al inadecuado sistema educativo formal, a los altos niveles de marginación y subordinación, que en momentos han sido hasta violentos y para colmo por la dependencia creada por los diferentes programas compensatorios operados en los últimos sexenios. En cuanto a los actores colectivos, una vez más hacemos la distinción entre los grupos oficialistas, de control y los nuevos grupos organizados. Los primeros dos, a pesar de tener bastante presencia en la región, solo inciden en lo público de acuerdo a sus propios intereses, con notada visión a corto plazo y sin articular una propuesta de desarrollo que responda no solo a las necesidades de sus agremiados sino que este de acuerdo a la visión cultural de los mismos. Simplemente, son canales privilegiados de aplicación de recursos públicos a cambio de posiciones políticas. En contraparte, los nuevos grupos organizados aunque son los que están elaborando propuestas alternativas y alterativas de la sociabilidad regional todavía ocupan una posición marginal en el acceso de los recursos y por ende a la negociación de lo público.

Las organizaciones sociales y las comunidades

Una vez más, se debe de hacer la mención distintiva entre la gente de las comunidades que pertenecen a alguna organización y la porción de gente que no está organizada.

Para empezar hay que reconocer que la gente en general, sigue en la marginación, con empeoramiento de la calidad de vida, pero a su vez, generando nuevas y renovadas formas de sobrevivencia como la migración, la producción para el autoconsumo e incluso la incorporación marginal a grupos organizados; es marcado el clientilismo y la enajenación ante los programas asistenciales y las acciones de gobierno.

La propuesta de la Cooperativa sigue siendo en el fondo, productivista, y por lo mismo no es sustentable en el tiempo ya que en la forma que opera actualmente, depende de una gran inyección de recursos públicos para mantener sus niveles de operación. Es notable que a pesar de tener una buena infraestructura, no sea capaz de generar recursos propios para mantener a su equipo de trabajo técnico o programas de mejoramiento de sus empresas, en todos los ámbitos. No tiene una lógica de empresa, puesto que sus empresas no se operan como tales, es decir con rentabilidad, simplemente se solicita recurso, especialmente a SAGAR y SEDESOL para abrir, ampliar, mantener y operar su infraestructura. Esto se debe a que no existen controles o procedimientos administrativos, gerenciales o contables que permitan determinar si una empresa que conforma a la cooperativa, es o no redituable o donde se encuentra el problema y como resolverlo, a su vez se opera con una gran informalidad. Es marcada la falta de un proceso de formación de base, de conciencia cooperativista y de profesionalización de su equipo técnico. Existe una inercia muy fuerte a seguir haciendo las mismas cosas, con el mínimo de

esfuerzo al fin y al cabo existe una seguridad (consciente o inconsciente entre los miembros) de que se hagan bien las cosas o no, los recursos fluyen hacia ella, por ser un ente privilegiado por parte del gobierno para la canalización de los recursos a la región.

El momento actual es crucial para el futuro de la cooperativa y de cierta forma para la región. A través de varios programas se han recibido cuantiosos recursos para la infraestructura de la cooperativa, que ante un deprimido mercado cafetícola, intenta diversificar sus actividades a otras ramas de producción primaria, al igual que mejorar el sistema café de sus socios, incluyendo una serie de propuestas integrales. Sin embargo, la forma en que ha operado internamente sus empresas, la falta de procesos de profesionalización de los cuadros técnico, y en especial de formación de base cooperativista, pone en riesgo la viabilidad en el tiempo de la propuesta de la Tosepan Titataniske.

La incidencia de la Cooperativa en el terreno productivo en la región, la convirtió a su vez en un ente político, pero corre el riesgo de perder aún más su liderazgo en la producción primaria y de comercialización, debido precisamente a la falta de un proyecto propio de desarrollo que parta de procesos educativos en forma autogestiva y participativa de los cooperativistas. Esto enmarcado en los procesos de desregulación y desincorporación de parte del gobierno en las actividades del sector agropecuario. De hecho, a través de algunos talleres de

reflexión realizados en la Cooperativa, el mismo equipo técnico ha previsto que es factible que la cooperativa desaparezca en los próximos cinco años de continuar las mismas inercias con las que opera.

De igual forma, para poder ser un actor que promueva un verdadero desarrollo con características regionales propias, la cooperativa debe de asumir una postura propia, apropiada por sus socios, para de esta forma negociar con los diferentes actores. Para lograr esto, se debe de tener identidad propia, que de claridad al actuar y que ordene de manera coherente y adecuada las estrategias y acciones del colectivo. A su vez, esto se obtiene como consecuencia de procesos educativos, autogestivos y autónomos desde la base.

Por su parte los nuevos grupos organizados, al incidir en los procesos políticos (en partidos de oposición) deben de cambiar la lógica con la que el sistema opera, esto es, se deben de ver estos no como momentos puntuales electorales, sino como procesos continuos, permanentes, que se arraiguen en todos los participantes; de otra manera se caería en lo mismo que promueve el sistema y el PRI. Se necesita la participación social amplia en busca del bien común para tener elementos de negociación con los representantes del sistema a nivel local. Igualmente importante es la continuidad en la formación de sus cuadros, procesos que van caminando, pero hace falta establecer estrategias para incidir en lo público, en especial en el nivel municipal, pero

articulados con redes nacionales, como lo están haciendo. Se tiene que dejar de ser marginal.

Escenarios

El aspecto negativo que se cierne sobre la región podemos precisar:

- ❖ Se acentúa la pobreza, la marginación y la exclusión de la mayoría de la gente de las comunidades. Continúa el paternalismo y el clientilismo a través de programas compensatorios y la lógica del control de masas.
- ❖ La élite sigue adeñuada de los recursos públicos y la toma de decisiones, estableciendo alianzas faccionales tanto con organizaciones sociales oficialistas y de control como grupos de poder a nivel comunitario. Se fortalecen las relaciones caciquiles, a nivel comunitario subordinados a caciques regionales,
- ❖ Las organizaciones sociales asumen solamente el papel en ámbito político y dejando de serlo en lo productivo o como instancia reguladora en los mecanismos de producción y comercialización de los artículos primarios como el café o pimienta. Esto traerá como consecuencia la pérdida de espacios de negociación en los espacios públicos para defensa de la los pequeños productores y los intereses de las comunidades, además de magnificarse los mecanismos de extracción de excedentes de las unidades campesinas.

- ❖ De la misma forma los nuevos grupos organizados siguen teniendo un papel marginal al continuar con actividades enfocadas en el corto plazo, sin una visión estratégica de incidencia en el ámbito público, perdiendo incluso la capacidad de poder realizar sus proyectos productivos con sus grupos. Los diferentes grupos seguirán atomizados cada quien en sus proyectos, y con divisiones y falta de construcción de un frente común entre organizaciones, con una agenda común para incidir en lo público, no solo en los espacios electorales.

Sin embargo y afortunadamente, el lado positivo que se visualiza nos habla de que aunque la pobreza y los 70 años o más de clientilismo y control de masas contruidos por el sistema, no son fáciles de erradicar, la visión positiva posible que está construyendo en la región atraviesa necesariamente a las organizaciones sociales y los nuevos grupos organizados. Siendo un eje central los procesos educativos, formativos de manera integral, a través de espacios participativos, con miras a generar consciencia entre la misma gente de tal forma que se promueva la dignidad, la identidad y la autonomía.

De esta forma se debe de seguir caminando en un doble proceso que permita consolidar la autoconstitución de sujetos colectivos al mismo tiempo que se hace la construcción de poder, esto es, el empoderamiento popular. La dinámica deberá reforzar los espacios de reflexión crítica de la realidad regional y de las prácticas sociales, en procesos dialécticos, que genere tanto

nuevos conocimientos como mujeres y hombres nuevos. Se pasa de un estadio actual donde el pueblo es considerado un mero objeto y un ente social amorfo, a un proceso donde es el sujeto central de las acciones y toma un papel político activo en la lucha por lo público.

Esto es posible debido a múltiples factores. Para iniciar existe una raíz vital de la gente por la vida y por la esperanza de construir un futuro más humano, digamos digno, para ellos y sus familias. En complemento, las situaciones contextuales han sido factores externos que han influido notablemente para que esta raíz vital se traduzca en respuestas sociales organizadas, que a pesar de haber sido impulsadas a la solución de un problema puntual y concreto, esto es, con objetivos orientados al corto plazo, inmedatista, han trascendido en el tiempo al consolidar organizaciones sociales propias. En el plano histórico se han librado luchas reivindicativas de diferentes tipo según cada época en la que se presentaron, desde los levantamientos del siglo pasado encabezados por Agustín Dieguillo en defensa de su territorio contra los mestizos que se “invadieron” la región al amparo de las leyes de Reforma. Pasando por los movimientos cooperativistas que se organizaron a mitad de los años setentas en contra de la carestía y el abuso de los comerciantes, quienes han sido favorecidos por las relaciones caciquiles impulsadas por la implementación del sistema capitalista a nivel regional, y que han desembocado, a su vez transformándose, en la SCARTT. Hasta la presencia de las múltiples experiencias de los nuevos grupos organizados, que buscan nuevas formas de

sociabilidad ante el desgaste de las propuestas de los actores sociales colectivos tradicionales, que van más en la línea de continuidad del sistema como tal, es decir, con la misma exclusión de la gente en la lógica de la inclusión como control de masas.

Palabras finales, caminando hacia el futuro.

Los movimientos y experiencias de desarrollo descritas brevemente han venido construyendo cada uno su propio camino. Pero han existido una serie de relaciones entre ellas en la práctica pues han sido contemporáneas y se han complementado en sus propuestas en momentos precisos de la historia regional. Todas tienen en común la aspiración y la lucha continua del pueblo a constituirse como sujetos en medio del proceso de exclusión que nos impone este mundo neoliberal globalizado.

En estos procesos vemos cómo el punto de partida es la sobrevivencia, la lucha por el derecho más elemental de todos: el derecho a la **vida**. Que hoy en día ni siquiera se tiene asegurado. El pueblo resiste, lucha, incluso conquista a veces nuevos espacios de libertad, lo cierto es que no se rinde. Son tenaces en el derecho de vivir. Luchan por constituirse en sujetos sociales en medio de este proceso de exclusión. Se lucha por sobrevivir, para comer, para trabajar, para habitar, para sanar, para tener tierra, para vivir sus valores, su cultura, con identidad propia, para "ser gente". Se trasciende la lucha por la tierra, a conducir sus propias vidas. Se habla entonces de procesos en busca de la

identidad, la dignidad y la autonomía. A partir de proyectos históricos concretos con opciones comunes donde la **participación** es central y con una visión autogestionada.

El proceso de constituirse como sujeto se da dinámicamente en la historia en su dimensión integral a partir de un proyecto concreto. Ese proyecto histórico incluye sectores diversos, pero integrados en opciones comunes, a partir de necesidades y derechos propios del pueblo, en comunidades organizadas que constituyen la integralidad del sujeto.

Las formas en que se presentan estas expresiones regionales que conglomeran no solo la historia, sino el presente y los gérmenes de ciertos modelos peculiares de relación entre las sociedades locales, sus espacios y sus tiempos, nos hablan de diversidad. De esta forma, la apertura de distintos frentes, de distintas experiencias, pueden debilitar las certezas del neoliberalismo aparentemente único y vencedor. Estas vías, al ofrecer alternativas concretas, hacen precisamente, que se estremezcan las afirmaciones monolíticas del modelo hegemónico. (Leff, 1996)

Las organizaciones no gubernamentales que trabajan en la región han influido en estos procesos de participación de los nuevos actores sociales. (Leff, 1996). Se han articulado alternativas de organización y capacitación, donde el pueblo se va fortaleciendo como sujeto integral en la afirmación de su derecho a la

vida y a la participación. Por eso decimos que la concientización popular no pasó de moda, sigue siendo una necesidad (Freire, 1993). Pero hay que acertar en los puntos claves. Se necesita una reformulación de los movimientos de liberación rediseñando estrategias, potenciando las armas de la conciencia. Se torna vigente más que nunca la pedagogía liberadora (Freire, 1968)

Más aún, se deben de ir haciendo redes cada vez más fuertes y más complejas en que los grupos vayan articulándose más y mejor, y posibilitando espacios cada vez más grandes de libertad. Esto, a su vez, construye y fortalece a la sociedad civil, de tal manera que ella sea la que genere los cambios.

De esta forma, hay que situarnos en el presente, con sus características, no olvidando la memoria histórica. Para ser fieles a los mismos valores y principios, hay que hacer cosas nuevas y distintas. Para ir al mismo lado hay que tomar otro camino. Cambia la forma: el paradigma y la estrategia; pervive el contenido: la **UTOPIA**.

REFERENCIAS

- Aguilar, A. 1987. Participación de la Cooperativa Agropecuaria Regional Tosepan Titataniske en la Lucha por el poder.
- Aguilar, A. y Mora, S. 1991. Participación de la Cooperativa Agropecuaria Tosepan Titataniske en la estructura del poder regional y su influencia en el desarrollo rural; el caso de la región Cuetzalan: Sierra Norte de Puebla. Tesis de maestría. UAM-X, México. 200 pp.
- Aguirre Beltrán, G. 1975. Un postulado de política indigenista. En *Obra polémica*. CISINAH-SEPINAH. México. pp. 24-25.
- Altieri, M. 1987. *Agroecology: The scientific basis of alternative agriculture*. Westview press. Boulder Colorado.
- Altieri, M. 1990. La agroecología y el desarrollo rural sostenible en América Latina. *Revista Agroecología y Desarrollo* 1:26-36.
- Alvarado, José. 1975. Los efectos socioeconómicos de las organizaciones campesinas promovidas por el Inmecafé en la Sierra Norte de Puebla, México. Tesis de maestría. ENAH-Colegio de Postgraduados.
- Archivo Histórico Municipal de Cuetzalan. 1990.
- Arroyo, Juan Pablo (coord). 1991. El sector agropecuario en el futuro de la economía mexicana. Eds. UNAM/ Colegio Nacional de Economistas. México.
- Banco Mundial. 1990. Informe del Banco Mundial sobre Pobreza. The World Bank. USA.
- Barkin, David. 1997. Una política alternativa para enfrentar al neoliberalismo. *In: El campo mexicano: ajuste neoliberal y alternativas*. Calva José Luis. (coord.). Juan Pablos y CIESTAAM. México. pp: 220-230.
- Bartra, Roger. 1975. Campesinado y poder político en México. *In: Caciquismo y poder político en el México rural*. Bartra, R. et. al. Siglo XXI. México. pp: 5-30.

- Bascones, Luis. 1995. La exclusión participativa: El Banco Mundial y el gobierno de los pobres en América Latina. Cuadernos Agrarios núm.11-12. pp: 275-285.
- Bassols, A. 1990. Las dimensiones regionales del México contemporáneo. *In: Balance y perspectivas de los estudios regionales en México.* Martínez A., Carlos. (coord.). UNAM-CIIH/Porrúa. México. pp. 93-143.
- Beaucage, P. 1999, comunicación personal
- Beaucage, P. 1994. Los estudios sociales en la sierra norte de Puebla (1969-1989). *Revista Mexicana de Sociología* 2:33-55.
- Berlanga G. Benjamín. 1996. Dignidad, identidad y autonomía como fundamentos centrales de una ética emancipadora en las culturas negadas. Cesder-PRODERS, A.C. Zautla, México. 144 pp.
- Berman, Marshall. 1988. Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad. Ed. Siglo XXI. México. 386 pp.
- Bonfil Batalla. Guillermo. 1990. México profundo. Una civilización negada. Grijalbo. México. 250 pp.
- Bonfil Batalla. Guillermo. 1991. Pensar nuestra cultura. Alianza editorial. México. 172 pp.
- Cabrera, M. 1990. Tosepan Titataniske: Nuestra palabra. Suplemento especial. *El Nacional*. Abril 17.
- Calderón, Jorge. 1986. Agricultura, Industrialización y Autogestión Campesina. Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México. México. 154 pp.
- Calderón, Jorge. 1992. El TLC y el desarrollo rural. Ed. CEMOS. México. 126 pp.
- Calderón, Jorge. 1995a. Modelo alternativo de desarrollo, democracia, Estado y sociedad. *In: El campo mexicano en el umbral del siglo XXI.* Encinas, A. (coord.). Ed. Espasa Calpe. México. pp: 165-183.
- Calderón, Jorge. 1995b. Políticas alternativas al neoliberalismo en América Latina; Democratización, proyecto nacional de desarrollo e integración. *Debates y Propuestas*. No. 3. México. Diciembre. pp: 25-50.

- Calderón, Jorge. 1995c. Democracia, política económica y TLC. *In: Economía y Democracia*. Martínez, Ifigenia. (comp.). Ed. Grijalbo. México. pp:355-370.
- Calderón, Jorge. 1997. Crisis alimentaria, una propuesta alternativa. *Revista Coyuntura*. México. pp. 54-59.
- Calva, José Luis. 1994. Crisis agrícola y alimentaria en México 1982-1988. (2da ed.). Ed. Fontamara. México. 217 pp.
- Calva, José Luis. 1997. Políticas Públicas para el desarrollo agropecuario sostenido con equidad. *In: El campo mexicano: ajuste neoliberal y alternativas*. Calva José Luis. (coord.). Juan Pablos y CUESTAAM. México. pp: 201-219.
- Camacho Daniel. (s/f). Los Movimientos populares en América latina hoy. S. XXI. México.
- Carabias, J. et. al. 1988. Manejo de Recursos Naturales y Pobreza Rural. UNAM. México.
- Carton de Grammont, Hubert. 1995. Los nuevos actores y formas de representación en el campo. *In: El impacto social de las políticas de ajuste en el campo mexicano*. Prud'homme Jean. P. Y V. México. pp: 105-161.
- Carton de Grammont, Hubert. (coord.). 1996. Neoliberalismo y organización social en el campo mexicano. P. Y V. México. pp: 9-20.
- Casaldaliga, P. y Boff, C. 1994. El Pueblo, ¿sujeto de su historia? *Revista Alternativas*. Año 2, No. 3. Editorial Lascasiana. Guatemala. 245 pp.
- Celis, F. 1991. Del cambio de terreno al fortalecimiento de una organización democrática. *In: La construcción de autonomía*. Celis, F. et. al. (comp.) Edit. CNOC y Servicios de Apoyo Local A.C. México. pp: 157-171.
- Centro de Estudios Históricos de la Sierra Norte A.C. 1990. Boletín informativo de Cuetzalan. Cuetzalan, Puebla, México.
- CEPAL. 1982. Economía campesina y agricultura empresarial. S. XXI. México.
- CEPAL. 1992. El perfil de la pobreza en América Latina a comienzos de los años 90. *Notas sobre economía y el desarrollo*. No. 536. Noviembre.
- Chomsky, Noam. 1995. Comentarios sobre el FMI. Fotocopia. México.

- Chomsky, Noam. y Heinz Dieterich. 1996. Los vencedores: una ironía de la historia. Ed. Joaquín Mortiz. México. 177 pp.
- Chomsky, Noam. y Heinz Dieterich. 1995. La sociedad global; educación, mercado y democracia. Ed. Joaquín Mortiz. México. 196 pp.
- Cochet, J.D. y E. Léonard. 1988. Introducción. *In: Paisajes agrarios de Michoacán.* Cochet, H. y E. Léonard. y J.D. de Surgy. EL colegio de Michoacán. Zamora.
- CONAPO 1990. Indicadores socioeconómicos e índices de marginación municipal. CONAPO. México.
- Correa, Guillermo. 1998. Severa desnutrición y enfermedades degenerativas, saldo de tres lustros de liberalización económica. *Revista Proceso.* 13 Septiembre pp. 8-9.
- Cortez, C. Landazuri, G. y Moreno, P.,1995. El Pronasol: ¿un modelo alternativo para el combate a la pobreza? *In: Distribución del ingreso y políticas sociales.* De la Garza, A. (comp.). Juan Pablos Editor. S.A. México.
- De Ita A, et. al. 1994. Modernización rural y Democrática Incluyente. *In: El futuro del Campo, Hacia una Vía de desarrollo Campesino.* Ed. CECCAM-UNORCA-Fundación Friedrich Ebert. México.
- De la Peña, Guillermo. 1998. Nuevos y viejos sujetos sociales en el agro mexicano. *In: Las sociedades rurales hoy.* Zapata P. Jorge. (ed.). CONACYT. El Colegio de Michoacán. México. pp: 481-485.
- Del Olmo Fernando. 1985. La teoría sociológica y la interpretación de los movimientos campesinos en México. *In: Clases sociales y desarrollo rural.* Menéndez Ivan. Nueva imagen. México. pp: 37-75.
- Díaz C. Salvador. Et. al. 1993. Hacia la agricultura sostenible en regiones cafetaleras: el caso de Huatusco, Veracruz. Cuadernos de centros regionales. UACH. No. 15.
- Díaz Polanco, H. 1991. Autonomía regional, la autodeterminación de los pueblos indios. S. XXI. México. 248 pp.
- Díaz Polanco, H. 1997. La rebelión zapatista y la autonomía. S.XXI. México.
- Dolfus. (s.f.). El espacio geográfico. (s.e.). (e. l.). pp:9-29, 101-121.

- Dubet F. 1989. De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto. Estudios sociológicos. No. 21. El Colegio de México.
- Dussel, Enrique. 1986. *Ética comunitaria*. Editorial Paulinas. Madrid, España. 2896 pp.
- Dussel, Enrique. 1997^a. Interculturalidad como cuestión ética. *In*: "Lo propio y lo ajeno" Interculturalidad y Sociedad Multicultural. Memoria del taller. Asociación Alemana para la Educación de Adultos. Tepoztlán. México. 41 pp.
- Dussel, Enrique. 1997. Modernidad, globalización y exclusión. *In*: Globalización, exclusión y democracia. Dieterich, Heinz. (coord.). Joaquín Moriz. México. pp: 74-98.
- Dussel, E y Apel, Kar-Otto. 1992. *Fundamentación de la Ética y Filosofía de la Liberación*. Siglo XXI. México. 104 pp.
- Encinas, A. *et al.* 1995. Movimiento campesino y reforma neoliberal. *In*: El campo mexicano en el umbral del siglo XXI. Encinas, A. (coord.). Ed. Espasa Calpe. México. pp: 11-65.
- Esteva, Gustavo. 1984. *La batalla por el México rural*. (4ta ed.). Siglo XXI. México. 241 pp.
- Esteva, Gustavo. 1985. *Las transnacionales y el taco*. fotocopia. México.
- Ezcurra, Ana M. 1995. *Liberalismo y exclusión social en América Latina*. Instituto de Estudios y Acción Social (IDEAS) Buenos Aires, Argentina.
- FAO 1990. *Actividades de la FAO relacionadas con el Medio Ambiente y el Desarrollo Sostenible*. Documento CL 98/6 Roma.
- FAO. 1993. *Evaluación del impacto de los programas de Gobierno, en Cuetzalan*. México. FAO-INI. Cuetzalan México.
- Flores Félix, Joaquín. 1998 *La revuelta por la democracia. Pueblos indios, Política y Poder en México*. UAM-Xochimilco. 131 pp.
- Flores Lúa G. Luisa Paré y Sergio Sarmiento. 1988. *Las voces del campo. Movimiento campesino y política agraria 1976-1984*. S. XXI. México. 262 pp.

- Fragoso *et. al.* 1998. Los cafecultores del Centro de Veracruz: El rostro de un movimiento cambiante en la búsqueda de alternativas. Maestría en Desarrollo Rural Regional. Universidad Autónoma Chapingo. México. 107 pp.
- Freire, P. 1968. Pedagogía del Oprimido. S.XXI. México. 245 pp.
- Freire, P. 1973. ¿Extensión o Comunicación?, la concientización en el medio rural. Siglo XXI. México. 109 pp.
- Freire, P. 1993. Pedagogía de la Esperanza. S. XXI. México. 226 pp.
- Fritscher Mundt, Magda. 1997. Autosustento alimentario o integración comercial, dos modelos en disputa. Revista Coyuntura. México. pp: 36-43.
- Fuentes Aguilar, Luis. 1972. Regiones Naturales del Estado de Puebla. UNAM, Instituto de Geografía.
- Galeano, E. 1990. Ser Como Ellos. S. XXI. México. 129 pp.
- García, A. 1991. Proceso de construcción del movimiento campesino en México: la experiencia de la CNOC. *In:* La construcción de autonomía. Celis, F. *et. al.* (comp.). Edit. CNOC y Servicios de Apoyo Local A.C. México. pp: 9-48.
- García L. Epifanio. 1999 Comunicación personal
- García Martínez, Bernardo. 1987. Los Pueblos de la Sierra. El poder y el espacio entre los indios del norte de Puebla, 1700. El Colegio de México. México.
- García Payón. 1981. Evolución Histórica del Totonacapan. INAH. México.
- García Ramírez H. 1990. Salud, conciencia y organizaicón. CRT. México. 160 pp.
- Giménez, Gilberto. 1994. Los movimientos sociales. Problemas teórico-metodológicos. Revista Mexicana de Sociología Año LVI- No. 2. IIS-UNAM. México. pp:3-14.
- Gorostiaga, Xavier. 1992. Nuevas formas de colonización en América Latina. Cristianismo y Sociedad. No. 112:51.
- Gutiérrez, G. 1977. Teología desde el reverso de la Historia. CEP. Lima.

- Guzmán, Carlos. y Herbert, Jean-Loup. 1995. Guatemala: Una interpretación Histórica-Social.. Editorial. Cholsamaj. Guatemala. 216 pp.
- Hernández, L. 1991 Nadando con tiburones: la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras. In: Cafetaleros, la construcción de la autonomía. Cuadernos de desarrollo de base No. 3. CNOC. México.
- Hernández, L. 1992a. Cafetaleros: del adelgazamiento estatal a la guerra del mercado. In: Autonomía y nuevos sujetos sociales en el desarrollo rural. Moguel, J. C. Botey y L. Hernández. (comp.). S.XXI. México. pp: 78-99.
- Hernández, L. 1992b. La UNORCA; doce tesis sobre el nuevo liderazgo campesino en México. In: Autonomía y nuevos sujetos sociales en el desarrollo rural. Moguel, J. C. Botey y L. Hernández. (comp.). S.XXI. México. pp: 55-77.
- Hernández, L. 1992c Cafetaleros; del adelgazamiento estatal a la guerra del mercado. In: Autonomía y nuevos sujetos sociales en el desarrollo rural. Moguel, J. C. Botey y L. Hernández. (comp.). S.XXI. México. pp: 78-97.
- Hernández, L. 1997. Ciudadanos iguales, ciudadanos diferentes; la nueva lucha india. Este país. Febrero: 30-40
- Hewitt de Alcántara, Cinthia. 1985. La modernización de la agricultura mexicana 1940-1970. (5ta ed.). Siglo XXI. México. 314 pp.
- Hiernaux, Daniel Nicolas. 1993. Desequilibrios estructurales y desigualdades regionales. Seminario Nacional sobre alternativas para la economía mexicana. Fotocopia.
- Hiernaux Nicolas. 1997. Espacio - temporalidad y las regiones. Ciudades 34, abril-junio. RNIU-Puebla. México. pp. 10-15.
- Hinkelammert, Franz. 1984. Crítica a la razón utópica. DEI. San José. P 88.
- Hirsch, J. 1979. Elementos para una teoría Materialista del Estado. El Caballito. México. pp: 3-75.
- Holloway, J. 1990. Crisis, Fetichismo y Composición de Clases. Revista Relaciones Núm. 3. Depto. Relaciones Sociales. UAM-X. México. pp.21-38.
- INEGI Censos Generales de Población y Vivienda, 1980, 1990.

- INEGI, Anuarios estadísticos del Estado de Puebla, 1985,1988, 1990, 1992,1993, 1995, 1996, y 1997.
- INEGI. 1993. Programa Estratifique. INEGI. México.
- Instituto Nacional de la Nutrición Salvador Zubirán. 1996. Encuesta Nacional de Alimentación y Nutrición . INNSZ. México.
- Instituto Nacional Indigenista. 1993. Indicadores Socioeconómicos de los Pueblos Indígenas de México. Dirección de Investigación y Promoción Cultural, Subdirección de Investigación. INI. México.
- Instituto Nacional Indigenista. 1992. Cuaderno de ubicación regional de la población Indígena; Puebla. Dirección de Investigación y Promoción Cultural, Subdirección de Investigación. INI. México. 79 pp.
- Instituto Nacional Indigenista. 1998. Reporte anual sobre morbilidad y hospitalización. Documento fotocopiado. Cuetzalan. Puebla.
- Koc, Mustafa. 1993. "La globalización como discurso" Cuadernos Agrarios Núm.7:9-22.
- La jornada. 1998. Evolución de la pobreza. Octubre 16. p. 22
- Latapí, Pablo. 1998. Neoliberalismo Empobrecedor. Revista Proceso. 1 Noviembre.
- Leff, E. 1995. Ecología y Capital, racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable. S.XXI. México. pp. 155-257.
- Leff, E. 1996. Ambiente y Democracia: los nuevos actores del ambientalismo. *In: La sociedad mexicana frente al nuevo milenio*. Carton de Grammont. H. et. al. (coord.). P. y V. México. pp. 35-64.
- León, A. y Steffen, C. 1987. Ganadería y granos básicos en la sierra norte de Puebla. (Una lucha desigual). Brevarios de Investigación. UAM-X. México. 86 pp.
- León A. 1992. Desarrollo o administración de la miseria: organización campesina y política del campo. Cuadernos Agrarios 5-6:9-24.
- Leyva L. Y Huerta J. 1997. Refundación del Estado nacional. Alegatos 36:217-224.

- Lineamientos del Proyecto PRADE-San Miguel Tzinacapan. 1973. Fotocopia.
- Long, Norman. 1996. Globalización y localización: nuevos retos para la investigación rural. *In: La sociedad mexicana frente al nuevo milenio*. Carton de Grammont. H. et. al. (coord.). P. y V. México. pp: 35-74.
- Lupo Alessandro. 1995. La Tierra nos escucha. INI. México. 318 pp.
- Márquez, L. 1999, 1 Feb, entrevista radio XECTZ, Cuetzalan Puebla
- Marroquín E. 1989. La cruz mesiánica. Una aproximación al sincretismo católico indígena. Univ. Autónoma B. J. Oaxaca. México. 246 pp.
- Martínez, B. 1998. Mujeres nahuas y la producción y comercialización de artesanías textiles en Cuetzalan Puebla. Fotocopia. 318 pp.
- Martínez Borrego, Estela. 1991. Organización de productores y movimiento Campesino. S. XXI. México. 253 pp.
- Martínez Q. Alvaro. 1995. La crisis del café y estrategias campesinas (el caso de la Unión de Uniones Majomut en los Altos de Chiapas.) UACH. México. 208 pp.
- Martínez Vázquez, Víctor Raúl. 1975. Despojo y manipulación campesina; historia y estructura de dos cacicazgos del valle del mezquital. *In: Caciquismo y poder político en el México rural*. Bartra, R. et. al. Siglo XXI. México. pp: 148-194.
- Masferrer, Elio. y Báez, Lourdes. 1995. Los nahuas de la Sierra norte de Puebla. INI. México. pp: 165-204.
- Mejía, S. 1992. Mujer y cooperativismo. Las artesanas de Cuetzalan y la cooperativa Tosepan Titataniske. *In: La empresa social y sus problemas de organización*. Paas, D. Edit. Friedrich-Naumann-Stiftung/Praxis. México. pp: 161-172.
- Moguel, J. 1992. La lucha por la apropiación de la vida social en la economía cafetalera: la experiencia de la CNOC, 1990-1991. *In: Autonomía y nuevos sujetos sociales en el desarrollo rural*. . Moguel, J. C. Botey y L. Hernández. (comp.). S.XXI. México. pp: 98-118.
- Monterroso Rivas, A. 1997. Comparación de la productividad en la pequeña y gran explotación agrícola. *In: El campo mexicano: ajuste neoliberal y alternativas*. Calva José Luis. (coord.). Juan Pablos y CUESTAAM. México. pp: 123-142.

- Mora, Sergio. 1985. La SCARTT en el proceso del desarrollo rural. Tesis Profesional. Sociología Rural. UACH.
- Moyao, Eliseo. 1992. Los rasgos estructurales de la pobreza en municipios indígenas. La Jornada del Campo. Núm. México, 10 de Noviembre.
- Muro, P. 1992. Problemas del campesinado y desarrollo rural alternativo. UACH. México. 186 pp.
- Ocotlán, Agustín. 1998. Entrevista personal.
- Oehmichen, Cristina. 1998. El indigenismo y el modelo gubernamental de la política social neoliberal. Cuadernos Agrarios 16, año 8. Pp: 47-62
- Offe, Claus. 1979. Contradicciones en el Estado de Bienestar. Editorial Alianza. (1era edición en Español). México. pp: 41-104.
- Paré, Luisa. 1972. Diseño teórico para el estudio del caciquismo en México. Revista mexicana de Sociología. Vol XXXIV, núm. 2. abril-junio.
- Paré, Luisa. 1975. Caciquismo y estructura de poder en la sierra norte de Puebla. *In: Caciquismo y poder político en el México rural*. Bartra, R. et. al. Siglo XXI. México. pp: 31-61.
- Paré, Luisa. 1991. ¿Adelgazamiento del Inmecafé o de los pequeños productores de café? . *In: La construcción de autonomía*. Celis, F. et. al. (comp.) Edit. CNOC y Servicios de Apoyo Local A.C. México. pp: 49-61.
- Paz Paredes, Lorena. 1995. Una mirada al periodo de crisis de la cafecultura mexicana. Recuento de políticas oficiales y respuestas campesinas. Cuadernos Agrarios. Núm. 11-12:79-94.
- Pérez Castañeda, Juan Carlos. 1997. La cuestión agraria a un sexenio de las reformas. La Jornada del Campo. pp: 3-5.
- PNUD. 1993. Reporte de desarrollo humano. ONU.
- PNUD. 1994, Reporte de desarrollo humano. ONU.
- Programa de Salud Comunitaria. 1998. Memorias de los talleres de formación a promotores 1995-1998. Cuetzalan Puebla. México.
- Quintana, Roberto Diego. 1995. El paradigma neoliberal rural y las reformas agrarias en México. Cuadernos Agrarios. Núm. 11-12:13-26.

- Quintana, Roberto Diego. 1997. Neoliberalismo y Reforma Agraria en México: Retrovisión y Prospectiva. *In: El campo mexicano: ajuste neoliberal y alternativas*. Calva José Luis. (coord.). Juan Pablos y CIESTAAM. México. pp: 107-122.
- Ramírez, C. 1991. Autonomía del Estado y movimientos sociales en América Latina. Trabajo presentado en el II seminario de teoría en el Doctorado en Ciencias Sociales UAM-X.
- Ramírez, C. 1997. Globalización, Neoliberalismo y Estrategias de los Actores Regionales en la Agricultura Mexicana. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales. UAM-X. México. 329 pp.
- Rappo, S. 1991. Antorcha Campesina, mitos y realidades. Cuadernos agrarios Núm. 2:80-89.
- Renard, María Cristina. 1993. La Comercialización internacional del café. UACH. México.
- Rodríguez, O. 1993. La teoría del Subdesarrollo de la CEPAL. (8º ed). S. XXI. México. 361 pp.
- Romero Polanco, Emilio. 1995. La modernización del campo mexicano: saldos y perspectivas. *In: El campo mexicano en el umbral del siglo XXI*. Encinas, A. (coord.). Ed. Espasa Calpe. México. pp 69-90.
- Rubio, Blanca. 1995a. La vía agroexportadora-neoliberal en América Latina y el nuevo orden agrícola internacional. *In: El campo mexicano en el umbral del siglo XXI*. Encinas, A. (coord.). Ed. Espasa Calpe. México. pp 185-204.
- Rubio, Blanca. 1995b. Agricultura mundial, estructura productiva y nueva vía de desarrollo rural en América Latina (1970-1992). *In: Globalización, Deterioro Ambiental y Reorganización Social en el Campo*. Carton de Grammont, H. (comp). IIS- Universidad Nacional Autónoma de México y Juan Pablos. México. pp: 19-58.
- Rubio Blanca. 1997. La política agropecuaria neoliberal y la crisis alimentaria (1988-1996). *In: El campo mexicano; ajuste neoliberal y alternativas*. Calva José Luis. (cord.). Juan Pablos Editor. México. pp: 17-36.
- Ruiz L. Andrés. 1991. Cafeticultura y economía en una comunidad totonaca. INI. México. 203 pp.

SAGAR, 1995. Alianza para el Campo. Comisión Intersectorial del Gabinete Agropecuario. SAGAR. México, 80 pp.

SARH, s/f. El PROCAMPO

Salcedo, Salomón. 1995. Elementos de política para el sector agropecuario mexicano. *In: El campo mexicano en el umbral del siglo XXI*. Encinas, A. (coord.). Ed. Espasa Calpe. México. pp 91-115.

Sánchez, M. E. 1985. Una comunidad india mexicana en desarrollo (1973-1985). Tesis de doctorado. Escuela de Estudios Actuales en Ciencias Sociales. París.

Sánchez, M.A., 1986. *Desarrollo Regional y participación*. Boletín trimestral. El colegio de Puebla. Vol. 2 Núm.1 México

Sánchez, M.E. y Almeida, E. 1986. Desarrollo Regional y Participación. El Colegio de Puebla. Puebla México.

Santoyo V. H. Díaz Cárdenas S. Y Rodríguez P. Benigno. 1994. Sistema Agroindustrial café en México: diagnóstico, problemática y alternativas. UACH. México. 157 pp.

Saxe-Fernández, John. 1997. La globalización; aspectos geoeconómicos y geopolíticos. . *In: Globalización, exclusión y democracia*. Dieterich, Heinz. (coord.). Joaquín Moriz. México. pp: 53-74.

Saxe-Fernández, John. 1998. Neoliberalismo y TLC: ¿hacia ciclos de guerra civil? *In: Memorias del V Congreso Latinoamericano de Sociología Rural*. 12-16 octubre. Chapingo. CP-UACH. México.

Schryer, Frans. 1990. Ethnicity and Class Conflict in Rural Mexico. Princeton University Press. Princeton USA. 363 pp.

SEDESOL, 1993. Fondos Regionales de Solidaridad; Manual de operación. SEDESOL. México. 40 pp.

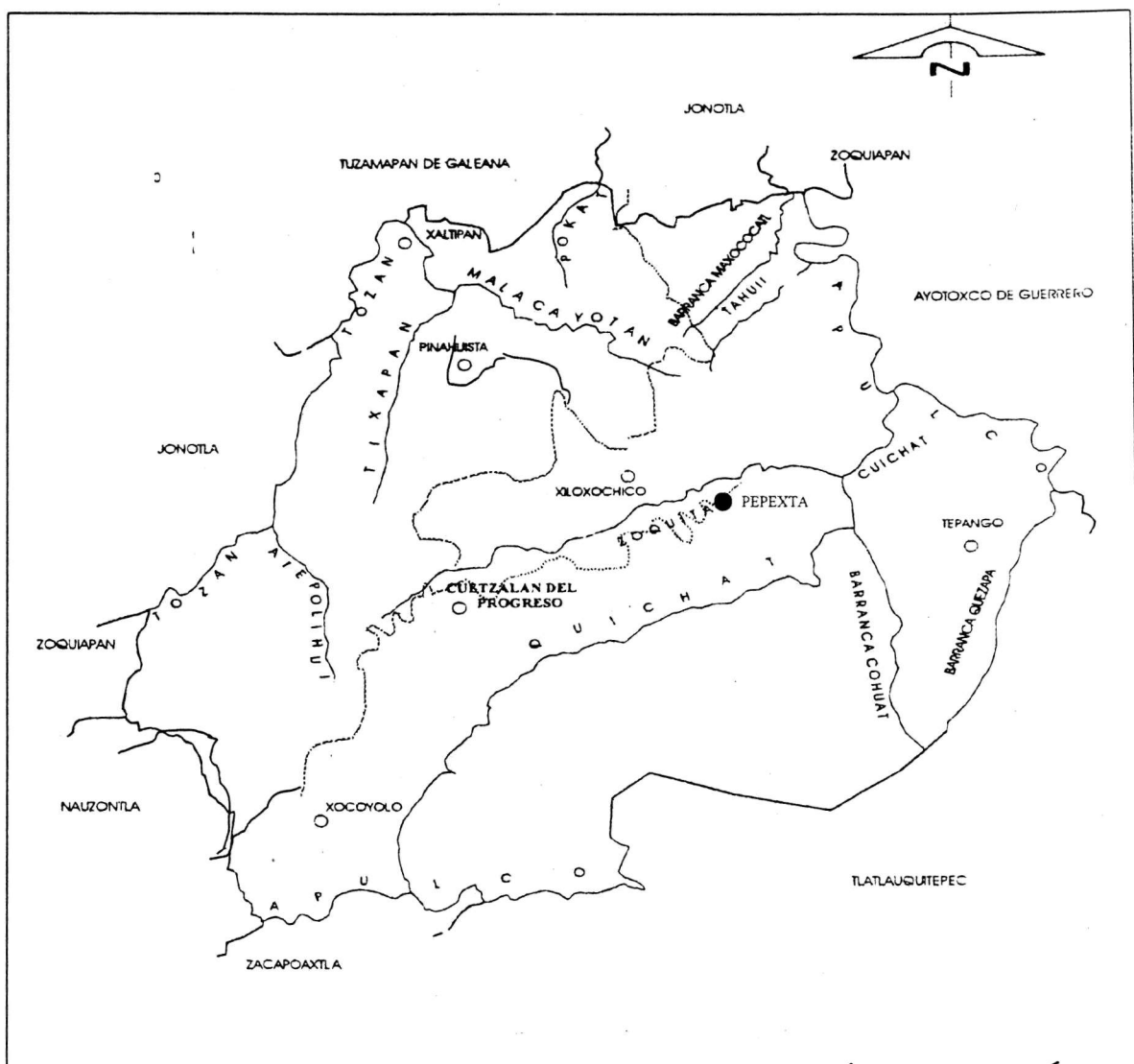
SEDESOL, 1998. Fondo Nacional de Empresas en Solidaridad. Manual de operación. SEDESOL. México..

Shwedel, Kenneth. 1995. La política económica y el sector agroalimentario: su futuro en entredicho. *In: El campo mexicano en el umbral del siglo XXI*. Encinas, A. (coord.). Ed. Espasa Calpe. México. pp:115-140.

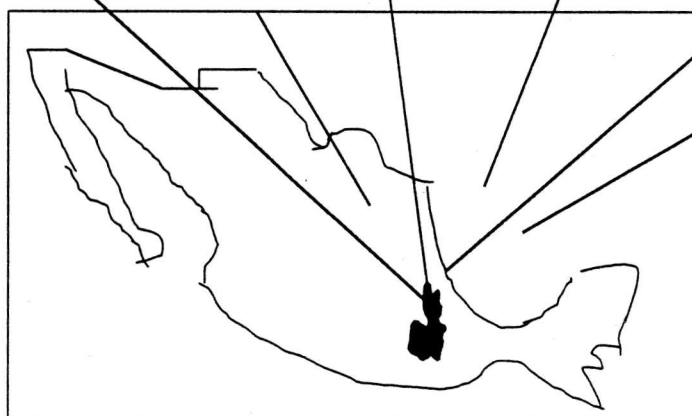
- Strahm, Rudolf. 1986. ¿Porque somos tan pobres?. Secretaria de Educación Pública. México. 237 pp.
- Suárez Carrera, Víctor. 1997. Seguridad alimentaria y agricultura campesina en México. *Revista Coyuntura*. México. pp: 44-53.
- Téllez, L. 1991. La modernización del sector agropecuario en México. F.C.E. México. 307 pp.
- Thomson, Guy P. C. 1991. Agrarian conflict in the municipality of Cuetzalan (Sierra de Puebla): The rise and Fall of "Pala" Agustín Dieguillo, 1861-1894. *Hispanic American Historical Review* 71:2. Duke University Press. Pp:205-258.
- Toledo, V. M. 1990. El proceso de ganaderización y la destrucción biológica y ecológica de México. *In: Medio Ambiente y desarrollo en México*. Leff, E. (coord.). Porrúa. México.
- Toledo, V. M. 1996. Las consecuencias ecológicas de la Ley Agraria de 1992. *Estudios Agrarios*, año 2 núm. 4: 99-116
- Toledo, V. M. 1997. La utopía realizándose. Ojarasca. La jornada. Agosto. pp:3-9.
- Toledo, V. M. et. al. 1993. Ecología y Autosuficiencia Alimentaria. S. XXI. México.
- Touraine, Alain. 1998. Actores sociales y sistemas políticos en América Latina. Antología del curso de Organización social, Reforma Agraria y Movimientos Campesinos. Maestría en Desarrollo Rural Regional. UACH. México.
- Valenzuela, José. 1992. Crítica del modelo neoliberal. El FMI y el cambio estructural. Fac. de Economía. UNAM. México. 160 pp.
- Varela Barraza, Hilda. 1985. Cultura y resistencia cultural; una lectura política. El Caballito. México. 153 pp.
- Varese, Stefano. 1988. Multiethnicity and hegemonic construction: Indians plans and the future. *In: Ethnicities and nations*. Guidieri, R., Pellizi. Y Tambioli. (eds). Houston. pp: 57-77.

- Vázquez, A. *et al.* 1985. La perspectiva de una experiencia local (la experiencia de participación popular en San Miguel Tzinacapan). *In: El trabajo en tierra baldía: la participación popular y la formación en la investigación y la acción social.* Prade-Praxis. (eds.). Prade/Praxis. México.
- Villoro, L. 1979. Los grandes momentos del indigenismo en México. Ediciones de la casa Chata. México.
- Villoro, L. 1998. Estado plural, pluralidad de culturas. Ed. Paidós. México. 184 pp.
- Wallerstein, I. 1989^a. El capitalismo Histórico. Siglo XXI, (2da ed.) México. 101 pp.
- Wallerstein, I. 1991. "Análisis de los sistemas mundiales" *In: La teoría social hoy.* Giddens, A. *et al.* Alianza Editorial-Conaculta, Madrid. 398-417 pp.
- Wallerstein, I. 1998. Utopística, o las opciones históricas del siglo XXI. Ed. Siglo XXI. México. 91 pp.
- Waters, William. 1998. Breve análisis de la literatura y perspectivas para la investigación. Antología del curso de Organización social, Reforma Agraria y Movimientos Campesinos. Maestría en Desarrollo Rural Regional. UACH. México.
- Zemelman, H. 1989. El diagnóstico y el problema de los indicadores. En *Críticas epistemológicas de los indicadores.* El Colegio de México. México.
- Zemelman, H. 1997 Homogeneización y pérdida de la subjetividad en la globalización. *In: Globalización, exclusión y democracia.* Dieterich, Heinz. (coord.). Joaquín Moriz. México. pp: 99-112.
- Zemelman, H. y G. Valencia. 1990. Los sujetos sociales, una propuesta de análisis. *Acta sociológica.* pp: 89-104.

ANEXO I UBICACIÓN DE CUETZALAN

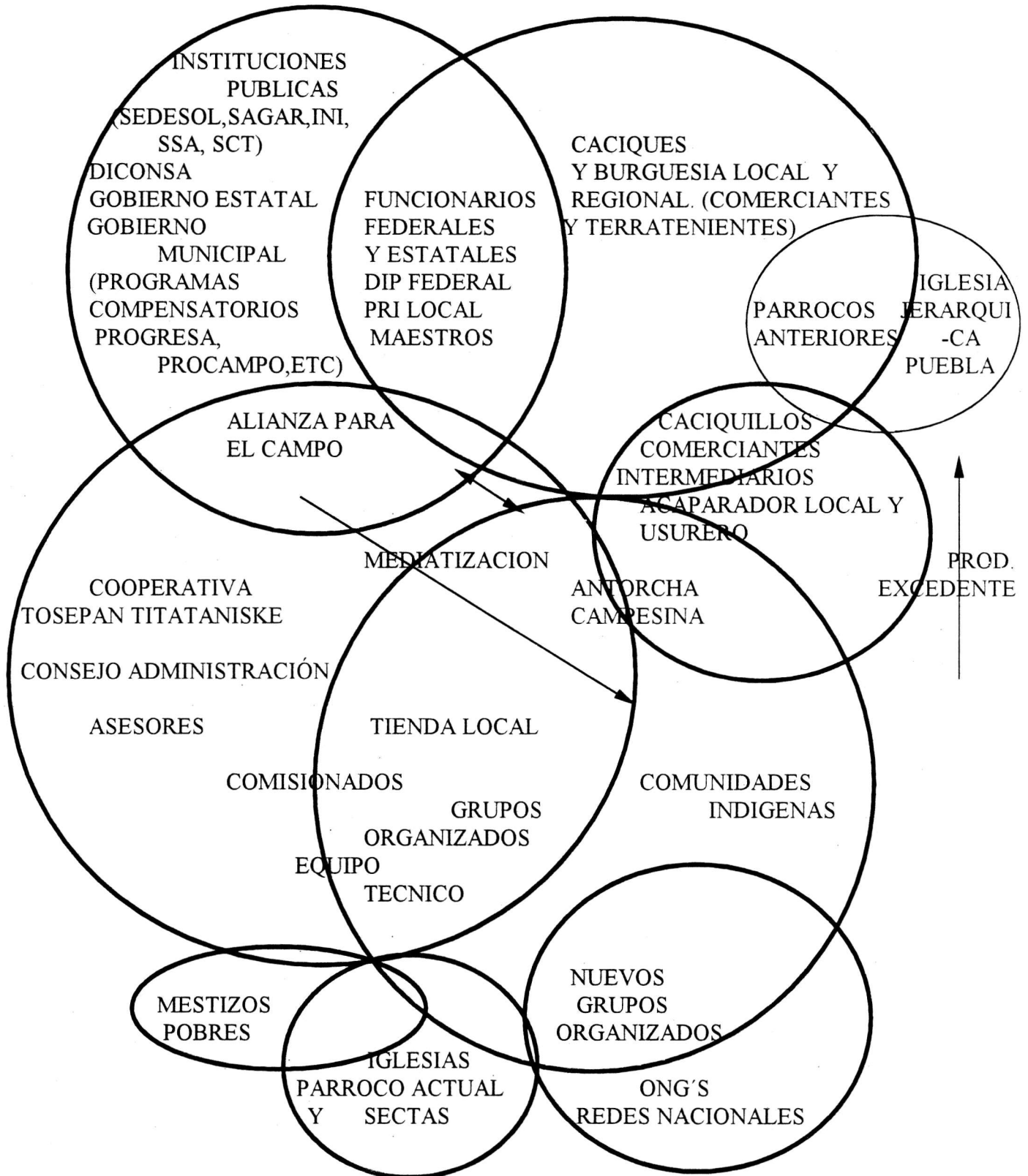


Municipio de Cuetzalan



México y la Sierra Norte de Puebla

ACTORES SOCIALES EN CUETZALAN



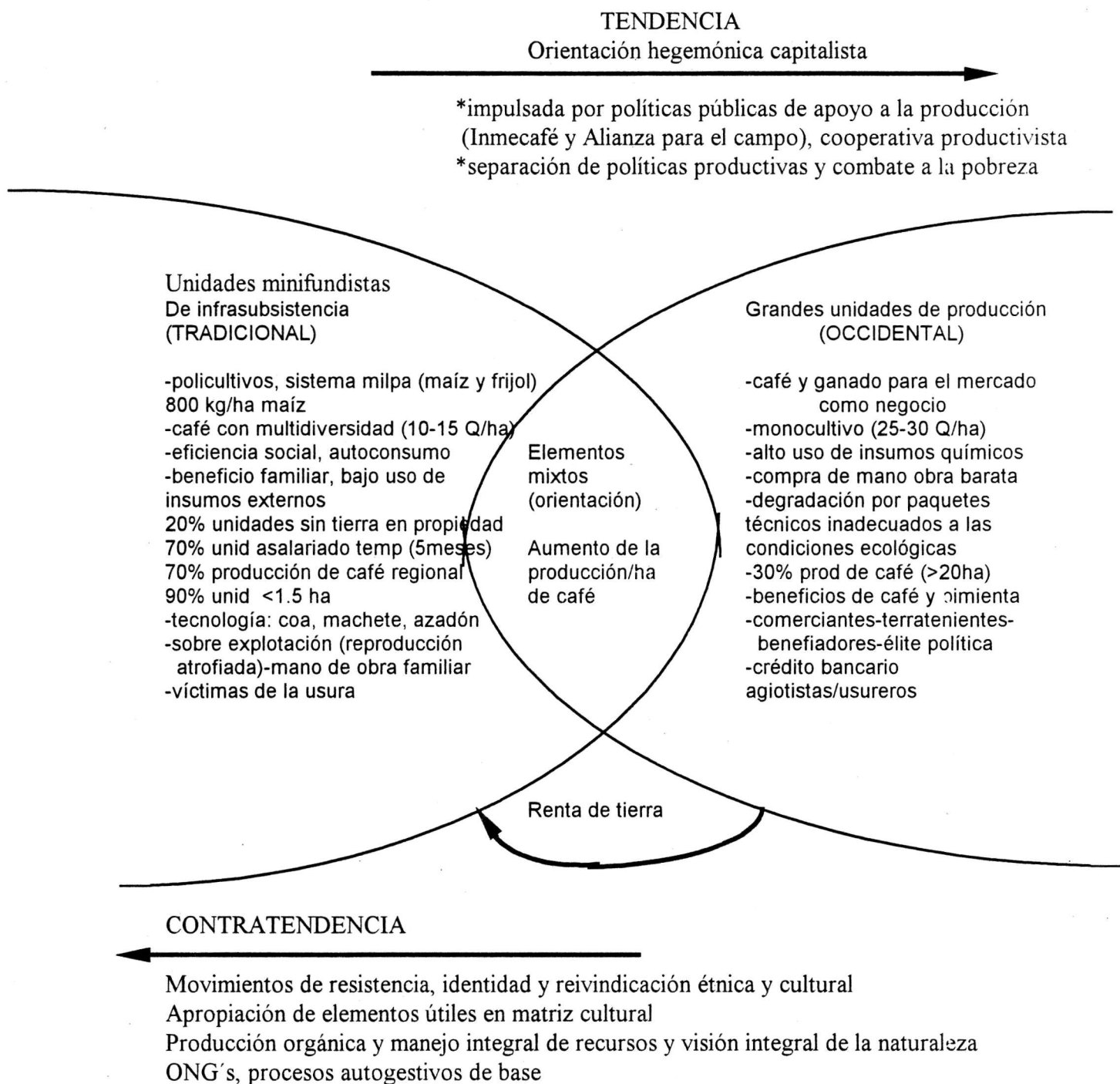
MATRIZ DE SINTESIS DE MULTIPLES RELACIONES SOCIALES EN CUETZALAN

	Cooperativa Tosepan Titataniske	Caciques, terratenientes y comerciantes	Caciquillos, acaparadores y comerciantes locales	Instituciones Federales (INI, SSA, SEP, IMSS, SAGAR, SEDESOL)	Gob. Estatal, Comité PRI, Presidencia Municipal	Organizaciones Civiles	Iglesia
Comunidades Indígenas	Tiendas locales, abasto productos, programas, financiamiento, procampo, apoyo técnico, viveros, dist. de excedentes. Diferenciación comisionados. ----- Venta de mat. Prima, café, pimienta, mamey, comercialización, apatía, separación de la base	Tiendas comerciales, insumos, tierra rentada, préstamos y usura ----- Relaciones de patronazgo y compadrazgo, venta de café cereza y pergamino	Comercio, insumos, préstamos y usura, tierra rentada. ----- Relacione de patronazgo, acopio mat. Prima. Mediatización con Inst. PRI y Municipio	Programas asistenciales, en especie y en dinero. ----- Apatía, divisionismo, clientilismo. Organización de productores y artesanías. Estadísticas	Programas asistenciales, obras, servicios, promesas de campaña. ----- Lealtad, apoyo político.	Proy. alternativos (DDHH, Salud, Prod y comer) Educación alt, conciencia e identidad. ----- Relaciones estrechas, nuevas propuestas, pero también pasividad, hay división,	Local: Comunidades de base, apoyo en celebración ritual. Puebla: conformismo ----- Local: reflexión de la vida. Puebla: sus sacramentos
Estado	Lealtad de masas, neocorporativismo ----- Programas asistenciales, financiamiento, Procampo, Alianza p/campo	Apoyo institucional Mediatización de masas, lealtad ----- Protección al capital, política económica. "Pax Social". Puestos Públicos	Mediatización local. Lealtad institucional ----- Créditos Puestos públicos, movilidad vertical	Aplicación de sus políticas y pasividad social. ----- Presupuesto y normatividad	Lealtad de masas, y pasividad social ----- Movilidad vertical, preupuesto y normatividad	Cuestionamientos al igual que validación de políticas, apertura a otras posiciones ----- represión, coopción, convocatorias de proyectos.	Local: ciertos cuestionamientos sobre la justicia Puebla: alianza ----- Local: apoyo para fiestas Puebla: protección de intereses
Caciques	Regulación de precios materias primas. Competencia por: productores, mercados y mercancías locales ----- Oposición, ataque y descalificación. Prácticas desleales	Facciones en torno al poder institucional	Materia prima, formación de facciones y mediación ----- créditos y apoyos para su trabajo en comunidad	Preferencia en programas ----- Utilización de Inst. Beneficio propio	Preferencia en programas, puestos públicos ----- Prestigio personal, movilidad política	Cuestionamiento y críticas, apertura de otras opciones comerciales ----- Desprestigio, oposición, ataque y descalificación	Local: Cuestionamientos sobre la justicia Puebla: Justificación caridad demostrada ----- Local: descalificación comunidades de base y parroco, dinero Puebla: Dinero, caridad

Fuente: Elaboración Propia

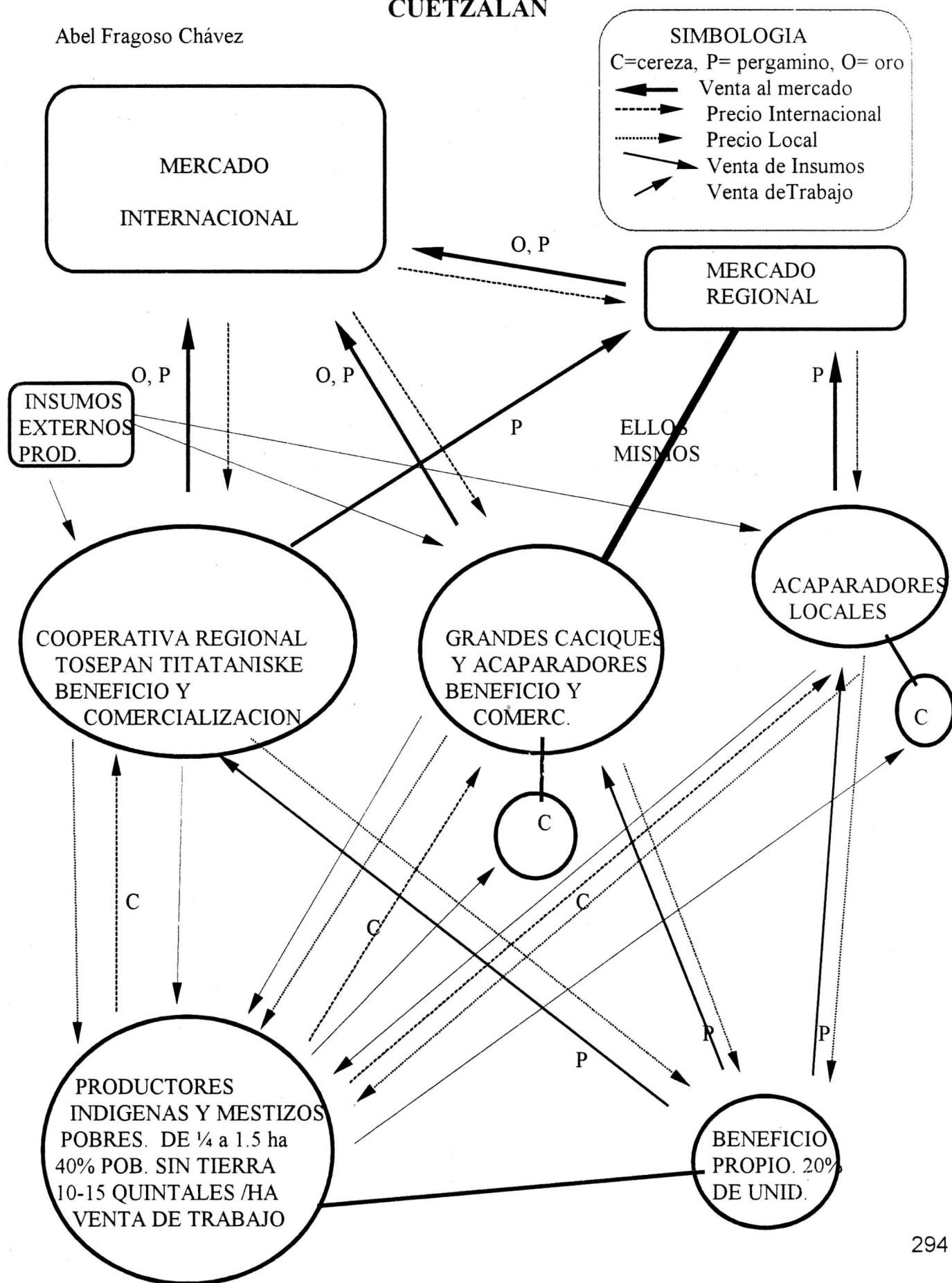
PRODUCCION AGROPECUARIA EN CUETZALAN PUEBLA, MÉXICO

Abel Fragoso Chávez



RELACIONES ECONOMICAS EN LA PRODUCCION DEL CAFE EN CUETZALAN

Abel Fragoso Chávez



ANEXO III

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA EN CUETZALAN Y POR SECTOR

AÑO	POB. TOTAL	PEA (%)	SECTOR PRIMARIO (%)	SECTOR SECUNDARIO (%)	SECTOR TERCIARIO (%)	NO ESPECIFICADO (%)
1980	28,877	10,235 (35.37)	6,513 (66.63)	416 (4.08)	915 (8.94)	2,389 (23.34)
1990	35,676	9,571 (26.51)	7,021 (74.35)	923 (9.77)	1,238 (13.11)	261 (2.71)

Fuente: Elaboración propia con base en Censos Generales de Población y Vivienda, 1980, 1990. INEGI

TENENCIA DE LA TIERRA DE LAS UNIDADES DE PRODUCCIÓN, CUETZALAN 1991

TENENCIA	NUMERO DE UNIDADES DE PRODUCCIÓN	SUPERFICIE (ha)	PROMEDIO DE SUPERFICIE UNIDAD DE PRODUCCION (HA/unidad)
PROPIEDAD PRIVADA < 5ha	5,268 (91.65%)	6,036.00 (54.32%)	1.16
PROPIEDAD PRIVADA > 5ha	246 (8.35%)	4,952.90 (45.68%)	20.13
SUPERFICIE DE LABOR	5,748	11,111.90	

Fuente: Elaboración propia con base en Anuario estadístico Puebla. 1995. INEGI

EVOLUCION DE SUPERFICIE PLANTADA (ha) DE TRES PRODUCTOS EN EL MUNICIPIO DE CUETZALAN. (1981-1997) (%) DE LA SUPERFICIE LABORABLE

AÑO	1981	1982	1983	1984	1985	1987	1988	1991	1992	1995	1997
MAÍZ	3669 (33.0)	2400 (21.6)	2080 (18.7)	1427 (12.8)	1642 (14.7)	4021 (36.2)	3771 (33.9)	4100 (36.9)	4710 (42.3)	6283 (56.5)	5883 (52.9)
FRIJOL	435 (3.9)	380 (3.4)	85 (0.8)	112 (1.0)	200 (1.8)	159 (1.4)	190 (1.7)	118 (1.1)	90 (0.8)	13 (0.1)	18 (0.2)
CAFE	1700 (15.3)	1700 (15.3)	1700 (15.3)	1700 (15.3)		5760 (51.8)	5760 (51.8)	1610 (14.5)	1400 (12.6)	3500 (31.5)	3500 (31.5)

Fuente: Elaboración propia con base en Anuarios estadísticos del Estado de Puebla, 1985, 1988, 1990, 1992, 1993, 1996, 1997. INEGI

ALGUNOS INDICES DE MARGINACION DEL MUNICIPIO DE CUETZALAN

	Población Total	% Pob. Analfabeta	% Pob. Sin Drenaje	% Pob. Sin Energía Eléctrica	% Pob. Sin Agua Entubada	% Pob. Con Ingresos < 2 Salarios Mínimos
EDO. DE PUEBLA 1990	4,126,101	19.22	35.49	15.47	29.22	72.47
CUETZALAN 1990	35,676	34.67	62.44	60.07	53.42	89.43
CUETZALAN 1995	39,676	31.90	75.90	28.50	54.10	84.35
CUETZALAN POB. INDIGENA 1995	28,835	37.24	84.70	30.40	57.00	

Fuentes: Elaboración propia con base en CONAPO 1990, INEGI, Censo 1995.

PERFIL DEMOGRÁFICO MUNICIPIO DE CUETZALAN

	1970	1980	1990	1995
POB. TOTAL	24,501	28,877	35,676	39,866
POB. INDIGENA		17,563	25,651	28,835
% POB. INDIGENA		60.82%	71.90%	72.33%
POB. ANALFABETA	55.90%	40.80%	34.67	31.90

Fuente: Elaboración Propia con base en INEGI, Anuarios Estadísticos Edo. De Puebla

DISTRIBUCIÓN DE POBLACIÓN SEGUN ACTIVIDAD EDO. PUEBLA Y MUNICIPIO CUETZALAN

		1990 (%)	1995 (%)
TRABAJO NO PAGADO	ESTATAL	4.21	16.16
	CUETZALAN	7.21	
TRABAJO POR SU CUENTA	ESTATAL	30.63	29.03
	CUETZALAN	34.26	
PATRON O EMPRESARIO	ESTATAL	1.75	2.14
	CUETZALAN	0.43	
JORNALERO O PEON	ESTATAL	16.25	15.08
	CUETZALAN	39.03	
EMPLEADO U OBRERO	ESTATAL	42.67	37.00
	CUETZALAN	13.36	

Fuente: Elaboración propia con base en Censo General Población y Vivienda 1990, Censo '95. INEGI

PROCAMPO EN CUETZALAN 1995

BENEFICIARIOS	SUPERFICIE (ha)	MONTO PAGADO (pesos)	MONTO/BENEFICIARIO (pesos/beneficiario)
5179	5381.59	2,367,899.60	457.2 (440 pesos/ha)

Fuente: Elaboración propia con base en Anuario estadístico Edo. de Puebla, 1996

EVOLUCION DEL PIB (%) ESTATAL PUEBLA (1970-1993)

SECTOR/AÑO	1970	1975	1980	1985	1988	1993
PRIMARIO	14.64	13.02	12.33	10.94	9.86	8.96
SECUNDARIO						
Minería	0.33	0.31	0.35	0.57	0.54	1.05
Ind. Manuf-	22.95	26.86	26.85	25.82	26.76	21.26
Const.	5.42	5.04	6.66	4.40	4.14	5.08
Elect.	1.80	1.21	1.00	0.74	0.83	1.04
Sub total	30.50	33.42	34.86	31.53	32.27	28.43
TERCIARIO						
Comercio	21.61	22.08	21.19	27.9	27.02	20.82
Transp.	3.96	5.36	6.52	7.09	8.21	8.50
Ser. Finan.	16.87	12.87	10.13	6.67	8.54	15.80
Ser. Comun y Sociales	13.23	14.12	15.90	16.74	15.18	20.13
Subtotal	55.67	53.56	52.81	57.53	57.87	62.61

Fuentes: Elaboración propia con base en Anuarios estadísticos Edo. Puebla, 1985, 1996

ALGUNOS INDICADORES DEL MUNICIPIO DE CUETZALAN SEGÚN ESTUDIO REALIZADO POR LA FAO EN 1993¹

PROPIEDAD DE LA TIERRA

SIN TIERRA DE SU PROPIEDAD	20.0%
SUPERFICIE EN PROPIEDAD	
promedio unidades campesinas	1.5 ha
algunos grandes propietarios: 1 con 99 ha, 1 con 80 ha, 1 con 70 ha	

RÉGIMEN DE EXPLOTACIÓN DE LA TIERRA

UNO MISMO	95.2 %
A MEDIAS	1.2 %
ALQUILA PEONES	2.0 %
OTROS (MANO VUELTA)	1.6 % hasta 15 % en algunos pueblos

¹ Estudio de impacto de los programas de gobierno en la zona de Cuetzalan, 1993

ALGUNOS INDICADORES MUNICIPIO DE CUETZALAN SEGÚN ESTUDIO REALIZADO POR LA FAO EN 1993 (cont.)

PRINCIPAL CULTIVO EN LAS UNIDADES DE PRODUCCIÓN

MAÍZ	55.2%	
CAFÉ	42.5%	Solo el 27% tiene despulpadora de café
PIMIENTA	1.4%	
NARANJA	0.2%	
OTROS	0.7%	Mamey y plátano, principalmente.

SOLO CUENTAN CON UN CULTIVO (CAFÉ O MAÍZ) **49.3%**

MEDIO DE TRANSPORTE DE LA COSECHA

A PIE	41.5 %
NO VENDEN SU COSECHA	32.7%
CON UN ANIMAL	16.2 %
CAMION	5.4 %
OTROS	4.2%

APOYO E INSUMOS PARA LA PRODUCCIÓN

HA RECIBIDO ASESORÍA TÉCNICA	15.0 %
UTILIZAN FERTILIZANTES	54.6 %
UTILIZAN PLAGUICIDAS	21.1 %

PRODUCCIÓN PECUARIA (BOVINOS)

SIN NINGUNA CABEZA	36.4 %
UNA CABEZA DE GANADO	54.6 %
MÁS DE 1 CABEZA de GANADO	9.0 %
(1 persona tiene 10 cabezas de ganado; hay un ganadero con 62 cabezas)	
ANIMALES DE TRASPATIO POR CASA	17.3 (pollos, patos, guajolotes y cerdos)

INDICADORES SOCIOECONÓMICOS

CUENTAN CON VIVIENDA PROPIA	85.5 % (algunos solo lote de casa)
PISO DE TIERRA EN CASA	70.5 %
TIENEN DEUDA ECONÓMICA	34.1 % (en especial con usureros)
	(hay casos que el 50% de la población tiene deuda)
TRABAJAN COMO PEONES	89.0 %
REALIZAN TRABAJO FAMILIAR	
AGRÍCOLA NO REMUNERADO	79.6%

MIGRACIÓN

CASAS CON ALGÚN MIGRADO	50.3 %
ENVIAN DINERO	80.0 %

LENGUA INDÍGENA

HABLAN NAHUAT	69.5 %
MONOLINGÜES	23.7 %

DESNUTRICIÓN NIÑOS MENORES DE 5 AÑOS

PRESENTA ALGÚN GRADO (PESO/EDAD)	62.0 %
----------------------------------	--------

COMPARACION DEL CONSUMO DE ALIMENTOS POR SEMANA EN 13
COMUNIDADES INDIGENAS DE CUETZALAN (MUESTRA DE 254 FAMILIAS)

ALIMENTO	JUNIO 1994	MARZO 1996	IDEAL/SEMANA
CARNE	2	1	3
LECHE	4	2	7
HUEVO	3	2	3
LEGUMINOSAS	5	4	7
FRUTAS	3	2-3	7
VERDURA	3	2	7
TORTILLA/PAN	7	6-7	7

Fuente: Encuestas Nutricionales Programa de Salud Comunitaria Cuetzalan, 1994, 1996

EJEMPLOS DE LA CONCENTRACIÓN DE LA TIERRA
EN ALGUNOS MUNICIPIOS DE LA SIERRA NORTE

MUNICIPIO	UNIDADES DE PRODUCCIÓN	SUPERFICIE	EJEMPLOS
AYOTOXCO	44.60%	99.22%	1 rancho de más de 3,000 ha
TENAMPULCO	62.60%	98.90%	1 rancho de más de 3,000 ha
XOCHITLAN	7.70%	50.00%	
ZACAPOAXTLA	4.30%	59.30%	
ZAUTLA	12.00%	75.00%	

Fuente: Elaboración propia con base en León y Steffen, 1987

